

Informe Final de la Evaluación de Impacto del Programa Abriendo Caminos de la Fundación
Alvaralice

Investigadores

Carlos Enrique Moreno León (Líder)

María Isabel Irurita Muñoz

Juan Carlos Gómez Benavides

Universidad Icesi

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales, y Humanistas

Laboratorio de Medición de Impacto Social

2020

Contenido

Tabla de Figuras	3
Introducción.....	3
Parte 1: Análisis de los Efectos en las Dinámicas Violentas del Programa Abriendo Caminos (<i>Cure Violence</i>) en los Barrios de Charco Azul y Comuneros I	7
Parte 2: Análisis de las Actitudes de la Población que ha sido Atendida por el Programa Abriendo Caminos (<i>Cure Violence</i>) en los Barrios de Charco Azul y Comuneros I	21
Parte 3: Efectos del Programa Abriendo Caminos (<i>Cure Violence</i>) sobre los Participantes	31
Parte 4: Retorno Social de la Inversión del Programa Abriendo Caminos (<i>Cure Violence</i>) para la Ciudad de Santiago de Cali	36
Parte 5: Seguimiento y Monitoreo al Programa Abriendo Caminos	42
Parte 6: Conclusión y discusión final	67
Referencias.....	73

Tabla de Figuras

Figura 1.1. Cociente de Tasas de Incidencia de los Homicidios Pasados en los Homicidios Presentes (Charco Azul).....	9
Figura 1.2. Cociente de Tasas de Incidencia de los Homicidios Pasados en los Homicidios Presentes (Comuneros I).....	10
Figura 1.3. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Charco Azul)	11
Figura 1.4. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Comuneros I).....	12
Figura 1.5. Cociente de Tasas de Incidencia de las Amenazas Pasadas en las Amenazas Presentes (Charco Azul).....	12
Figura 1.6. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Comuneros I).....	13
Figura 1.7. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en Charco Azul y Comuneros I.....	15
Figura 1.8. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en Comuneros I en Diferentes Períodos	16
Figura 5.11. Porcentaje de los Incidentes Violentos Reportados por Barrio durante los tres Períodos	52
Figura 5.12. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por Sector durante los tres Períodos en Charco Azul.....	53
Figura 5.13. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por sector durante los tres Períodos en Comuneros I.....	54
Figura 5.14. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por tipología durante los tres Períodos en Charco Azul	55
Figura 5.15. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por tipología durante los tres Períodos en Comuneros I	56
Figura 5.16. Porcentaje de Tipos de Incidentes Violentos durante los tres Períodos en Charco Azul	56
Figura 5.17. Porcentaje de Tipos de Incidentes Violentos durante los tres Períodos en Comuneros I	57
Figura 5.18. Porcentaje de Mediaciones Realizadas en ambos Barrios durante los tres Períodos ..	58
Figura 5.19. Porcentaje de Mediaciones por sectores de Charco Azul durante los tres periodos....	59
Figura 5.20. Porcentaje de Mediaciones por sectores de Comuneros I durante los tres periodos...60	
Figura 5.21. Estado Final de los Conflictos Mediados durante los tres periodos en Charco Azul..61	
Figura 5.22. Estado Final de los Conflictos Mediados durante los tres periodos en Comuneros I.62	
Figura 5.23. Porcentaje de Mediaciones por Temática durante los tres Períodos en Charco Azul.63	
Figura 5.24. Porcentaje de Mediaciones por Temática durante los tres Períodos en Comuneros I.	64
Figura 5.25. Estado de los Participantes que se Vincularon al Programa durante los tres Períodos en Charco Azul y Comuneros I	65
Figura 5.26. Promedio de visitas por participantes durante los tres periodos en Charco Azul y Comuneros I.....	66

Introducción

Este trabajo resume el proceso de evaluación del impacto del programa Abriendo Caminos, ejecutado en la ciudad de Cali, Colombia, a partir del año 2018, desde la Fundación Alvaralice, organización del tercer sector, y desde la Subsecretaría de Territorios de Inclusión y Oportunidades (TIOs), parte de la Secretaría de Desarrollo Territorial y Participación Ciudadana de la Alcaldía de Cali.

Abriendo Caminos es la versión local de una iniciativa internacional de reducción de violencia surgida en Chicago, Estados Unidos, conocida como *Cure Violence*. *Cure Violence* es una estrategia de reducción de violencia pensada desde un enfoque epidemiológico, que invita a entender la violencia como un problema de salud pública. *Cure Violence* entiende que la violencia, como una enfermedad, se puede contagiar y transmitir de una persona a otra, e igualmente, cree que se puede evitar su contagio, frenar su propagación e insistir en su prevención. Hoy en día funciona en ciudades como Chicago, Nueva York, Baltimore, New Orleans, Washington DC o Filadelfia, y gracias a un acuerdo de cooperación técnica no reembolsable con el Banco Interamericano de Desarrollo, fue posible pilotear la metodología en dos territorios en Cali, Comuneros 1 y Charco Azul, ambos localizados en el Oriente de la ciudad y priorizados precisamente por sus historiales e índices de violencia.

El modelo preventivo y de reducción de violencia *Cure Violence*, que en Cali adoptó el nombre de Abriendo Caminos, desde el punto de vista operativo, requiere de cuatro tipos de actores para funcionar. En primer lugar, están los supervisores que coordinan a los equipos en terreno y que son los encargados de generar alianzas en los territorios con otro tipo de actores. En Cali, la fundación Alvaralice y la subsecretaría TIOS de la Alcaldía, se encargaron de escoger a los supervisores, uno para cada barrio, por sus perfiles de liderazgo para el trabajo comunitario y contaron con su criterio y conocimiento de los territorios para completar los equipos. En segundo lugar, están los interruptores, personas que entran a formar parte del equipo con la tarea explícita de interrumpir actos de violencia, y quienes precisamente son contratados por su conocimiento y dominio del territorio, incluso varios han recorrido trayectorias violentas o criminales, que ya han dejado atrás pero que les da un conocimiento directo de las dinámicas que ahora tratan de cambiar. En tercer lugar, existen los enlaces, al menos uno para cada barrio, que son las personas que se encargan de acompañar la gestión de los planes de reducción de riesgos para las personas que participan del programa. Por último, las personas cuyas reacciones violentas son interrumpidas, y que se comprometen a un proceso de ayuda y guía para dejar atrás sus historias de violencia, son comúnmente referenciados como los participantes del programa. Supervisores, interruptores, enlaces y participantes, completan la paleta de actores indispensables para que el modelo funcione.

Este trabajo reúne, en una misma tarea, dos de los temas más complejos dentro de las ciencias sociales: la reducción de violencia y niveles de crimen, y la medición del impacto. El primero es un tema multicausal, que no se explica a través de un modelo sencillo de causa-efecto, y que puede y suele darse en relación con muchos factores, incluidos factores individuales, familiares, comunitarios y estructurales. En Cali, en particular, hay un legado marcado y nefasto del narcotráfico, que debilitó varias instituciones hasta hoy, que hizo un daño irreparable a los tejidos comunitarios, y que facilitó la consolidación del sector criminal de la ciudad. Este sector se nutre de jóvenes principalmente, siendo estos los principales afectados y víctimas del fenómeno. El segundo tema, la medición de impacto, también impone desafíos a los profesionales que trabajan en temas de desarrollo social, interesados en saber si su trabajo contribuye o no a mejorar algún aspecto de la sociedad. La evaluación o medición de impactos se presenta cada vez más como un área compleja de conocimientos y habilidades, cuando en realidad es una práctica que debería estar engranada en

todos los proyectos de índole social, y que se trata, en esencia, de tener claridad sobre el cambio que se busca, y de tener las habilidades para desarrollar y monitorear los indicadores que le van a decir si está acercándose al impacto deseado. En un mundo metodológico ideal, la medición de impacto debe combinar cifras, datos y aproximaciones numéricas con las historias de vida y los relatos que dan cuenta de esos cambios, apelando tanto a la razón como al corazón. El piloto de Abriendo Caminos, teniendo claridad sobre sus objetivos desde el comienzo, comisionó esta evaluación que se extendió por un período de 18 meses, y que utiliza datos del proyecto disponibles para un período de 22 meses.

El proceso de evaluación del impacto de Abriendo Caminos

A lo largo de los 18 meses de evaluación, se implementó una metodología mixta que empezó por identificar y ponerse en contacto con todos los grupos de interés que eran relevantes para este programa, y que incluyó, entre otras:

- Análisis documental y estadístico, antes y durante la evaluación, con relación a temas de violencia, crimen, y presencia institucional en los territorios priorizados por el programa
- Etnografía y observación participante de reuniones y actividades comunitarias organizadas por los equipos en los territorios
- Encuesta implementada en los dos territorios y en dos barrios de control, sobre cambios en actitudes y en comportamientos y sobre otros efectos del programa
- Grupos focales con los equipos de implementación
- Entrevistas semiestructuradas con participantes del proyecto
- Indagación apreciativa con otros miembros de las comunidades intervenidas
- Cálculo del retorno social de la inversión en este proyecto, para la ciudad de Cali

El equipo evaluador utilizó este abanico de métodos para evaluar el impacto de Abriendo Caminos, para asesorar la implementación del mismo en tres puntos del período de trabajo, y para hacerle seguimiento a dichas recomendaciones.

Otra particularidad metodológica de este ejercicio fue la creación de una Escuela de Habilidades para la Investigación. Dada la magnitud de la encuesta (n=721) y las dificultades prácticas de garantizar el acceso de una firma encuestadora a los territorios en cuestión, se entrenaron en total 26 personas pertenecientes a los territorios objeto de estudio, en temas de investigación social, cualitativa, cuantitativa y en su labor como encuestadores. Este entrenamiento fue certificado por la universidad Icesi y muy valorado en las comunidades intervenidas, como una forma de atraer recursos y de desarrollar habilidades locales.

La estructura de este reporte

Este reporte se compone de 6 partes, cada una de las cuales puede ser leída por separado, de acuerdo a los intereses o a las necesidades de información de los lectores. Las seis partes, están precedidas por esta introducción tanto al programa, como al trabajo de evaluación que se hizo.

Parte 1: Ofrece un análisis de los índices de violencia en los barrios intervenidos, así como un análisis de la efectividad de las interrupciones llevadas a cabo desde el programa Abriendo Caminos

Parte 2: Aquí se analiza si ha habido cambios en los comportamientos y en las actitudes con respecto a la resolución de conflictos en los barrios intervenidos, y la percepción de seguridad que manejan los habitantes de los territorios

Parte 3: Esta sección indaga sobre los efectos del programa en los participantes, aquellas personas cuyos actos violentos han sido interrumpidos, y que se comprometen a un proceso deliberado de cambio y de superación.

Parte 4: Calcula el Retorno Social de la Inversión que ha hecho la ciudad de Cali en este proyecto, de acuerdo a la guía internacional para medir el Retorno Social de la Inversión (SROI Guide), que empieza por acordar unos efectos del programa en los barrios intervenidos, para asignar unos indicadores a cada efecto, que después pasan a ser monetizados según proxies relevantes.

Parte 5: Resume el monitoreo y el seguimiento que se le hizo a la implementación del programa durante el acompañamiento, y analiza, sacando datos de la plataforma de registro del trabajo llevado a cabo, *CiviCore*, cómo el programa ha respondido a incidentes violentos, cómo ha promovido mediaciones y qué tipo de actividades ha organizado.

Parte 6: A manera de conclusión, esta sección recoge los principales hallazgos recogidos en las partes 1 a 5, dejando en claro dónde el programa ha cumplido sus objetivos y dónde queda aún espacio para mejoras.

Agradecimientos

El equipo evaluador agradece la buena disposición, el apoyo y la colaboración generosa de las siguientes personas e instituciones para llevar a cabo esta evaluación.

En la Fundación Alvaralice: Julieta Arboleda, Alejandra Vidal, Sergio López, Diana Castillo

En la Subsecretaría TIOs de la Alcaldía de Cali: Juan Camilo Cock, Rafael Espinoza, Oscar Rojas

En el Equipo de Abriendo Caminos: a los supervisores Alexander López (Charco Azul) y Germán Cortés (Comuneros I), a los enlaces y a todos los interruptores de los dos territorios

A todas las personas que recibieron entrenamiento de la Escuela de Habilidades para la Investigación y que posteriormente trabajaron como encuestadores de esta investigación

A todas las personas que participaron de los grupos focales

A Jackeline Cuenca, asistente de investigación del proyecto.

A María Camila Torres, Camila Castillo, Nathalia Maldonado, y Diego Burbano, estudiantes destacados y codificadores de la investigación.

A Diana Rodríguez, secretaria del Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales, y Humanistas de la Universidad Icesi.

Al CIES y al Consultorio Jurídico de la Universidad Icesi, al Tecnocentro Cultural Somos Pacífico, al Centro de Desarrollo Comunitario de Charco Azul y al Centro Comunitario Cepia de Comuneros I por prestarnos los espacios para adelantar grupos focales y otro tipo de actividades relacionadas con esta investigación.

Parte 1: Análisis de los Efectos en las Dinámicas Violentas del Programa Abriendo Caminos (*Cure Violence*) en los Barrios de Charco Azul y Comuneros I

Introducción

El programa Abriendo Caminos usa la estrategia de *Cure Violence* como mecanismo para reducir los homicidios que se presentan en dos barrios de la ciudad de Santiago de Cali, Colombia. *Cure Violence* propone instalar un conjunto de mediadores en las comunidades atendidas con el ánimo de interrumpir ciclos de venganza que propaguen la violencia en los territorios. Dadas las características de la iniciativa, la evaluación de la Universidad Icesi realiza dos tipos de evaluaciones que rastrean, por un lado, si es efectiva la interrupción de la violencia, y por otro, si hay una reducción en los índices de violencia en los barrios atendidos.

Diseño de Investigación

La realización de dichos análisis tomó la información delictiva del Observatorio del Delito de la Policía Nacional. Se tomaron las cifras de homicidios, lesiones personales, amenazas, delitos sexuales, violencia intrafamiliar, hurto a personas y capturas desde el año 2010 hasta el año 2019. Toda esta información que se recopiló y agregó geográficamente de acuerdo a los barrios que componen a Santiago de Cali según la Secretaria de Planeación Municipal de la Alcaldía de Santiago de Cali.¹ Por otro lado, la información se colapsó temporalmente para crear la unidad de análisis barrio-día.

A partir de esa información, el estudio define que sus variables dependientes son: el número de homicidios, el número de lesiones personales, y el número de amenazas que suceden en los barrios de Cali. El estudio busca rastrear el impacto que tiene la iniciativa en violencia letal y no letal en los barrios atendidos.

El primer conjunto de análisis busca observar si la interrupción de la violencia efectivamente se lleva a cabo. Para ello, se toman tres variables independientes para determinar si los ciclos de venganza se detienen desde que se encuentra el programa de Abriendo Caminos en los territorios atendidos. Cuando la variable dependiente es el número de homicidios, la primera variable independiente es el número de homicidios que sucedieron en los últimos 7 días. Cuando la variable dependiente es el número de lesiones personales, la primera variable independiente es el número de lesiones personales que sucedieron en los últimos 7 días. Cuando la variable dependiente es el número de amenazas, la primera variable independiente es el número de amenazas que sucedieron en los últimos 7 días. La segunda es una variable dicotómica que adquiere el valor de uno (1) si el barrio está siendo atendido por Abriendo Caminos, y cero (0) si no está siendo intervenido por Abriendo Caminos. La tercera variable es una interacción entre las dos primeras.

El segundo conjunto de análisis busca determinar si hubo una reducción en los indicadores de violencia en los barrios atendidos. Para realizar tal tarea, se realizan un conjunto de análisis de doble diferencia. En ese sentido, la primera variable independiente se llama *Cure Violence*. Esta variable toma el valor de uno (1) si el barrio fue seleccionado para ser intervenido por Abriendo Caminos y cero (0) si no lo es. La segunda variable independiente se llama *Período*. Esta variable es también una variable dicotómica que adquiere el valor de uno (1) desde el primero de abril de 2018 hasta el

¹ En algunas ocasiones, los barrios que están descritos en la base del Observatorio del Delito están inscritos al interior del polígono que conforma un barrio para Planeación Municipal de la Alcaldía de Santiago de Cali.

31 de diciembre de 2019, y cero (0) desde el 1 de enero de 2010 hasta el 31 de marzo de 2018. La tercera variable independiente es una interacción entre las dos primeras.

Ambos análisis usan el mismo conjunto de variables de control. Los modelos contemplan como ciertos delitos y acciones de la policía pueden influenciar la probabilidad de que se produzca un evento violento en los barrios. Por eso se toman en cuenta el número de homicidios que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de lesiones que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de amenazas que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de delitos sexuales que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de eventos relacionados con violencia intrafamiliar que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de hurtos a personas que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, y el número de capturas que ha realizado la policía en los últimos 7 días en el barrio. Por otro lado, todos los modelos contemplan también el número de eventos de la variable dependiente que han sucedido en un radio de 1 km a la redonda.

Por otro lado, se incluyen en la estimación la presencia de otras instituciones que pueden influir en las dinámicas de seguridad del barrio. Primero se construye una variable llamada *Policía*. Esta variable es el total de instituciones policiales (Estaciones, Sub-estaciones, Inspecciones, y CAIs) que hacen presencia en el barrio. También se agrega una variable llamada *TIOS*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) cuando el barrio es un barrio priorizado por la Subsecretaría Territorial de Inclusión y Oportunidades, y cero (0) si no lo es. Al mismo tiempo, los modelos incluyen una variable llamada *TIP*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el barrio está siendo atendido por el Programa de Tratamiento Integral de Pandillas, y cero (0) si no lo es.

Los modelos también contemplan la manera en que ciertas características específicas de los barrios influyen en el comportamiento violento. Se incluye en las estimaciones la variable densidad de población, el área del barrio, la moda del estrato socioeconómico. La información con relación a estas tres variables de control fue tomada de la Secretaría Municipal de Planeación.

Por otro lado, se incluyen un conjunto de variables que rastrean los impactos temporales en el uso de la violencia. Se agregan a la estimación seis variables dicotómicas por cada día de la semana (excepto para el domingo). Se agrega también una variable dummy que indica si es festivo o no. Adicionalmente, se agregan tres splines cúbicas.

Para Charco Azul se escogieron tres diferentes conjuntos de barrios para realizar los análisis. El primer conjunto de barrios se seleccionó a partir de revisar el promedio de las tasas de homicidios, tasas de lesiones personales, tasas de amenazas, tasas de hurtos a personas, tasas de delitos sexuales, y tasas de violencia intrafamiliar en Cali entre el año 2010 y el año 2017. A partir de allí, se estratificaron los barrios, y se escogieron los barrios que se encontraran en el mismo nivel que Charco Azul.² El segundo conjunto de barrios que se seleccionaron para realizar la comparación son todos los barrios que componen el distrito de Aguablanca.³ El último conjunto de barrios que se seleccionaron fueron los que pertenecen a la comuna 13 de Santiago de Cali.

Para Comuneros I se seleccionaron también tres diferentes conjuntos de barrios para realizar los análisis. El primer conjunto de barrios se seleccionó a partir de revisar el promedio de las tasas de homicidios, tasas de lesiones personales, tasas de amenazas, tasas de hurtos a personas, tasas de delitos sexuales, y tasas de violencia intrafamiliar en Cali entre el año 2010 y el año 2017. A partir de allí, se estratificaron los barrios, y se escogieron los barrios que se encontraran en el mismo nivel que Comuneros I.⁴ El segundo conjunto de barrios que se seleccionaron para realizar la comparación

² La lista de los barrios puede ser consultada en el anexo de la investigación.

³ Se excluye Comuneros I para poder determinar el efecto que tiene el programa en Charco Azul.

⁴ La lista de los barrios puede ser consultada en el anexo de la investigación.

son todos los barrios que componen el distrito de Aguablanca.⁵ El último conjunto de barrios que se seleccionaron fueron los que pertenecen a la comuna 15 de Santiago de Cali.

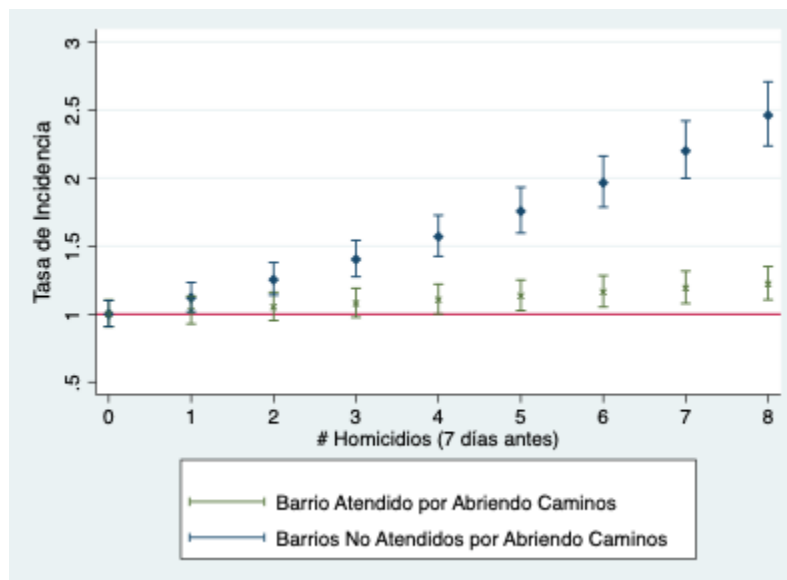
Todos los modelos que se estimaron fueron regresiones binomiales negativas con errores estándar robustos agrupados por barrio.

Resultados

Interrupción de Dinámicas Violentas⁶

Las estimaciones realizadas por la presente investigación muestran que los ciclos de venganza se han interrumpido desde que el programa Abriendo Caminos está siendo implementado en ambos barrios. Al observar las estimaciones, la probabilidad de tener un homicidio adicional es más baja a medida que aumenta el número de homicidios en el pasado cuando los barrios están siendo intervenidos por Abriendo Caminos. Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que son igualmente violentos, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos 3 homicidios en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos 4 homicidios en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 47% más alta que la de Charco Azul (Ver Figura 1.1.).

Figura 1.1. Cociente de Tasas de Incidencia de los Homicidios Pasados en los Homicidios Presentes (Charco Azul)



En el caso en el que se compara a Charco Azul con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos un homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos un homicidio en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 36% más alta que la de Charco Azul.

Finalmente, en el caso en el que se compara a Charco Azul con los barrios que componen la Comuna 13 de Santiago de Cali, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se

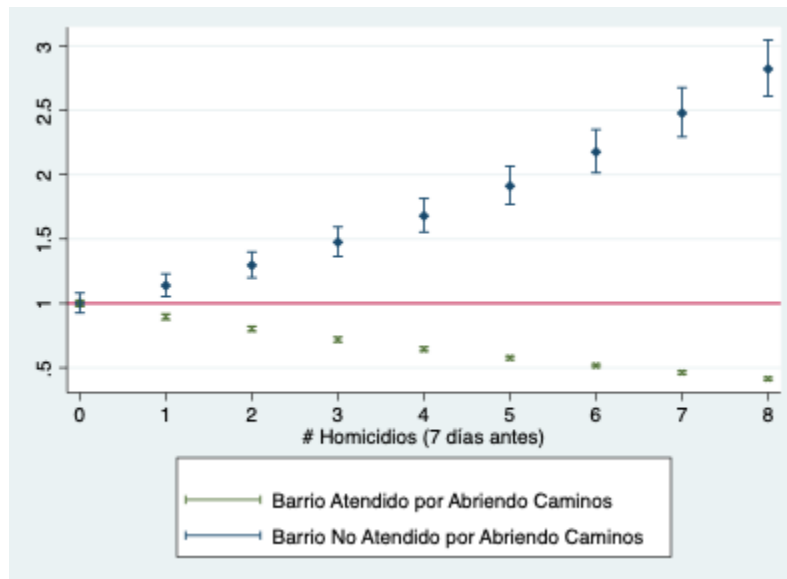
⁵ Se excluye Charco Azul para poder determinar el efecto que tiene el programa en Comuneros I.

⁶ Los resultados de los modelos estadísticos empleados en esta sección pueden ser encontrados en el apéndice de este informe final.

hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos un homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos un homicidio en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 43% más alta que la de Charco Azul.

En el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que tienen indicadores similares de violencia a los de Comuneros I antes del año 2018, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos 1 homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos 4 homicidios en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 114% más alta que la de Comuneros I (Ver Figura 1.2).

Figura 1.2. Cociente de Tasas de Incidencia de los Homicidios Pasados en los Homicidios Presentes (Comuneros I)

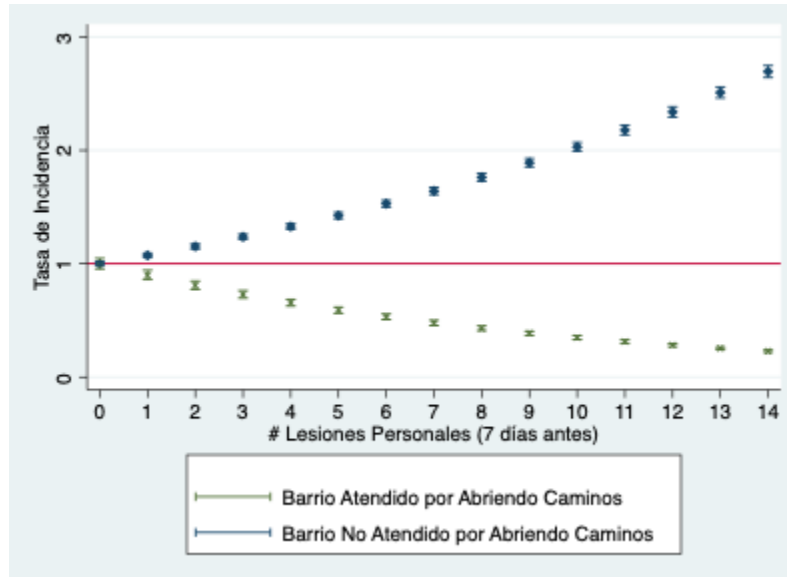


En el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos 1 homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos un homicidio en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 36% más alta que la de Comuneros I.

Finalmente, en el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que componen la Comuna 15 de Santiago de Cali, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos 1 homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos 4 homicidios en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 17% más alta que la de Comuneros I.

Un fenómeno similar se presenta con relación a las lesiones personales. Al observar las estimaciones, se encuentra que la probabilidad de tener una lesión personal es más baja a medida que aumenta el número de lesiones personales en el pasado cuando los barrios están siendo intervenidos por Abriendo Caminos. Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que son igualmente violentos, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 17% más alta que la de Charco Azul (Ver Figura 1.3.).

Figura 1.3. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Charco Azul)



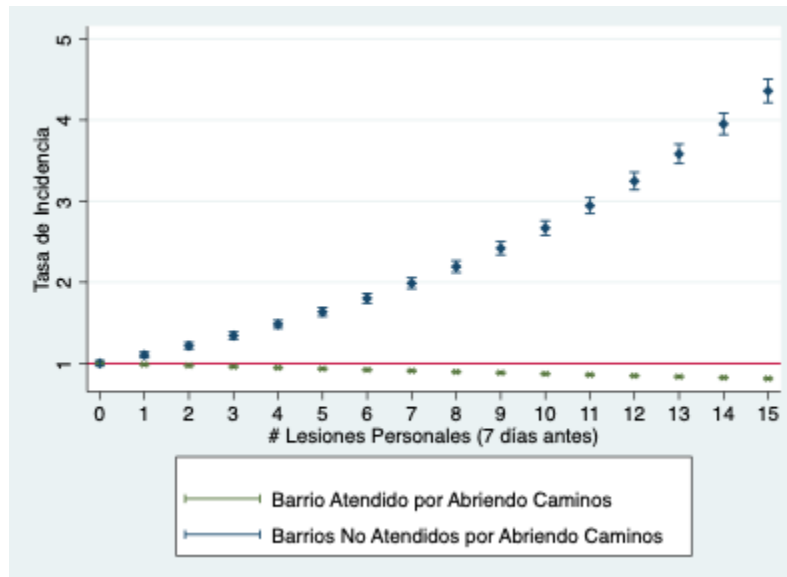
Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 8% más alta que la de Charco Azul.

Finalmente, cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen Comuna 13, se encuentra que a pesar hay una diferencia entre los barrios de control y Charco Azul en favor de este último. No obstante, esa diferencia no es estadísticamente significativa.

En el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que tienen indicadores similares de violencia, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 12% más alta que la de Comuneros I (Ver Figura 1.4.).

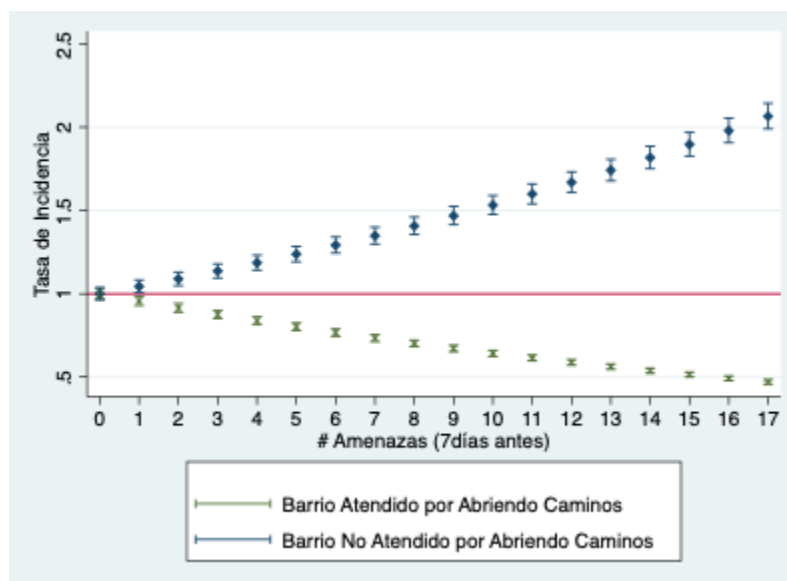
Cuando se compara se compara a Comuneros I con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 6% más alta que la de Comuneros I.

Figura 1.4. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Comuneros I)



Por último, cuando se compara se compara a Comuneros I con los barrios que componen la Comuna 15 de Santiago de Cali, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 7% más alta que la de Comuneros I.

Figura 1.5. Cociente de Tasas de Incidencia de las Amenazas Pasadas en las Amenazas Presentes (Charco Azul)



En el caso de las amenazas no se encuentra una evidencia tan fuerte que a medida que aumenta el número de amenazas en el pasado, el número de amenazas presentes se reduzca en Charco Azul

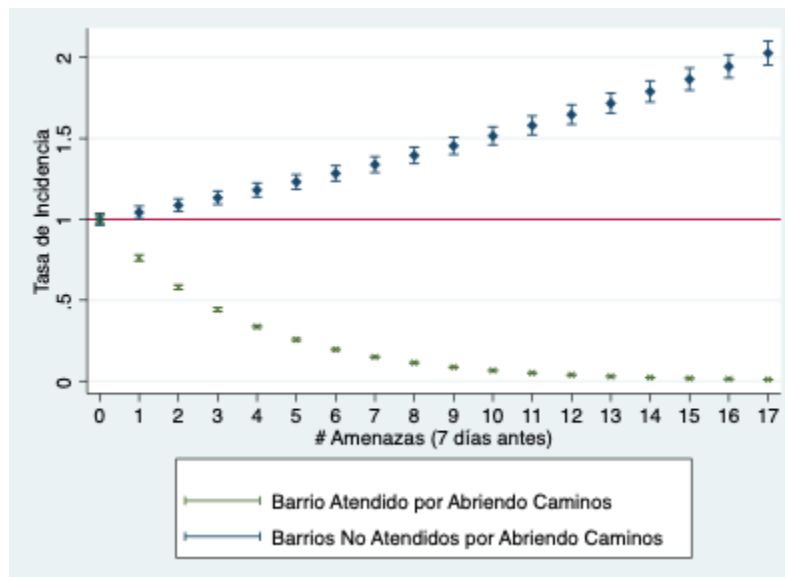
desde la implementación de Abriendo Caminos. Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen el distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una amenaza en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una amenaza en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más amenazas es 10% más alta que la de Charco Azul (Ver Figura 1.5.). No es posible encontrar la misma evidencia cuando se compara a Charco Azul con los barrios que tienen los mismos niveles de violencia de Charco Azul o cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen la Comuna 13 de Santiago de Cali.

En el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que tienen indicadores similares de violencia a los de Comuneros I, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una amenaza en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una amenaza en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más amenazas es 38% más alta que la de Comuneros I.

Ahora bien, si contrastamos a Comuneros I con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una amenaza en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una amenaza en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más amenazas es 28% más alta que la de Comuneros I.

Finalmente, si compara a Comuneros I con los barrios que componen la Comuna 15 de Santiago de Cali, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una amenaza en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una amenaza en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más amenazas es 27% más alta que la de Comuneros I (Ver Figura 1.6).

Figura 1.6. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Comuneros I)



Como se puede observar a partir de los análisis descritos anteriormente, el mecanismo que plantea *Cure Violence* está funcionando. Los ciclos de violencia letal y no letal se han interrumpido desde que el programa Abriendo Caminos ha llegado a los barrios de Charco Azul y Comuneros I.

Homicidios

Los análisis muestran que el número de homicidios en Charco Azul han bajado desde la implementación de Abriendo Caminos. Cuando se contrasta a Charco Azul con los barrios que son similares en términos de las cifras de violencia antes del año 2018, se encuentra que Charco Azul desde que está siendo implementado Abriendo Caminos en el barrio tiene 74% menos homicidios al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa (Ver Figura 1.7.). Cuando se realiza el mismo ejercicio con el Distrito de Aguablanca y la Comuna 13 de Santiago de Cali, encontramos un resultado similar. En el primer caso se encuentra que Charco Azul desde que está siendo implementado Abriendo Caminos en el barrio tiene 101% menos homicidios al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa. Cuando se compara con la Comuna 13 de Santiago de Cali, se halla que Charco Azul desde que está siendo implementado Abriendo Caminos en el barrio tiene 152% menos homicidios al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa.

Este análisis también lo hicimos para los homicidios de personas que tenían entre 12 y 25 años de edad al momento de su muerte. Cuando comparamos a Charco Azul con los barrios que son igualmente violentos antes del año 2018, se encuentra que desde que Charco Azul está siendo intervenido por el programa Abriendo Caminos tiene 95% menos homicidios de jóvenes al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa (Ver Figura 2.7.). Cuando realizamos la comparación con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se halla que desde que Charco Azul está siendo intervenido por el programa Abriendo Caminos tiene 97% menos homicidios de jóvenes al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa. Finalmente, cuando se contrasta a Charco Azul con los barrios que componen la Comuna 13 de Santiago de Cali, se encuentra que Charco Azul desde que está siendo implementado Abriendo Caminos en el barrio tiene 244% menos homicidios de jóvenes al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa.

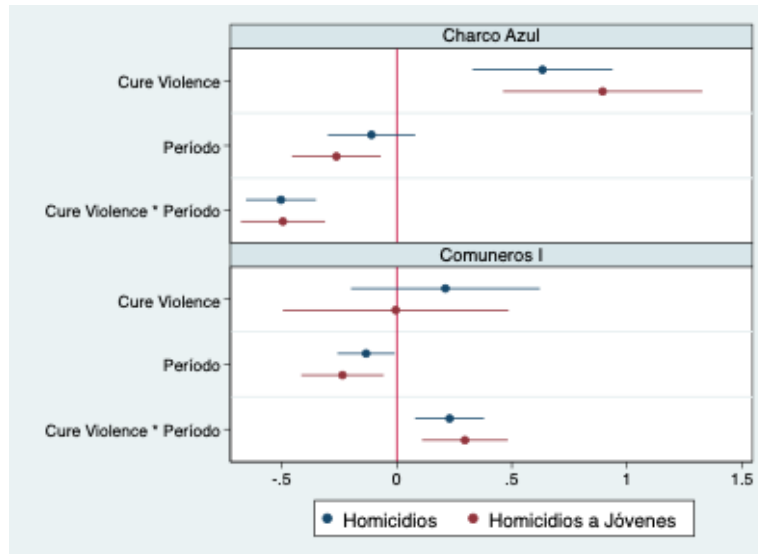
En ese sentido, el programa Abriendo Caminos ha tenido un efecto positivo en las dinámicas violentas de Charco Azul. No sólo ha roto los ciclos de venganza de homicidios y lesiones personales, sino que también ha sido capaz de reducir los indicadores de homicidios en el territorio.

Las dinámicas son distintas en Comuneros I respecto a los homicidios. Los análisis muestran que el número de homicidios en Comuneros I han aumentado desde que se está implementando Abriendo Caminos comparativamente con los diferentes grupos de control que se usan en el presente estudio. Por ejemplo, cuando se usa como grupo de control los barrios que tienen dinámicas violentas similares a las de Comuneros I, se encuentra que Comuneros I desde el 1 de abril de 2018 tiene 32% más homicidios al día que los barrios de control en ese mismo período de tiempo (Ver Figura 1.7.). Un fenómeno similar se presenta cuando el grupo de control son los barrios que componen el Distrito de Aguablanca. En esa situación, se halla que Comuneros I desde el 1 de abril de 2018 tiene 23% más homicidios al día que los barrios que hacen parte del Distrito de Aguablanca y que no están siendo atendidos por la iniciativa. Un fenómeno similar se presenta cuando se analiza los homicidios a jóvenes que tienen una edad entre 12 y 25 años de edad al momento de su fallecimiento. Los resultados muestran que en Comuneros I desde el 1 de abril de 2018 tiene 27% más homicidios de jóvenes al día que en los barrios que tienen los mismos indicadores de violencia antes del año 2018. Cuando se contrasta a Comuneros I con el Distrito de Aguablanca, se encuentra que Comuneros I

⁷ Las estimaciones completas de los modelos que se usan en esta sección pueden ser encontrados en el apéndice de este reporte final.

desde el 1 de abril de 2018 tiene 39% más homicidios de jóvenes al día que los barrios que hacen parte del Distrito de Aguablanca y que no están siendo atendidos por la iniciativa.

Figura 1.7. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en Charco Azul y Comuneros I



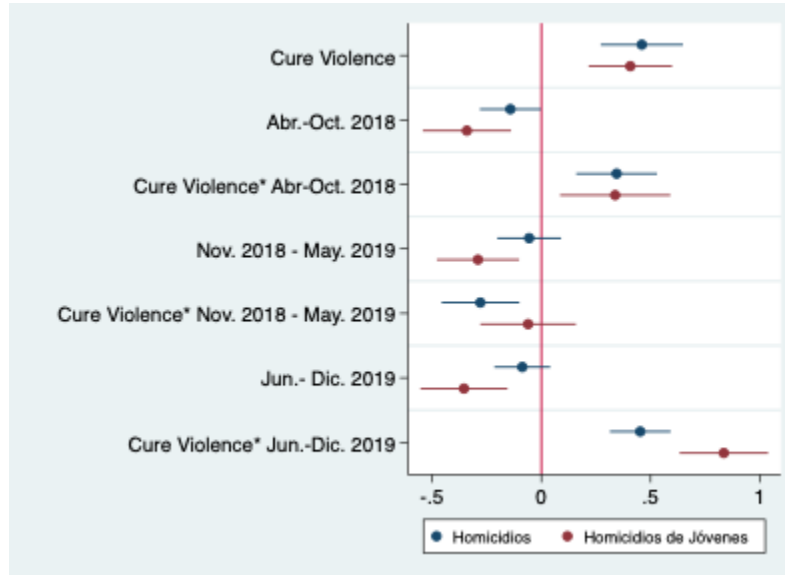
Teniendo en cuenta estos resultados, el equipo evaluador decidió hacer un análisis diferente. La nueva estimación decidió dividir en tres períodos diferentes el período de exposición. Para determinar si el programa era más efectivo en ciertos períodos de tiempo. Por esa razón, se crearon tres variables dicotómicas. La primera variable se llama *abril – octubre de 2018*. La variable tomará el valor de uno (1) en caso de que el día del evento violento caiga entre abril y octubre del año 2018, y cero (0) si no es así. La segunda variable se llama *noviembre 2018 – mayo de 2019*. La variable tomará el valor de uno (1) en caso de que el día del evento violento caiga entre noviembre del año 2018 y mayo del año 2019, y cero (0) si no es así. La tercera variable se llama *Junio – diciembre de 2019*. La variable tomará el valor de uno (1) en caso de que el día del evento violento caiga entre junio y diciembre del año 2019, y cero (0) si no es así. Por cada una de las variables mencionadas, se creó una variable de interacción con la variable *Cure Violence*. Todos los modelos tienen las mismas variables de control.

A partir de estos análisis, se puede decir que hay indicios en donde el programa en un período de tiempo fue capaz de reducir los homicidios. Cuando comparamos a Comuneros I con los demás barrios que componen el distrito de Aguablanca encontramos que mientras Comuneros I no está siendo atendido por Abriendo caminos tiene 39% más homicidios al día que cuando Comuneros I está siendo atendido por Abriendo Caminos durante el período que va de noviembre del año 2018 y mayo del año 2019 (Ver Figura 1.8).

El anterior resultado es un poco desconcertante dado que existe evidencia que muestra que los ciclos de venganza se están rompiendo. Ahora bien, los anteriores resultados hay que leerlos con cuidado. La atención que realiza el programa Abriendo Caminos en Comuneros I es una atención focalizada en un solo sector del barrio compuesto por los asentamientos de Brisas de Comuneros, Brisas de las Palmas, Haití, y el Valladito. No es una atención que cubra la totalidad del área del barrio. Fenómeno que sí sucede en Charco Azul. Eso indica que hay un conjunto de dinámicas que no son intervenidas

por el equipo de Abriendo Caminos porque no se desarrollan en el área geográfica de la intervención.⁸

Figura 1.8. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en Comuneros I en Diferentes Períodos



Por ese motivo, se contacta al Observatorio de Seguridad de la Secretaría Seguridad y Justicia de la Alcaldía de Santiago de Cali para solicitarle la ubicación exacta de los homicidios que sucedieron en el barrio de Comuneros I entre los años 2010 y 2019.⁹ A partir de allí se puede dividir el panel de Comuneros I en dos. Uno en donde se ubica el barrio legalmente constituido, y el otro donde se encuentran los asentamientos de Comuneros I (Brisas de Comuneros, Brisas de las Palmas, El Valladito, y Haití). Para construir esa división, se asume que los homicidios que suceden al oriente de la calle 57 entre las carreras 29 y 38 suceden en los asentamientos de Comuneros I. Los demás homicidios se presentan dentro del barrio legalmente constituido de Comuneros I. A partir de esa estrategia, se estimó unos modelos de doble diferencia para determinar el impacto de la iniciativa comparando a los Asentamientos de Comuneros I con la parte del barrio de Comuneros I que es reconocido oficialmente por la Alcaldía de Santiago de Cali.

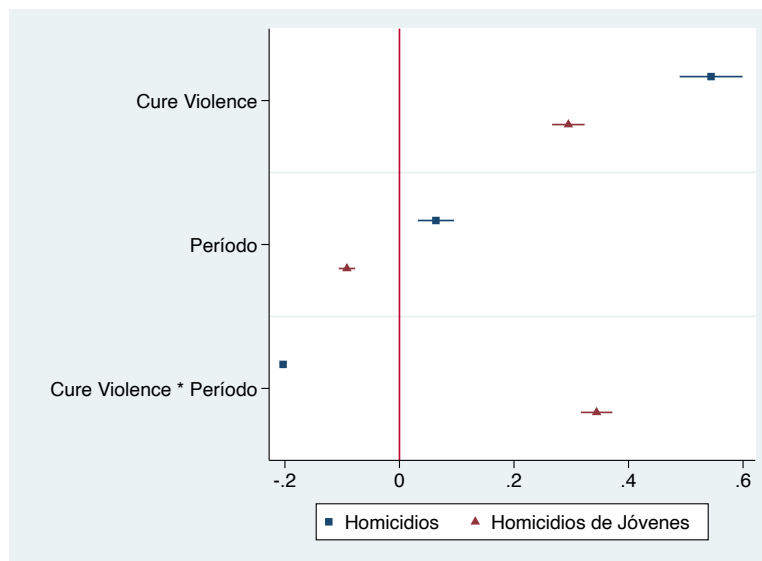
Los análisis muestran que desde los Asentamientos de Comuneros I están siendo intervenidos por el programa Abriendo Caminos tiene 32% menos homicidios al día que cuando los Asentamientos de Comuneros I no estaban siendo atendidos por el programa (Ver Figura 1.9). No obstante, la evaluación también muestra que desde los Asentamientos de Comuneros I están siendo intervenidos por el programa Abriendo Caminos tiene 55% más homicidios de jóvenes al día que cuando los Asentamientos de Comuneros I no estaban siendo atendidos por el programa (Ver Figura 1.9). En

⁸ El equipo evaluador reconoce que la Policía Nacional en algunas oportunidades ubica algunos fenómenos violentos en los asentamientos de Comuneros I. No obstante, el equipo evaluador contrastó los reportes del equipo Abriendo Caminos con los datos que reporta la Policía Nacional. Al realizar tal operación, notó que la Policía no es consistente en la ubicación de los eventos violentos de los asentamientos. En algunas oportunidades, los ubica en los asentamientos y en otras ocasiones los ubica en el barrio. Dado que no es posible hacer esa diferenciación antes de abril del 2018, el equipo evaluador decidió agregar todos los eventos violentos en el barrio Comuneros I y hacer la presente salvedad.

⁹ La información del Observatorio no es de libre acceso dado que la construcción de la base de datos intervienen diferentes agencias policiales y judiciales.

ese sentido el proyecto ha logrado disminuir los niveles de violencia en el territorio a pesar de que la violencia entre los jóvenes ha aumentado en los últimos dos años. Estos resultados muestran entonces que el proyecto es efectivo reduciendo los homicidios de personas mayores de 25 años y menos de 12 años. Adicionalmente, el programa, al parecer, no tiene la capacidad de extender sus efectos espacialmente. A pesar que en la zona que se focaliza la atención se presenta una reducción de homicidios, las zonas no atendidas por el programa tienden a volverse más violentas durante el período de exposición. Esto último sugiere que en caso que se decida extenderse o expandirse la iniciativa en Santiago de Cali, el programa debe atender la mayoría o la totalidad del espacio geográfico de los barrios atendidos. Por otro lado, el programa Abriendo Caminos debe revisar las razones por las cuales la violencia hacia la juventud aumenta durante el período de tratamiento.

Figura 1.9. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en los Asentamientos de Comuneros I

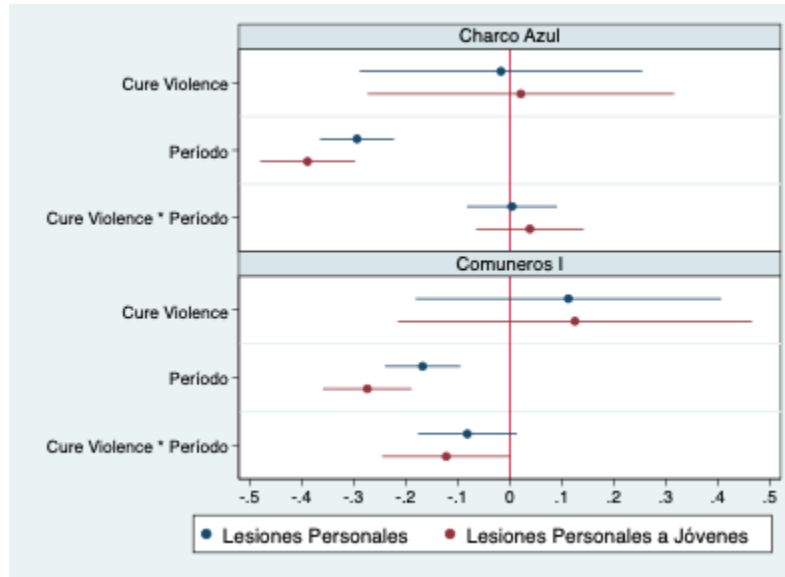


Lesiones Personales

Al revisar que sucede con las lesiones personales. En el caso de Charco Azul, no es claro que el número de lesiones personales que sucedan en el territorio hayan disminuido a raíz de la implementación de Abriendo Caminos en el barrio (Ver Figura 1.9). Cuando comparamos a Charco Azul con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que desde que Charco Azul está siendo intervenido por el programa Abriendo Caminos tiene 5% más lesiones personales al día que los barrios que componen el Distrito de Aguablanca que no son atendidos por el programa. No obstante, cuando se contrasta a Charco Azul con los barrios que componen la Comuna 13, las estimaciones muestran unos resultados diferentes. Desde que Charco Azul está siendo intervenido por Abriendo Caminos tiene 41% menos lesiones personales que los barrios que no fueron atendidos por la iniciativa. Un fenómeno similar se presenta cuando se estudian las lesiones personales que afectan a personas entre los 12 y 25 años de edad. Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que integran el Distrito de Aguablanca, se encuentra que desde que Charco Azul hace parte del programa Abriendo Caminos tiene 23% más lesiones personales a jóvenes que los barrios del Distrito de Aguablanca que no están siendo atendidos por el programa de Abriendo Caminos. Pero cuando se contrasta con la Comuna 13, los análisis muestran que desde que Charco Azul hace parte del programa Abriendo Caminos tiene 4% menos lesiones personales a jóvenes que los barrios de la Comuna 13 de Santiago de Cali que no están siendo atendidos por el programa de Abriendo Caminos. Ambos resultados nos muestran que la caída en el número de lesiones personales en el Distrito de

Aguablanca es mucho más pronunciada que en la Comuna 13. En ese sentido, puede que el proyecto este cambiando las tendencias en el territorio, pero no lo está haciendo tan rápido como en el Distrito de Aguablanca.¹⁰

Figura 1.10. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Lesiones Personales en Charco Azul y Comuneros I



En el caso de Comuneros I se presenta la siguiente situación. Cuando se compara a Comuneros I con los barrios con los que comparte los mismos niveles de violencia antes del año 2018, se encuentra que Comuneros I desde que está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene 6% menos lesiones personales al día que los barrios de control (Ver Figura 1.9). Este mismo fenómeno se presenta cuando se analizan las lesiones personales de las que fueron víctimas jóvenes entre 12 y 25 años de edad. Según el análisis, desde que Comuneros I está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene 9% menos lesiones personales a jóvenes al día que los barrios que no fueron intervenidos por Abriendo Caminos (Ver Figura 2.9). No obstante, este resultado no es similar cuando se compara a Comuneros I con los barrios que hacen parte del Distrito de Aguablanca y de la Comuna 15. En ambos casos, las estimaciones muestran que desde que Comuneros I está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene más lesiones personales que los barrios del Distrito de Aguablanca y los de la Comuna 15. En este caso, se presenta que Comuneros I ha desactivado más rápidamente las lesiones personales que los barrios que están en el mismo rango de violencia, pero no lo ha hecho más vertiginosamente que los barrios que hacen parte del Distrito de Aguablanca y de la Comuna 15.¹¹

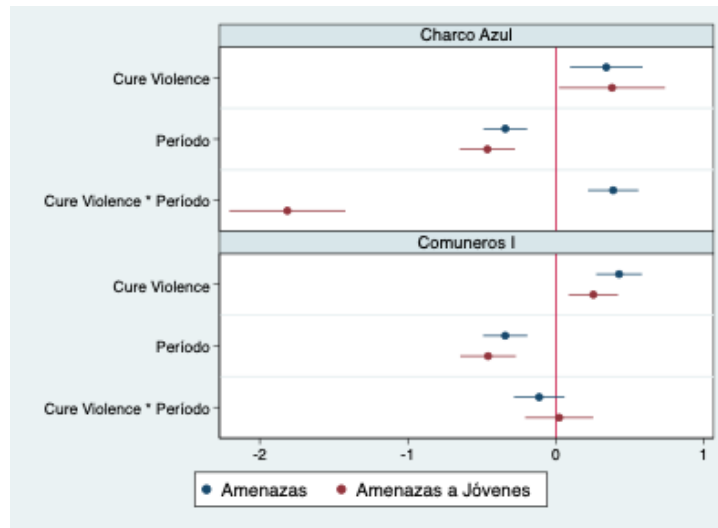
10 El equipo evaluador decidió nuevamente revisar por períodos cómo variaba el efecto del programa. De ese modo implementó la misma estrategia metodológica que se usó para rastrear los efectos del programa en el número de homicidios por período en Comuneros I. Los análisis muestran que en general que Charco Azul el período entre junio y diciembre del año 2019 fue menos proclive a tener lesiones personales que los barrios de control en el mismo período de tiempo. Este mismo fenómeno se presenta cuando analizamos las lesiones personales que sufren personales entre 12 y 25 años de edad.

11 El equipo evaluador decidió nuevamente revisar por períodos cómo variaba el efecto del programa. De ese modo implementó la misma estrategia metodológica que se usó para rastrear los efectos del programa en el número de homicidios por período en Comuneros I. Los análisis muestran que en general que Comuneros I el

Amenazas

El último indicador que se analiza en esta parte del informe son las amenazas. En particular, se quiere observar si gracias a las transformaciones que se están generando en el barrio, se pueden ver cambios en otros indicadores de violencia no física. En particular, se presenta un fenómeno bastante interesante en el caso de Charco Azul. Los análisis muestran que desde que en Charco Azul está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene más probabilidades de reportar amenazas que los barrios que no están siendo atendidos. Por otro lado, desde que en Charco Azul está siendo intervenido por Abriendo Caminos tiene menos probabilidades de reportar amenazas en contra de jóvenes que los barrios de control. Por ejemplo, cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que desde que Charco Azul está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene 34% más amenazas al día que los barrios de control. No obstante, cuando se hace el análisis de las amenazas a jóvenes entre 12 y 25 años de edad con el mismo grupo de referencia, se encuentra que desde que Charco Azul está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene 53% menos amenazas a jóvenes al día que los barrios de control (Ver Figura 1.10.). Un fenómeno similar se encuentra cuando se hace la comparación con los barrios de la Comuna 13. En ese sentido es interesante observar como, por un lado, los jóvenes han bajado significativamente las denuncias de amenazas, pero al mismo tiempo, las denuncias de amenazas de otros grupos poblacionales del barrio aumentan. Este último puede ser respuesta al mejoramiento de las condiciones de seguridad del barrio. Mientras más seguras las personas se sientan en un lugar, estarán más dispuestas a denunciar este tipo de hechos dado que no tienen miedo a las posibles repercusiones negativas de su denuncia.

Figura 1.11. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Amenazas en Charco Azul y Comuneros I



Cuando se analiza el caso de Comuneros I, los modelos tienden a mostrar que el número de amenazas reportadas en Comuneros I son más bajas desde que se está implementando Abriendo Caminos en el territorio que en los barrios de control. Por ejemplo, cuando se compara a Comuneros I con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, Comuneros I desde que está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene un 8% menos amenazas al día que los barrios de control en el mismo período

período entre junio y diciembre del año 2019 fue menos proclive a tener lesiones personales que los barrios de control en el mismo período de tiempo. Este mismo fenómeno se presenta cuando analizamos las lesiones personales que sufren personas entre 12 y 25 años de edad.

(Ver Figura 2.10). En el caso de las amenazas a los jóvenes, no se puede establecer con total seguridad el efecto que tiene el programa en este asunto en particular.

Discusión

La evaluación ha mostrado que efectivamente el programa ha logrado interrumpir los ciclos de venganza en ambos territorios. Abriendo Caminos ha logrado que los ciclos de violencia física (letal y no letal) se rompan. La evaluación también ha mostrado que en Charco Azul efectivamente se han reducido los homicidios, un poco las lesiones personales, y las amenazas a jóvenes entre 12 y 25 años de edad. Por otro lado, Comuneros I tiene unos resultados mixtos. A pesar que el barrio ha tenido más homicidios desde que está siendo atendido por el programa, el análisis también ha demostrado que en Comuneros I se ha presentado una reducción en el número de lesiones personales y amenazas. Estos resultados ponen de presente una situación que debe tenerse en cuenta al momento de prolongar y expandir la iniciativa en la ciudad de Santiago de Cali. La atención que realiza el programa Abriendo Caminos debe procurar cubrir la mayor parte del territorio que componen los barrios para cambiar de una manera integral los comportamientos violentos de la población.

Parte 2: Análisis de las Actitudes de la Población que ha sido Atendida por el Programa Abriendo Caminos (*Cure Violence*) en los Barrios de Charco Azul y Comuneros I

Introducción

El programa Abriendo Caminos usa la estrategia de *Cure Violence* como mecanismo para reducir los homicidios que se presentan en dos barrios de la ciudad de Santiago de Cali, Colombia. *Cure Violence* propone instalar un conjunto de mediadores en las comunidades atendidas con el ánimo de interrumpir ciclos de venganza que propaguen la violencia en los territorios. Al mismo tiempo, el programa propone que los equipos en terreno deben fomentar un cambio de normas sociales que regulan las interacciones de la comunidad con el ánimo de transformar el contexto que cataliza el uso de la violencia como mecanismo de resolución de conflictos. La evaluación que realiza la Universidad Icesi contrasta cuatro conjuntos de actitudes de la población atendida con el propósito de rastrear las transformaciones que se han dado a partir de la implementación de Abriendo Caminos.

Diseño de Investigación

El análisis que se realizó en este estudio realiza una comparación entre los barrios atendidos por el programa Abriendo Caminos con un par de barrios de Santiago de Cali que no hayan sido beneficiados con la iniciativa. En el caso de Charco Azul, se seleccionó a Píзамos I. Este barrio no sólo no es intervenido por Abriendo Caminos, sino que además no está siendo atendido por el Proyecto Tratamiento Integral a Pandillas, y tampoco es un territorio priorizado por la Subsecretaria de Territorios de Inclusión y Oportunidades. Por otro lado, el barrio comparte unas similitudes con Charco Azul en términos económicos,¹² poblacionales,¹³ y de violencia.¹⁴

En el caso de los Asentamientos de Comuneros I, se seleccionó al territorio compuesto por Villa Mercedes y Villa Luz. La selección del barrio de control fue mucho más difícil. Por un lado, se requería que el barrio no fuera atendido por ninguno de los siguientes programas: Abriendo Caminos, el Proyecto Tratamiento Integral de Pandillas, y la Subsecretaria de Territorios de Inclusión y Oportunidades. Por otro, el barrio debía estar en vías de regularización y contar con altos índices de violencia.¹⁵ Precisamente, el territorio compuesto por Villa Mercedes y Villa Luz cumplía esos requisitos.

La Universidad Icesi contrató a personas de la comunidad para realizar las encuestas en los barrios de tratamiento y de control. Las personas sólo podían hacer parte de los equipos encuestadores si tomaban un curso de formación en investigación social impartido por los investigadores de la presente investigación. En el curso, se abordó qué era una investigación social, las diferencias de las

12 Según el Censo del 2005, la mayoría de las unidades económicas que se encuentran en el territorio son comerciales y de servicios. El estrato socioeconómico más frecuente en ambos barrios es el 1.

13 Según el censo del 2005, la población que se define como afrodescendiente, negra, o mulata representa el 62% en Charco Azul y 52% en Píзамos I. Según Planeación municipal, la densidad poblacional de Charco Azul es de 29.679 personas por kilómetro cuadrado, y la densidad poblacional de Píзамos I es de 34.655 personas por kilómetro al cuadrado. Por otro lado, la población que se encuentra entre 10 y 24 años de edad representan el 31% de la población de Charco Azul, y ese mismo conjunto social representa el 33% de la población de Píзамos I.

14 Los promedios de las tasas de homicidios y de las tasas de lesiones personales en ambos barrios entre los años 2010 y 2017 son superiores a 100 por cada 100.000 habitantes.

15 El promedio de la tasa de homicidios de Villa Mercedes y Villa Luz entre los años 2010 y 2017 es de 87 homicidios por cada 100.000 habitantes. El promedio de la tasa de lesiones personales de Villa Mercedes y Villa Luz entre los años 2010 y 2017 es de 282 lesiones personales por cada 100.000 habitantes.

investigaciones cualitativas y cuantitativas, y se repasó el cuestionario de la encuesta. Una vez finalizado el curso, las y los encuestadores realizaron un conjunto de encuestas de prueba para que estas personas se familiarizaran mejor con la misma. Una vez finalizada esta fase de entrenamiento, las y los encuestadores comenzaron a realizar la toma de muestra. Se realizaron reuniones periódicas de supervisión y de verificación. Se contrataron tres equipos diferentes de encuestadores. Uno en Charco Azul, otro en los asentamientos de Comuneros I, y otro para los barrios de control. En los cuatro barrios se entrevistaron solamente personas mayores de 18 años. Por otro lado, las y los encuestadores fueron asignados territorialmente para evitar que la muestra se concentrara en ciertos sectores de los barrios.

Usando los datos de la Secretaría de Planeación Municipal y de las organizaciones sociales de los Asentamientos de Comuneros I¹⁶, se calculó el tamaño de muestra de cada uno de los barrios a partir de un margen de error del 7% y un nivel de confianza del 95%¹⁷. El tamaño de la muestra total que se recopiló para el presente estudio es de 716 encuestas. Esta muestra está distribuida de la siguiente manera:

1. Charco Azul - 184 encuestas
2. Asentamientos de Comuneros I - 193 encuestas
3. Pízamos I - 179 encuestas
4. Villa Mercedes y Villaluz - 160 encuestas

Usando la técnica de Kernel, se estimaron un conjunto de emparejamientos por medio del grado de propensión. En todas las estimaciones se emplearon las observaciones que cumplieran la condición de apoyo común. Por otro lado, los errores estándar fueron calculados a partir de simulaciones en las que se implementaron 400 réplicas por medio de bootstrap.¹⁸ A través de esta estrategia se pueden solucionar los sesgos de selección de las personas tratadas al comparar a través del grado de propensión las personas que son más similares entre los grupos tratados y los grupos de control (Becker & Ichino 2002). Los modelos rastrearon las diferencias con relación a cuatro conjuntos de actitudes que nos permiten rastrear las percepciones de seguridad de los barrios y el cambio de normas en los barrios intervenidos por Abriendo Caminos. El primer conjunto de actitudes se refiere a las percepciones frente a la seguridad y la violencia que se experimentan en el barrio. En ellas se pretende observar si la lectura que hacen los habitantes ha cambiado a raíz de la iniciativa y si contemplan la posibilidad que los niveles de seguridad mejoren en el futuro.

El segundo grupo de actitudes se refiere al nivel de aceptación del uso de la violencia como mecanismo de reconocimiento social y de solución de problemas. Si el cambio de normas ha sido

16 No existen registros oficiales del tamaño de la población de los asentamientos de Comuneros I. Por ese motivo, se implementó como punto de referencia el censo que realizó el Comité Pro-vivienda Unidos por la Vida, la Vivienda, y la Paz (PROVIDAS), Zona Pública e IAPES-FB en el año 2014 en Brisas de Comuneros (Zona Pública e IAPES-FB 2014). A partir de las entrevistas que viven en el territorio, se asumió que el tamaño de los asentamientos de Haití y de Brisas de las Palmas eran del mismo tamaño que los de Brisas de Comuneros.

17 El tamaño de la población que se implementó para calcular el tamaño de la muestra fue el total de la población que fuera mayor a 19 años.

18 El emparejamiento es una técnica cuasi-experimental que compara las diferencias entre individuos similares entre grupos tratados y no tratados a partir de un índice de propensión. El índice de propensión es una medida que permite reducir los sesgos de selección para equiparar los integrantes del grupo de tratamiento y de control por medio de un conjunto de covariables. En este caso particular, la técnica de Kernel calcula de una manera ponderada la diferencia entre todas las observaciones del grupo tratado y todas las observaciones del grupo de control (Bernal y Peña 2011). Dado que se implementa esta estrategia metodológica, se estiman los errores estándar por medio de 400 réplicas por medio de bootstrap para tener un mayor nivel de confianza en los resultados estadísticos.

efectivo en las comunidades intervenidas, los individuos deben ser menos proclives a considerar que la violencia es el mejor camino para obtener el respeto de la comunidad o el mejor instrumento para resolver pugnas.

El tercer conjunto de actitudes está vinculado con la confianza que tienen los ciudadanos en las instituciones políticas y en la administración que hacen estas instituciones de la política de seguridad en el territorio. El equipo evaluador incluye este conjunto de actitudes dado que la experiencia de Cali se aleja a lo que comúnmente se ha realizado en otras latitudes con la metodología *Cure Violence*. En esta oportunidad, la estrategia *Cure Violence* es acompañada por la Alcaldía de Santiago de Cali por medio de la Subsecretaría de Territorios de Inclusión y Oportunidades (TIOS). Esa alianza puede ayudar a cambiar la percepción de las comunidades intervenidas hacia la administración municipal y las entidades encargadas de la seguridad en Cali.

Por último, la evaluación revisa si los niveles de confianza en la comunidad y de felicidad han cambiado gracias a Abriendo Caminos. El equipo evaluador considera que, si se presenta un cambio positivo en las relaciones y normas sociales, las personas que se encuentran en los barrios tratados tendrán visiones positivas con relacionarse con sus vecinos y a tener una perspectiva optimista de su vida.

Para calcular el grado de propensión, se tomaron en cuenta dos tipos de variables que caracterizan los rasgos individuales y las características físicas del lugar en el que residen los entrevistados. Con relación a los atributos personales, la estimación incluyó dos variables dicotómicas de edad. La primera se llama *Edad 18 a 30 años*. La variable adquiere el valor de uno (1) en caso de que el encuestado tenga para el momento de la entrevista entre 18 y 30 años, y cero (0) si no tiene esa edad. La segunda variable se llama *Edad 31 a 65 años*. La variable adquiere el valor de uno (1) en caso de que el encuestado tenga para el momento de la entrevista entre 31 y 65 años, y cero (0) si no tiene esa edad. El análisis estadístico también contempla el género de la persona. La variable *Género* toma el valor de uno (1) si la persona se identifica como mujer, y cero (0) si no es así. De la misma manera, se incluye en la evaluación tres variables étnico-raciales. La variable *Indígena* adquiere el valor de uno (1) si la persona se identifica como indígena, y cero (0) si no es así. La variable *Afro* asume el valor uno (1) si la persona se identifica como negro, afrodescendiente, raizal, palenquero, o moreno, y cero (0) si no es así. La variable *Mestizo* toma el valor de uno (1) si la persona se identifica como mestiza, y cero (0) si no es así. Por otro lado, la evaluación contempla el *Estado Civil del Entrevistado*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si la persona afirma que está casada o tiene una pareja permanente, y cero (0) si no es así. El análisis incluye también una variable que describe el *Número de Hijos e Hijas* que tiene el entrevistado, el *Nivel Educativo*,¹⁹ y el *Ingreso Promedio*.²⁰

19 Esta variable está compuesta por 9 niveles diferentes. La variable adquiere el valor cero (0) en caso que la persona no tenga educación, uno (1) si la persona no ha terminado la primaria, dos (2) si la persona terminó la primaria, tres (3) si la persona no ha terminado el bachillerato, cuatro (4) si la persona terminó el bachillerato, cinco (5) si la persona no ha terminado sus estudios superiores (técnico, tecnológico, o profesional), seis (6) si la persona terminó sus estudios superiores (técnico, tecnológico, o profesional), siete (7) si la persona no ha terminado sus estudios de posgrado, y ocho (8) si la persona ha terminado sus estudios de posgrado.

20 Las personas fueron catalogadas en cinco categorías. La variable asume el valor de cero (0) si la persona afirma que no tiene ingresos, uno (1) si la persona afirma que sus ingresos mensuales son menores a un salario mínimo legal vigente, dos (2) si la persona afirma que sus ingresos mensuales están entre uno y dos salarios mínimos legales vigentes, tres (3) si la persona afirma que sus ingresos mensuales están entre dos y cuatro salarios mínimos legales vigentes, cuatro (4) si la persona afirma que sus ingresos mensuales están entre cuatro y ocho salarios mínimos legales vigentes, cinco (5) si la persona afirma que sus ingresos mensuales son mayores a ocho salarios mínimos legales vigentes.

Dentro de las características de las viviendas se contemplaron el acceso de algunos servicios públicos. En ese sentido, se incluyó una variable llamada *Servicios de Agua y Alcantarillado*. La variable adquiere el valor de uno (1) si la casa en que vive el entrevistado cuenta con servicio de agua y alcantarillado, y cero (0) si no es así. Se agregó una variable llamada *Servicios de Recolección de Basuras*. La variable adquiere el valor de uno (1) si la casa en que vive el entrevistado cuenta con servicio de recolección de basuras, y cero (0) si no es así. Las estimaciones también incluyen una variable llamada *Servicios de Teléfono*. La variable adquiere el valor de uno (1) si la casa en que vive el entrevistado cuenta con servicio telefónico, y cero (0) si no es así. Se incluyó una variable llamada *Servicio de Gas Natural*. La variable adquiere el valor de uno (1) si la casa en que vive el entrevistado cuenta con servicio de gas natural, y cero (0) si no es así. Por otro lado, el análisis también tuvo en cuenta el tipo de vivienda en que viven los entrevistados. Se implementaron cuatro variables distintas. La primera se llama *Vivienda Familiar*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el entrevistado afirma que vive en una vivienda familiar, y cero (0) si no es así. La segunda se llama *Vivienda Propia Pagada*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el entrevistado afirma que vive en una vivienda que es propia, y cero (0) si no es así. La tercera se llama *Vivienda Propia Pagando*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el entrevistado afirma que vive en una vivienda que es propia, pero la está pagando con un crédito, y cero (0) si no es así. La cuarta se llama *Vivienda Propia No Pagada*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el entrevistado afirma que vive en una vivienda que es propia, pero nunca pagó por su vivienda, y cero (0) si no es así. Finalmente, se agregaron el *Número de Personas que Aportan Económicamente al Hogar* y el *Número de Personas que Viven en su Hogar* con el ánimo de rastrear los efectos de la composición del hogar del entrevistado.²¹

Resultados

Actitudes hacia el estado de la seguridad y violencia que experimenta el barrio

Las primeras comparaciones que se realizaron estuvieron relacionadas con las percepciones de seguridad que tienen las personas. Las preguntas que se realizaron con relación a este tema están enfocadas en determinar si las personas consideran que la situación de seguridad ha mejorado y la perspectiva que tienen las personas hacia su seguridad.

Cuando comparamos a Charco Azul y Pízamos I, encontramos que las personas de Charco Azul piensan que los niveles de violencia y seguridad son mejores actualmente que hace 12 meses que lo que creen los individuos que viven en Pízamos I. Al mismo tiempo, las personas de Charco Azul consideran que los niveles de violencia en los próximos 12 meses serán mucho menores que lo que creen las personas que viven en Pízamos I (Ver Figura 2.1.). Cuando comparamos solamente las personas que tienen menos de 31 años, encontramos el mismo fenómeno. Los jóvenes de Charco Azul consideran que los niveles de violencia y seguridad son mejores actualmente que hace 12 meses que lo que creen los jóvenes que viven en Pízamos I. Los jóvenes de Charco Azul creen que los niveles de violencia en los próximos 12 meses serán mucho menores que lo que creen los jóvenes que viven en Pízamos I (Ver Figura 2.1.).

²¹ Todos los modelos estimados cumplen con la condición de balance entre los grupos tratado y no tratado.

Figura 2.1. Efecto Promedio del Tratamiento sobre los Tratados a partir Emparejamiento en las Percepciones de Seguridad en el Barrio

Pregunta	Charco Azul	Charco Azul (18-30 años)	Comuneros	Comuneros (18 – 30 Años)
El nivel de violencia que vive actualmente el barrio es mucho mejor con respecto a la situación que se vivía hace 12 meses	2.686** (0.866)	2.466 (1.275)	4.086** (0.515)	3.396** (0.734)
¿qué tan seguro se siente usted?	0.660 (0.528)	1.093* (0.488)	0.587 (0.328)	0.451 (0.456)
El nivel de seguridad que vive actualmente el barrio es mucho mejor con respecto a la situación que se vivía hace 12 meses	2.714** (0.713)	3.045** (1.171)	3.829** (0.426)	3.398** (0.582)
El nivel de violencia que vivirá el barrio en los próximos 12 meses será mucho menor	1.962** (0.603)	2.364* (1.207)	1.111* (0.442)	-0.009 (0.537)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Robos]	-0.633* (0.283)	-0.537 (0.503)	0.048 (0.236)	0.008 (0.296)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Tiroteos]	-1.011** (0.234)	-1.010* (0.395)	0.021 (0.222)	0.282 (0.295)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Extorsiones]	-0.973** (0.314)	-0.767* (0.405)	-0.677* (0.367)	-0.466 (0.416)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Enfrentamientos con cuchillos o machetes]	-0.901** (0.315)	-1.101* (0.451)	-0.269 (0.236)	-0.247 (0.274)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Enfrentamientos con armas de fuego]	-1.199** (0.209)	-1.064** (0.272)	-0.017 (0.226)	0.182 (0.271)

Errores estándar simulados en base a 400 réplicas (bootstrap). *p<.05, **p<.01

Cuando contrastamos a los asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villa Luz, el análisis demuestra un comportamiento similar al descrito arriba. Las personas que habitan los asentamientos de Comuneros I son más proclives a decir que los niveles de seguridad y violencia son mejores hoy que hace 12 meses atrás que lo que contemplan las personas que viven en Villa Mercedes y Villa Luz. De la misma manera, los individuos que viven en los asentamientos de Comuneros I consideran que los niveles de violencia que van a experimentar en los próximos 12 meses va ser mucho menor que lo que creen las personas que viven en Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.1.). Pero cuando realizamos el análisis con las personas que son menores a 31 años, encontramos que este grupo poblacional cree que los niveles de violencia y seguridad han mejorado en los últimos 12 meses, pero no podemos establecer si la población más joven de los asentamientos de Comuneros I tiene una visión positiva y diferente a la de las personas más jóvenes que habitan Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.1.).

Adicionalmente, el equipo decidió comparar las actitudes de las personas con relación a diferentes asuntos vinculados con la seguridad (e.g. robos, peleas, tiroteos, violencia en el hogar, extorsión, pelea de cuchillos, pelea con armas, y homicidios). En el caso de la comparación Charco Azul y Pízamos I, encontramos que las personas que viven en Charco Azul tienden a decir que se presentan con menos frecuencia robos, tiroteos, extorsiones, peleas con cuchillos, y peleas con armas que las personas que viven en Pízamos I (Ver Figura 2.1.). Nuevamente, hicimos una comparación con la población que es menor a 31 años. Encontramos los mismos resultados excepto con los robos. Con ese asunto, no es posible establecer una diferencia significativa entre los barrios de tratamiento y de control (Ver Figura 2.1.).

Cuando revisamos la comparación asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villaluz, encontramos que las personas de los asentamientos consideran que son menos frecuentes las extorsiones que los individuos que viven en Villa Mercedes y Villaluz (Ver Figura 2.1.). Con relación a los otros indicadores, no encontramos que exista una diferencia estadística entre los dos grupos. De la misma manera, no podemos establecer una diferencia estadística en ninguno de los otros asuntos relacionados con la seguridad cuando observamos a la población menor a 31 años.

Actitudes hacia el uso de la Violencia

De otro lado, el equipo evaluador decidió observar si a partir de las actividades realizadas por ambos equipos en los territorios pudieron transformar la idea de que está justificado el uso de la violencia para obtener reconocimiento o para solucionar conflictos. Para ello le pregunto a la población diferentes preguntas para rastrear esas actitudes. En el caso de la comparación Charco Azul-Pízamos I, el equipo evaluador no encuentra una diferencia significativa entre las actitudes de la población de Charco Azul y Pízamos I. No obstante, cuando limitamos el análisis a personas menores de 31 años, encontramos que la población más joven tiene un mayor nivel de aceptación a usar la violencia como un mecanismo para demostrar valentía, honor, y poder que el nivel de aceptación de la población más joven que habita en Pízamos I (Ver Figura 2.2.).

Ahora bien, cuando hacemos el mismo ejercicio con la pareja asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villa Luz, el equipo evaluador encuentra que las personas de los asentamientos tienen unos niveles más altos de aceptación a usar la violencia como un mecanismo de ganar respeto y honor que el nivel de aceptación que tiene la población de Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.2.). Estos mismos resultados se mantienen cuando se compara la población menor a 31 años.

En ese sentido, si el programa llega a ser ampliado y extendido a otras zonas de la ciudad, el programa debe trabajar mucho más fuertemente en desarrollar estrategias con la comunidad que muestren que el respeto y el honor pueden ser obtenidos por medios no violentos.

Figura 2.2. Efecto Promedio del Tratamiento sobre los Tratados a partir de Emparejamiento en las Actitudes hacia el Uso de la Violencia

Pregunta	Charco Azul	Charco Azul (18 - 30 años)	Comuneros	Comuneros (18 - 30 Años)
La violencia es un mecanismo para mostrar Valentía, Honor, y Poder	0.439 (0.235)	0.803** (0.227)	0.589** (0.160)	0.438* (0.227)
Ser agresivo es necesario para que la gente te respete	-0.491 (0.773)	-1.083 (1.459)	0.607** (0.176)	0.620** (0.224)
“Jugar al gato y el ratón” con el enemigo es un buen mecanismo de protección	0.500 (0.298)	0.960* (0.503)	0.258 (0.260)	0.289 (0.329)

Errores estándar simulados en base a 400 réplicas (bootstrap). *p<.05, **p<.01

Actitudes hacia las Instituciones y hacia su Rol en la Administración de Seguridad

Cuando la metodología *Cure Violence* se ha aplicado en otros lugares del mundo, las autoridades locales poco o nada han participado en la implementación de la iniciativa. En el caso de Cali, la Alcaldía a través de la subsecretaria de Territorios de Inclusión y Oportunidades ha acompañado la ejecución de Abriendo Caminos. Dada esa circunstancia tan especial, el equipo de evaluador decidió también observar la manera en que las actitudes de la población hacia las instituciones políticas han cambiado a raíz de la iniciativa (e.g. Alcaldía, Concejo Municipal, Policía, Ejército, Partidos Políticos, y Juntas de Acción Comunal). Para realizar tal tarea, se realizaron un conjunto de preguntas que rastreaban las percepciones de la población hacia las organizaciones políticas en general, y luego se le indagó por las apreciaciones que tienen sobre la labor que ejecutan tales grupos alrededor de la seguridad.

Cuando comparamos a Charco Azul y Pízos I, encontramos que las personas de Charco Azul tienden a confiar más en la Alcaldía y en las Juntas de Acción Comunal que las personas que viven en Pízos I. Cuando realizamos la misma evaluación en la población menor de 31 años, el análisis encuentra que los jóvenes de Charco Azul confían más en su Junta de Acción Comunal que los jóvenes de Pízos I. Ahora, cuando se indaga sobre el nivel de satisfacción que tienen los habitantes de ambos barrios sobre la administración de seguridad, se encuentran que los individuos que habitan Charco Azul están más satisfechos con el rol que han desempeñado todas las instituciones, excepto la Policía, en la administración de la seguridad que los habitantes de Pízos I (Ver Figura 2.3.). Este mismo resultado se encuentra cuando sólo se analiza a la población menor de 31 años.

Cuando se realiza el ejercicio entre los asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villa Luz, el equipo evaluador encuentra que los habitantes de los asentamientos de Comuneros I tienen una mejor percepción de la Policía y las Juntas de Acción Comunal que las personas que residen en Villa Mercedes y Villaluz. Cuando se realiza el análisis con la población menor de 31 años, los jóvenes de los asentamientos de Comuneros I tienen una mejor percepción de los Partidos Políticos y las Juntas de Acción Comunal que los jóvenes que residen en Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.3.). Ahora cuando se revisa el nivel de satisfacción que tienen los individuos con el rol que han

desempeñado las instituciones políticas en materia de seguridad, se encuentra que las personas de los asentamientos consideran que la Policía, el Ejército, los partidos políticos, y las Juntas de Acción Comunal han realizado un mejor trabajo que lo que creen las personas que viven en Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.3.). En el caso de la población menor de 31 años, el análisis encuentra que los jóvenes de los asentamientos evalúan mejor el rol desempeñado por la Policía y la Junta de Acción Comunal que los jóvenes de habitan Villa Mercedes y Villa Luz.

Figura 2.3. Efecto Promedio del Tratamiento sobre los Tratados a partir Emparejamiento en las Actitudes alrededor de la Confianza hacia las Instituciones

Pregunta	Charco Azul	Charco Azul (18-30 años)	Comuneros	Comuneros (18- 30 Años)
¿En qué medida usted confía o apoya a la Alcaldía?	0.946* (0.459)	0.861 (0.691)	0.243 (0.501)	0.277 (0.589)
¿En qué medida usted confía o apoya a la Policía?	0.167 (0.581)	-0.372 (1.001)	1.524** (0.593)	1.225 (0.728)
¿En qué medida usted confía o apoya a los Partidos Políticos?	0.392 (0.389)	0.726 (0.678)	0.524 (0.269)	0.851** (0.317)
¿En qué medida usted confía o apoya a las Juntas de Acción Comunal?	2.925** (0.616)	4.206** (0.728)	1.943** (0.538)	1.661* (0.712)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión de la Alcaldía en su barrio en materia de seguridad?	1.815** (0.467)	2.392** (0.562)	0.348 (0.422)	0.448 (0.410)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión del Consejo Municipal en su barrio en materia de seguridad?	1.467** (0.459)	1.944** (0.329)	0.395 (0.389)	0.486 (0.411)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión de la Policía en su barrio en materia de seguridad?	0.723 (0.586)	0.970 (1.086)	2.155** (0.590)	2.143** (0.601)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión del Ejército en su barrio en materia de seguridad?	0.995* (0.519)	1.341* (0.613)	1.611** (0.537)	0.986 (0.613)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión de los Partidos Políticos en su barrio en materia de seguridad?	0.857** (0.312)	0.862* (0.414)	0.679* (0.267)	0.592 (0.315)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión de la Junta de Acción Comunal en su barrio en materia de seguridad?	3.971** (0.434)	4.660** (0.448)	2.584** (0.550)	2.702** (0.594)
Errores estándar simulados en base a 400 réplicas (bootstrap). *p<.05, **p<.01				

A partir de los análisis arriba descritos, se puede establecer que las actitudes de la población atendida por parte del programa Abriendo Caminos ha mejorado la opinión sobre los liderazgos locales. Además, estas mismas comunidades consideran que esos liderazgos locales pueden ayudar

efectivamente en mejorar las condiciones de seguridad de la población. Por otro lado, la alianza con la Alcaldía ha promovido que las personas que viven en los barrios atendidos tengan una mejor opinión sobre las instituciones públicas, en especial las de seguridad (en Charco Azul, el ejército; y en los asentamientos de Comuneros I, la policía).

Actitudes hacia la Confianza hacia los Vecinos y la Felicidad

Por último, el equipo evaluador se propuso evaluar cómo había cambiado la confianza de las personas hacia sus vecinos y su nivel de felicidad. Si las interacciones y normas sociales han cambiado de una manera positiva, los niveles de confianza hacia los otros miembros de la comunidad y la felicidad de las personas habrán cambiado en el mismo sentido.

Figura 2.4. Efecto Promedio del Tratamiento sobre los Tratados a partir Emparejamiento en las actitudes hacia la Confianza en el Barrio y la Esperanza

Pregunta	Charco Azul	Charco Azul (18-30 años)	Comuneros	Comuneros (18 – 30 Años)
Confiaría en un líder comunitario que residiera a 7 o más cuadras de su casa	1.654* (0.818)	2.107 (1.438)	-0.209 (0.475)	0.117 (0.552)
Iniciaría un negocio con alguien que residiera a 7 o más cuadras de su casa	1.863* (0.908)	2.268 (1.359)	-0.603 (0.452)	-0.388 (0.591)
Le daría a cuidar a su mascota a una persona que residiera a 7 o más cuadras de su casa	0.641 (0.838)	0.413 (1.018)	-1.074* (0.561)	-0.949 (0.655)
En los últimos 12 meses sus conocidos se pusieron de acuerdo para hacer con más frecuencia actividades deportivas, recreativas, artísticas, y/o educativas	2.872** (0.790)	2.551 (1.390)	4.770** (0.515)	4.373** (0.672)
¿En general, ¿qué tan contento se siente usted con su vida, en general, por estos días?	1.158* (0.508)	0.854 (0.580)	1.107** (0.347)	0.928* (0.433)
Errores estándar simulados en base a 400 réplicas (bootstrap). *p<.05, **p<.01				

Cuando contrastamos a Charco Azul y Pízos I, encontramos que ciertos indicadores muestran que los niveles de confianza en los vecinos son más altos en las personas que viven en Charco Azul que en los habitantes de Pízos I. Por ejemplo, las personas de Charco Azul son más proclives a confiar en un líder que se encuentre a 7 cuadras o más de distancia o en abrir un negocio con una persona que viva a 7 o más cuadras de distancia que los habitantes de Pízos I. Esto viene acompañado de que las personas de Charco Azul se han puesto más de acuerdo en realizar con más frecuencia algún tipo de actividad deportiva o lúdica que las personas de Pízos I. Del mismo modo, se encuentra que el nivel de felicidad de las personas que viven en Charco Azul es más alto que las personas que viven en Pízos I (Ver Figura 2.4). No obstante, estos resultados no se mantienen cuando se hace la comparación con los individuos que son menores de 31 años.

En contraste, las diferencias entre los asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villa Luz sobre este conjunto de actitudes no son tan marcadas. No obstante, el análisis muestra que las

personas de los asentamientos si organizaron más actividades deportivas y lúdicas que los habitantes de Villa Mercedes y Villa Luz. Asimismo, la evaluación demuestra que los vecinos de los asentamientos de Comuneros I se sienten más felices con su vida que las personas de Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.4). Estos resultados se replican en la población que es menor a 31 años.

La construcción de lazos de confianza en las comunidades es una tarea bastante difícil. La evidencia presentada en el presente informe muestra que el programa Abriendo Caminos ha comenzado a generar ese cambio, pero requiere mucho más trabajo para poder generar un cambio más profundo. En el caso de Charco Azul, el programa tiene que trabajar más arduamente en ayudar a construir lazos de confianza en las poblaciones más jóvenes. En el caso de los asentamientos de Comuneros I, el proyecto debe enfocarse mucho más en construir canales de comunicación a lo largo de los territorios que administra para fomentar procesos de acercamiento entre los habitantes de los asentamientos.

Discusión

A partir de los análisis realizados, se puede establecer que el programa Abriendo Caminos ha mejorado la percepción de seguridad de las personas. No obstante, el programa no ha logrado transformar la idea de que en algunas circunstancias está justificada el empleo de la violencia – especialmente cuando nos referimos a honor y al respeto-. Ahora bien, el programa ha mejorado la actitud de la población hacia los liderazgos locales, y ven con buenos ojos el rol que han desempeñado en la administración de la seguridad. Por otro lado, la comunidad atendida tiende a tener una mejor opinión sobre las entidades que administran la seguridad (en Charco Azul, el ejército; y en los asentamientos de Comuneros I, la policía). Estos cambios se han generado, en parte, por el acompañamiento que ha realizado la Alcaldía de Santiago de Cali a Abriendo Caminos. Por último, el programa ha comenzado a crear lazos de confianza en las comunidades intervenidas. No obstante, ese trabajo tiene que profundizarse y focalizarse aún más en los grupos sociales más jóvenes de los barrios.

Parte 3: Efectos del Programa Abriendo Caminos (*Cure Violence*) sobre los Participantes

Dentro de este proceso de evaluación, en reportes anteriores se ha hablado de las dinámicas y las tendencias claramente observables y corroborables que se pueden explicar gracias a la presencia del programa Abriendo Caminos en los dos territorios de implementación, desde el punto de vista de los miembros del equipo y desde lo que reflejan las cifras disponibles oficiales sobre la violencia en esos barrios.

La presente parte hablará de los efectos que el programa ha tenido sobre las personas directamente intervenidas, es decir, sobre los participantes cuyos actos de violencia han sido interrumpidos y que después se han comprometido a un proceso de cambio personal.

Esta parte está basada en entrevistas semiestructuradas hechas a 17 participantes de los dos territorios en cuestión durante los meses de enero y febrero 2020, y está estructurado alrededor de 9 efectos encontrados.

Salir de la vida criminal, rompiendo historias de largo plazo sumergidos en la violencia

Resultó interesante para los investigadores al terminar las entrevistas, notar que 12 de los participantes entrevistados habían cortado sus historias dentro de la vida criminal, gracias al contacto con Abriendo Caminos, mientras que los 5 restantes habían tomado la decisión de salir de la vida criminal antes de entrar a participar. Este punto es importante pues el programa, además de lograr interrumpir actos violentos, logra cambiar destinos y hacer reflexionar a los participantes sobre la necesidad de cambiar sus hábitos, sus rutinas, repensar sus futuros, mientras les muestra opciones para hacerlo.

De los pocos entrevistados que habían dejado la violencia antes de conocer el programa, se resaltan hechos o actos violentos de los cuales salieron afectados directamente (una herida, una estadía larga en un hospital o un período en la cárcel), que los llevaron a tomar la decisión de cambiar de rumbo antes de la llegada del programa. En este sentido, el programa llegó como una oportunidad que iba en la misma dirección de la decisión que ya habían tomado.

Los otros 12 entrevistados tomaron la decisión de ‘cambiar de vida’, gracias al programa mismo. Uno de ellos comenta: ‘Fueron las actividades en el territorio, el cine al barrio, el domingo seguro, lo que permitió que se fuera creando confianza entre el equipo de Abriendo Caminos y los muchachos del parche. Solo cuando ya los conocía me pude acercar y los pude escuchar. Ahí estaba la oportunidad que yo necesitaba’.

Oportunidades de varios tipos, puertas y ventanas hacia la esperanza

El programa de Abriendo Caminos, más allá de la interrupción de los actos violentos, logró enganchar a muchos de los participantes con otro tipo de oportunidades. Este fue el caso, por ejemplo, con varias oportunidades laborales que se abrieron a los jóvenes de Charco Azul y de Comuneros. Acá hablamos de oportunidades de participación (un entrevistado tiene una discapacidad física que le ha impedido vincularse a la vida laboral, pero a través de Abriendo Caminos se ha sentido útil participando del diseño y la ejecución de actividades a nivel comunitario), oportunidades de empleo (muchos participantes fueron vinculados como Gestores de Paz con la Secretaria de Paz o como Gestores Ambientales con el DAGMA, firmando un contrato por primera vez y así mismo devengando un sueldo), oportunidades de formación para el trabajo (varios de ellos tomaron cursos de, entre otras: liderazgo, jardinería, mantenimiento de piscinas, trabajo en alturas,

servicio al cliente), oportunidades de completar procesos académicos (varios retomaron estudios ahí donde los habían dejado y lograron terminar la primaria -1- y el bachillerato -3-).

Este efecto extendido del programa responde al hecho de que Abriendo Caminos en Cali fue implementado a través de una alianza entre el sector público (subsecretaría TIOS) y el sector social (Fundación Alvaralice), lo que permitió que los equipos de interruptores pudieran funcionar como puentes entre los participantes y las oportunidades que estaban disponibles desde la alcaldía u otras organizaciones. Este efecto es importante, además, porque estas oportunidades que se abren ante los participantes, en muchos de los casos, representan la única mano amiga que han recibido a lo largo de su vida, y en particular las vinculaciones laborales a las que pudieron acceder significaron romper el paradigma de que ellos no servían para nada, o de que nunca nadie les iba a dar un empleo. Son, en últimas, oportunidades que empezaron a generar en ellos un sentido claro del valor propio, y de que eran capaces de conseguir cosas que antes parecían imposibles.

‘De los golpes, el cuchillo o la pistola, al diálogo’: Mejor manejo de las emociones y de la ira

Otro resultado intermedio de Abriendo Caminos que es evidente entre participantes, es que dicen tener mejor control de sus emociones y de sus reacciones ahora, y más manejo de sentimientos negativos como la ira o la sed de venganza. Una vez un participante experimenta el efecto interruptor y empieza a hacer parte del programa, ya ha empezado a recorrer un camino hacia la convicción de que hay otras formas de resolver las diferencias o los malentendidos. Este efecto empieza a hacerse palpable en sus reacciones a los problemas que aparecen después de su vinculación al programa, donde ni ellos mismos reconocen sus respuestas, ahora pacíficas y centradas en la necesidad de entablar diálogos. Es, en las palabras de ellos, la transición ‘de los golpes, el cuchillo o la pistola, al diálogo’, el cambio de ‘ser una persona introvertida a tener ahora la capacidad de comunicarme cuando me parece que algo no debe ser así’, es también ‘haber dejado de reaccionar como siempre lo hacía’.

Los participantes también revelaron que su impulsividad había disminuido, lo que revela mejor manejo de sus emociones, y otro indicador al que se refirieron algunos de ellos es que ahora usan un lenguaje mucho menos violento, soez o agresivo.

No solo se reducen los conflictos entre participantes, sino que aumenta la autonomía y la autogestión de los mismos

Como resultado de haber hecho parte del programa, varios participantes reportaron un interés renovado en sus propios procesos de superación personal y social. Es cierto que algunos de ellos pudieron acceder a oportunidades laborales que, al representarles un ingreso, elevaron su autonomía financiera, pero más allá de ese efecto, varios participantes encontraron motivaciones e impulsos que les hacían falta para decidir cuestiones cruciales sobre sus vidas.

Este fue el caso, por ejemplo, de una entrevistada que siempre había soñado con poder vivir solamente con sus hijas y no con otros familiares, y gracias a la vinculación a Abriendo Caminos, a haberse retirado de la vida criminal, y a haber conseguido un trabajo, consiguió los ingresos necesarios para poder independizarse del resto de la familia: ‘logré esa independencia que había soñado pero que veía imposible’. Una vez se vio y se sintió más independiente, tuvo la motivación para registrarse en varios procesos formativos que culminó con éxito, y que continúan mejorando sus prospectos profesionales.

Otros entrevistados comentaron que, como resultado de aprovechar algunas de las opciones de formación gestionadas a través del programa, han vuelto a retomar esos sueños que antes tenían, y

que en algún momento perdieron: 'Yo siempre quise pintar carros y motos, porque siempre me han encantado, pero solo ahora veo que va a ser posible, ya averigüé y hay un curso para eso en el SENA'.

Lo que antes era desidia, y una falta completa de esperanza sobre sus propios destinos, se va reemplazando por la capacidad de soñar un futuro diferente, y por la agencia para empezar a acercarse desde sus propias acciones a eso que quieren.

Amor y control: mejores relaciones familiares e interpersonales

Un resultado orgánico encontrado consistentemente en las entrevistas demuestra que al salir de la vida criminal, y al enrolarse en una programa que conduce a otro tipo de oportunidades, mejoran significativamente las relaciones familiares e interpersonales de los participantes. Compañeros sentimentales, padres o hermanos, son los que más suelen expresar alegría por los cambios evidentes. Pero vecinos, excompañeros de 'parche' o personas con las que antes se enfrentaban, también terminan beneficiándose directamente de los cambios de actitud y de comportamientos en los participantes.

Aunque muchos de los entrevistados están convencidos del amor que sus familiares cercanos les tienen (padres, hijos, hermanos, por ejemplo), reconocen que sus actividades pasadas los alejaban de ellos, entre otras porque ellos no podían esconder su preocupación y su rechazo. Ahora, frente a la vinculación a Abriendo Caminos, esos mismos familiares expresan orgullo, optimismo y esperanza, algo que también motiva a los participantes pues pueden experimentar de primera mano, en sus propios hogares, los beneficios de pertenecer al programa.

Otro de los entrevistados habló de un efecto dominó que se dio entre sus compañeros de parche: 'cuando se dieron cuenta que una persona tan mala como yo, podría de repente conseguir un trabajo y trabajar por la comunidad, ellos también buscaron vincularse y alejarse de la esquina, que era donde siempre estábamos'.

Aumenta la confianza, la propia y la comunitaria, elemento indispensable para la construcción de capital social

La autoconfianza, o confianza en uno mismo y en las posibilidades propias de caminar hacia donde se quiere, está relacionada con el efecto 4 descrito arriba, y con el hecho de que muchos participantes ahora se muestran motivados con su presente y con su futuro, convencidos de que las cosas pueden cambiar de rumbo, mientras son capaces de imaginarse a ellos mismos y a sus seres queridos en situaciones mucho mejores dentro de 5 o 10 años.

Un ejemplo claro de esa confianza que ahora muchos de los participantes despliegan, es cuando uno de ellos habla de cómo pasó de ser 'la oveja negra del barrio' y al que le echaban la culpa de todo, a ser el que aconseja a otros jóvenes para que sigan su ejemplo. Acá se destacó el rol que el psicólogo que acompaña el programa ha jugado, ayudándoles a resignificar sus propias historias de violencia como fuerza para que otros cambien y haciéndolos pensar sobre su proyecto de vida.

La confianza comunitaria, es decir, la confianza evidente en mejores relaciones con los vecinos y con otras personas de la misma comunidad, también se ha fortalecido en paralelo a la confianza personal: 'De mí solo se decían cosas horribles, como que era mejor que estuviera muerta, y esas mismas personas ahora me saludan con aprecio, y me dicen que les ayude con este otro muchacho', comentó una de los entrevistadas. La organización conjunta, entre varios vecinos, de ciertos eventos o celebraciones también es constancia de un tejido social más fortalecido, que entre otras resulta de desactivar las violencias anteriores: 'familias que antes no podían ni verse, ya no se odian, y ahora

las ves hasta tarde compartiendo juntos, como el 31 de diciembre, me hubiera gustado tomarles una foto, pero yo también estaba muy feliz en lo mío’, comentó otro entrevistado.

Reducción en el consumo de SPAs, lo que ninguna otra estrategia había logrado

La relación entre el consumo de SPAs y las prácticas violentas o criminales fue evidente en todos los entrevistados, así como la reducción significativa del consumo o si no el abandono total de éste una vez se vincularon al programa. ‘Yo metía cosas, pepas y marihuana todo el tiempo, eran días enteros estando pepo y así era que delinquía’, comentó uno de ellos que dejó de consumir por completo. Otros, más modestos, dicen que ahora ‘solo consumen’ X en vez de X, Y y Z, o que consumen mucho menos en relación con sus niveles anteriores.

Aunque Abriendo Caminos no es una estrategia diseñada con el objetivo de reducir los niveles de consumo de SPAs, este es un efecto casi que asegurado cuando hay una voluntad verdadera por parte de los participantes de cambiar sus rutinas y sus vidas. Al estar clara la relación entre consumo y actividades criminales para ellos en su cabeza, una vez se toma la decisión de suspender las segundas, se reduce el primero naturalmente. Este efecto también se relaciona con el efecto expuesto en el numeral 5, mejores relaciones familiares e interpersonales.

Varios de los entrevistados mencionan el consumo de sustancias como única alternativa frente a la falta de planes, de un quehacer, o de un motivo para no hacerlo. Abriendo Caminos, al destapar otro tipo de oportunidades, ocupa el tiempo de los participantes, naturalmente los aleja del consumo por falta de ocupación, al mismo tiempo que los va llenando de confianza para repensar sus proyectos de vida y sus proyecciones futuras.

Libertad de movimiento, entre otras libertades ganadas

Entre los participantes de ambos territorios se habla ahora de desaparición de fronteras invisibles, que antes determinaban la muerte de quien no las respetaba. Así mismo, se habla de mayor libertad de movimiento, no solo para quienes pertenecían al conflicto, sino para las personas alrededor de ellos: ‘gracias a que este programa llegó a este barrio, ahora los niños pueden salir y jugar en la calle, y uno sabe que no les va a pasar nada. Eso antes no se podía, cada cual se metía a su casa para evitar problemas o una bala perdida’ comenta una entrevistada.

El hecho de que la guerra y las acciones criminales o violentas, estuvieran tan metidas en la realidad cotidiana de los habitantes de estos barrios, les hacía creer que había calles y rutas prohibidas: ‘todo era difícil, pues acá robaban hasta a las mismas mujeres del barrio cuando salían a la madrugada a trabajar. Pasar por ahí por la cancha era una sentencia’ comenta un entrevistado, quien narra que ahora caminar es posible, incluso de noche, porque entre los mismos vecinos se ha creado una red de apoyo: ‘ahora los niños juegan y los grandes hasta se toman unos tragos ahí en la que antes era la esquina de la muerte. Esto lo cuidamos ahora, y antes se hacían los que no oían nada y eso no es connmigo’.

La libertad puede tener muchas caras, libertad para escoger un camino, libertad para vivir la vida de cierta manera, libertad para desplazarse, pero la libertad de saberse libre de violencias y de crimen, es la que más parecen disfrutar los entrevistados. Por eso insisten algunos en la necesidad de continuar el proyecto en los territorios, pues quieren que muchas más personas puedan sentirse libres como ellos.

Mejor aprovechamiento de espacios públicos y apropiación de los territorios

Un último efecto que se tocará, directamente relacionado con el efecto anterior (libertad de movimiento), es la recuperación de espacios originalmente concebidos para el uso público y que

habían perdido su vocación por la presencia del conflicto y del miedo. Así, en los territorios hoy se observa el uso comunitario y social de canchas deportivas, dos centros comunitarios activos y apropiados que antes estaban en desuso, un caño de aguas negras fuera de uso sobre el cual se construyó una zona verde que invita a niños y a adultos al disfrute, un botadero de basura hecho parque, una iglesia a la que las personas ya no iban hoy llena de feligreses, un espacio verde afuera de la iglesia recuperado de los adictos, y para no hablar más de sitios específicos, basta con referirse a que las calles ahora son escenarios de actividades, talleres, proyecciones de cine, conciertos o concursos. Estos usos renovados de estos espacios no solo benefician a los participantes entrevistados, sino a toda la comunidad a la cual pertenecen.

Al abrirse el uso y el goce de estos espacios a los participantes, ellos también empiezan a sentirse más compenetrados con sus barrios, y responsables de su buen mantenimiento, y paulatinamente se van apropiando de esas esquinas y de esos lugares que, aunque siempre estuvieron ahí, nunca les pertenecieron: ‘Cuando uno es parte del conflicto, el territorio es una amenaza. Ahora no, ahora cada esquina se siente como una oportunidad para mejorar’.

Parte 4: Retorno Social de la Inversión del Programa Abriendo Caminos (*Cure Violence*) para la Ciudad de Santiago de Cali

El análisis que se presenta a continuación se basa en la metodología de Retorno Social de Inversión (RSOI). Esta estrategia se propone rastrear el valor económico, social, y ambiental que producen las iniciativas en las comunidades atendidas, en este caso Abriendo Caminos. Con el ánimo que la presente evaluación represente genuinamente el RSOI, el estudio sigue paso a paso la Guía de Retorno Social de la inversión (Nicholls, et al. 2012). A continuación, se presentará el diseño de investigación, y más adelante se describirán los resultados del análisis.

Diseño de investigación

El proceso de evaluación de la iniciativa inició pocos meses después del inicio de la intervención. Esto le permitió al equipo evaluador entablar unas relaciones de confianza con las diferentes personas que hicieron posible la implementación del proyecto en los barrios de Charco Azul y Comuneros I. A partir de allí, el equipo evaluador tuvo la oportunidad de establecer contacto con líderes sociales y miembros de las comunidades en las que se implementa Abriendo Caminos. La aproximación a estos diferentes grupos sociales constó de entrevistas, grupos focales, y una encuesta.

A partir de esa estrategia metodológica, se definieron una serie de efectos que ha tenido la estrategia en ambos barrios. Los efectos están relacionados con: dinámicas violentas, actitudes de la población, arribo de recursos económicos, y la reducción de consumo de sustancias psicoactivas. A partir de estos efectos, se construyeron unos indicadores que permitieran realizar una monetización de los efectos (Ver Figura 4.1). Los indicadores que se usaron para operacionalizar los efectos vinculados con las dinámicas violentas están relacionados con el sistema de salud y penal y con la economía local de los barrios atendidos. Con relación a las actitudes de la población, se construyeron indicadores que estuvieran vinculados con el sector público de Cali y del Valle. Por último, se construyeron indicadores ligados a la transformación que asumieron los jóvenes en riesgo en pro de tomar un nuevo proyecto de vida para operacionalizar los efectos concernientes con el consumo de sustancias psicoactivas y el empleo. A partir de esos indicadores, se construyeron un conjunto de proxies financieras que capturan cada uno de los indicadores arriba mencionados (Ver Figura 4.1). La información se tomó en su mayoría de instituciones oficiales nacionales y locales y el valor de las proxies están en valores constantes del año 2019.²²

²² En el caso del gramo de la cocaína, se realizó una deflactación para que correspondiera al valor del 2019.

Figura 4.1. Tabla de Efectos, Indicadores, y Proxies Financieras para realizar el RSOI

Tipo de Efecto	Efectos	Indicadores	Proxy Financiera	Fuente	Valor
Dinámicas Violentas	Interrupción de ciclos de homicidios	Ingresos no percibidos por el homicidio de un familiar en edad de trabajar	Ingresos medios de la población de los barrios atendidos al año*el número de años que la familia no percibe un ingreso	Encuesta del Equipo Evaluador	\$4'968.696,00* tiempo ²³
	Interrupción de ciclos de Lesiones Personales	Las instituciones médicas tendrán menos consultas de urgencias	Consulta de urgencias	Datos del SOAT 2019	\$54.400,00
	Interrupción de ciclos de Amenazas	Las instituciones médicas realizarán menos valoraciones Psicológicas	Valoración de Psicología	Datos del SOAT 2019	\$22.600,00
	Disminución de homicidios	Las instituciones penales judicializarán a menos personas	Valor de persona en la cárcel al año	Datos del INPEC	\$6.027.405,58
	Disminución de Lesiones Personales	Las instituciones médicas realizarán menos atenciones intrahospitalarias por especialistas	Atención diaria intrahospitalaria por el especialista tratante del paciente quirúrgico y obstétrico	Datos del SOAT 2019	\$55.500,00
	Disminución de Amenazas	Las instituciones médicas realizarán menos terapias psicológicas para atender stress	Terapia Individual de Psicología por siete sesiones	Datos del SOAT 2019	\$20.400,00
Arribo de Recursos Económicos	Mayores Ingresos para la población en riesgo	Los jóvenes en riesgo tendrán ingresos legales y constantes a lo largo del año	Salario Mínimo Legal Vigente 2020	<i>CiviCore</i>	\$828.116,00

²³ El tiempo varía en cada uno de los barrios atendidos dado que el promedio de edad que muere a causa de homicidios es distinto. En Comuneros I, la edad promedio en que las personas mueren a causa de homicidios en los últimos 10 años es de 28 años. Teniendo en cuenta que la esperanza de vida en Cali es de 72 años, se calcula que el tiempo que una familia deja de percibir ingresos en promedio por 44 años. Eso implica que el valor de esta proxy financiera es de \$218'622.624,00 pesos. En Charco Azul, la edad promedio en que las personas mueren a causa de homicidios en los últimos 10 años es de 24 años. Teniendo en cuenta que la esperanza de vida en Cali es de 72 años, se calcula que el tiempo que una familia deja de percibir ingresos en promedio por 48 años. Eso implica que el valor de esta proxy financiera es de \$238'497.408,00 pesos.

Consumo de Sustancias Psicoactivas	Disminución de Consumo de SPAS por parte de los jóvenes en riesgo	Los jóvenes en riesgo consumirán menos sustancias psicoactivas al día	Valor del gramo de Cocaína en el año 2017	Observatorio del Delito de Colombia	\$5.557,00
Actitudes de la Población	Aumento de la Percepción de Seguridad	Las personas estarán más dispuestas en gastar parte de su presupuesto en seguridad al año	Presupuesto de la Secretaria de Seguridad y Justicia per cápita	Departamento Administrativo de Hacienda Municipal y el DANE	\$44.911,04
	Aumento en la credibilidad de Instituciones de Seguridad	Las instituciones de seguridad gastarán menos para proveer seguridad a los ciudadanos al año	Impuesto a Seguridad	EMCALI y CONSORCIO CORPOEMA-CUSA	\$810,54
	Aumento en la credibilidad de los liderazgos locales	Los líderes trabajarán más tiempo por la comunidad al año	Dos Unidades de Valor Tributario. Honorarios de Ediles por sesión	DIAN	\$68.540,00
	Aumento en la Percepción de Bienestar	Las condiciones sociales de las personas más vulnerables de la población mejorarán al año	Presupuesto de la Secretaria de Bienestar Social per cápita 2019	Departamento Administrativo de Hacienda Municipal y el DANE	\$55.628,38
	Mayor cantidad de actividades deportivas, lúdicas y de apropiación en el Barrio	La población usará más los espacios públicos al año	Presupuesto de la Secretaria del Deporte per cápita 2019	Departamento Administrativo de Hacienda Municipal y el DANE	\$51.828,85
	Aumento de la percepción de la solidaridad	Las personas estarán más dispuestas a trabajar por el bienestar de la comunidad al año	Ingresos per cápita de la Beneficencia del Valle por Loterías en el Año 2019	Beneficencia del Valle	\$10.887,00

Teniendo como punto de referencia lo arriba descrito, se calculó la magnitud que tenía cada uno de los efectos a partir de su respectivo indicador. En el caso de los efectos concernientes a las dinámicas violentas, se usaron como punto de referencia los análisis econométricos que evaluaron la interrupción de la violencia y los cambios en el número de acciones violentas en el territorio (homicidios, lesiones personales, y amenazas).²⁴ En ese sentido, el peso muerto (deadweight)²⁵ y la atribución (attribution)²⁶ son tenidas en cuenta al momento de calcular la magnitud del cambio.

En los indicadores que rastrean el empleo y el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes en riesgo, la magnitud de estos indicadores se calcula a partir del número de personas que entraron al programa como participantes. No obstante, eso no es suficiente. Cuando se calcula la cantidad para el indicador del aumento de ingresos para la población en riesgo, se multiplica el número de participantes y el número de meses que componen un año. En este indicador no se tiene en cuenta el peso muerto. Los participantes recurrentemente afirmaban que sólo pudieron obtener un trabajo en la legalidad gracias a Abriendo Caminos. Pero se asume que hay un 30% de atribución porque algunos participantes han encontrado trabajo en otros lugares diferentes a los provistos por el programa y otros no les es posible conseguir trabajo dada su condición judicial.

Ahora bien, la cantidad del indicador que evalúa la disminución de consumo de sustancias psicoactivas de la población en riesgo, se calcula a partir de la multiplicación del número de participantes, el número de días del año, y 0.008gr de cocaína.²⁷ En este indicador no se tiene en cuenta el peso muerto. Los participantes recurrentemente afirmaban que sólo dejaron de consumir frecuentemente alucinógenos desde que hacen parte de Abriendo Caminos. Pero se asume que hay un 33% de atribución.²⁸ A pesar de que en las entrevistas dicen que han dejado de consumir, varios de ellos también afirman que han bajado su consumo.²⁹

La cantidad de los indicadores que rastrean los efectos vinculados con las actitudes de la población se construyeron comparando las respuestas que dieron los habitantes de los barrios tratados con las respuestas que brindaron los habitantes de los barrios de control. A partir de allí se midió la diferencia de las proporciones entre las personas que viven en los barrios tratados y no tratados que tenían las actitudes más favorables hacia los diferentes tópicos que están siendo evaluados.³⁰ Esa proporción se usó para multiplicarla con la población mayor de 18 años que vive en los barrios de tratamiento.³¹ Dada la forma en que se calcula la cantidad, no se asume que se presente peso muerto. Pero sí se asume que hay una

²⁴ En el caso del indicador que evalúa el efecto de la disminución de amenazas, la cantidad de construye multiplicando el número amenazas por siete sesiones de terapia. El número es tomado de la estrategia CAPSi de la Universidad Icesi. Según el modelo CAPSi, en ese período de tiempo se puede aliviar el dolor de la persona, y de ser necesario remitirse a otra instancia si es necesario.

²⁵ El peso muerto es una medida que tiene el propósito de descontar un porcentaje del efecto si la iniciativa -en este caso Abriendo Caminos- no hubiera sido implementado.

²⁶ La atribución es una medida que tiene el propósito de descontar un porcentaje del efecto que fue causado por la contribución de otras organizaciones o personas.

²⁷ Según Garro Vargas (2011), la dosis de abuso promedio por vía inhalatoria está entre 8,7mg y 14 mg.

²⁸ Este valor surge del porcentaje del número de sábados y domingos y festivos que componen el año 2019.

²⁹ En la plataforma CiviCore también se reporta una situación similar.

³⁰ Las preguntas que se emplean para construir esta diferencia se les pide a los entrevistados que se ubiquen en un rango de 0 a 10. En esta circunstancia, se asume que la persona tiene una actitud muy favorable si la persona escoge un valor igual o superior a 8.

³¹ El único indicador que no se usa esta estrategia está relacionado con la credibilidad de los líderes locales. En ese caso la cantidad se obtuvo de la multiplicación del número de miembros del equipo de Abriendo Caminos que opera en los territorios, el número de días hábiles del año 2019, y de la diferencia en las proporciones entre el barrio de control y el barrio tratado.

atribución del 30%. Este número se definió a partir del número de personas que afirmaron que había otros programas de atención a jóvenes en el territorio. Estos programas no necesariamente están pensados en términos de reducir las dinámicas violentas.³²

Por otro lado, el equipo determinó la duración que tendrían los efectos en el tiempo y el desvanecimiento de su efecto en el tiempo (drop-off)³³. Con relación al primero, se tomó la determinación que los efectos del programa pueden llegar a durar tres años con relación a los efectos asociados a las dinámicas violentas. Al revisar los indicadores de violencia, ese es el período de tiempo que les tomó a ambos barrios de pasar del número de homicidios más bajo al más alto entre los años 2010 y 2017. Teniendo en cuenta esto, se tomó la decisión que el desvanecimiento del efecto es de 20%.

En caso de la duración del efecto del aumento de recursos económicos para las personas en riesgo, se asume que durará cuatro años. Se parte de la presunción que la Alcaldía de Santiago de Cali continuará apoyando a la población en riesgo que ha tomado la determinación de cambiar su proyecto de vida con el programa de gestores. Se asume que el desvanecimiento del efecto es el 10% en la medida que el equipo evaluador ve que existe un compromiso bastante fuerte por parte de los participantes por salir de la vida criminal.

Con respecto a la duración del efecto en la disminución de consumo de sustancias psicoactivas, se asume que durará dos años. Especialmente porque las organizaciones que distribuyen y comercializan narcóticos aún están presentes en el territorio y las recaídas en el consumo de drogas son frecuentes. Se asume que el desvanecimiento del efecto es el 30%.

Por último, el equipo evaluador considera que las actitudes positivas de la población durarán dos años. Las personas encuestadas en Charco Azul y en los asentamientos de Comuneros I tienden a afirmar que la situación de seguridad en los próximos 12 meses será mejor. Si el proyecto deja de implementarse, puede que esa circunstancia se presente, y que eventualmente esas visiones se mantengan por un año más. Sin embargo, las actitudes de las personas pueden variar rápidamente si se presenta un conjunto de eventos que rompa el proceso de cambio que ha iniciado Abriendo Caminos. Dado que las actitudes de los individuos son sensibles, se define para todos los indicadores relacionados con percepciones de la población un desvanecimiento del 30%.

Se hizo un análisis de retorno de la inversión social diferenciado por territorio. La variación entre las dos evaluaciones estará determinada por la magnitud del efecto en cada uno de los indicadores. Los valores de las proxies financieras, las atribuciones, la duración, y el desvanecimiento permanecerán igual en ambos territorios estudiados.

Por último, el equipo evaluador define que los insumos del proceso de cambio están dados por la implementación en terreno de la metodología *Cure Violence* y la gerencia del programa en el territorio. Según el presupuesto que le presentó la Fundación Alvaralice al Banco Interamericano de Desarrollo, ambas actividades representan un rublo de \$554.600 dólares. Con la TRM promedio del año 2018 (\$2.956 pesos), el total de los insumos que se usaron para implementar la iniciativa en pesos fueron de \$1.692'678.022 pesos a precios constantes del año 2019. Para calcular el valor neto actual y el retorno social de la inversión para cada territorio, se dividió en dos esta última cifra.

³² Por ejemplo, las personas tienden a mencionar a World Vision como un programa de atención de jóvenes.

³³ El desvanecimiento es una medida que estima el tiempo de duración de la iniciativa, y define un porcentaje del efecto que se reduce a medida que pasa el tiempo.

Resultados³⁴

Al realizar todo este proceso, se puede encontrar que en el caso de Charco Azul. El impacto en el primer año es de \$2.236'205.181,38 pesos. En el segundo año, el impacto del proyecto es de \$1.809'407.109,66. En el tercer año el impacto del proyecto es de \$1.424'988.858,16 pesos. El impacto en el cuarto año es de \$189'947.086,90 pesos. El valor total presente de Abriendo Caminos en Charco Azul es de \$5.660'548.236,09 pesos. A partir de allí, se puede afirmar que el valor neto actual de Abriendo Caminos es de \$4.840'849.436,09 pesos, y que el Retorno Social de la Inversión en Charco Azul es de \$6,91 pesos por peso invertido.

Al realizar todo este proceso, se puede encontrar que, en el caso de Comuneros I, el impacto en el primer año es de \$1.969'219.974,57 pesos. En el segundo año, el impacto del proyecto es de \$1.605'792.330,43 pesos. En el tercer año el impacto del proyecto es de \$1.212'907.594,40 pesos. El impacto en el cuarto año es de \$360'044.630,77 pesos. El valor total presente de Abriendo Caminos en Comuneros I es de \$5.147'964.530,16 pesos. A partir de allí, se puede afirmar que el valor neto actual de Abriendo Caminos es de \$4.328'265.730,16 pesos, y que el retorno social de la inversión en Comuneros I es de \$6,28 pesos por peso invertido.

A partir de allí, se puede afirmar que el total del valor presente de Abriendo Caminos es igual a \$10.808'512.766,26 pesos. El valor neto actual de Abriendo Caminos es igual a \$9'169'115.166,26 pesos, y que el retorno social de la inversión es igual a \$6,59 pesos por cada peso invertido.

³⁴ La figura que describe los cálculos respectivos para realizar el retorno social de la inversión los puede encontrar en el apéndice del presente informe.

Parte 5: Seguimiento y Monitoreo al Programa Abriendo Caminos

El presente análisis tiene el propósito de contrastar de manera transversal las transformaciones que ha tenido la implementación del proyecto Abriendo Caminos. La evaluación en una primera instancia caracterizará las actividades que realizaron los equipos de Abriendo Caminos en el territorio. Las actividades tienen el fin de cambiar las actitudes de la población hacia el uso de mecanismos no violentos para la resolución de conflictos. Luego, el análisis revisará la manera en que la violencia se presentó en el territorio y la manera en que los miembros de Abriendo Caminos intervinieron para reducir las tensiones en la población por medio de sus mediaciones. A partir de allí se podrá contemplar los cambios en la fenomenología y geografía de la violencia en el territorio, y la manera en que los equipos en el terreno administraron esas transformaciones. Finalmente, se hace una caracterización a la manera en que los equipos estuvieron en contacto con los participantes.³⁵

El análisis realiza una comparación de tres períodos diferentes que coinciden con las fechas en las cuales se presentaron los informes de seguimiento y monitoreo a la Fundación Alvaralice. El primer período cubre el periodo que va de abril 2018 a febrero 2019.³⁶ El segundo período cubre el tiempo que va de marzo 2019 a agosto de 2019.³⁷ El tercer y último período lo componen los meses que van entre septiembre de 2019 y enero de 2020. Se debe tener presente que el análisis de la información que se va a presentar no puede realizarse en términos absolutos tal como aparece en las figuras y/o tablas dado que se están midiendo dos horizontes temporales diferentes: en el segundo informe se realizó una medición que abarcó 6 meses; mientras que en este último informe se logró recolectar información para los últimos 5 meses de intervención. Por lo tanto, es importante realizar el análisis en términos relativos de tal manera que tengamos una misma unidad de análisis y, a menos que se indique lo contrario, se propone usar el mes calendario para objetivamente determinar si se han presentado cambios positivos o negativos en la implementación del proyecto *Cure Violence* durante los últimos cinco meses.

Por otro lado, la evaluación que se realiza a continuación se basa en los reportes que realizan los equipos de Abriendo Caminos a la plataforma *CiviCore*. En ese sentido, hay que leer con precaución los resultados dado que se pueden presentar problemas de sub-reportaje dado el acceso y conocimiento de las plataformas informacionales por parte de los equipos en terreno.

Actividades

Como se observa en la *figura 5.1*, las actividades realizadas por los equipos de interruptores y enlaces conducentes a reducir los índices de violencia en sus territorios se ha mantenido relativamente estables entre los dos últimos periodos de análisis para los dos territorios. Dicha estabilidad se observa al determinar que la media de actividades mensuales realizadas en las dos zonas durante el segundo y tercer periodos se mantuvo con 22 actividades mensuales desarrolladas en los 6 meses que abarca el segundo periodo versus 23 actividades mensuales desarrolladas en los 5 meses del tiempo que abarca el tercer periodo.

Cuando se realiza el análisis discriminando por territorio intervenido, la mencionada estabilidad se sigue manteniendo en el tiempo. Por ejemplo, en Charco Azul la media del número de actividades desarrolladas mensualmente en el segundo periodo fue de 14 mientras que en el tercer periodo fue de 15 actividades. De manera similar, en Comuneros I la media del número de actividades mensuales pasó de 7 actividades en el segundo periodo a 8 en el segundo periodo.

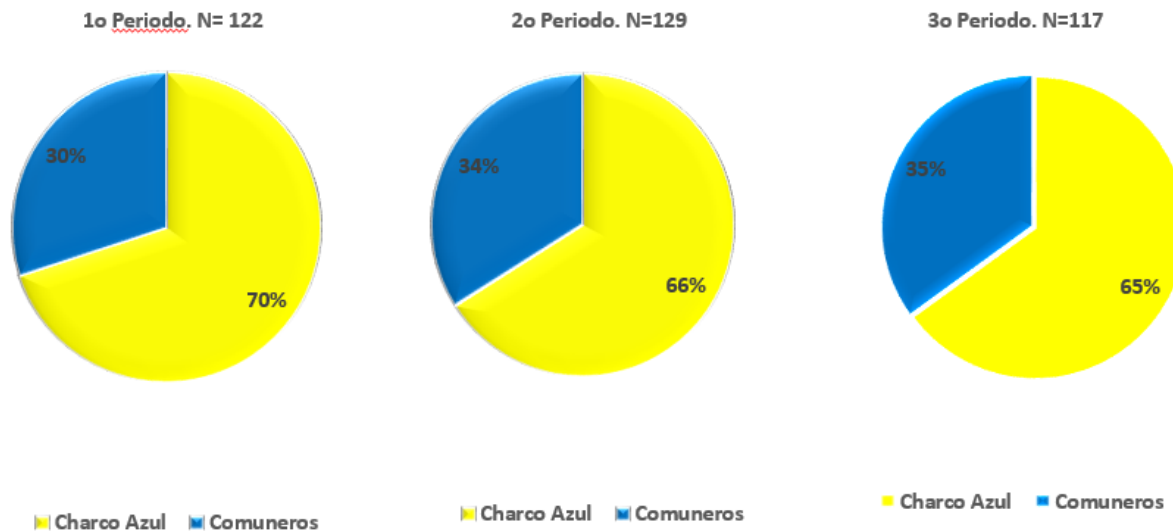
³⁵ Personas que desean abandonar las dinámicas violentas del territorio y buscan transformar su plan de vida.

³⁶ En marzo del año 2019 se entregó el primer reporte de seguimiento y monitoreo a la Fundación Alvaralice.

³⁷ En septiembre del año 2019 se entregó el segundo reporte de seguimiento y monitoreo a la Fundación Alvaralice.

En términos agregados, podemos concluir que durante los 22 meses (abril 2018 – enero 2020) que abarca el periodo de análisis de medición de impacto del proyecto Abriendo Caminos el territorio que consistentemente realizó más actividades fue Charco Azul cuando se compara con Comuneros. Es tan fuerte el afianzamiento de Charco Azul en este aspecto que en promedio y durante los tres periodos de análisis este territorio desarrolló el 67% del total de actividades que ha realizado Abriendo Caminos desde el inicio del proyecto.

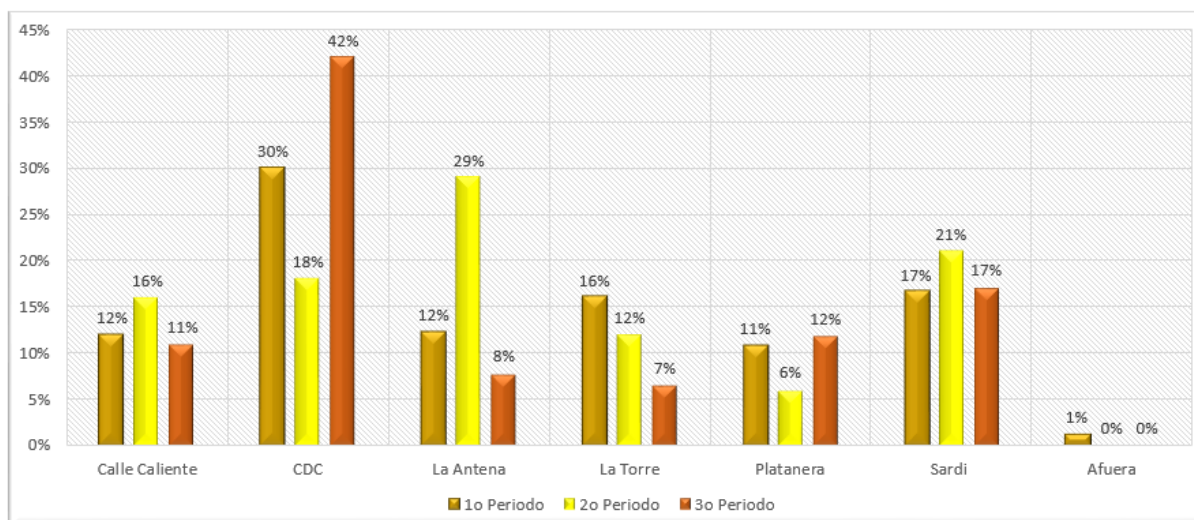
Figura 5.1. Porcentaje de Actividades en Charco Azul y Comuneros I durante los tres periodos.



Al relacionar puntualmente los sectores que componen en los dos territorios objeto de estudio separadamente con las actividades que en ellos se realizaron durante el segundo y tercer periodos de análisis se continúa observando la volatilidad que se venía presentando en los informes anteriores. Es decir, sigue siendo difícil determinar un sector que se caracterice por desarrollar actividades de manera consistente en el tiempo. Para Charco Azul, la *Figura 5.2* muestra que los sectores que más actividades realizaron durante el tercer periodo fueron CDC y Sardi con un 42% y 17% respectivamente; mientras que el resto de los sectores desarrollaron entre 11% y 6% de las actividades de este periodo. Es de destacar la caída que el sector de La Antena tuvo entre los periodos dos y tres al pasar de 29% a solo 8% de actividades realizadas.

A nivel agregado, y teniendo en cuenta la totalidad de los 22 meses medidos, se puede concluir que los sectores de CCD, Sardi y La Antena fueron los que de manera consistente durante los tres periodos de análisis contribuyeron con el desarrollo de más actividades con una participación promedio del 30%, 18% y 16% respectivamente. De manera similar a los resultados obtenidos en los anteriores informes, los sectores de: Calle Caliente, La Torre y Platanera son los que consistentemente desarrollaron menos actividades durante todo el tiempo que el programa Abriendo Caminos ha intervenido en este territorio.

Figura 5.2. Comparativo de Actividades entre los tres Períodos en Charco Azul

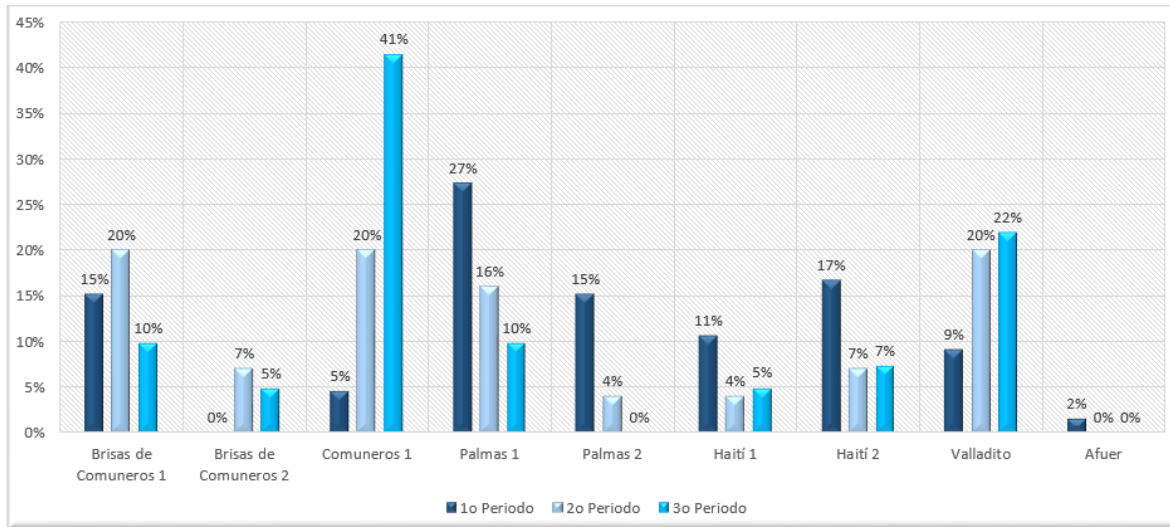


Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

Por su parte, el análisis de los sectores que realizaron actividades de Comuneros I se observa en la *Figura 5.3* una volatilidad aún más pronunciada entre sectores que la que se determinó en Charco azul. Por ejemplo, es interesante notar tres tipos de tendencias entre los sectores que componen en este territorio. En primer lugar, se observa que un incremento en las actividades de los sectores Comuneros 1 y Valladolid respecto a los otros territorios en los que se realiza la intervención. Así, Comuneros I logró doblar el número de actividades en 21 puntos porcentuales al pasar del 20% al 41% de actividades desarrolladas entre los periodos dos y tres respectivamente; mientras que Valladolid contribuyó con un incremento de tan solo 2 puntos porcentuales al pasar del 20% al 22% del total de actividades desarrolladas en este territorio. En segundo lugar, también se observa que los sectores de Haití 1 y Haití 2 se mantuvieron relativamente estables y contribuyeron con una participación del 5% y 7% respectivamente entre los periodos dos y tres. Sin embargo, en tercer lugar, los sectores de Palmas 1, Palmas 2 y Brisas de Comuneros no realizan más actividades que los otros territorios. En ese sentido, se presenta una tendencia a la caída que traían desde el segundo informe y siguieron cayendo entre los dos periodos de análisis 6, 4 y 10 puntos porcentuales respectivamente. Hay que poner especial atención al sector de Palmas 2. Según la plataforma, ese sector no reporta ninguna actividad durante el tercer y último periodo que cubre este informe.

En términos generales, se puede concluir que durante los 22 meses que duró la medición de impacto del proyecto *Abriendo Caminos*, la volatilidad, y por lo tanto la dificultad por tratar de determinar sectores que se hayan destacado por el desarrollo de las actividades es difícil de determinar. En este sentido, entonces, se puede concluir que la caracterización espacial del desarrollo de las actividades tuvo un comportamiento asimétrico en los dos territorios, pues en Charco Azul se observó que las actividades en los diferentes sectores se concentraron en su mayoría en los lugares donde mayores índices de violencia se presentaron en el pasado; mientras que en Comuneros I se presentó un cambio permanente entre los diferentes sectores durante los 22 meses de ejecución del proyecto y no permite identificar un sector que se caracterizará por ser más activo que otro. Este fenómeno demuestra que el programa es lo suficientemente flexible para adaptarse a las condiciones del territorio.

Figura 5.3. Comparativo de Actividades entre los tres Períodos en Comuneros I

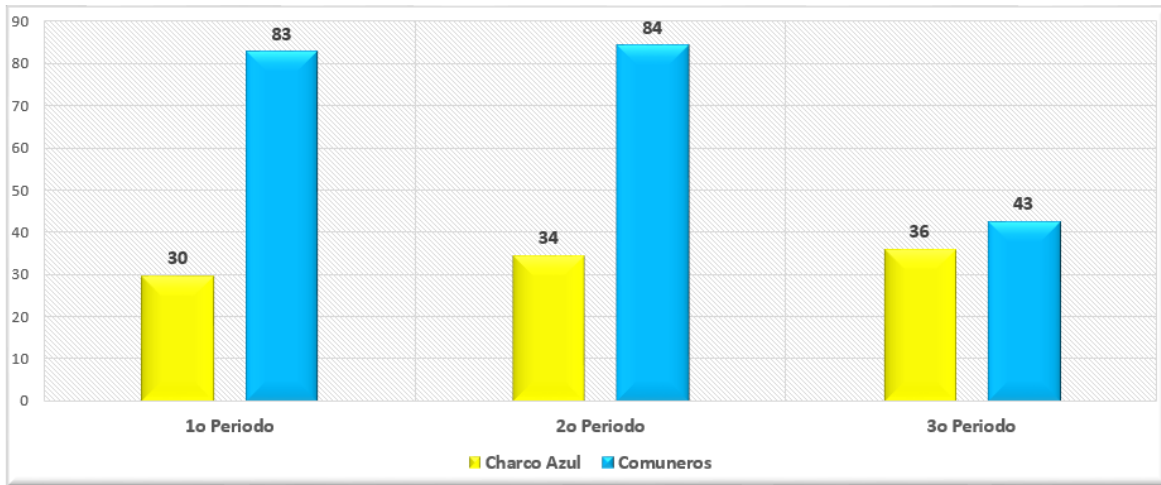


Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

Diferentes grupos poblacionales en los territorios intervenidos: comunidad en general, la población en riesgo, y los niños y niñas se benefician del desarrollo de las actividades que proponen los enlaces y los interruptores de violencia que hacen parte del proyecto Abriendo Caminos. En este sentido, la plataforma *CiviCore* permite desagregar la asistencia de estos grupos poblacionales en los diferentes periodos de tiempo. Así, las siguientes tres figuras discriminará la asistencia de estos 3 grupos poblaciones a las actividades organizadas en cada uno de los territorios objeto de estudio. Por ejemplo, la *Figura 5.4* muestra que la asistencia de los miembros de la comunidad en Charco Azul se mantuvo relativamente estable durante el segundo y tercer periodos de análisis, pues en promedio asistieron 36 personas a las actividades. Una realidad muy diferente y preocupante se presentó en Comuneros I, pues se dio una reducción de casi 40 personas de la comunidad a las actividades desarrolladas en este territorio. Valdría la pena revisar que fue lo que pasó en este territorio en el tercer periodo pues una caída de esta magnitud no se esperaba y rompe con el promedio histórico que se venía presentando durante los primeros 17 meses de intervención del proyecto.

Dos tendencias generales en cuanto a la asistencia de miembros de la comunidad a las actividades se pueden obtener al analizar los 22 meses de intervención del proyecto. En primer lugar, el territorio de Charco Azul presentó una tendencia muy estable durante los tres periodos de análisis en el cual mensualmente asistieron 33 personas mensuales en promedio; mientras que, en Comuneros I, las personas de la comunidad que participaron en promedio a las actividades organizadas fueron de 70 personas, pero acompañados de una caída en la tendencia del último periodo de análisis de casi un 50%. De no haberse presentado esta caída, fácilmente Comuneros pudo haber tenido un promedio de asistentes de la comunidad cercano a 80 personas. De nuevo, se hace necesario indagar porque bajó tanto la asistencia durante el tercer periodo en este territorio para este tipo de población.

Figura 5.4. Promedio de asistentes a las actividades por parte de la comunidad

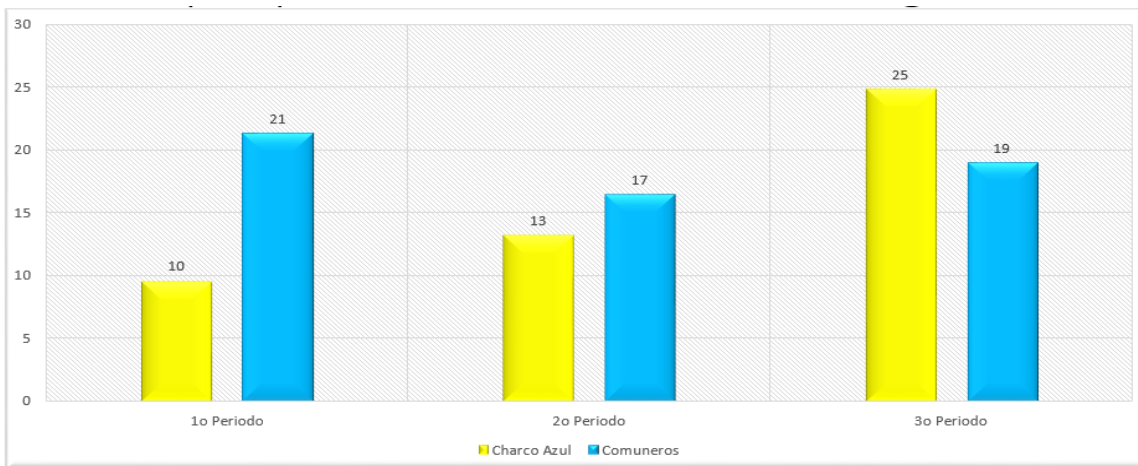


Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

En cuanto a la población en riesgo, la *Figura 5.5* muestra que la asistencia a las actividades organizadas por el equipo Abriendo Caminos se comportó de manera relativamente estable para Comuneros, pero incrementó para Charco Azul entre el segundo y tercer periodos. Comuneros I, mantuvo en promedio una participación de 18 personas en riesgo mensuales durante los dos últimos periodos bajo escrutinio; mientras que en Charco Azul se presentó un incremento de 12 personas en riesgo en la asistencia a las actividades entre el segundo periodo y el tercero.

Durante los 22 meses de desarrollo del proyecto, se observa que Charco Azul periodo tras periodo logró aumentar la participación de la población en riesgo a sus actividades lo que demuestra un compromiso permanente del equipo de Abriendo Caminos en desarrollar actividades más pertinentes para este tipo de población. Por su parte, en Comuneros se observa una estabilidad relativa en la asistencia de población en riesgo a las actividades durante todo el periodo de análisis, sin embargo, no se logró durante los últimos periodos de análisis superar el promedio de participantes de este tipo de población que se dio en el primer periodo de análisis.

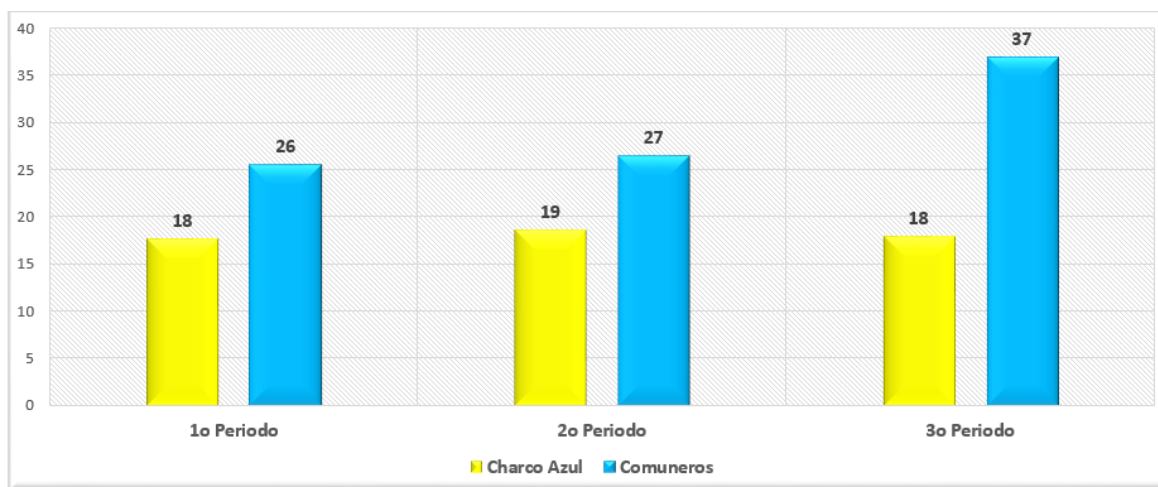
Figura 5.5. Promedio de asistentes a las actividades por parte de la Población en riesgo.



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

Por último, pero no menos importante, la *Figura 5.6* muestra que los niños y niñas de los territorios intervenidos también se beneficiaron de las actividades a través de su participación en las actividades que también quedaron registradas en la plataforma *CiviCore*. Así, Charco Azul muestra una asistencia estable a las actividades entre los periodos dos y tres de los niños y niñas de este territorio alcanzando un promedio de 18 personas mensuales entre los 5 meses que abarca estos dos últimos periodos. Por su parte, en Comuneros I se evidencia una tendencia creciente en la participación de los niños y de las niñas a las actividades propuestas por el proyecto. Así, se observa que en entre los periodos dos y tres 10 niños y niñas más en promedio participaron de cada una de las actividades realizadas entre estos dos periodos, alcanzando in total de 37 niños y niñas en el tercer periodo de análisis.

Figura 5.6. Promedio de asistentes a las actividades por parte los niños y niñas.



Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

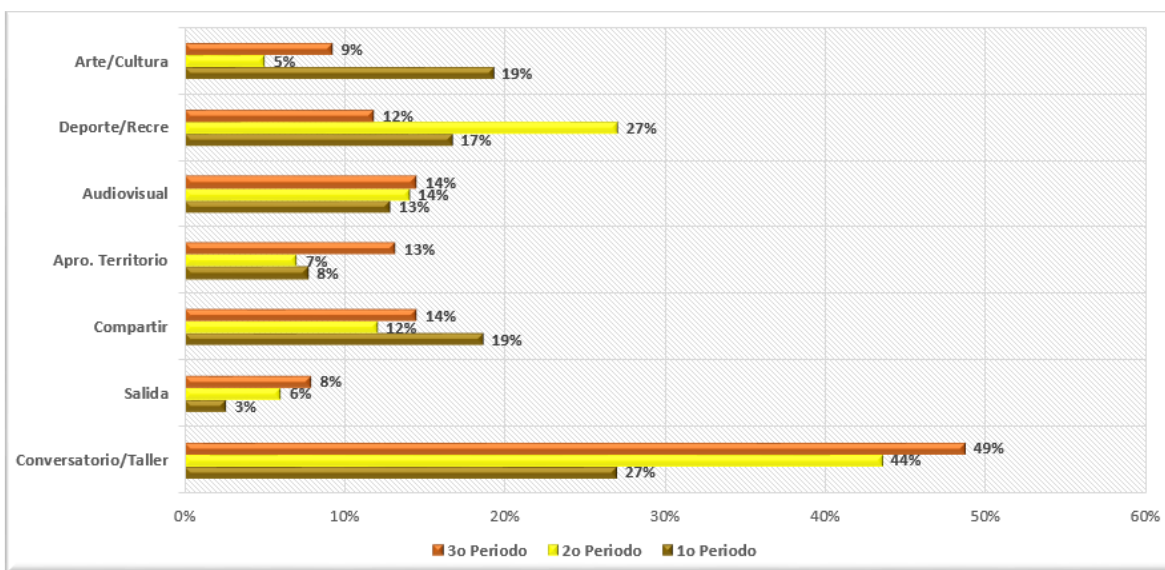
Revisando los datos correspondientes a los 22 meses de implementación del proyecto, se evidencia que en Comuneros durante los tres periodos de análisis se incrementó consistentemente la asistencia de este grupo poblacional a las actividades desarrolladas por el equipo de Abriendo Caminos. En este sentido, comparando el primer con el tercer periodo se observa que hubo un incremento de 11 niños y niñas mensuales a cada una de las actividades que se desarrollaron en este territorio. Por su parte, Charco Azul muestra una tendencia estable y se observa que durante todo el periodo del desarrollo del periodo en promedio 18 niños mensualmente participaron en cada una de las actividades desarrolladas en este territorio.

Como se explicó en los anteriores informes, a partir de las descripciones de las actividades proporcionadas por el personal de Abriendo Caminos en la plataforma *CiviCore*, se realizó una clasificación del tipo de actividades que se han venido realizando durante la implementación del programa en los territorios. Entre las categorías que se construyeron para catalogar las actividades realizadas se encuentran: (i) Arte y cultura; (ii) Deporte y recreación; (iii) Audiovisuales; (iv) Apropiación del territorio; (v) Compartir (comidas); (vi) Salidas y (vii) conversatorios y/o talleres. Estas categorías son complementarias, y en ese sentido, las actividades pueden estar incluidas en más de una categoría.

Como se observa en el *Figura 5.7*, durante el tercer periodo en Charco Azul los interruptores continuaron dándole más relevancia a actividades como Conversatorios que pasaron del 44% en el 2do periodo al 49% en el 3er periodo; a las Salidas programadas por fuera del territorio las cuales se incrementaron y pasaron de 6% al 8% en el 3er periodo; a Arte y Cultura que pasó de 5% al 9 % en el 3er periodo; y por último, a las actividades relacionadas con la Apropiación del territorio que casi se duplicaron y pasaron del 7% al 13%

en el 3er periodo. Por su parte, actividades relacionadas puntualmente con Audiovisuales y Compartires se mantuvieron relativamente estables durante los dos últimos periodos con una participación del 14% y 13% respectivamente. Es interesante anotar, sin embargo, que la actividad relacionada con Deporte y Recreación que había sido de las de mayor importancia en el segundo periodo pasó a ser la que más cayó en términos de su realización en el tercer periodo. Para ser precisos, bajo su participación del 27% al 12% en el tercer periodo, representando una caída de 15 puntos porcentuales entre el último y el segundo periodo.

Figura 5.7. Porcentaje del Tipo de Actividades realizadas en los tres Periodos en Charco Azul



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

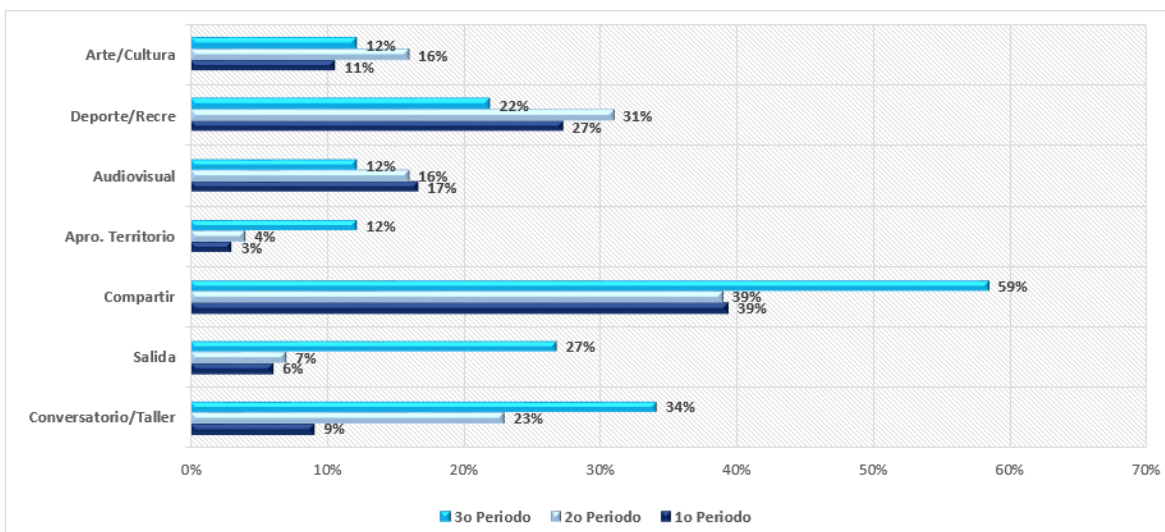
Un análisis de todo el horizonte temporal de este aspecto deja ver que en Charco Azul el tipo de actividades con que los interruptores prefirieron implementar los cambios de norma con relación a la violencia fueron en orden de recurrencia: Conversatorios y talleres; Deporte y recreación; Compartires; y audiovisuales. Sin embargo, actividades relacionadas con Arte/Cultura; Apropiación del territorio y Salidas por fuera del territorio fueron las que menos desarrollaron durante los 22 meses que duró el desarrollo del proyecto.

En cuanto al tipo de actividades que desarrollaron los interruptores en Comuneros I, entre el segundo y tercer periodos, se observa una diferencia significativa con lo que se presentó en Charco Azul. En el tercer periodo tres actividades tuvieron un incremento significativo en su realización comparadas con las del segundo periodo. Por ejemplo, como lo muestra la *Figura 5.8*, los Compartires; las Salidas; los Conversatorios; y las de Apropiación del Territorio tuvieron un incremento del 20; 20, 11 y 8 puntos porcentuales respectivamente entre estos dos periodos de análisis. Mientras que el resto de las actividades: Arte y Cultura; Deporte y Recreación; y de Audiovisuales sufrieron una caída con respecto al segundo periodo. Este análisis permite inferir que, en el tercer periodo, para el caso de este territorio en particular, se presenta una transformación en la estrategia de la escogencia del tipo de actividades que se utilizaban en los periodos anteriores. Esto se evidencia al ver que actividades que durante los dos primeros periodos parecían poco relevantes ahora, en el último periodo, ganan importancia y se empiezan a realizar con una mayor regularidad. Este es el caso de actividades relacionadas con Salidas y de Apropiación del territorio, las cuales de alguna manera ayudaron hacia el final del desarrollo del proyecto a cambiar la geografía de conflicto en el territorio.

A nivel de los 22 meses de implementación del proyecto, se observa que en Comuneros I el tipo de actividades que los interruptores desarrollaron en este territorio con mayor frecuencia fueron:

Compartires, Deporte y recreación, Conversatorios y talleres y Audiovisuales; mientras que las que en menor grado recurrieron fueron: Arte y cultura, Apropiación el territorio y Salidas. Este cambio en la escogencia de actividades a través del tiempo muestra que el relacionamiento con el conflicto por parte de la comunidad va cambiando y en esa medida las actividades se deben ir ajustando de acuerdo a la forma como los territorios caracterizan sus procesos de violencia. Es decir, que no se puede mantener constantes las recurrencias de actividades cuando el entorno violento va cambiando. En este aspecto, la implementación de la metodología *Cure Violence* muestra su adaptabilidad a las características del conflicto y del territorio que se interviene y en esa medida es capaz de ofrecer ajustes en el tipo de actividades que ofrece para dar cuenta de las transformaciones del conflicto en los territorios.

Figura 5.8. Porcentaje del Tipo de Actividades realizadas en los tres Períodos en Comuneros I



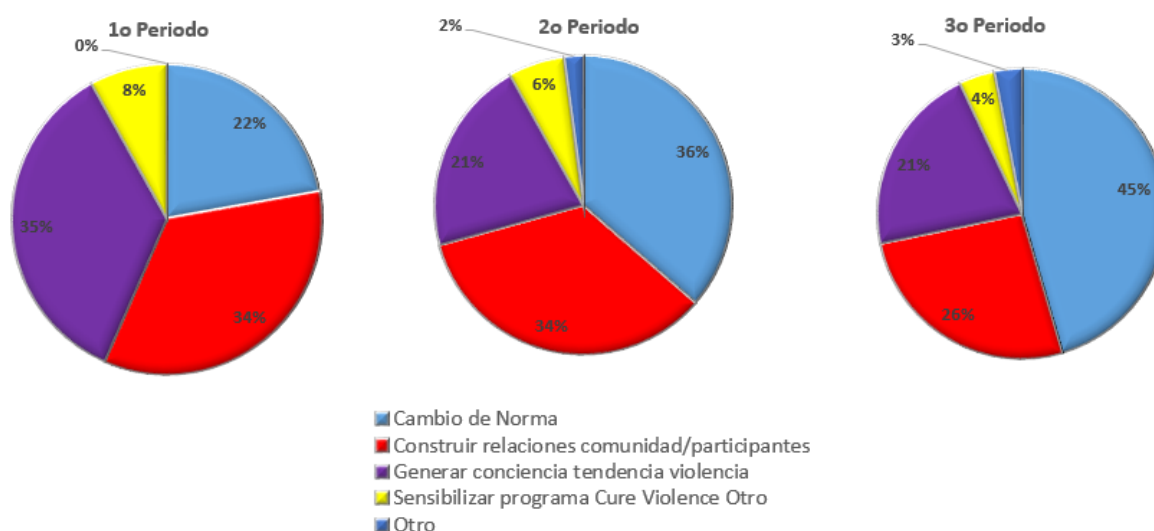
Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

En general, es pertinente afirmar que para los dos territorios el tipo de actividad a desarrollar puede que sea condicional a la geografía del conflicto. Claramente las figuras 5.7 y 5.8 muestran que los dos territorios tienen preferencias diferentes en la selección del tipo de actividades a realizar. Lo anterior podría explicarse no por el perfil de los operadores del proyecto en los territorios (i.e., interruptores) sino por la caracterización espacial del conflicto en el cual se desarrolle el proyecto. Así, y para este análisis, se puede observar que el tipo de actividades y/o temáticas en Comuneros I son diferentes a las definidas en Charco Azul y puede que eso se deba a que la fenomenología de la violencia en los dos territorios es muy diferente en términos de sus dinámicas.

El análisis anterior relacionado para determinar el tipo de actividad realizado durante el desarrollo del proyecto, es posible ampliarlo dado que la plataforma *CiviCore* permite, también, identificar los objetivos o propósitos que se pretenden alcanzar con las actividades que los interruptores desarrollan en un territorio. Así, y siguiendo los lineamientos metodológicos del proyecto *Cure Violence*, se espera que cuando un interruptor decide realizar algún tipo de actividad esa decisión esté alineada con un objetivo específico que propenda por impactar a la comunidad y permita erradicar las formas de violencia en los territorios intervenidos. Entre los objetivos más importantes que se encontraron en la sistematización de la información recolectada en la plataforma *CiviCore* se destacan las siguientes: (i) actividades para producir cambios en las normas preestablecidas por las comunidades; (ii) actividades para construir relaciones de confianza con la comunidad y/o con los participantes; (iii) actividades para generar conciencia sobre las implicaciones negativas de la violencia en la comunidad; y (iv) actividades tendientes a sensibilizar sobre la metodología de *Cure Violence*.

En relación con Charco Azul, la *Figura 5.9* muestra un cambio muy interesante en el desarrollo de los objetivos de las actividades realizadas cuando se comparan los periodos dos y tres. La información recolectada permite determinar una suerte de lógica esperada después de haber realizado las recomendaciones del segundo informe presentado a los operadores. En ese documento, se recomendaba que para entrar a la última etapa del proyecto se les sugería a los operadores del proyecto que apuntarán al desarrollo de actividades de tal manera que la población beneficiada logre interiorizar las ventajas y oportunidades de entender una vida sin violencia. En este sentido, se observa que los operadores implementaron la mencionada recomendación e incrementaron en 9 puntos porcentuales la realización de actividades, durante el tercer periodo, cuyo objetivo era de lograr “cambios de normas en la población”. En segundo lugar, pero con menor participación si se compara con el segundo periodo, actividades cuyo objetivo era “construir relaciones entre la comunidad y participantes” alcanzó un 26% en el tercer periodo; mientras que las actividades relacionadas con “generar conciencia de la tendencia a la violencia en la comunidad” alcanzaron un tercer lugar en el último periodo y se mantuvo constante en términos de su participación con el segundo periodo pues en ambos periodos alcanzo un 21%. Por último, actividades que tenían como objetivo “sensibilizar sobre el programa *Cure Violence*” siguió teniendo menos participación y alcanzó solo un 4%, dos puntos porcentuales menos que lo alcanzado en el segundo periodo.

Figura 5.9. Comparación entre los Objetivos de las Actividades Realizadas durante los tres periodos en Charco Azul



Al revisar el comportamiento de los objetivos de las actividades durante los 22 meses que duró la implementación del proyecto, se observa claramente un cambio muy interesante del equipo de Abriendo Caminos de este territorio, pues se identifica que priorizaron de objetivos de las actividades de manera diferente entre los tres periodos de análisis. Por ejemplo, la *Figura 5.9* muestra que la torta de la izquierda y que corresponde al primer periodo de intervención, el objetivo que se buscaba con el desarrollo de las actividades al inicio del proyecto era “generar conciencia de la tendencia a la violencia en la comunidad” con un 35%; mientras que el mismo objetivo en el tercer periodo se redujo al 21%. En sentido contrario, se observa que las actividades cuyo objetivo era generar “cambios de norma” se incrementaron en la medida que el proyecto iba avanzando en el tiempo pasando de un 22% en el primer periodo a un 45% en el tercer y último periodo. Lo anterior implica que durante los 22 meses de implementación se presentó un cambio y una reflexión por parte del equipo de Abriendo Caminos de este territorio, pues se identifica que priorizaron de objetivos de las actividades de manera diferente durante todo el periodo de análisis. Adicionalmente, estos resultados muestran que la implementación de este proyecto en Charco Azul ha causado transformaciones en la forma como la violencia se percibe en el territorio. Evidenciar que los

objetivos de las actividades cambiaron durante el desarrollo del proyecto indica que se lograron transformaciones en la comunidad en relación a adquirir una conciencia diferente de la fenomenología del conflicto en este territorio.

En cuanto a Comuneros I, la *Figura 5.10* muestra un cambio mucho más dramático en los objetivos que se persiguieron con el desarrollo de las actividades realizadas durante el tercer periodo cuando se comparan con los objetivos del segundo periodo. De acuerdo a los datos obtenidos se identifica que durante el último periodo el equipo de Abriendo Caminos de este territorio decidió concentrar todo su esfuerzo en el desarrollo de actividades enfocadas en alcanzar el objetivo de “cambios de norma” en la comunidad. De hecho, el 98% de las actividades buscaron alcanzar este objetivo; mientras que muy marginalmente, con una participación de solo 2% de las actividades, se persiguió el objetivo de “generar conciencia de la tendencia a la violencia en la comunidad”. Estos resultados muestran un cambio positivo de 28 puntos porcentuales en el desarrollo de actividades que buscaron el objetivo de “cambios de norma” comparadas con el segundo periodo que alcanzó un 70%. De nuevo, otra forma de ver este resultado es que los operadores en el territorio, durante el tercer periodo, pusieron gran parte del énfasis en transformar la violencia a través del desarrollo de actividades conducentes a generar conciencia en la comunidad sobre la necesaria transformación del uso de la violencia en la resolución de conflictos, y para lograrlo se enfocaron en realizar actividades conducentes a generar cambios de norma.

Figura 5.10. Comparación entre los Objetivos de las Actividades Realizadas durante los tres periodos en Comuneros I



A nivel agregado, este territorio fue mucho más diverso, cuando se compara con Charco Azul, en perseguir objetivos específicos de las actividades realizadas durante todo el periodo de análisis. Como se observa en la figura 5.10, los objetivos a alcanzar a través del desarrollo de las actividades se fueron enfocando a medida que el proyecto iba avanzando en el tiempo. Esto se observa en que las actividades realizadas durante del primer periodo apuntaron a lograr 4 objetivos, pero en el periodo dos solo apuntaron a alcanzar 3 de ellos, y en el último periodo se enfocaron sólo en 1 objetivo. Si se quiere, esta tendencia se puede interpretar como un refinamiento en la reflexión de los operadores del proyecto acerca del tipo de actividades que se requerían realizar en este territorio y que los llevó a incrementar actividades enfocadas a generar “cambios de norma” en la comunidad a través del tiempo, logrando así transformar la fenomenología de la violencia en la conciencia de la comunidad de este territorio.

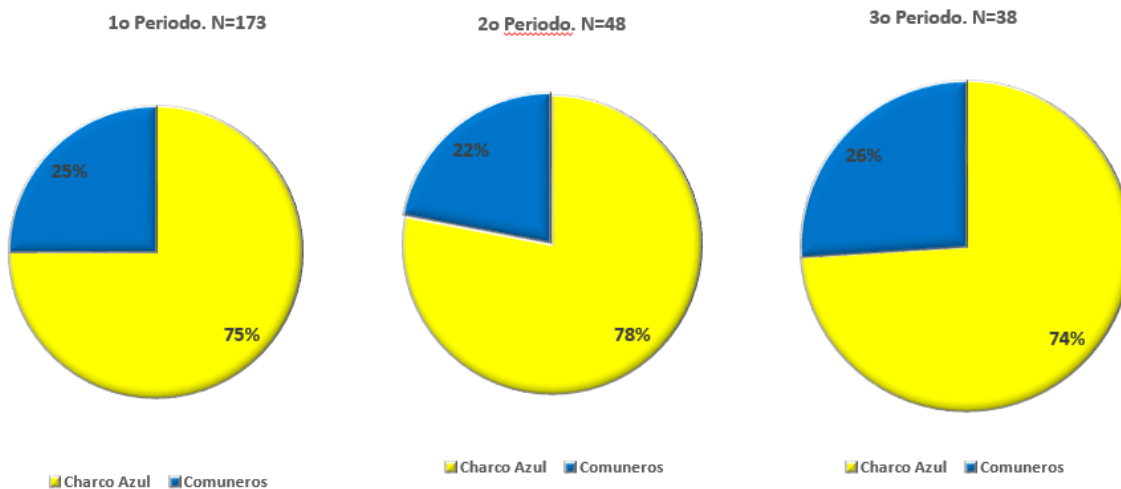
Incidentes Violentos

De acuerdo a la información recolectada a través de la plataforma *CiviCore*, los incidentes violentos medidos como promedio mensual se mantuvieron constantes en los dos territorios intervenidos cuando se comparan el tercer periodo con el segundo periodo. Esto se evidencia al observar la *Figura 5.11*, que muestra que en Comuneros el número de incidentes violentos se mantuvo constante en 2 casos mensuales durante los periodos mencionados. De la misma manera, en Charco Azul los incidentes violentos también se mantuvieron constantes al reportarse 6 incidentes violentos mensuales.

Al analizar todo el periodo se observa una drástica disminución con el reporte de incidentes violentos cuando se comparan los datos del primer periodo con los del último. En este sentido, 173 reportes se hicieron en el primer informe (que corresponden a 12 y 4 casos mensuales en Charco Azul y Comuneros I respectivamente); mientras que solo 38 casos se reportaron en el tercer periodo (correspondientes a 6 y 2 casos mensuales en Charco Azul y Comuneros I respectivamente). Por lo anterior, se podría inferir que el impacto del proyecto en términos de recurrencia de incidentes violentos es de una reducción de 50 puntos porcentuales entre los resultados del primer informe que se presentó en febrero del 2019 y los resultados de último informe con datos a enero del 2020. Este análisis, también muestra que la implementación del proyecto a través del tiempo ha traído como consecuencia una transformación en la geografía de la violencia de los dos territorios, pues los datos muestran que se ha reducido la violencia, o se ha desplazado los incidentes violentos a otras zonas diferentes a las intervenidas.

A pesar de que los resultados presentados anteriormente se pueden interpretar con optimismo, recomendamos, sin embargo, que la implicación de este resultado se maneje con cuidado dados los resultados presentados en la primera parte del presente informe y del sub-reportaje que pueda presentar la plataforma *CiviCore*.

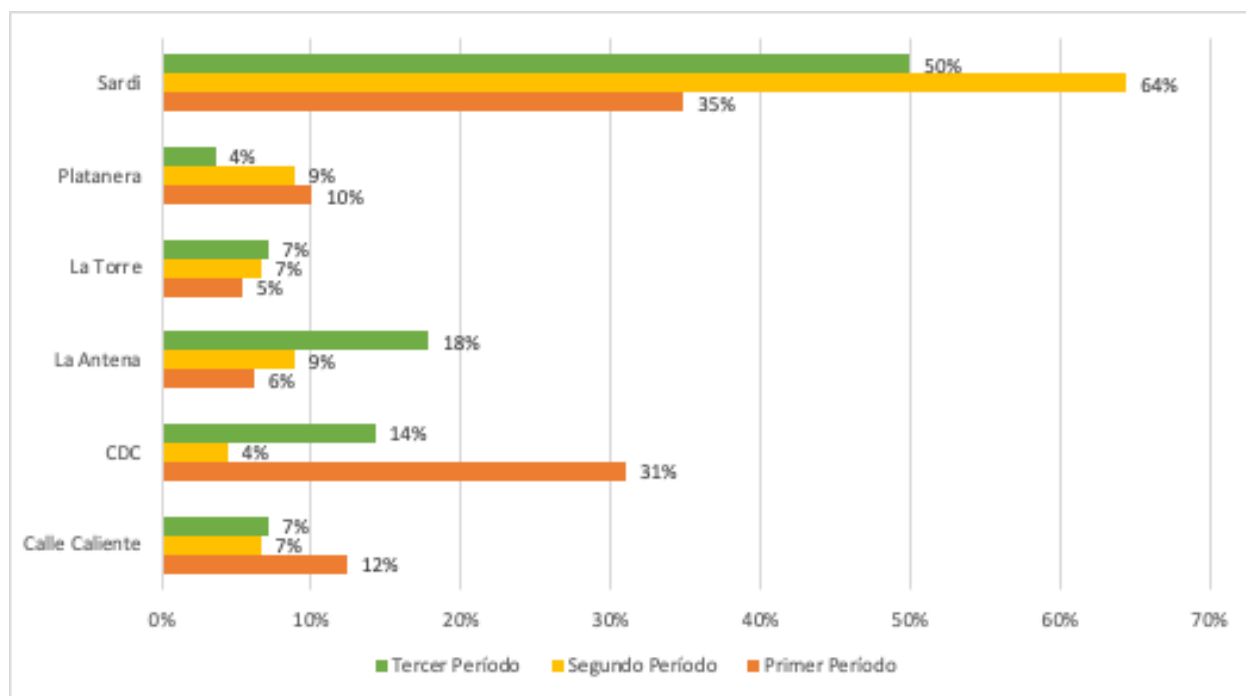
Figura 5.9. Porcentaje de los Incidentes Violentos Reportados por Barrio durante los tres Periodos



Uno de los recursos que nos permite usar la plataforma *CiviCore* es desagregar por sector la ocurrencia de incidentes violentos que se han presentado en los dos territorios. De esta manera, y empezando por Charco Azul, se observa en la *Figura 5.12* que en términos generales el tercer periodo reporta una caída en la proporción de los incidentes violentos en todos los sectores de Charco Azul, exceptuando los sectores del CDC y La Antena cuando se compara con los reportes segundo periodo. Este resultado, es importante destacar ya que, por ejemplo, en el sector de Sardi y La Platanera se observó una caída de casi 24 y 5 puntos porcentuales de incidentes violentos respectivamente. Por su parte, se observa que los sectores del

CDC y La Antena presentaron incrementos de actos violentos en el último periodo que ascendieron a 10 y 9 puntos porcentuales respectivamente. Esto muestra que la geografía de la violencia se ha transformado a medida que ha avanzado el proyecto, y que, por ende, el proyecto tiene que ser lo suficientemente flexible para comprender que su atención debe variar de acuerdo a la manera en que se presenta la violencia en el territorio.

Figura 5.10. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por Sector durante los tres Períodos en Charco Azul



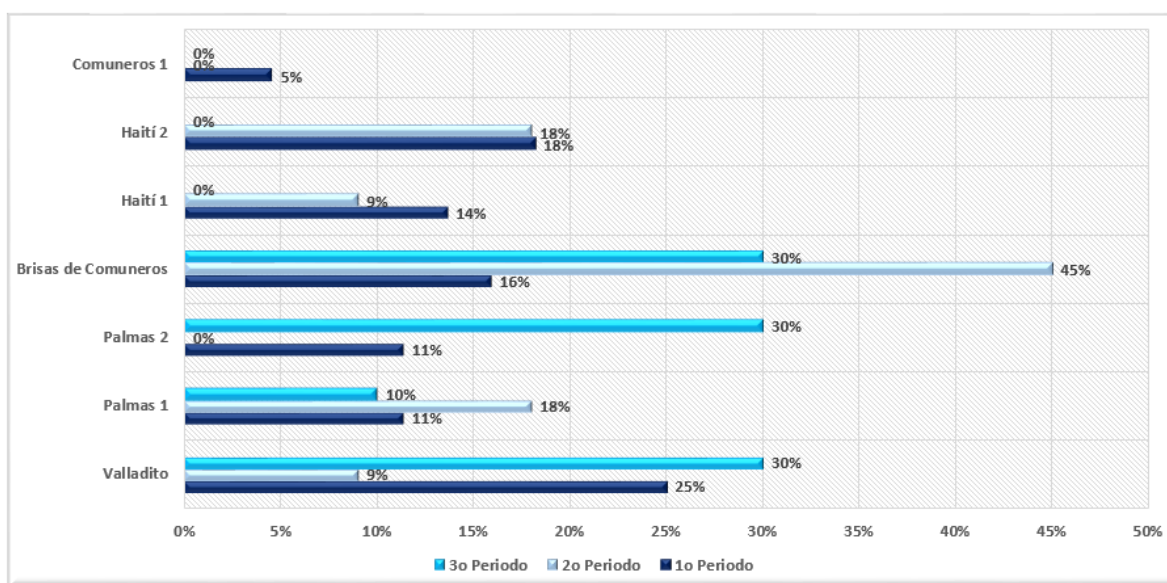
En relación al análisis de Comuneros I, los datos muestran unos cambios dramáticos en relación al reporte de incidentes violentos por sector durante el segundo y tercer periodos. Por ejemplo, la *Figura 5.13* muestra que los sectores de Comuneros 1, Haití 1 y Haití 2 reportaron cero (0) incidentes durante los 5 meses que duró el último periodo. Este cambio implica que en el sector de Comuneros I los incidentes violentos no cambiaron, mientras que en los dos sectores de Haití si se presentó una caída de 18 y 9 puntos porcentuales de incidentes violentos respectivamente. Por su parte, los sectores de Brisas de Comuneros y Palmas 1 reportan una caída de 15 y 8 puntos porcentuales entre los periodos dos y tres; mientras que por el contrario los sectores de Palmas 2 y Valladolid representaron un incremento bastante importante durante el último periodo que ascendió a 30 y 21 puntos porcentuales de incidentes violentos. Esta diversidad de resultados no permite ver una tendencia clara del comportamiento de los incidentes violentos entre estos dos periodos, por lo que para este último periodo no es fácil inferir transformaciones en el comportamiento de la violencia. Para poder determinar este importante aspecto para Comuneros, se hace necesario ampliar el periodo analizado a la totalidad de los 22 meses de intervención para ver si el proyecto influyó positiva o negativamente en la incidencia de la violencia en este territorio.

Teniendo en cuenta lo anterior, entonces, se procede a realizar un análisis a nivel agregado de los incidentes violentos por sector para los 22 meses que duró el monitoreo. Como se observa en la *Figura 5.13*, la volatilidad de los datos para los diferentes sectores de este territorio sigue siendo muy marcada. En realidad, se hace difícil encontrar una tendencia que describa todo el territorio por lo que se hace necesario partir el análisis en dos partes. En primer lugar, se puede determinar que el proyecto Abriendo Caminos tuvo un impacto positivo en términos de reducción de la proporción de los incidentes violentos

en tres de los siete sectores que componen a Comuneros. Específicamente, se observa que los sectores de Palmas 1, Haití 1, Haití 2 y Comuneros 1 presentan una reducción de la proporción de los casos violentos cuando se comparan los datos recogidos del primer periodo con los del último. En segundo lugar, los sectores de Brisas de Comuneros, Palmas 2, y Valladolid presentan incrementos en las proporciones de las acciones violentas cuando se contrastan los datos del primer periodo con los del tercer periodo. Esto pone de presente que la geografía de la violencia también a cambiado a lo largo de la implementación del proyecto, y se desplaza partir de ciertas tensiones que se presentan en diferentes sectores del territorio.

Por último, dos consideraciones deben tenerse en cuenta. En primer lugar, se debe indagar por qué los sectores de Haití 1, Haití 2 y Comuneros I no presentan reporte de incidentes en el tercer periodo para saber, de nuevo, si se debe a un problema de subregistro, o si se debe a que en estos sectores está sucediendo algo particular que no están explicando los datos recogidos por la plataforma *CiviCore*. En segundo lugar, se recomienda indagar a profundidad las razones del incremento tan fuerte en el registro de incidentes en el sector de Palmas 2 y Valladolid.

Figura 5.11. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por sector durante los tres Períodos en Comuneros I



Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad Icesi

Como se ha venido insistiendo desde los anteriores informes presentados, para comprender la naturaleza de los conflictos que se presentan en ambos territorios, es necesario realizar una clasificación de los diferentes tipos de incidentes violentos que son reportados por los interruptores en la plataforma *CiviCore*. Para lograr lo anterior, es necesario tener presente que, dadas las características de los sucesos, una acción violenta puede estar incluida en más de una categoría de las que a continuación se presentarán.³⁸ En este caso, y usando las descripciones de los tipos de incidentes que realiza el personal de Abriendo Caminos se encontraron las siguientes categorías de análisis: (i) drogas y alcohol; (ii) pelea entre pandillas; (iii) conflicto vecinal; (iv) pelea entre mujeres; (v) violencia doméstica; (vi) violencia de género; (vii) Autoagresión; (viii) robo; (ix) venganza; (x) uso accidental de arma; (xi) accidental (otro)³⁹; (xii) intervención policial.

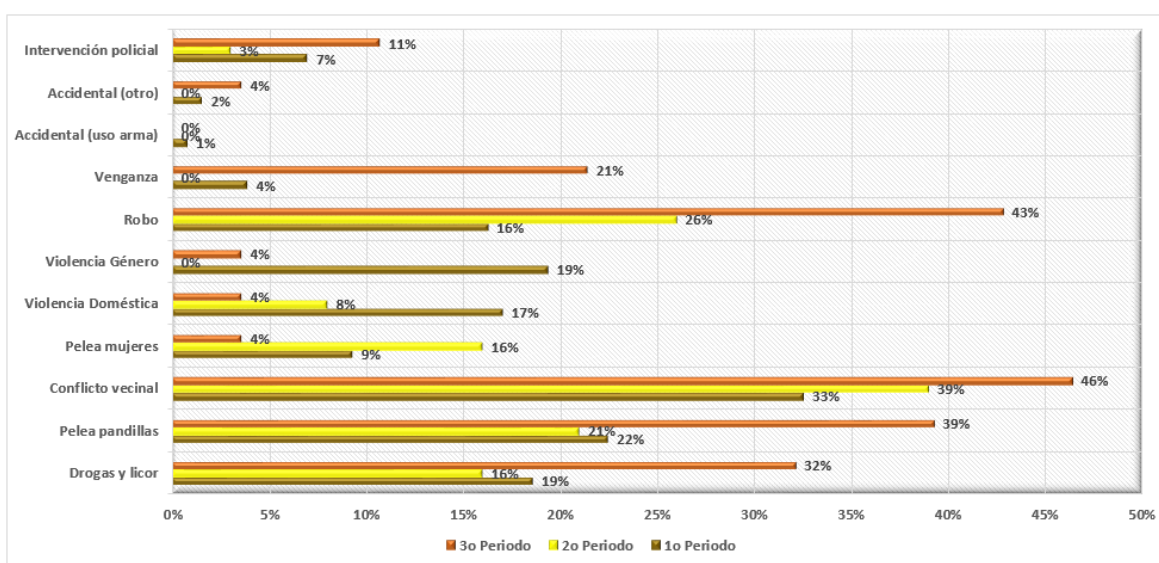
³⁸ Por ejemplo, si se presenta una disputa entre miembros de pandillas por el robo de una billetera. La acción es incluida en las categorías robo y pelea entre pandillas. Las categorías en ese sentido son complementarias, no sustitutas.

³⁹ Cuando muere o hieren a una persona que no era el objetivo de la acción violenta

A partir de esta categorización, la *Figura 5.14* muestra dos tendencias principales en la categorización de delitos en el barrio Charco Azul cuando se analizan los cambios reportados entre el segundo y tercer periodos. Por ejemplo, de las 11 categorías analizadas, este territorio muestra que durante el último periodo 8 tipologías o categorías presentan un incremento en su repetición como actos violentos. En este sentido, se observa que la venganza, las peleas entre pandillas, el robo, las drogas y el licor, la intervención policial, el conflicto vecinal, violencia de Género y Accidental (otro) presentan aumentos del orden del 21, 18, 17, 16, 8, 7, 4, y 4 puntos porcentuales respectivamente. Sin embargo, sólo se observa una reducción en 3 tipologías como son Pelea mujeres, violencia doméstica y uso de arma accidental. Estas reducciones alcanzaron 12, 4 y 1 puntos porcentuales respectivamente.

Esta caracterización nos muestra que la manera y el tipo de violencia que se presente en Charco Azul cambia a lo largo del período en el que se ejecuta Abriendo Caminos. A lo largo de los 22 meses que son estudiados, los robos, las peleas entre pandillas, y los conflictos vecinales adquieren cada vez más importancia en las dinámicas violentas del barrio. Asimismo, varias de las disputas que son reportadas están vinculadas con venganzas y el uso de drogas y licor. Hay que resaltar que la policía comienza a actuar de una manera más recurrente en los eventos violentos que se presentan en el barrio (Ver Figura 5.14). Estos cambios que se presentan en la forma en que se desarrolla la violencia deben ser discutidos dentro del equipo de Abriendo Caminos con el ánimo de tomar las medidas necesarias.

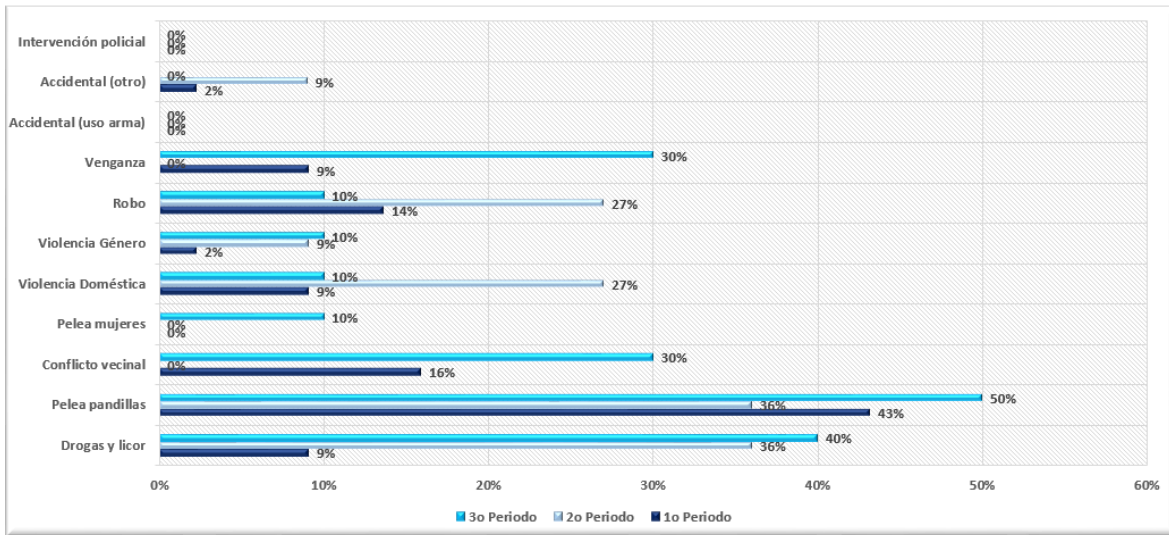
Figura 5.12. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por tipología durante los tres Períodos en Charco Azul



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

Por su parte, en Comuneros I la caracterización de la tipología correspondiente a la *Figura 5.15* muestra que los conflictos que más recurrentemente se presentan son las peleas entre pandillas. No obstante, más recientemente, la proporción de los conflictos vecinales y las peleas entre mujeres se vuelven mucho más recurrentes. En cambio, la proporción de acciones violentas relacionadas con la violencia doméstica y los robos disminuyeron en el último período. La descripción anterior muestra que las dinámicas de la violencia se transforman y comienzan a presentar que los conflictos entre pandillas no son la única disputa que puede interrumpir la paz en el territorio. Por otro lado, varios de los incidentes violentos reportados por el equipo de Abriendo Caminos están vinculados con la venganza y el uso de drogas y alcohol.

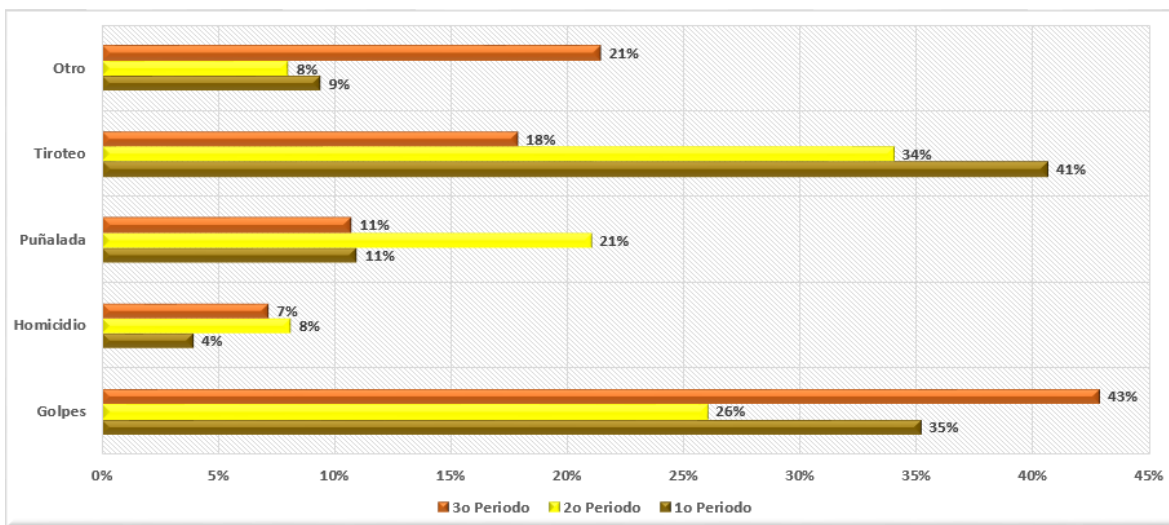
Figura 5.13. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por tipología durante los tres Períodos en Comuneros I



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

Ahora bien, en cuanto a la tipología de los incidentes presentados, la *Figura 5.16* muestra que en el caso de Charco Azul la tipología cambió entre el segundo y el tercer periodo. Es decir, se presenta una reducción en el porcentaje de tiroteos, homicidios y puñaladas que corresponde a una caída de 16, 10 y 1 puntos porcentuales, respectivamente entre estos dos periodos. Sin embargo, los tipos de incidentes como golpes y otros se incrementaron durante el último periodo de análisis en 17 y 13 puntos porcentuales respectivamente.

Figura 5.14. Porcentaje de Tipos de Incidentes Violentos durante los tres Períodos en Charco Azul



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

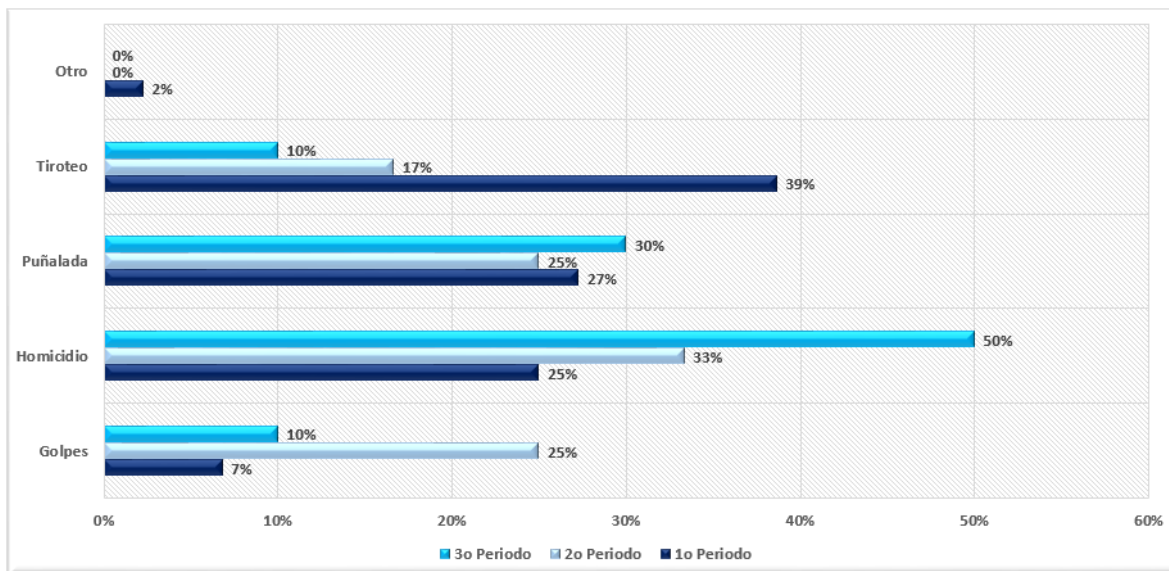
En Charco Azul, la manera en que se implementa la violencia se transforma a lo largo de los 22 meses de ejecución. Hubo un aumento en la proporción de incidentes violentos en los que primaron el uso de golpes, mientras que los homicidios, las puñaladas, y los tiroteos disminuyeron su participación a lo largo de los

22 meses de intervención (Ver Figura 5.16). La violencia física produce menos consecuencias letales en la medida que es menos frecuente que las personas que están inclinadas a usar la agresión como mecanismo de resolución de conflictos usen armas (armas de fuego o cortopunzantes). Puede que estos cambios en la forma en que se usa la violencia en el territorio hayan cambiado gracias a Abriendo Caminos.

La Figura 5.17, presenta también la tipología de los incidentes violentos, pero enfocándose en el barrio Comuneros. Específicamente, al comparar los resultados del segundo periodo con el tercero se observan dos tendencias. En primer lugar, una en la cual se disminuye la participación de tiroteos y de golpes como mecanismos para la resolución de conflictos en 7 y 15 puntos porcentuales respectivamente. En segundo lugar, sin embargo, y al mismo tiempo, también se observa que tipologías como Homicidios y Puñaladas se incrementaron durante los últimos 5 meses en 17 y 5 puntos porcentuales respectivamente.

Cuando el análisis se realiza teniendo en cuenta los tres periodos en que el territorio fue intervenido, se observa que de las 4 categorías analizadas⁴⁰ solo una de ellas sufrió una disminución sistemática durante cada uno de los periodos analizados. Específicamente, se observa que el tiroteo, como incidente violento, se redujo de un 39% en el primer periodo de análisis a un 10% en el tercer periodo, esta reducción de 29 puntos porcentuales es alentadora, y se puede interpretar como un muy buen resultado, pues esta tipología es de la que más contribuye a alimentar el índice de homicidios. Por lo anterior, es importante destacar, dada su sistemática reducción, que la implementación del proyecto *Abriendo Caminos* pudo generar un cambio en la norma en la comunidad de este territorio en el sentido de entender que el uso de armas de fuego no es el camino para resolver los conflictos. No obstante, el tipo de violencia que se usa en Comuneros tiende a ser letal y a implementar armas cortopunzantes en contra de las víctimas.

Figura 5.15. Porcentaje de Tipos de Incidentes Violentos durante los tres Periodos en Comuneros I



Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

Mediaciones.

El uso de mediaciones hace parte fundamental de la metodología *Cure Violence* para poder cumplir con los objetivos del programa en términos de reducción de violencia y cambios de normas en las comunidades de los dos territorios. Es por esta razón, que se hace pertinente monitorear la forma como

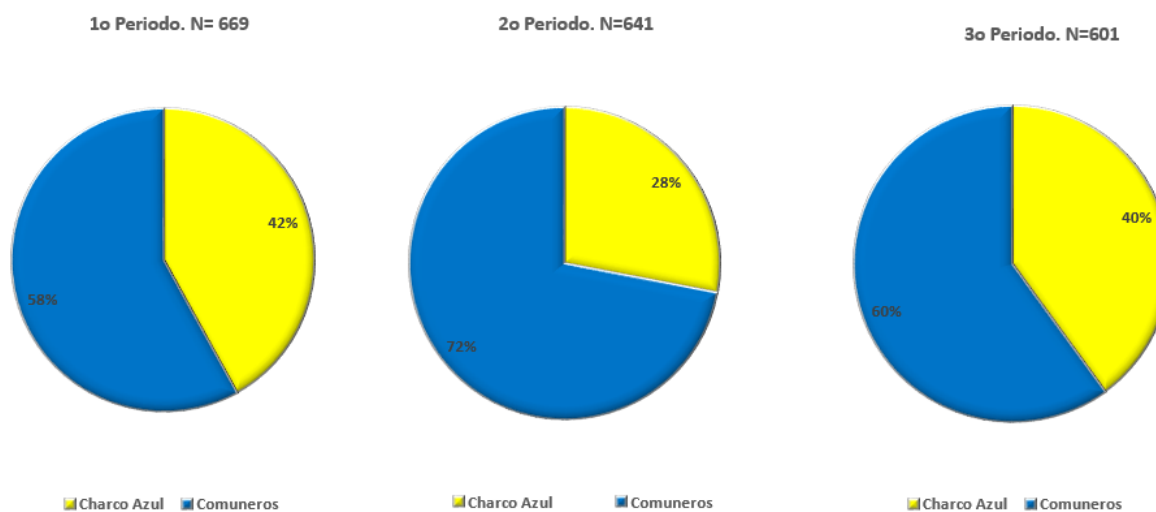
⁴⁰ La categoría “otros” se descarta de este análisis debido a su baja participación porcentual en el total.

se realizaron las mediaciones de tal forma que la medición de impacto del programa Abriendo Caminos pueda dar cuenta de su efectividad, o carencia, en la reducción de la violencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, y de acuerdo a la información consignada en la plataforma *CiviCore*, se observa en la *Figura 5.18* que entre el segundo y tercer periodos se incrementó el número de mediaciones mensuales totales, pues pasaron de 107 a 120 mediaciones entre los dos periodos de análisis.⁴¹ Este es un resultado importante, pues permite inferir que los interruptores durante el último periodo de implementación del proyecto se dedicaron más a una labor de medicación que de sensibilización lo que les permitió transformar la fenomenología de la violencia en los territorios. Por barrios, se evidencia que Charco azul incrementó en 12 puntos porcentuales su participación de mediaciones; mientras que comuneros disminuyó en 12 puntos tradicionales las mediaciones entre el segundo y tercer periodos de análisis.

Al revisar el comportamiento de las mediaciones sobre los 22 meses de intervención en los territorios, se observa una tendencia creciente y sostenida en el tiempo del número de mediaciones mensuales realizadas. Así, se pasó de 60 mediaciones mensuales durante el primer periodo, a 107 en el segundo, para llegar a una cifra de 120 mediaciones mensuales durante el tercer y último periodo de análisis. Al revisar el promedio mensual de mediaciones por barrio durante los tres periodos de análisis, dos comportamientos distintos se observan. En primer lugar, el barrio de Charco Azul constantemente durante los tres periodos incrementó su promedio de mediaciones mensuales pasando de 25 a 30 y finalmente a 48 mediciones mensuales entre el primero, segundo y tercer periodos de análisis. Por su parte, en Comuneros se presenta un comportamiento diferente, pues a pesar de que las mediaciones mensuales entre el primer y segundo periodos se incrementaron de 35 a 77, en el tercer periodo hubo una disminución hasta 72 mediaciones mensuales. Estos datos parecen demostrar cierta consistencia con la metodología desarrollada por *Cure Violence*, pues se observa, para el caso de Comuneros, que a mayor número de mediaciones (ver *Figura 5.18*) menores son los actos violentos en los territorios (ver *Figura 5.11*), y viceversa, para el caso de Charco Azul. Adicionalmente, el resultado de ir incrementando las mediaciones a través del tiempo también muestra una transformación en la composición de la violencia, pues se esperaría que a mayor número de mediaciones se relacione con una mayor probabilidad de generar cambios de normas en la comunidad.

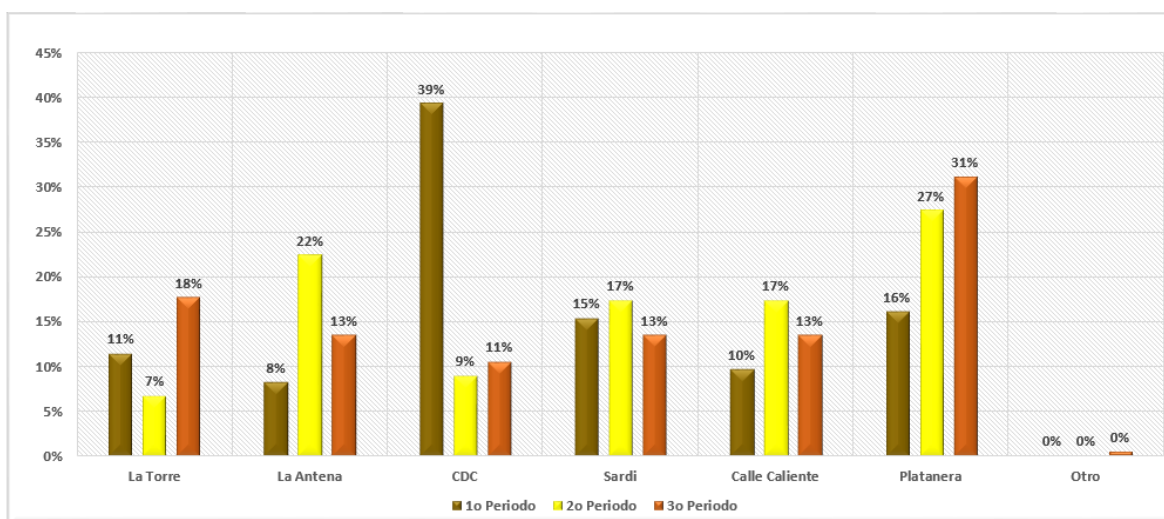
Figura 5.16. Porcentaje de Mediaciones Realizadas en ambos Barrios durante los tres Periodos



41 No olvidar que el segundo periodo de análisis tiene una duración de seis meses (marzo 2019 a agosto 2019); mientras que el tercer y último periodo de análisis abarca un periodo de cinco meses (septiembre 2019 a enero 2020).

Otro de los beneficios de sistematizar la información recogida en la plataforma *CiviCore* es que permite desagregar los datos para poder determinar los sectores que han realizado más mediaciones por territorio. En este sentido, la *Figura 5.19*, muestra que de los 6 sectores que componen el barrio Charco Azul, en tres de ellos se presentó un incremento porcentual de mediaciones; mientras que en los otros tres restantes se observó una disminución en la participación de mediaciones que ocurrieron entre los periodos dos tres. Específicamente, sectores como La Torre, La Platanera y CDC presentaron mayores mediaciones con un incremento de 11, 4 y 2 puntos porcentuales respectivamente. Por su parte, sectores como La Antena, Sardi y Calle Caliente disminuyeron el número de mediaciones realizadas con caídas de 9, 5 y 5 puntos porcentuales respectivamente entre el segundo y terceros periodos. Este comportamiento disímil entre sectores durante el tercer periodo se puede interpretar como una transformación de la geografía de la violencia en este territorio, pues no se puede inferir que los sectores que están haciendo menos mediaciones no es porque sus interruptores estén trabajando menos, sino porque la violencia se desplaza a otras áreas o sectores que necesitan más mediaciones en diferentes momentos en el tiempo. En este sentido, este análisis es positivo para el proyecto, pues muestra una capacidad de ajuste en el sentido que la mediación como herramienta para reducir la violencia se puede movilizar en la medida que se desplace la violencia en un sector determinado del territorio.

Figura 5.17. Porcentaje de Mediaciones por sectores de Charco Azul durante los tres periodos



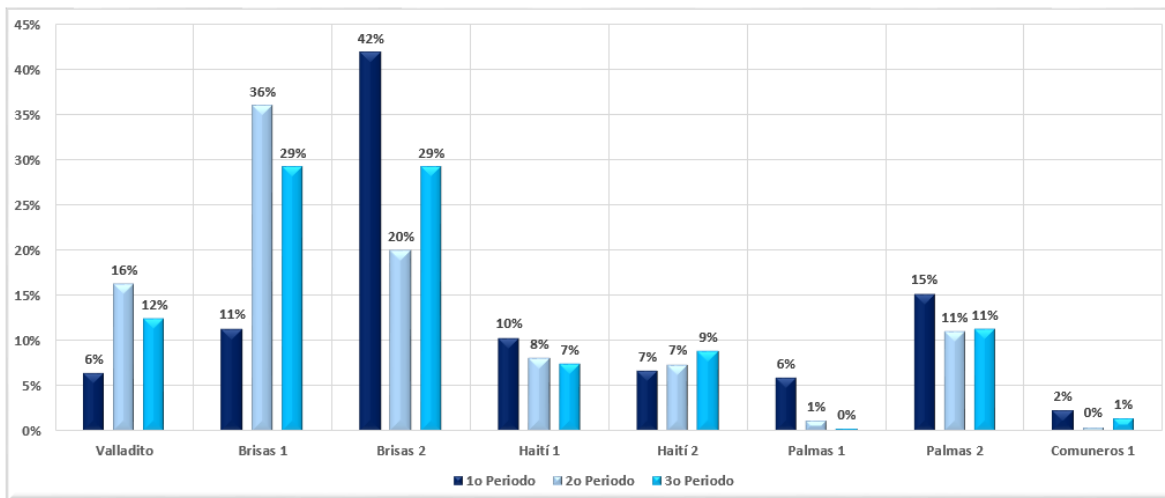
Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

A nivel agregado se observa que, durante los 22 meses de intervención, el sector de La Platanera fue el que presentó un comportamiento de constante crecimiento en el número de mediaciones realizadas durante los tres periodos de análisis. En este sentido, este sector pasó de aportar una participación de mediaciones en el primer periodo de 16 a 27 puntos porcentuales en el segundo periodo, para finalizar con una participación del 31 por ciento del total de mediaciones en el tercer periodo en este territorio. Por su parte, los sectores de Sardi, Calle Caliente, La Antena y La Torre tuvieron un promedio de mediaciones relativamente estable durante todo el periodo de análisis alcanzando una participación de 12, 15, 14 y 13 puntos porcentuales respectivamente. Finalmente, el sector de CDC fue el más volátil en el tiempo en términos de su contribución promedio a las mediaciones a el barrio Comuneros. La volatilidad de este sector se da por una muy significativa contribución del 39% de mediaciones en el primer periodo, para luego bajar abruptamente su participación a un 9% en el segundo periodo, y subir finalmente a un 11% en el tercer periodo. El comportamiento tan disímil de este sector muestra una caída de 28% entre el primer y último periodos en la participación de las mediaciones totales en este territorio. De nuevo, la volatilidad y/o la estabilidad de las mediaciones en los sectores del territorio muestra de manera clara el desplazamiento de los fenómenos de violencia, y en la medida en que esto pase, en ese sentido las

mediaciones responden incrementando o disminuyendo su participación en la medida que la fenomenología de la violencia este en un sector u otro.

En relación al barrio Comuneros I, se observa en la *Figura 5.20* dos grupos de sectores con diferentes contribuciones en la participación de mediaciones realizadas durante el segundo y tercer periodos. Por una parte, sectores como el Valladito; Brisas 1, Haití 1 y Palmas 1 disminuyeron su participación en el total de mediaciones realizadas con caídas de 4, 7, 1 y 1 puntos porcentuales respectivamente durante los últimos dos periodos. Sin embargo, los sectores de Brisas 2, Haití 2 Comunero 1 y Palmas 2, incrementaron o permanecieron estables en relación a la participación de las mediaciones realizadas en el anterior periodo. De hecho, los tres primeros sectores incrementaron su participación en 9, 2 y 1 puntos porcentuales respectivamente; mientras que Palmas 2 permaneció estable en términos de su participación promedio de mediaciones. De nuevo, como se presentó en el análisis de Charco Azul, no se observa una tendencia clara en términos de incrementos o disminuciones en las mediaciones, porque las ganancias de un sector se ven absorbidas por las pérdidas de otros sectores durante los dos últimos periodos analizados.

Figura 5.18. Porcentaje de Mediaciones por sectores de Comuneros I durante los tres periodos



Fuente: Plataforma [CiviCore](#). Gráfico: Universidad [Icesi](#)

Al observar el promedio de mediaciones durante los tres periodos de análisis, la *Figura 5.20* muestra que 4 de los 7 sectores que conforman al territorio de Comuneros I son los que aportan casi un total del 80% de las mediaciones totales de este territorio durante los 22 meses de implementación del proyecto. En su orden, los sectores de Brisas 2, Brisas 1, Palmas 2 y Valladito tienen una participación promedio de 30, 25, 12 y 11 puntos porcentuales respectivamente durante todo el periodo de intervención. Una situación muy diferente se presenta para los sectores de Haití 1, Haití 2, Palmas 1 y Comuneros 1 que en conjunto aportan aproximadamente el 20% restante de las mediaciones totales en este territorio. Específicamente, estos territorios tienen una participación de 8, 7, 2 y 1 puntos porcentuales de las mediaciones promedio durante los 22 meses de intervención del proyecto. Acá, como se indicó en el análisis de Charco Azul, la volatilidad de algunos territorios comparados con la estabilidad de otros se explica también por la manera en que se desplazan los fenómenos de violencia en el territorio. De esta manera, las mediaciones responden incrementando o disminuyendo su participación en la medida que la fenomenología de la violencia pase de en un sector a otro en el tiempo.

Como se explicó en el informe anterior, para la metodología *Cure Violence* es importante hacer seguimiento a como se cierra o en qué estado se deja el incidente violento una vez los miembros del equipo *Abriendo Caminos* realizan la mediación. En este sentido, la plataforma *CiviCore* permite identificar 4 posibles estados a la que la mediación podría llegar una vez se realiza la interrupción. El primero es el estado

“desconocido”, se presenta cuando en interruptor queda con un alto grado de incertidumbre sobre las consecuencias futuras del incidente una vez realizada la intervención. El segundo estado es “conflicto en curso”, el cual se presenta cuando el interruptor se da cuenta que a pesar de su mediación el conflicto no se puede interrumpir y continuará en el futuro. El tercer estado corresponde a “conflicto resuelto temporalmente”, se presenta cuando el interruptor sabe que su mediación fue efectiva en el momento para detener el conflicto pero que intuye que posiblemente el incidente continuará en el futuro. Y, por último, el estado de “conflicto resuelto”, que se presenta cuando la mediación realizada por el interruptor es efectiva y se resuelve el conflicto de manera definitiva.

Teniendo en cuenta la explicación anterior, la Figura 5.21 muestra que para Charco Azul durante el segundo y tercer periodos se incrementó en 3 puntos porcentuales la probabilidad de dejar resuelto un conflicto después de haber hecho la mediación. Mientras que, como efecto compensación, el conflicto resuelto temporalmente se disminuyó en 8 puntos porcentuales al pasar del 45% en el periodo dos a casi 37% en el periodo tres. Sin embargo, lo más destacable de este particular periodo es que el conflicto en curso se redujo en 5 puntos porcentuales pues bajo del 17% al 13% entre los dos últimos periodos de análisis. A diferencia del informe anterior, en este se vuelve a presentar cierto grado de incertidumbre por parte de los interruptores pues 8% de sus mediciones las reporta en el sistema como Desconocido.

Figura 5.19. Estado Final de los Conflictos Mediados durante los tres periodos en Charco Azul



A nivel de todo el periodo de análisis, la Figura 5.21 muestra que este territorio se mantuvo relativamente estable en relación a la forma como se reportó el estado final de las mediaciones en el sistema durante los 22 meses de intervención. Así, y observando las participaciones de cada uno de los 4 posibles estados de cierre de la mediación se encuentra que los conflictos resueltos representaron el 43% del total de mediaciones, que el conflicto temporalmente resuelto alcanzó un 41%; mientras que los conflictos en curso que continuaron a pesar de la mediación alcanzaron solo un 13% del total de mediaciones realizadas en promedio durante los tres periodos de intervención. Por último, solo un 3% de las mediaciones fueron reportadas como desconocidas. Este resultado es muy bueno y muestra que la aplicación de la metodología *Cure Violence* dio resultado en este territorio, en el sentido que el resultado final de la mediación aporta en la reducción del conflicto transformado los fenómenos que causan la violencia. En este sentido, y observando que la mediación termina en la mayoría de los casos resolviendo el conflicto, podemos argumentar que el proyecto aporta en la transformación de la violencia cambiando las normas sociales de la comunidad.

En relación a este mismo aspecto, pero en el barrio Comuneros I, la *Figura 5.22* muestra un resultado un poco diferente al que se presentó anteriormente para el barrio Charco Azul. Es decir, que para este territorio la tipología Conflicto Resuelto no fue tan efectiva en el último periodo pues se redujo en 3 puntos porcentuales al pasar del 51% en el segundo periodo a un 47% en el tercer periodo; mientras que la tipología Conflicto Temporalmente Resuelto se mantuvo constante entre estos dos periodos alcanzando un 39%. Por su parte, las tipologías Conflicto en Curso y Desconocido se incrementaron en 2% y 3% respectivamente en los dos últimos periodos.

Figura 5.20. Estado Final de los Conflictos Mediados durante los tres periodos en Comuneros I



Comparando la totalidad del periodo de análisis, la *Figura 5.22* muestra una caída de 11 puntos en el reporte de Conflictos Resueltos por parte de los interruptores; mientras que los Conflictos Resueltos Temporalmente presentan una subida de 7 puntos. Por último, se observa también que los Conflictos en Curso se redujeron en 2 puntos porcentuales; mientras que el Desconocimiento de cómo quedó el conflicto una vez realizada la mediación subió en 5 puntos entre el primer y tercer periodos de análisis. De nuevo, y aun en mejor medida con relación a Charco Azul, estos resultados para Comuneros muestran que la metodología *Cure Violence* tiene un impacto muy positivo como herramienta para catalizar el conflicto pues si sumamos los promedios de las tipologías de Conflicto Resuelto con Conflicto Resuelto Temporalmente durante los tres periodos de análisis para el caso de Charco Azul se obtienen un 84% de efectividad; mientras para Comuneros esta sumatoria aumenta y se ubica en 89%. Este resultado respalda la decisión de la implementación en los territorios, pues se confirma que la mediación es un determinante efectivo que ayuda a termina los conflictos de manera pacífica.

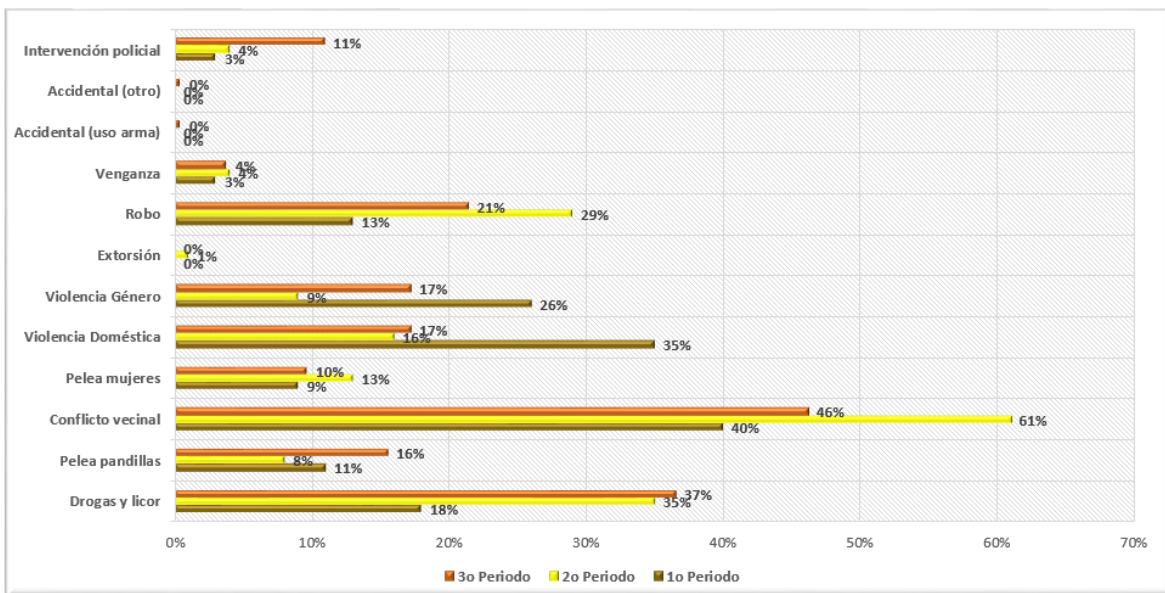
Por último, es importante analizar el número de mediaciones que se han realizado para interrumpir las diferentes tipologías de violencia en los dos territorios objeto de estudio. Para lograr lo anterior, se usarán nuevamente las categorías de los tipos de incidentes que identificó el personal de *Abriendo Caminos* en la plataforma *CiviCore*: (i) drogas y alcohol; (ii) pelea entre pandillas; (iii) conflicto vecinal; (iv) pelea entre mujeres; (v) violencia doméstica; (vi) violencia de género; (vii) Autoagresión; (viii) robo; (ix) venganza; (x) uso accidental de arma; (xi) accidental (otro)⁴²; (xii) intervención policial. Nuevamente, una mediación puede estar incluida en más de una caracterización.

Para el barrio Charco Azul, la *Figura 5.23* muestra claramente dos tendencias cuando se analizan los cambios ocurridos entre el periodo dos y tres. Por una parte, se observa que las temáticas: Violencia de Género, Violencia Doméstica, y Peleas entre pandillas fueron las que tuvieron una mayor participación en

⁴² Cuando muere o hieren a una persona que no era el objetivo de la acción violenta

el total de mediaciones durante el tercer periodo con incrementos de 8, 1, y 8 puntos porcentuales respectivamente. De la misma manera, los contextos en los que los interruptores intervienen tienden a estar involucrados el alcohol y las drogas. Por su parte, temáticas como robo, pelea entre mujeres, conflicto vecinal y conflicto vecinal fueron las que se redujeron entre el segundo y tercer periodos con cambios hacia la baja de 8, 3 y 15 puntos. Es importante destacar la caída que tuvo la temática de Conflicto Vecinal en este territorio, pues su baja en 15 puntos rompe con una tendencia histórica donde ésta era la temática que permanentemente crecía más durante las dos mediciones anteriores. Este resultado se obtiene a pesar de que sigue siendo la temática más recurrente que necesita más número de medicaciones. Sin embargo, el hecho que haya bajado en esa proporción durante el tercer periodo muestra que los interruptores lograron romper su tendencia alcista a través del desarrollo de actividades que cambiara la norma de la naturalización del conflicto vecinal en este territorio. Por otro lado, la proporción de mediaciones en las cuales la intervención de la policía ha venido en aumento. Este fenómeno se debe destacar dado que las relaciones entre la comunidad y la policía no han sido fáciles en los últimos años.

Figura 5.21. Porcentaje de Mediaciones por Temática durante los tres Periodos en Charco Azul



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad ICESI

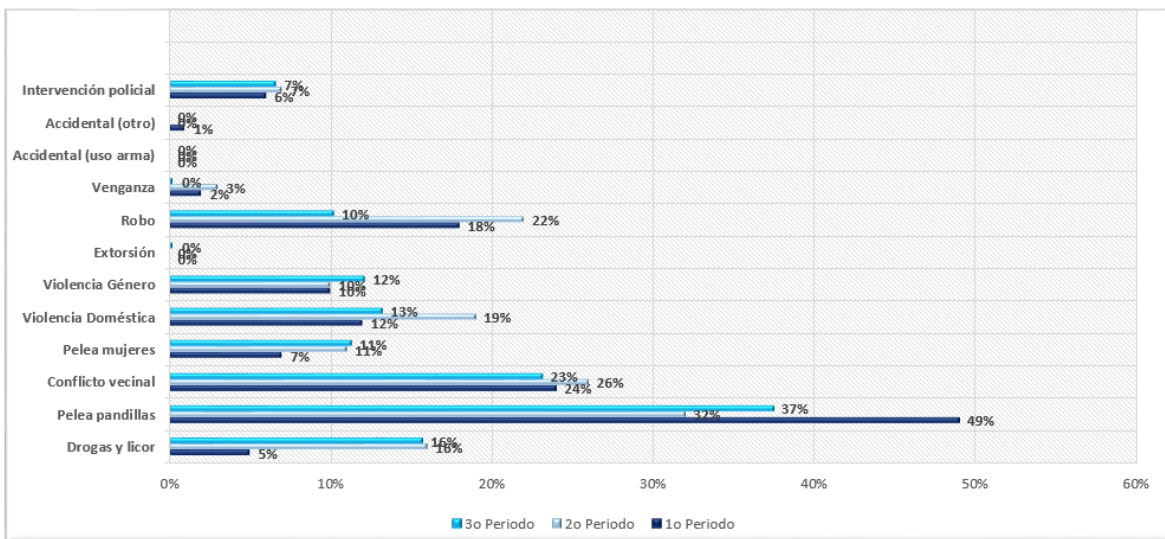
A nivel de un análisis general, y sobre los 22 meses de intervención, se observa en la *Figura 5.23* que las temáticas que en promedio más número de mediaciones requirieron fueron las correspondientes a Conflicto vecinal con una participación del 49% del total de mediaciones, seguida por la temática de Drogas y Licor con 30% de participación, y Violencia Domestica, Robo y Violencia de genero con participaciones del 23%, 21% y 17% respectivamente. Por su parte, las mediaciones que tuvieron menos participación fueron Pelea entre pandillas, y Venganza durante todo el período de la intervención. Cada una de ellas tuvieron cambios de 12 y 3 puntos porcentuales respectivamente. Por último, es importante también mencionar que las temáticas de Extorsión, y de violencia Accidental o por Uso de Arma no requirieron ningún tipo de mediación durante todo el periodo de análisis.

Para el caso de Comuneros el panorama es bastante diferente al que se presentó para el barrio Charco Azul. Al comparar los periodos dos y tres de la *Figura 5.24* se observan dos tendencias principales. Se observa, por un lado, que las temáticas de Pelea entre Pandillas y Violencia de Genero fueron las únicas que aumentaron su participación en 5 y 2 puntos porcentuales respectivamente en la demanda de mediaciones entre el segundo y tercer periodos. Por otra parte, temáticas como Robo, Violencia Domestica, Conflicto Vecinal y Venganza fueron menos recurrentes en el tercer periodo por lo que requirieron menos mediaciones por parte de los interruptores cuando se comparan con las realizadas en

el segundo periodo. De hecho, se observa una caída en la participación de mediaciones del 12, 6, 3% y 3 puntos respectivamente entre los dos últimos periodos analizados. Adicionalmente, y a diferencia de Charco Azul, se observa que durante el segundo y tercer periodos ciertas características de los conflictos en los que se realizaron mediaciones siguieron constantes. Por ejemplo, las mediciones que requirieron una intervención policial siguieron representando un 7%. Por otro lado, los conflictos relacionados con las Pelea entre Mujeres y las Drogas y Licor siguieron teniendo la misma participación del periodo inmediatamente anterior con un peso de 11% y 16% respectivamente.

La *Figura 5.24*, también permite comparar el comportamiento promedio de las demandas de mediación realizadas por los interruptores durante todo el periodo de análisis por temática atendida. En este sentido, se observa que Comuneros I requirió un mayor número de mediaciones en temáticas relacionadas con Peleas entre Pandillas, Conflicto Vecinal, Robo y Violencia Domestica con una participación promedio de 39, 24, 17 y 15 puntos porcentuales respectivamente durante cada uno de los 22 meses de intervención. Por su parte, las temáticas que requirieron relativamente poca atención por parte de los interruptores en términos de mediaciones fueron Drogas y Licor, Violencia de Genero, Peleas entre Mujeres con una demanda promedio mensual de 12, 11, y 10 puntos porcentuales respectivamente. De nuevo, y tal como se presentó para el caso de Charco Azul, las tipologías de Accidentes, Extorsión y Autoagresión no requirieron ningún tipo de mediación durante los 22 meses en los que se implementó el proyecto. Este resultado es importante para resaltar las diferentes temáticas de mediación que los interruptores del programa deben saber entender y responder para poder intervenir o transformar las diversas formas de violencia que se presentan en los territorios. En este sentido, es importante destacar que los operadores del proyecto han proveído variadas capacitaciones a los interruptores y enlaces para que entiendan las diferentes demandas de mediación que se les puede presentar en terreno. En ese sentido, y por el comportamiento positivo de los datos, se infiere que el acompañamiento y formación que el proyecto logró ofrecer a su un equipo humano logró ser capaz de atender las diferentes demandas de mediación que permitieron impactar positivamente los resultados del proyecto.

Figura 5.22. Porcentaje de Mediaciones por Temática durante los tres Periodos en Comuneros I.



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

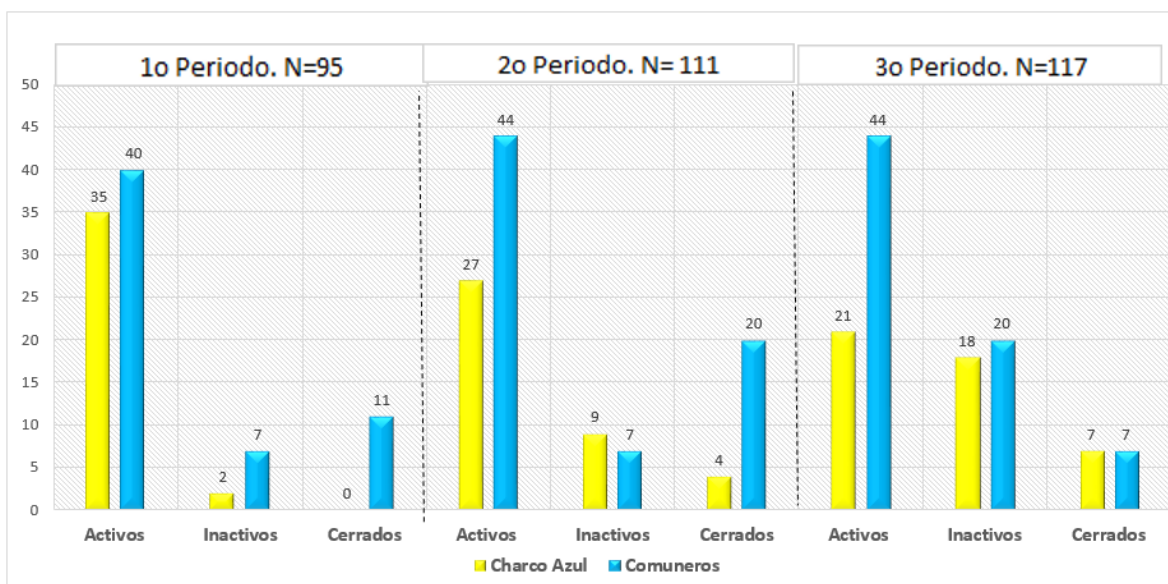
Participantes

La metodología *Cure Violence* clasifica a los participantes en tres grupos diferentes: El primer grupo son llamados Activos. Estos son participantes que están siguiendo el plan de reducción de riesgo. El segundo grupo son llamados Inactivos. Estos participantes no están siguiendo el plan de reducción de

riesgo, pero en un futuro cercano lo pueden retomar (puede ser por factores externos como encarcelamiento o entrada a plan de rehabilitación). El último caso son los casos cerrados. En esta circunstancia, puede que la persona ya no requiera más atención por parte del programa o decida abandonar la estrategia. Esta clasificación de los participantes se reporta en la plataforma *CiviCore* lo que permite realizar el análisis de cuál es el estado en que ellos quedaron cuando se cerró la intervención del proyecto en enero del 2020.

En este sentido, la *Figura 5.25* muestra que el número de participantes al proyecto siguió creciendo durante el tercer periodo al alcanzar 117 participantes, superando a los 111 participantes que estaban vinculados en el segundo periodo. Discriminando por los tres grupos de participantes, Charco Azul muestra que el número de personas Activas se redujo en 6 participantes entre el segundo y tercer periodos; mientras que el número de participantes Inactivos y Cerrados se incrementó en 10 y 3 personas cuando se comparan el segundo con el tercer periodo. Por su parte, la realidad de Comuneros I es bastante diferente a la que presenta Charco Azul. Por ejemplo, se encuentra que al comparar el número de participantes entre los dos últimos periodos los Activos se mantuvieron estables con 44 personas en esta categoría; mientras que los participantes inactivos subieron en 13 personas al pasar de 7 a 20 participantes entre los dos periodos. Por último, los casos cerrados se redujeron de 20 en el segundo periodo a 7 en el tercer periodo, generando una reducción de 13 personas menos en los cuales se les cerró exitosamente la intervención. De esta manera, se puede ver que el impacto del proyecto siguió mejorando durante el tercer periodo, ya que logró vincular a un mayor número de personas en los dos territorios.

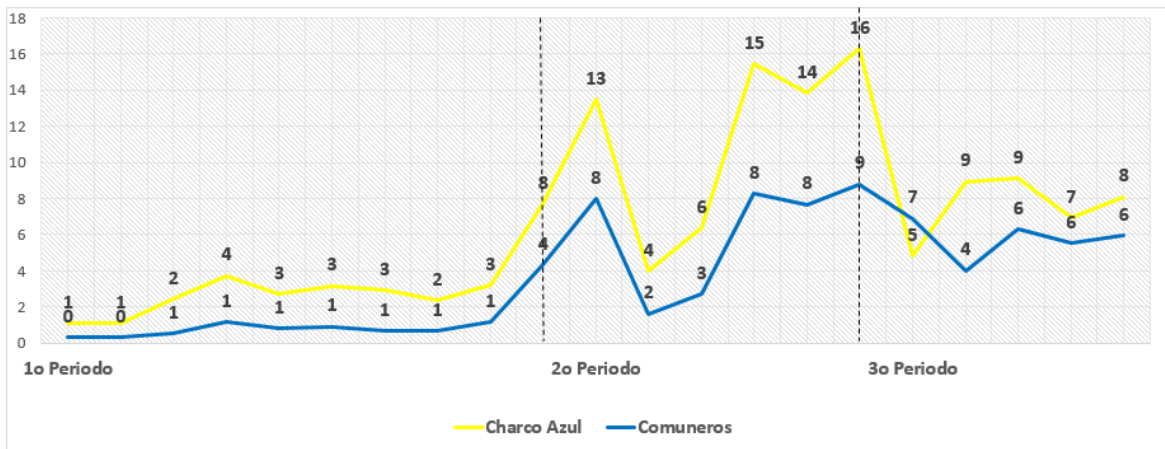
Figura 5.23. Estado de los Participantes que se Vincularon al Programa durante los tres Períodos en Charco Azul y Comuneros I



Analizando todo el periodo, se observa que los tres grupos tuvieron comportamientos muy diferentes por categoría y territorio. Para el caso de los participantes Activos en Charco Azul, se observa un promedio total de 28 personas atendidas en la ruta durante todo el periodo de intervención. Sin embargo, es importante destacar que periodo tras periodo fue disminuyendo el número de participantes que se vinculaban la proyecto como activos. Lo anterior se evidencia al ver que durante el primer periodo había 35 participantes activos, en el segundo cayó a 27 y en el tercero siguió cayendo a 21 personas. En Comuneros I, en esta categoría de participantes Activos tuvo un comportamiento más estable pues durante los tres periodos en promedio logro mantener Activas a 43 personas. Por su parte, los participantes inactivos fueron en promedio similares entre los dos territorios durante los 22 meses de intervención, pues Charco Azul reportó 12 participantes y Comuneros 11 participantes en esta categoría. Es de destacar que,

de todos los periodos estudiados, el número de participantes Inactivos creció por dos en el último periodo de análisis comparado con el primer y segundo periodos en los dos territorios. Por último, el promedio de participantes declarados como casos Cerrados por parte de los interruptores durante todo el periodo de análisis varía mucho entre territorios. En este sentido, sería pertinente analizar de qué manera los territorios están cerrando los casos. Puede que se haya cumplido toda la ruta de atención o si hubo abandono de los planes de reducción de riesgo.

Figura 5.24. Promedio de visitas por participantes durante los tres periodos en Charco Azul y Comuneros I



Fuente: Plataforma [CiviCore](#). Gráfico: Universidad [Icesi](#)

Por último, pero no menos importante, la plataforma *CiviCore* permite hacer seguimiento a las visitas que los enlaces e interruptores del programa Abriendo Caminos realizaron durante los 22 meses de intervención a los participantes. Como se observa en la *Figura 5.26*, durante los 11 meses que duró el primer periodo de análisis Charco Azul realizó 3 visitas en promedio mensuales a sus participantes, mientras que en Comuneros se realizó solo 1 visita mensual. A partir del segundo periodo análisis, que tuvo una duración de 6 meses, el número de visitas se multiplicó casi 4 veces en Charco Azul hasta alcanzar 11 visitas mensuales en promedio, mientras en Comuneros el incremento se multiplicó 6 veces hasta lograr un promedio de 6 visitas a participantes mensuales. Lamentablemente, la tendencia de crecimiento se detuvo en el último periodo de análisis (con duración de 5 meses) para el caso de Charco Azul y se mantuvo estable para el caso de Comuneros. De hecho, para el primer territorio la disminución llegó a solo 8 visitas mensuales, 3 visitas menos que el periodo inmediatamente anterior. Sin embargo, el segundo territorio logró mantener constante el número de 6 visitas mensuales que alcanzó en el segundo periodo. Este análisis muestra que dado que la intención de realizar visitas a los participantes es hacerle seguimiento a la ruta de atención para la reducción de riesgo⁴³ y alejarlos de dinámicas violentas, llama poderosamente la atención que en el último periodo de intervención del proyecto no se haya aumentado de manera exponencial, o al menos aritmética, estas visitas por parte de los enlaces e interruptores vinculados a el programa. Lo anterior se justifica por el hecho que sabiendo que el tercer periodo era el definitivo para el cierre del proyecto se esperaba que las visitas aseguraran apropiaciones de normas en contra de la violencia que se debían fortalecer a través de más visitas a los participantes vinculados a el proyecto.

43 Recordar que los planes de reducción de riesgo son una herramienta que define las metas y la ruta de atención que deben tomar los participantes con el propósito de alejarse de las dinámicas violentas que se presentan en el barrio.

Parte 6: Conclusión y discusión final

Este informe tuvo como propósito dar cuenta de la evaluación del impacto a la implementación del programa Abriendo Caminos que se desarrolló en los territorios de Charco Azul y Comuneros ubicados en la ciudad de Cali, Colombia. Para lograr lo anterior, la evaluación de impacto realizada por la Universidad Icesi planteó una metodología amplia y diversa que pretendía captar el efecto total de la implementación de la metodología *Cure Violence* en estos territorios. En este sentido, entonces, el equipo evaluador realizó varios tipos de evaluaciones que tenían por propósito rastrear cinco aspectos específicos. Así, y para esta sección, los aspectos o partes a analizar son los siguientes: (i) la efectividad de la interrupción de la violencia, (ii) determinar si hubo una reducción en los índices de violencia en los territorios mencionados anteriormente, (iii) el cambio en las actitudes de la población y beneficiarios del programa, (iv) calcular el retorno social de la inversión de la implementación del proyecto en los territorios, y (v) análisis y seguimiento a la información consignada en la plataforma *CiviCore* que es una herramienta que hace parte de la metodología *Cure Violence*.

Parte 1. Dinámicas Violentas

La primera parte de la evaluación se enfocó en analizar los efectos que el programa Abriendo Caminos tuvo sobre las dinámicas violentas en los territorios intervenidos. Esta evaluación mostró que la implementación del programa logró interrumpir los ciclos de venganza en ambos territorios. Es decir, que el programa Abriendo Caminos permitió que los ciclos de violencia física (letal y no letal) se rompieran. Adicionalmente, también se demostró que en Charco Azul se redujeron de una manera clara los homicidios; mientras que las lesiones personales, y las amenazas a jóvenes entre 12 y 25 años de edad se redujeron tan solo un poco. Por otro lado, el barrio Comuneros I mostró unos resultados mixtos. A pesar de que el barrio tuvo más homicidios desde que inició la atención por parte del programa, el análisis demostró que en Comuneros I si se redujeron el número de lesiones personales y amenazas.

Parte 2. Actitudes de la Población

La segunda parte de la evaluación se propuso medir si la metodología *Cure Violence* pudo desarrollar estrategias que le permitiera a los interruptores y enlaces fomentar un cambio de normas sociales en los territorios intervenidos. Con este propósito, el equipo de investigadores contrastó cuatro conjuntos de actitudes de la población atendida con el propósito de rastrear si hubo o no transformaciones en las actitudes hacia la violencia que se han dado a partir de la implementación del programa Abriendo Caminos. Para tal fin, el equipo evaluador tomó en primera instancia la población intervenida de Charco Azul y la contrastó con el barrio Pízamos I que sirvió como barrio de control para este territorio. Similarmente, y para el caso de Comuneros I, se le contrastó con los barrios de control de Villa Mercedes y Villa Luz. Como se explicó previamente estos controles fueron elegidos de tal manera que no hubieran sido atendidos por ninguno de los siguientes programas: Abriendo Caminos, el Proyecto Tratamiento Integral de Pandillas, y la Subsecretaría de Territorios de Inclusión y Oportunidades. Por otro, los barrios debían contar con altos índices de violencia.

A partir de los análisis realizados, se pudo establecer que el programa ayudó a mejorar la percepción de seguridad de las personas en sus territorios. Sin embargo, también se encontró que el programa no logró transformar la idea de que en algunas circunstancias está justificado el empleo de la violencia – especialmente cuando nos referimos a honor y al respeto-. A pesar de lo anterior, se evidenció que la población mejoró su actitud y percepción hacia los liderazgos locales, y empezaron a ver con buenos ojos el rol que han desempeñado en la administración de la seguridad. Por ejemplo, en Charco Azul la población mejoró su percepción sobre el ejército; mientras que en los asentamientos de Comuneros I la policía fue mejor percibida por la comunidad. Una conclusión que arroja esta evaluación es que estos cambios

positivos en sus actitudes se generaron, en parte, por el acompañamiento que realizó la Alcaldía de Santiago de Cali a Abriendo Caminos.

Parte 3. Efectos en los Participantes

El tercer aspecto evaluado consistió en determinar el alcance que el programa Abriendo Caminos tendría sobre las personas directamente intervenidas, es decir, sobre los participantes. Este análisis fue importante haberlo realizado pues permitió explicar cómo las personas de los territorios intervenidos se fueron comprometido a un proceso de cambio personal para reducir la violencia. Para lograr este propósito, y a través del análisis de entrevistas semiestructuradas a los miembros de la comunidad se encontraron nueve (9) efectos que el desarrollo del programa tuvo sobre los participantes.

El primer efecto de la implementación de metodología *Cure Violence* en los territorios fue que facilitó a los miembros de la comunidad salir de la vida criminal, rompiendo historias de largo plazo de espirales de violencia. Este resultado es importante pues el programa, además de interrumpir actos violentos, logró cambiar destinos y hacer reflexionar a los participantes sobre la necesidad de cambiar sus hábitos, sus rutinas, repensar sus futuros, mientras les muestra diferentes opciones para hacerlo. El segundo efecto que los participantes identificaron, es que el programa les ofreció oportunidades que estaban esperando desde hacía tiempo y que estuvieron asociadas a encontrar oportunidades de: participación en actividades con la comunidad, de empleo, de formación para el trabajo, y de completar procesos académicos que habían quedado inconclusos por fenómenos asociados a la violencia. El tercer efecto reconocido por los participantes es el relacionado con el desarrollo de estrategias para que los participantes tuvieran mejor manejo de las emociones y de la ira. Identificar este efecto fue de la mayor importancia para esta investigación pues permitió determinar que el proyecto ofreció una alternativa a la forma en que se solían resolver los conflictos en los territorios pasando de la violencia a el diálogo como mecanismo catalizador de la ira.

El cuarto efecto encontrado, y que se potencia a partir del segundo efecto mencionado anteriormente, es que el surgimiento de nuevas y diferentes oportunidades apalancó la autonomía y la autogestión de los participantes para alcanzar metas de su proyecto de vida. En este sentido, varios participantes encontraron motivaciones e impulsos que les hacían falta para decidir cuestiones cruciales sobre sus vidas. El quinto efecto encontrado, está relacionado con la mejora marcada de las relaciones familiares e interpersonales por parte de los participantes que hicieron parte del proyecto. Este aspecto permitió identificar que este impacto positivo no fue solo recibido por los participantes y su entorno cercano: compañeros sentimentales, padres o hermanos; sino que también tuvo un efecto multiplicador hacia los vecinos, excompañeros de 'parche' o personas con las que antes se enfrentaban. Es decir, que el proyecto permitió generar externalidades positivas no esperadas sobre la comunidad en general al generar cambios de norma en los participantes los cuales sirvieron como agentes multiplicadores para mejorar las relaciones de todo tipo en los territorios intervenidos.

El sexto efecto identificado fue que el proyecto permitió elevar los niveles de capital social de los participantes y de su entorno. La confianza como valor fundamental en la construcción de comunidades asertivas es el componente que se pierde cuando los territorios enfrentan espirales de violencia. En este sentido, se identificó que el proyecto logró incrementar tanto los niveles de confianza personal como la comunitaria. Esto se evidenció al observar en los territorios una mejora evidente de las relaciones con los vecinos y con otras personas de la misma comunidad. El séptimo efecto asociado a la implementación del proyecto Abriendo Caminos en los territorios, fue la reducción del consumo de Sustancias Psicoactivas (SPAs) por parte de los participantes y de sus entornos circundantes. Otorgar oportunidades inexistentes para reducir la violencia es sinónimo de ocupar el tiempo de los afectados en cosas diferentes al consumo. Este efecto es importante destacarlo pues, aunque Abriendo Caminos no es una estrategia diseñada con el

objetivo de reducir los niveles de consumo de SPAs, este es un efecto casi que asegurado cuando hay una voluntad verdadera por parte de los participantes de cambiar sus rutinas y sus vidas.

El octavo efecto encontrado fue la ganancia de libertades que antes de la implementación del proyecto no estaban garantizadas para los participantes. Ellos, en su gran mayoría, identificaron la libertad de movimiento como uno de los resultados más importantes del proyecto, pues permitió la desaparición casi completa de las fronteras invisibles y así la movilidad libre en vías o calles que antes de la implementación del proyecto eran vetadas para partes específicas de la comunidad. Por último, pero no menos importante, el noveno efecto identificado fue el mejor aprovechamiento de los espacios públicos y la apropiación de los territorios intervenidos. Este efecto, por decirlo de alguna manera, fue la carta de presentación que permitió la entrada y posterior aceptación del proyecto en los territorios. Realizar actividades que permitieran embellecer y recuperar espacios que antes se prestaban como espacios generadores de violencia fue una de las primeras actividades que los interruptores y los enlaces trabajaron con la comunidad y que les permitió mostrar resultados visibles. Así, al abrirse el uso y el goce de estos espacios a los participantes y sus entornos, ellos empezaron a sentirse más compenetrados con sus barrios, y ser más responsables de su buen mantenimiento, lo que condujo a que paulatinamente se fueran apropiando de esas esquinas y de esos lugares que, aunque siempre estuvieron ahí, nunca les pertenecieron.

Parte 4. Retorno de la Inversión Social

La cuarta parte de esta evaluación de impacto consistió en medir el valor económico, social, y ambiental que producen las iniciativas en las comunidades atendidas, en este caso por el proyecto Abriendo Caminos.

Para lograr lo anterior, se implementó la metodología denominada Retorno Social de la Inversión (RSOI), la cual permitió determinar que la implementación del proyecto en los territorios estudiados arrojara que el valor total presente de Abriendo Caminos en Charco Azul durante los 22 meses de intervención ascendió a \$5.660'548.236,09 pesos. Sin embargo, el valor neto actual de Abriendo Caminos fue de \$4.840'849.436,09 pesos, y que el Retorno Social de la Inversión en Charco Azul alcanzó la no despreciable suma de \$6,91 pesos por peso invertido.

Al realizar el mismo análisis en el barrio Comuneros I se calculó que durante casi los dos años que duró la intervención el valor total presente de Abriendo Caminos en este territorio alcanzó la suma de \$5.147'964.530,16 pesos, con un valor neto actual de \$4.328'265.730,16 pesos. Dejando así, un retorno social de la inversión en Comuneros I es de \$6,28 pesos por cada peso invertido. En términos agregados esta investigación reportó que en total el valor presente que aportó la implementación del programa Abriendo Caminos ascendió a 10.808'512.766,26 pesos. Sin embargo, también determinó que el valor neto actual del programa fue de a \$9'169'115.166,26 pesos, y que el retorno social del total de la inversión ascendió a \$6,59 pesos por cada peso invertido.

Parte 5. Seguimiento y Monitoreo

Por último, la quinta parte de esta evaluación consistió en incorporar la información consignada por los equipos de trabajo de Abriendo Caminos en la plataforma denominada *CiviCore* y que hace parte de las herramientas provistas por la metodología *Cure Violence*. El análisis realizado en esta última parte del informe tuvo como objetivo determinar si el desarrollo del proyecto contribuyó en la transformación de la composición de la violencia en los territorios en términos de aspectos fenomenológicos tales como su geografía, las formas de violencia y los cambios en la consciencia de las comunidades beneficiadas por el mismo. *CiviCore* permitió sistematizar aspectos que los interruptores y enlaces debieron realizar en sus territorios y los datos obtenidos permitieron trazar la composición de la violencia y ver su impacto en la reducción de índices de violencia en estos territorios.

En este sentido, la información recogida permitió hacer un análisis de seguimiento y monitoreo a tres aspectos fundamentales que los interruptores desarrollaron durante los 22 meses que abarca la medición de impacto del presente proyecto.⁴⁴ Los tres aspectos son: (i) actividades desarrolladas en los territorios, (ii) Incidentes violentos ocurridos en los territorios, y (iii) mediaciones realizadas.

En cuanto al aspecto (i) que está relacionado con las actividades desarrolladas en los territorios, la plataforma permitió determinar que durante los 22 meses (abril 2018 – enero 2020) que abarcó el periodo de análisis de medición de impacto del proyecto *Abriendo Caminos* el territorio que consistentemente realizó más actividades fue Charco Azul con el 67% de las actividades; mientras que Comuneros I participó con el 33% restante. Al desagregar cada uno de los territorios por sus sectores respectivos, se encontró que en Charco Azul los sectores que más actividades realizaron fueron el CCD, Sardí y La Antena con una participación promedio del 30%, 18% y 16% respectivamente; mientras que los sectores de: Calle Caliente, La Torre y Platanera son los que consistentemente desarrollaron menos actividades durante todo el tiempo. Por su parte, en Comuneros, se observa que los sectores más activos se concentraron en comuneros 1, Palmas 1, Valladolid, y Brisas de Comuneros 1; mientras que los sectores de Brisas de Comuneros 2, Palmas 2 y Haití 1 contribuyeron con una participación más baja del total de actividades realizadas en este territorio. En general, de este análisis se desprende que el desarrollo de actividades en los diferentes sectores de los dos territorios dependió de la fenomenología de los hechos violentos a través del tiempo. Esta es la razón por la cual no se puede destacar un sector particular en el desarrollo de las actividades propuestas pues el desplazamiento de la violencia en el tiempo obligaba, a su vez, a desplazar las actividades en donde se presentaban tales hechos violentos. En este sentido, la metodología del proyecto se considera como valiosa pues logra adaptarse de una manera lo suficientemente flexible para implementar las actividades a las formas y lugares en los que la violencia se presenta.

Un segundo factor importante que se analizó dentro del aspecto (i) fue el del tipo de personas que las diferentes actividades atendieron. En este sentido, la plataforma *CiviCore* permitió encontrar tres poblaciones atendidas: a) Comunidad en general, b) Población en riesgo, y c) niñas y niños. Así, se observó que la Comunidad en general atendida en Charco Azul fue en promedio de 33 personas mensuales; mientras que, en Comuneros I, ascendió a 70 personas mensuales. Ahora bien, con relación a la Población en riesgo, la información reportada mostró que en el territorio de Charco Azul se logró aumentar permanentemente, y mes a mes, la participación de la población en riesgo a sus actividades; mientras que en Comuneros se observó una estabilidad relativa durante los 22 meses de intervención. En cuanto a la participación de los niños y niñas a las actividades organizadas se evidenció que en Comuneros durante todo el periodo de intervención se incrementó consistentemente la asistencia de este grupo poblacional a las actividades desarrolladas por el equipo de Abriendo caminos. En este sentido, se identificó que mes a mes hubo un incremento de 11 niños y niñas a cada una de las actividades que se desarrollaron en este territorio. Por su parte, Charco Azul mostró una tendencia estable y se observó que durante todo el periodo en promedio 18 niños mensuales participaron en cada una de las actividades desarrolladas en este territorio.

El análisis de las actividades reportadas en la plataforma también permitió identificar tanto los tipos de actividades como los objetivos que los equipos de Abriendo Camino persiguieron cuando realizaron dichas actividades en sus territorios. En este sentido, se logró identificar que en Charco Azul los tipos de actividades que en orden de recurrencia más se repitieron fueron: Conversatorios y talleres; Deporte y

⁴⁴ Este ejercicio de seguimiento y monitoreo a los aspectos citados se realizó de manera progresiva durante la implementación del proyecto en tres momentos diferentes. Para ver su evolución en el tiempo, se invita a revisar los dos informes parciales de avance y compararlos con este informe final. Estos informes pueden ser solicitados a la Fundación Alvarallice quién fue la organización que operó este proyecto en la ciudad de Cali, Colombia. <https://alvarallice.org>

recreación; Compartires; y audiovisuales. Sin embargo, actividades relacionadas con Arte y Cultura; Apropriación del territorio y Salidas por fuera del territorio fueron las que menos se llevaron a cabo durante los 22 meses que duró el desarrollo del proyecto. Por su parte en Comuneros, se observó que esta tipología no cambió mucho pues las actividades que los interruptores desarrollaron en este territorio con mayor frecuencia fueron: Compartires, Deporte y recreación, Conversatorios y talleres y Audiovisuales; mientras que las que en menor grado usaron fueron: Arte y cultura, Apropriación el territorio y Salidas. Identificar el tipo de actividades desarrolladas en los territorios fue muy valioso para el proyecto pues esta información permitió determinar una caracterización espacial de dichas actividades que facilitó enfocar el desarrollo de las mismas de acuerdo a cada sector o territorio que hizo parte de este estudio.

En cuanto a los objetivos perseguidos en el desarrollo de las actividades se observó algo muy interesante y de características similares en los dos territorios. Gran parte de las actividades desarrolladas al inicio del proyecto se concentraron principalmente en lograr como objetivo la *Generación de Conciencia de los problemas que trae la violencia* en los territorios. Alcanzar este objetivo equivalió en promedio a la realización de un 30% del total de actividades durante los primeros 11 meses de implementación del proyecto. Sin embargo, en ambos territorios, y hacia el final de la intervención, se presentó un cambio en la estrategia de realizar otro tipo de actividades para alcanzar un objetivo diferente. Lo anterior se evidencia al observar que en promedio en ambos territorios un total del 70% de las actividades propendieron por alcanzar el objetivo de desarrollar *Cambios de Norma* en la comunidad. Este es un objetivo central que la metodología desarrollada por *Cure Violence* busca alcanzar, y los resultados obtenidos dan cuenta que este propósito se cumplió. Por lo anterior, se puede concluir que el proyecto contribuyó en la transformación de la composición de la violencia en los territorios al lograr sensibilizar a un gran número de personas de la comunidad sobre la importancia de actuar y pensar diferente cuando fenómenos violentos se presentan en sus territorios.

El aspecto (ii), relacionado con Incidentes Violentos, fue otra de las características a las que se logró hacer seguimiento y monitoreo a través de la información recopilada en la plataforma. Así, se logró determinar que el impacto del proyecto sobre la recurrencia de incidentes violentos alcanzó una reducción del 50% entre los resultados del primer informe que se presentó en febrero del 2019 y los resultados de este último informe con datos hasta enero del 2020. Sin embargo, recomendamos que este resultado se interprete con cuidado pues insistimos en que no estamos seguros si la información reportada en la plataforma tiene subregistros o sobre registros que no muestran claramente la realidad de los incidentes que se presentan en estos territorios. No obstante, los reportes de la plataforma permitieron establecer la manera en que la fenomenología y geografía de la violencia cambia a lo largo de los 22 meses de intervención. En algunos momentos, la violencia se concentra en unos territorios y en otros momentos la manera que se ejecuta la violencia puede ser menos letal.

Como se discutió a lo largo de este informe final, la metodología *Cure Violence* introduce las mediaciones como la herramienta a la cual los interruptores pueden recurrir para incidir en la disminución de los indices de violencia en los territorios. Este (iii), y último, aspecto también fue analizado y se encontró que entre los dos territorios objeto de intervención el de Comuneros fue el que en promedio realizó más mediaciones pues alcanzó alrededor de un 60% del total realizadas, dejando así a Charco Azul con el 40% restante de las medicaciones reportadas en la plataforma. Adicionalmente, la plataforma permitió desagregar por sectores el lugar del territorio donde se realizaron más o menos mediaciones. De esta forma, en Charco Azul se identificó que el sector de La Platanera fue el que más mediaciones realizó durante los 22 meses de intervención y alcanzó en promedio alrededor de un 25% del total, mientras que sectores como Sandí, Calle Caliente, La Antena y La Torre aportaron un 12%, 15%, 14% y 13% respectivamente del total. Por último, también se identificó que el sector de la CDC fue el más volátil y terminó con una caída en sus mediaciones reportadas del 28 puntos porcentuales entre el primer informe de evaluación y este último. Por su parte, en Comuneros se observó que 4 de los 7 sectores que conforman

a Comuneros fueron los que aportan casi el 80% de las mediaciones totales de este territorio durante los 22 meses de implementación del proyecto. Así, los sectores de Brisas 2, Brisas 1, Palmas 2 y Valladolid tuvieron una participación promedio del 30%, 25%, 12% y 11% respectivamente durante todo el periodo de intervención. El resto de los sectores: Haití 1, Haití 2, Palmas 1 y Comuneros 1 sólo lograron aportar el 20% restante de las mediaciones totales.

El porcentaje de mediaciones por temática es una información que se logró analizar a través de la plataforma. En este sentido, en Charco Azul se identificó que las temáticas que más número promedio de mediaciones requirieron durante todo el periodo de intervención por parte de los interruptores fueron las correspondientes a Conflicto vecinal con una participación del 49%, seguida por la de Drogas y Licor con un 30%, y Violencia Doméstica, Robo y Violencia de género contribuyeron con participaciones del 23%, 21% y 17% respectivamente. Por su parte, las temáticas que requirieron menos mediaciones por parte del equipo de Abriendo Caminos fueron las de Pelea entre pandillas y Venganza con participaciones pequeñas del 12% y 3% respectivamente. En Comuneros I, se identificó que un mayor número de mediaciones se realizaron en temáticas relacionadas con Peleas entre Pandillas, Conflicto Vecinal, Robo y Violencia Doméstica con una participación del 39%, 24%, 17% y 15% respectivamente durante los 22 meses de intervención; mientras que las temáticas que requirieron relativamente poca atención por parte de los interruptores en términos de mediaciones fueron Drogas y Licor, Violencia de Género, Peleas entre Mujeres con una demanda del 12%, 11%, y 10% respectivamente. Por último, es importante también mencionar que las temáticas de Extorsión, y de violencia Accidental o por Uso de Arma no requirieron ningún tipo de mediación durante todo el periodo de análisis en ninguno de los dos territorios intervenidos.

Referencias

- Becker, Sasha O, y Andrea Ichino. 2002. «Estimation of average treatment effects based on propensity scores.» *The Stata Journal* 2 (4): 358-377.
- Bernal, Raquel, y Ximena Peña. 2011. *Guía práctica para la evaluación de impacto*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Garro Vargas, Karen. 2011. «Cocaína: actualización médico legal.» *Medicina Legal de Costa Rica* 28 (2): 57-62.
- Nicholls, Jeremy, Eilis Lawlor, Eva Neitzert, y Tim Goodspeed. 2012. *A Guide to Social Return on Investment*. London: The Cabinet Office.
- Zona Pública e IAPES-FB. 2014. «Informe Censo Brisas de Comuneros.» Santiago de Cali.

Informe Final de la Evaluación de Impacto del Programa Abriendo Caminos de la Fundación
Alvaralice

Investigadores

Carlos Enrique Moreno León (Líder)

María Isabel Irurita Muñoz

Juan Carlos Gómez Benavides

Universidad Icesi

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales, y Humanistas

Laboratorio de Medición de Impacto Social

2020

Contenido

Tabla de Figuras	3
Introducción.....	3
Parte 1: Análisis de los Efectos en las Dinámicas Violentas del Programa Abriendo Caminos (<i>Cure Violence</i>) en los Barrios de Charco Azul y Comuneros I	7
Parte 2: Análisis de las Actitudes de la Población que ha sido Atendida por el Programa Abriendo Caminos (<i>Cure Violence</i>) en los Barrios de Charco Azul y Comuneros I	21
Parte 3: Efectos del Programa Abriendo Caminos (<i>Cure Violence</i>) sobre los Participantes	31
Parte 4: Retorno Social de la Inversión del Programa Abriendo Caminos (<i>Cure Violence</i>) para la Ciudad de Santiago de Cali	36
Parte 5: Seguimiento y Monitoreo al Programa Abriendo Caminos	42
Parte 6: Conclusión y discusión final	67
Referencias.....	73

Tabla de Figuras

Figura 1.1. Cociente de Tasas de Incidencia de los Homicidios Pasados en los Homicidios Presentes (Charco Azul).....	9
Figura 1.2. Cociente de Tasas de Incidencia de los Homicidios Pasados en los Homicidios Presentes (Comuneros I).....	10
Figura 1.3. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Charco Azul)	11
Figura 1.4. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Comuneros I)	12
Figura 1.5. Cociente de Tasas de Incidencia de las Amenazas Pasadas en las Amenazas Presentes (Charco Azul).....	12
Figura 1.6. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Comuneros I).....	13
Figura 1.7. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en Charco Azul y Comuneros I	15
Figura 1.8. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en Comuneros I en Diferentes Períodos	16
Figura 5.11. Porcentaje de los Incidentes Violentos Reportados por Barrio durante los tres Períodos	52
Figura 5.12. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por Sector durante los tres Períodos en Charco Azul.....	53
Figura 5.13. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por sector durante los tres Períodos en Comuneros I.....	54
Figura 5.14. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por tipología durante los tres Períodos en Charco Azul	55
Figura 5.15. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por tipología durante los tres Períodos en Comuneros I	56
Figura 5.16. Porcentaje de Tipos de Incidentes Violentos durante los tres Períodos en Charco Azul	56
Figura 5.17. Porcentaje de Tipos de Incidentes Violentos durante los tres Períodos en Comuneros I	57
Figura 5.18. Porcentaje de Mediaciones Realizadas en ambos Barrios durante los tres Períodos ..	58
Figura 5.19. Porcentaje de Mediaciones por sectores de Charco Azul durante los tres periodos....	59
Figura 5.20. Porcentaje de Mediaciones por sectores de Comuneros I durante los tres periodos...60	60
Figura 5.21. Estado Final de los Conflictos Mediados durante los tres periodos en Charco Azul..61	61
Figura 5.22. Estado Final de los Conflictos Mediados durante los tres periodos en Comuneros I.62	62
Figura 5.23. Porcentaje de Mediaciones por Temática durante los tres Períodos en Charco Azul.63	63
Figura 5.24. Porcentaje de Mediaciones por Temática durante los tres Períodos en Comuneros I.	64
Figura 5.25. Estado de los Participantes que se Vincularon al Programa durante los tres Períodos en Charco Azul y Comuneros I	65
Figura 5.26. Promedio de visitas por participantes durante los tres periodos en Charco Azul y Comuneros I.....	66

Introducción

Este trabajo resume el proceso de evaluación del impacto del programa Abriendo Caminos, ejecutado en la ciudad de Cali, Colombia, a partir del año 2018, desde la Fundación Alvaralice, organización del tercer sector, y desde la Subsecretaría de Territorios de Inclusión y Oportunidades (TIOs), parte de la Secretaría de Desarrollo Territorial y Participación Ciudadana de la Alcaldía de Cali.

Abriendo Caminos es la versión local de una iniciativa internacional de reducción de violencia surgida en Chicago, Estados Unidos, conocida como *Cure Violence*. *Cure Violence* es una estrategia de reducción de violencia pensada desde un enfoque epidemiológico, que invita a entender la violencia como un problema de salud pública. *Cure Violence* entiende que la violencia, como una enfermedad, se puede contagiar y transmitir de una persona a otra, e igualmente, cree que se puede evitar su contagio, frenar su propagación e insistir en su prevención. Hoy en día funciona en ciudades como Chicago, Nueva York, Baltimore, New Orleans, Washington DC o Filadelfia, y gracias a un acuerdo de cooperación técnica no reembolsable con el Banco Interamericano de Desarrollo, fue posible pilotear la metodología en dos territorios en Cali, Comuneros 1 y Charco Azul, ambos localizados en el Oriente de la ciudad y priorizados precisamente por sus historiales e índices de violencia.

El modelo preventivo y de reducción de violencia *Cure Violence*, que en Cali adoptó el nombre de Abriendo Caminos, desde el punto de vista operativo, requiere de cuatro tipos de actores para funcionar. En primer lugar, están los supervisores que coordinan a los equipos en terreno y que son los encargados de generar alianzas en los territorios con otro tipo de actores. En Cali, la fundación Alvaralice y la subsecretaría TIOS de la Alcaldía, se encargaron de escoger a los supervisores, uno para cada barrio, por sus perfiles de liderazgo para el trabajo comunitario y contaron con su criterio y conocimiento de los territorios para completar los equipos. En segundo lugar, están los interruptores, personas que entran a formar parte del equipo con la tarea explícita de interrumpir actos de violencia, y quienes precisamente son contratados por su conocimiento y dominio del territorio, incluso varios han recorrido trayectorias violentas o criminales, que ya han dejado atrás pero que les da un conocimiento directo de las dinámicas que ahora tratan de cambiar. En tercer lugar, existen los enlaces, al menos uno para cada barrio, que son las personas que se encargan de acompañar la gestión de los planes de reducción de riesgos para las personas que participan del programa. Por último, las personas cuyas reacciones violentas son interrumpidas, y que se comprometen a un proceso de ayuda y guía para dejar atrás sus historias de violencia, son comúnmente referenciados como los participantes del programa. Supervisores, interruptores, enlaces y participantes, completan la paleta de actores indispensables para que el modelo funcione.

Este trabajo reúne, en una misma tarea, dos de los temas más complejos dentro de las ciencias sociales: la reducción de violencia y niveles de crimen, y la medición del impacto. El primero es un tema multicausal, que no se explica a través de un modelo sencillo de causa-efecto, y que puede y suele darse en relación con muchos factores, incluidos factores individuales, familiares, comunitarios y estructurales. En Cali, en particular, hay un legado marcado y nefasto del narcotráfico, que debilitó varias instituciones hasta hoy, que hizo un daño irreparable a los tejidos comunitarios, y que facilitó la consolidación del sector criminal de la ciudad. Este sector se nutre de jóvenes principalmente, siendo estos los principales afectados y víctimas del fenómeno. El segundo tema, la medición de impacto, también impone desafíos a los profesionales que trabajan en temas de desarrollo social, interesados en saber si su trabajo contribuye o no a mejorar algún aspecto de la sociedad. La evaluación o medición de impactos se presenta cada vez más como un área compleja de conocimientos y habilidades, cuando en realidad es una práctica que debería estar engranada en

todos los proyectos de índole social, y que se trata, en esencia, de tener claridad sobre el cambio que se busca, y de tener las habilidades para desarrollar y monitorear los indicadores que le van a decir si está acercándose al impacto deseado. En un mundo metodológico ideal, la medición de impacto debe combinar cifras, datos y aproximaciones numéricas con las historias de vida y los relatos que dan cuenta de esos cambios, apelando tanto a la razón como al corazón. El piloto de Abriendo Caminos, teniendo claridad sobre sus objetivos desde el comienzo, comisionó esta evaluación que se extendió por un período de 18 meses, y que utiliza datos del proyecto disponibles para un período de 22 meses.

El proceso de evaluación del impacto de Abriendo Caminos

A lo largo de los 18 meses de evaluación, se implementó una metodología mixta que empezó por identificar y ponerse en contacto con todos los grupos de interés que eran relevantes para este programa, y que incluyó, entre otras:

- Análisis documental y estadístico, antes y durante la evaluación, con relación a temas de violencia, crimen, y presencia institucional en los territorios priorizados por el programa
- Etnografía y observación participante de reuniones y actividades comunitarias organizadas por los equipos en los territorios
- Encuesta implementada en los dos territorios y en dos barrios de control, sobre cambios en actitudes y en comportamientos y sobre otros efectos del programa
- Grupos focales con los equipos de implementación
- Entrevistas semiestructuradas con participantes del proyecto
- Indagación apreciativa con otros miembros de las comunidades intervenidas
- Cálculo del retorno social de la inversión en este proyecto, para la ciudad de Cali

El equipo evaluador utilizó este abanico de métodos para evaluar el impacto de Abriendo Caminos, para asesorar la implementación del mismo en tres puntos del período de trabajo, y para hacerle seguimiento a dichas recomendaciones.

Otra particularidad metodológica de este ejercicio fue la creación de una Escuela de Habilidades para la Investigación. Dada la magnitud de la encuesta (n=721) y las dificultades prácticas de garantizar el acceso de una firma encuestadora a los territorios en cuestión, se entrenaron en total 26 personas pertenecientes a los territorios objeto de estudio, en temas de investigación social, cualitativa, cuantitativa y en su labor como encuestadores. Este entrenamiento fue certificado por la universidad Icesi y muy valorado en las comunidades intervenidas, como una forma de atraer recursos y de desarrollar habilidades locales.

La estructura de este reporte

Este reporte se compone de 6 partes, cada una de las cuales puede ser leída por separado, de acuerdo a los intereses o a las necesidades de información de los lectores. Las seis partes, están precedidas por esta introducción tanto al programa, como al trabajo de evaluación que se hizo.

Parte 1: Ofrece un análisis de los índices de violencia en los barrios intervenidos, así como un análisis de la efectividad de las interrupciones llevadas a cabo desde el programa Abriendo Caminos

Parte 2: Acá se analiza si ha habido cambios en los comportamientos y en las actitudes con respecto a la resolución de conflictos en los barrios intervenidos, y la percepción de seguridad que manejan los habitantes de los territorios

Parte 3: Esta sección indaga sobre los efectos del programa en los participantes, aquellas personas cuyos actos violentos han sido interrumpidos, y que se comprometen a un proceso deliberado de cambio y de superación.

Parte 4: Calcula el Retorno Social de la Inversión que ha hecho la ciudad de Cali en este proyecto, de acuerdo a la guía internacional para medir el Retorno Social de la Inversión (SROI Guide), que empieza por acordar unos efectos del programa en los barrios intervenidos, para asignar unos indicadores a cada efecto, que después pasan a ser monetizados según proxies relevantes.

Parte 5: Resume el monitoreo y el seguimiento que se le hizo a la implementación del programa durante el acompañamiento, y analiza, sacando datos de la plataforma de registro del trabajo llevado a cabo, *CiviCore*, cómo el programa ha respondido a incidentes violentos, cómo ha promovido mediaciones y qué tipo de actividades ha organizado.

Parte 6: A manera de conclusión, esta sección recoge los principales hallazgos recogidos en las partes 1 a 5, dejando en claro dónde el programa ha cumplido sus objetivos y dónde queda aún espacio para mejoras.

Agradecimientos

El equipo evaluador agradece la buena disposición, el apoyo y la colaboración generosa de las siguientes personas e instituciones para llevar a cabo esta evaluación.

En la Fundación Alvaralice: Julieta Arboleda, Alejandra Vidal, Sergio López, Diana Castillo

En la Subsecretaría TIOs de la Alcaldía de Cali: Juan Camilo Cock, Rafael Espinoza, Oscar Rojas

En el Equipo de Abriendo Caminos: a los supervisores Alexander López (Charco Azul) y Germán Cortés (Comuneros I), a los enlaces y a todos los interruptores de los dos territorios

A todas las personas que recibieron entrenamiento de la Escuela de Habilidades para la Investigación y que posteriormente trabajaron como encuestadores de esta investigación

A todas las personas que participaron de los grupos focales

A Jackeline Cuenca, asistente de investigación del proyecto.

A María Camila Torres, Camila Castillo, Nathalia Maldonado, y Diego Burbano, estudiantes destacados y codificadores de la investigación.

A Diana Rodríguez, secretaria del Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales, y Humanistas de la Universidad Icesi.

Al CIES y al Consultorio Jurídico de la Universidad Icesi, al Tecnocentro Cultural Somos Pacífico, al Centro de Desarrollo Comunitario de Charco Azul y al Centro Comunitario Cepia de Comuneros I por prestarnos los espacios para adelantar grupos focales y otro tipo de actividades relacionadas con esta investigación.

Parte 1: Análisis de los Efectos en las Dinámicas Violentas del Programa Abriendo Caminos (*Cure Violence*) en los Barrios de Charco Azul y Comuneros I

Introducción

El programa Abriendo Caminos usa la estrategia de *Cure Violence* como mecanismo para reducir los homicidios que se presentan en dos barrios de la ciudad de Santiago de Cali, Colombia. *Cure Violence* propone instalar un conjunto de mediadores en las comunidades atendidas con el ánimo de interrumpir ciclos de venganza que propaguen la violencia en los territorios. Dadas las características de la iniciativa, la evaluación de la Universidad Icesi realiza dos tipos de evaluaciones que rastrean, por un lado, si es efectiva la interrupción de la violencia, y por otro, si hay una reducción en los índices de violencia en los barrios atendidos.

Diseño de Investigación

La realización de dichos análisis tomó la información delictiva del Observatorio del Delito de la Policía Nacional. Se tomaron las cifras de homicidios, lesiones personales, amenazas, delitos sexuales, violencia intrafamiliar, hurto a personas y capturas desde el año 2010 hasta el año 2019. Toda esta información que se recopiló y agregó geográficamente de acuerdo a los barrios que componen a Santiago de Cali según la Secretaria de Planeación Municipal de la Alcaldía de Santiago de Cali.¹ Por otro lado, la información se colapsó temporalmente para crear la unidad de análisis barrio-día.

A partir de esa información, el estudio define que sus variables dependientes son: el número de homicidios, el número de lesiones personales, y el número de amenazas que suceden en los barrios de Cali. El estudio busca rastrear el impacto que tiene la iniciativa en violencia letal y no letal en los barrios atendidos.

El primer conjunto de análisis busca observar si la interrupción de la violencia efectivamente se lleva a cabo. Para ello, se toman tres variables independientes para determinar si los ciclos de venganza se detienen desde que se encuentra el programa de Abriendo Caminos en los territorios atendidos. Cuando la variable dependiente es el número de homicidios, la primera variable independiente es el número de homicidios que sucedieron en los últimos 7 días. Cuando la variable dependiente es el número de lesiones personales, la primera variable independiente es el número de lesiones personales que sucedieron en los últimos 7 días. Cuando la variable dependiente es el número de amenazas, la primera variable independiente es el número de amenazas que sucedieron en los últimos 7 días. La segunda es una variable dicotómica que adquiere el valor de uno (1) si el barrio está siendo atendido por Abriendo Caminos, y cero (0) si no está siendo intervenido por Abriendo Caminos. La tercera variable es una interacción entre las dos primeras.

El segundo conjunto de análisis busca determinar si hubo una reducción en los indicadores de violencia en los barrios atendidos. Para realizar tal tarea, se realizan un conjunto de análisis de doble diferencia. En ese sentido, la primera variable independiente se llama *Cure Violence*. Esta variable toma el valor de uno (1) si el barrio fue seleccionado para ser intervenido por Abriendo Caminos y cero (0) si no lo es. La segunda variable independiente se llama *Período*. Esta variable es también una variable dicotómica que adquiere el valor de uno (1) desde el primero de abril de 2018 hasta el

¹ En algunas ocasiones, los barrios que están descritos en la base del Observatorio del Delito están inscritos al interior del polígono que conforma un barrio para Planeación Municipal de la Alcaldía de Santiago de Cali.

31 de diciembre de 2019, y cero (0) desde el 1 de enero de 2010 hasta el 31 de marzo de 2018. La tercera variable independiente es una interacción entre las dos primeras.

Ambos análisis usan el mismo conjunto de variables de control. Los modelos contemplan como ciertos delitos y acciones de la policía pueden influenciar la probabilidad de que se produzca un evento violento en los barrios. Por eso se toman en cuenta el número de homicidios que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de lesiones que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de amenazas que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de delitos sexuales que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de eventos relacionados con violencia intrafamiliar que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, el número de hurtos a personas que han pasado en los últimos 7 días en el barrio, y el número de capturas que ha realizado la policía en los últimos 7 días en el barrio. Por otro lado, todos los modelos contemplan también el número de eventos de la variable dependiente que han sucedido en un radio de 1 km a la redonda.

Por otro lado, se incluyen en la estimación la presencia de otras instituciones que pueden influir en las dinámicas de seguridad del barrio. Primero se construye una variable llamada *Policía*. Esta variable es el total de instituciones policiales (Estaciones, Sub-estaciones, Inspecciones, y CAIs) que hacen presencia en el barrio. También se agrega una variable llamada *TIOS*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) cuando el barrio es un barrio priorizado por la Subsecretaría Territorial de Inclusión y Oportunidades, y cero (0) si no lo es. Al mismo tiempo, los modelos incluyen una variable llamada *TIP*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el barrio está siendo atendido por el Programa de Tratamiento Integral de Pandillas, y cero (0) si no lo es.

Los modelos también contemplan la manera en que ciertas características específicas de los barrios influyen en el comportamiento violento. Se incluye en las estimaciones la variable densidad de población, el área del barrio, la moda del estrato socioeconómico. La información con relación a estas tres variables de control fue tomada de la Secretaría Municipal de Planeación.

Por otro lado, se incluyen un conjunto de variables que rastrean los impactos temporales en el uso de la violencia. Se agregan a la estimación seis variables dicotómicas por cada día de la semana (excepto para el domingo). Se agrega también una variable dummy que indica si es festivo o no. Adicionalmente, se agregan tres splines cúbicas.

Para Charco Azul se escogieron tres diferentes conjuntos de barrios para realizar los análisis. El primer conjunto de barrios se seleccionó a partir de revisar el promedio de las tasas de homicidios, tasas de lesiones personales, tasas de amenazas, tasas de hurtos a personas, tasas de delitos sexuales, y tasas de violencia intrafamiliar en Cali entre el año 2010 y el año 2017. A partir de allí, se estratificaron los barrios, y se escogieron los barrios que se encontraran en el mismo nivel que Charco Azul.² El segundo conjunto de barrios que se seleccionaron para realizar la comparación son todos los barrios que componen el distrito de Aguablanca.³ El último conjunto de barrios que se seleccionaron fueron los que pertenecen a la comuna 13 de Santiago de Cali.

Para Comuneros I se seleccionaron también tres diferentes conjuntos de barrios para realizar los análisis. El primer conjunto de barrios se seleccionó a partir de revisar el promedio de las tasas de homicidios, tasas de lesiones personales, tasas de amenazas, tasas de hurtos a personas, tasas de delitos sexuales, y tasas de violencia intrafamiliar en Cali entre el año 2010 y el año 2017. A partir de allí, se estratificaron los barrios, y se escogieron los barrios que se encontraran en el mismo nivel que Comuneros I.⁴ El segundo conjunto de barrios que se seleccionaron para realizar la comparación

² La lista de los barrios puede ser consultada en el anexo de la investigación.

³ Se excluye Comuneros I para poder determinar el efecto que tiene el programa en Charco Azul.

⁴ La lista de los barrios puede ser consultada en el anexo de la investigación.

son todos los barrios que componen el distrito de Aguablanca.⁵ El último conjunto de barrios que se seleccionaron fueron los que pertenecen a la comuna 15 de Santiago de Cali.

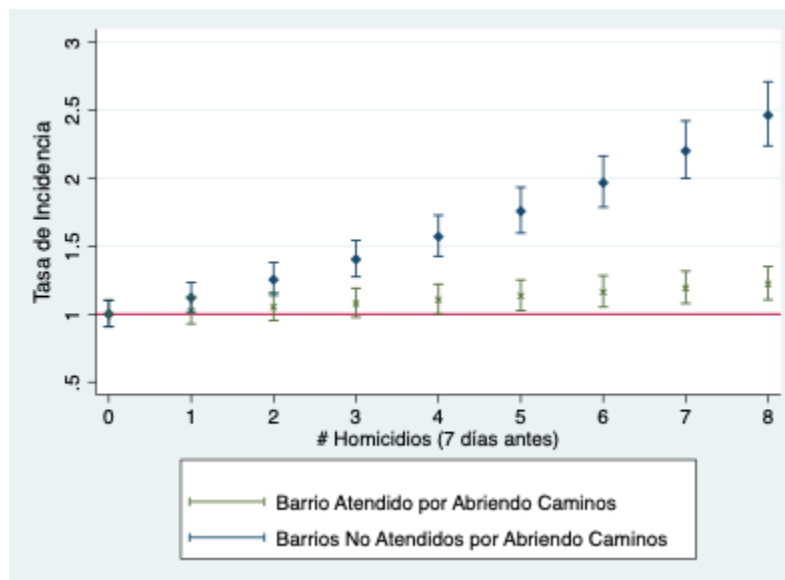
Todos los modelos que se estimaron fueron regresiones binomiales negativas con errores estándar robustos agrupados por barrio.

Resultados

Interrupción de Dinámicas Violentas⁶

Las estimaciones realizadas por la presente investigación muestran que los ciclos de venganza se han interrumpido desde que el programa Abriendo Caminos está siendo implementado en ambos barrios. Al observar las estimaciones, la probabilidad de tener un homicidio adicional es más baja a medida que aumenta el número de homicidios en el pasado cuando los barrios están siendo intervenidos por Abriendo Caminos. Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que son igualmente violentos, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos 3 homicidios en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos 4 homicidios en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 47% más alta que la de Charco Azul (Ver Figura 1.1.).

Figura 1.1. Cociente de Tasas de Incidencia de los Homicidios Pasados en los Homicidios Presentes (Charco Azul)



En el caso en el que se compara a Charco Azul con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos un homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos un homicidio en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 36% más alta que la de Charco Azul.

Finalmente, en el caso en el que se compara a Charco Azul con los barrios que componen la Comuna 13 de Santiago de Cali, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se

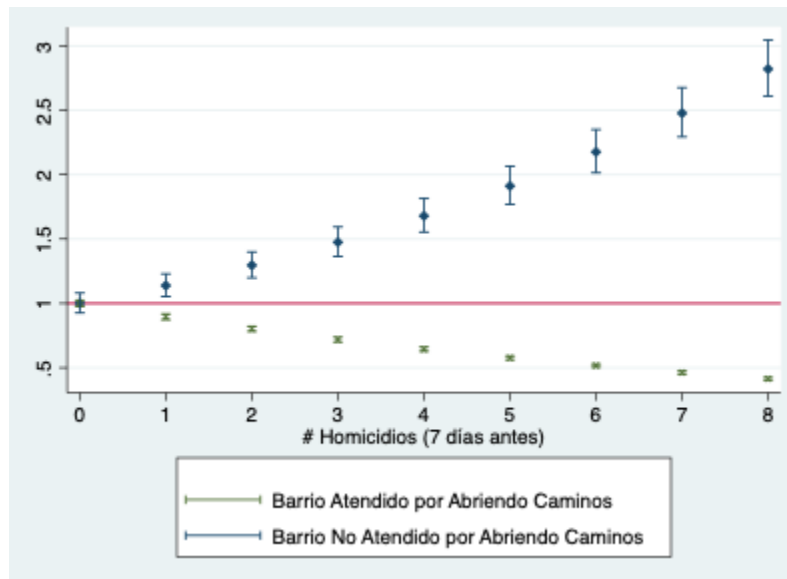
⁵ Se excluye Charco Azul para poder determinar el efecto que tiene el programa en Comuneros I.

⁶ Los resultados de los modelos estadísticos empleados en esta sección pueden ser encontrados en el apéndice de este informe final.

hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos un homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos un homicidio en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 43% más alta que la de Charco Azul.

En el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que tienen indicadores similares de violencia a los de Comuneros I antes del año 2018, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos 1 homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos 4 homicidios en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 114% más alta que la de Comuneros I (Ver Figura 1.2).

Figura 1.2. Cociente de Tasas de Incidencia de los Homicidios Pasados en los Homicidios Presentes (Comuneros I)

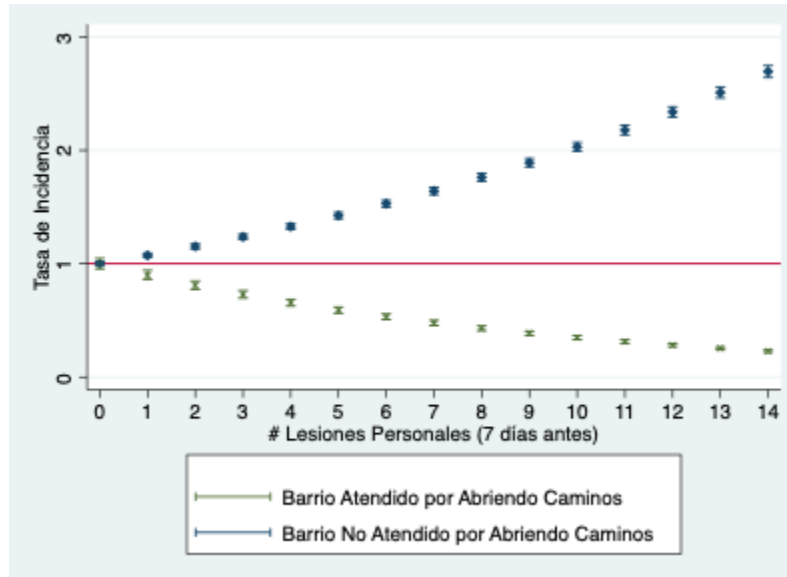


En el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos 1 homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos un homicidio en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 36% más alta que la de Comuneros I.

Finalmente, en el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que componen la Comuna 15 de Santiago de Cali, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos 1 homicidio en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos 4 homicidios en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más homicidios es 17% más alta que la de Comuneros I.

Un fenómeno similar se presenta con relación a las lesiones personales. Al observar las estimaciones, se encuentra que la probabilidad de tener una lesión personal es más baja a medida que aumenta el número de lesiones personales en el pasado cuando los barrios están siendo intervenidos por Abriendo Caminos. Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que son igualmente violentos, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 17% más alta que la de Charco Azul (Ver Figura 1.3.).

Figura 1.3. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Charco Azul)



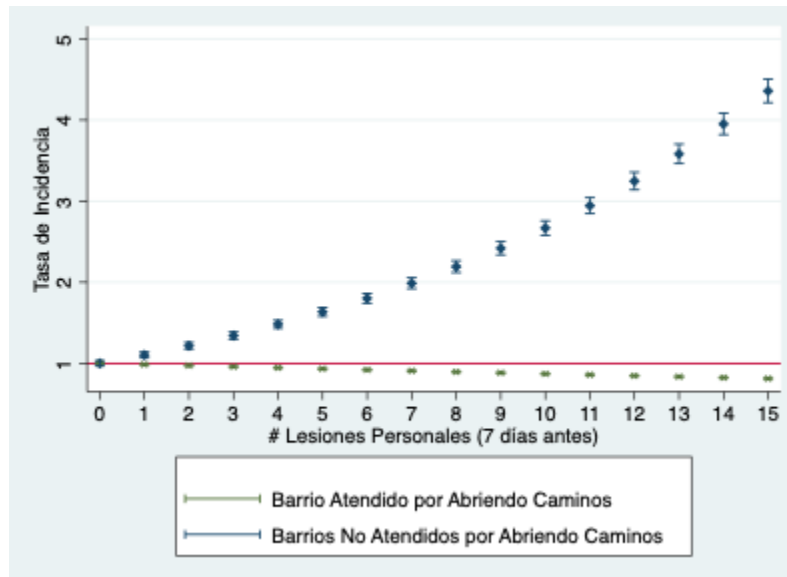
Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 8% más alta que la de Charco Azul.

Finalmente, cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen Comuna 13, se encuentra que a pesar hay una diferencia entre los barrios de control y Charco Azul en favor de este último. No obstante, esa diferencia no es estadísticamente significativa.

En el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que tienen indicadores similares de violencia, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 12% más alta que la de Comuneros I (Ver Figura 1.4.).

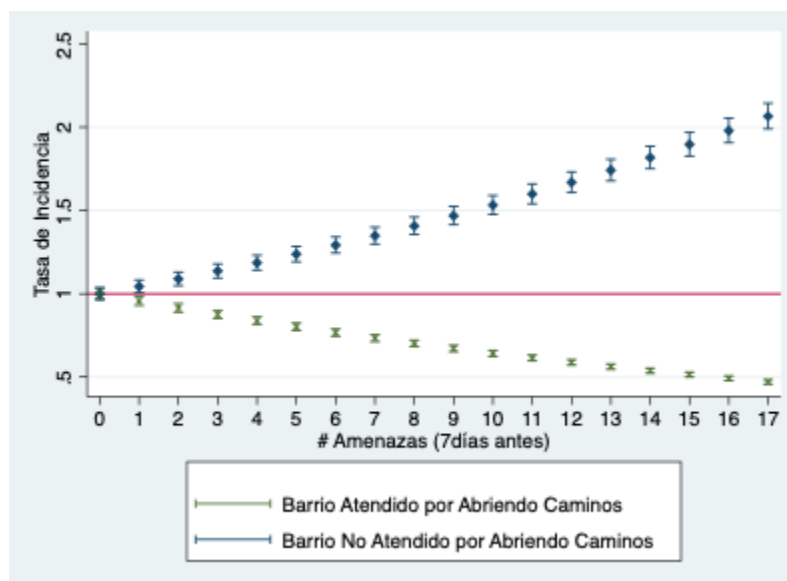
Cuando se compara se compara a Comuneros I con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 6% más alta que la de Comuneros I.

Figura 1.4. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Comuneros I)



Por último, cuando se compara se compara a Comuneros I con los barrios que componen la Comuna 15 de Santiago de Cali, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una lesión personal en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una lesión personal en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más lesiones personales es 7% más alta que la de Comuneros I.

Figura 1.5. Cociente de Tasas de Incidencia de las Amenazas Pasadas en las Amenazas Presentes (Charco Azul)



En el caso de las amenazas no se encuentra una evidencia tan fuerte que a medida que aumenta el número de amenazas en el pasado, el número de amenazas presentes se reduzca en Charco Azul

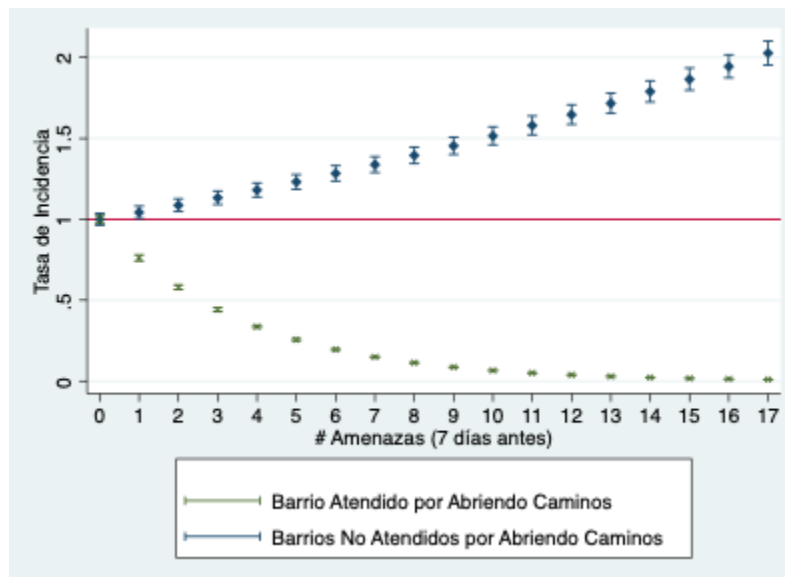
desde la implementación de Abriendo Caminos. Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen el distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Charco Azul se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una amenaza en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una amenaza en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más amenazas es 10% más alta que la de Charco Azul (Ver Figura 1.5.). No es posible encontrar la misma evidencia cuando se compara a Charco Azul con los barrios que tienen los mismos niveles de violencia de Charco Azul o cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen la Comuna 13 de Santiago de Cali.

En el caso en el que se compara a Comuneros I con los barrios que tienen indicadores similares de violencia a los de Comuneros I, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una amenaza en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una amenaza en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más amenazas es 38% más alta que la de Comuneros I.

Ahora bien, si contrastamos a Comuneros I con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una amenaza en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una amenaza en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más amenazas es 28% más alta que la de Comuneros I.

Finalmente, si compara a Comuneros I con los barrios que componen la Comuna 15 de Santiago de Cali, se encuentra que la diferencia entre los barrios de control y Comuneros I se hace significativa a partir de que hayan sucedido al menos una amenaza en los últimos 7 días. Por ejemplo, cuando los barrios de control tienen al menos una amenaza en los últimos 7 días, la probabilidad de tener más amenazas es 27% más alta que la de Comuneros I (Ver Figura 1.6).

Figura 1.6. Cociente de Tasas de Incidencia de los Lesiones Personales Pasadas en las Lesiones Personales Presentes (Comuneros I)



Como se puede observar a partir de los análisis descritos anteriormente, el mecanismo que plantea *Cure Violence* está funcionando. Los ciclos de violencia letal y no letal se han interrumpido desde que el programa Abriendo Caminos ha llegado a los barrios de Charco Azul y Comuneros I.

Homicidios

Los análisis muestran que el número de homicidios en Charco Azul han bajado desde la implementación de Abriendo Caminos. Cuando se contrasta a Charco Azul con los barrios que son similares en términos de las cifras de violencia antes del año 2018, se encuentra que Charco Azul desde que está siendo implementado Abriendo Caminos en el barrio tiene 74% menos homicidios al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa (Ver Figura 1.7.). Cuando se realiza el mismo ejercicio con el Distrito de Aguablanca y la Comuna 13 de Santiago de Cali, encontramos un resultado similar. En el primer caso se encuentra que Charco Azul desde que está siendo implementado Abriendo Caminos en el barrio tiene 101% menos homicidios al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa. Cuando se compara con la Comuna 13 de Santiago de Cali, se halla que Charco Azul desde que está siendo implementado Abriendo Caminos en el barrio tiene 152% menos homicidios al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa.

Este análisis también lo hicimos para los homicidios de personas que tenían entre 12 y 25 años de edad al momento de su muerte. Cuando comparamos a Charco Azul con los barrios que son igualmente violentos antes del año 2018, se encuentra que desde que Charco Azul está siendo intervenido por el programa Abriendo Caminos tiene 95% menos homicidios de jóvenes al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa (Ver Figura 2.7.). Cuando realizamos la comparación con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se halla que desde que Charco Azul está siendo intervenido por el programa Abriendo Caminos tiene 97% menos homicidios de jóvenes al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa. Finalmente, cuando se contrasta a Charco Azul con los barrios que componen la Comuna 13 de Santiago de Cali, se encuentra que Charco Azul desde que está siendo implementado Abriendo Caminos en el barrio tiene 244% menos homicidios de jóvenes al día que cuando Charco Azul no estaba siendo atendido por el programa.

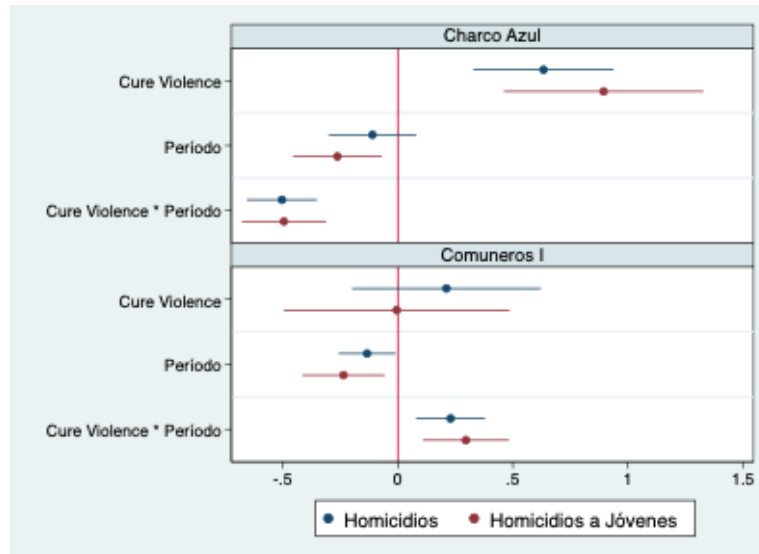
En ese sentido, el programa Abriendo Caminos ha tenido un efecto positivo en las dinámicas violentas de Charco Azul. No sólo ha roto los ciclos de venganza de homicidios y lesiones personales, sino que también ha sido capaz de reducir los indicadores de homicidios en el territorio.

Las dinámicas son distintas en Comuneros I respecto a los homicidios. Los análisis muestran que el número de homicidios en Comuneros I han aumentado desde que se está implementando Abriendo Caminos comparativamente con los diferentes grupos de control que se usan en el presente estudio. Por ejemplo, cuando se usa como grupo de control los barrios que tienen dinámicas violentas similares a las de Comuneros I, se encuentra que Comuneros I desde el 1 de abril de 2018 tiene 32% más homicidios al día que los barrios de control en ese mismo período de tiempo (Ver Figura 1.7.). Un fenómeno similar se presenta cuando el grupo de control son los barrios que componen el Distrito de Aguablanca. En esa situación, se halla que Comuneros I desde el 1 de abril de 2018 tiene 23% más homicidios al día que los barrios que hacen parte del Distrito de Aguablanca y que no están siendo atendidos por la iniciativa. Un fenómeno similar se presenta cuando se analiza los homicidios a jóvenes que tienen una edad entre 12 y 25 años de edad al momento de su fallecimiento. Los resultados muestran que en Comuneros I desde el 1 de abril de 2018 tiene 27% más homicidios de jóvenes al día que en los barrios que tienen los mismos indicadores de violencia antes del año 2018. Cuando se contrasta a Comuneros I con el Distrito de Aguablanca, se encuentra que Comuneros I

⁷ Las estimaciones completas de los modelos que se usan en esta sección pueden ser encontrados en el apéndice de este reporte final.

desde el 1 de abril de 2018 tiene 39% más homicidios de jóvenes al día que los barrios que hacen parte del Distrito de Aguablanca y que no están siendo atendidos por la iniciativa.

Figura 1.7. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en Charco Azul y Comuneros I



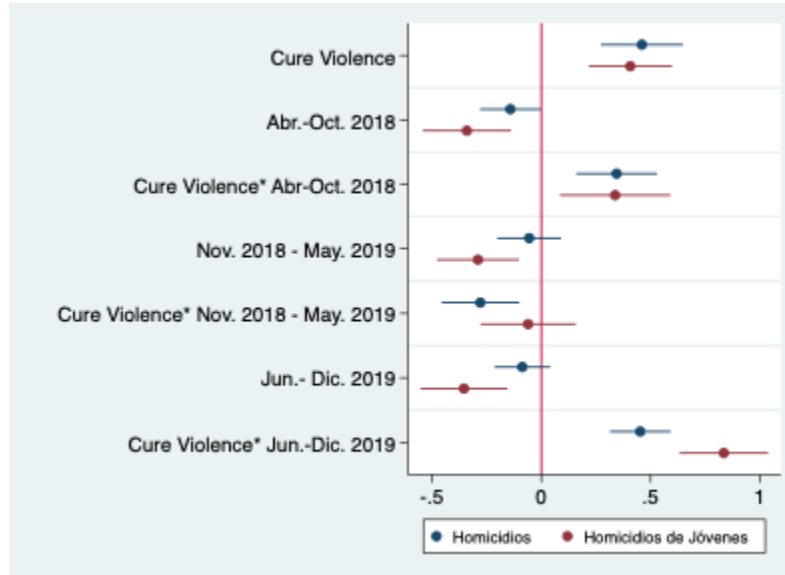
Teniendo en cuenta estos resultados, el equipo evaluador decidió hacer un análisis diferente. La nueva estimación decidió dividir en tres períodos diferentes el período de exposición. Para determinar si el programa era más efectivo en ciertos períodos de tiempo. Por esa razón, se crearon tres variables dicotómicas. La primera variable se llama *abril – octubre de 2018*. La variable tomará el valor de uno (1) en caso de que el día del evento violento caiga entre abril y octubre del año 2018, y cero (0) si no es así. La segunda variable se llama *noviembre 2018 – mayo de 2019*. La variable tomará el valor de uno (1) en caso de que el día del evento violento caiga entre noviembre del año 2018 y mayo del año 2019, y cero (0) si no es así. La tercera variable se llama *Junio – diciembre de 2019*. La variable tomará el valor de uno (1) en caso de que el día del evento violento caiga entre junio y diciembre del año 2019, y cero (0) si no es así. Por cada una de las variables mencionadas, se creó una variable de interacción con la variable *Cure Violence*. Todos los modelos tienen las mismas variables de control.

A partir de estos análisis, se puede decir que hay indicios en donde el programa en un período de tiempo fue capaz de reducir los homicidios. Cuando comparamos a Comuneros I con los demás barrios que componen el distrito de Aguablanca encontramos que mientras Comuneros I no está siendo atendido por Abriendo caminos tiene 39% más homicidios al día que cuando Comuneros I está siendo atendido por Abriendo Caminos durante el período que va de noviembre del año 2018 y mayo del año 2019 (Ver Figura 1.8).

El anterior resultado es un poco desconcertante dado que existe evidencia que muestra que los ciclos de venganza se están rompiendo. Ahora bien, los anteriores resultados hay que leerlos con cuidado. La atención que realiza el programa Abriendo Caminos en Comuneros I es una atención focalizada en un solo sector del barrio compuesto por los asentamientos de Brisas de Comuneros, Brisas de las Palmas, Haití, y el Valladito. No es una atención que cubra la totalidad del área del barrio. Fenómeno que sí sucede en Charco Azul. Eso indica que hay un conjunto de dinámicas que no son intervenidas

por el equipo de Abriendo Caminos porque no se desarrollan en el área geográfica de la intervención.⁸

Figura 1.8. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en Comuneros I en Diferentes Períodos



Por ese motivo, se contacta al Observatorio de Seguridad de la Secretaría Seguridad y Justicia de la Alcaldía de Santiago de Cali para solicitarle la ubicación exacta de los homicidios que sucedieron en el barrio de Comuneros I entre los años 2010 y 2019.⁹ A partir de allí se puede dividir el panel de Comuneros I en dos. Uno en donde se ubica el barrio legalmente constituido, y el otro donde se encuentran los asentamientos de Comuneros I (Brisas de Comuneros, Brisas de las Palmas, El Valladito, y Haití). Para construir esa división, se asume que los homicidios que suceden al oriente de la calle 57 entre las carreras 29 y 38 suceden en los asentamientos de Comuneros I. Los demás homicidios se presentan dentro del barrio legalmente constituido de Comuneros I. A partir de esa estrategia, se estimó unos modelos de doble diferencia para determinar el impacto de la iniciativa comparando a los Asentamientos de Comuneros I con la parte del barrio de Comuneros I que es reconocido oficialmente por la Alcaldía de Santiago de Cali.

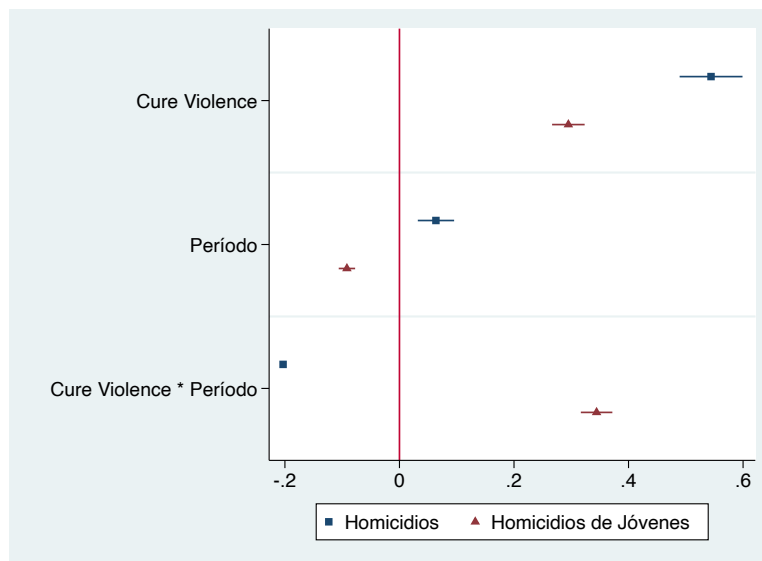
Los análisis muestran que desde los Asentamientos de Comuneros I están siendo intervenidos por el programa Abriendo Caminos tiene 32% menos homicidios al día que cuando los Asentamientos de Comuneros I no estaban siendo atendidos por el programa (Ver Figura 1.9). No obstante, la evaluación también muestra que desde los Asentamientos de Comuneros I están siendo intervenidos por el programa Abriendo Caminos tiene 55% más homicidios de jóvenes al día que cuando los Asentamientos de Comuneros I no estaban siendo atendidos por el programa (Ver Figura 1.9). En

⁸ El equipo evaluador reconoce que la Policía Nacional en algunas oportunidades ubica algunos fenómenos violentos en los asentamientos de Comuneros I. No obstante, el equipo evaluador contrastó los reportes del equipo Abriendo Caminos con los datos que reporta la Policía Nacional. Al realizar tal operación, notó que la Policía no es consistente en la ubicación de los eventos violentos de los asentamientos. En algunas oportunidades, los ubica en los asentamientos y en otras ocasiones los ubica en el barrio. Dado que no es posible hacer esa diferenciación antes de abril del 2018, el equipo evaluador decidió agregar todos los eventos violentos en el barrio Comuneros I y hacer la presente salvedad.

⁹ La información del Observatorio no es de libre acceso dado que la construcción de la base de datos intervienen diferentes agencias policiales y judiciales.

ese sentido el proyecto ha logrado disminuir los niveles de violencia en el territorio a pesar de que la violencia entre los jóvenes ha aumentado en los últimos dos años. Estos resultados muestran entonces que el proyecto es efectivo reduciendo los homicidios de personas mayores de 25 años y menos de 12 años. Adicionalmente, el programa, al parecer, no tiene la capacidad de extender sus efectos espacialmente. A pesar que en la zona que se focaliza la atención se presenta una reducción de homicidios, las zonas no atendidas por el programa tienden a volverse más violentas durante el período de exposición. Esto último sugiere que en caso que se decida extenderse o expandirse la iniciativa en Santiago de Cali, el programa debe atender la mayoría o la totalidad del espacio geográfico de los barrios atendidos. Por otro lado, el programa Abriendo Caminos debe revisar las razones por las cuales la violencia hacia la juventud aumenta durante el período de tratamiento.

Figura 1.9. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Homicidios en los Asentamientos de Comuneros I

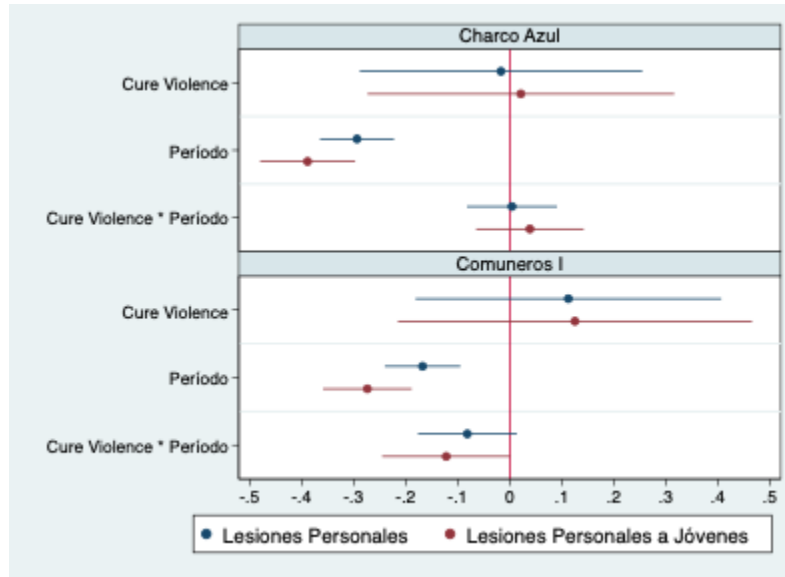


Lesiones Personales

Al revisar que sucede con las lesiones personales. En el caso de Charco Azul, no es claro que el número de lesiones personales que sucedan en el territorio hayan disminuido a raíz de la implementación de Abriendo Caminos en el barrio (Ver Figura 1.9). Cuando comparamos a Charco Azul con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que desde que Charco Azul está siendo intervenido por el programa Abriendo Caminos tiene 5% más lesiones personales al día que los barrios que componen el Distrito de Aguablanca que no son atendidos por el programa. No obstante, cuando se contrasta a Charco Azul con los barrios que componen la Comuna 13, las estimaciones muestran unos resultados diferentes. Desde que Charco Azul está siendo intervenido por Abriendo Caminos tiene 41% menos lesiones personales que los barrios que no fueron atendidos por la iniciativa. Un fenómeno similar se presenta cuando se estudian las lesiones personales que afectan a personas entre los 12 y 25 años de edad. Cuando se compara a Charco Azul con los barrios que integran el Distrito de Aguablanca, se encuentra que desde que Charco Azul hace parte del programa Abriendo Caminos tiene 23% más lesiones personales a jóvenes que los barrios del Distrito de Aguablanca que no están siendo atendidos por el programa de Abriendo Caminos. Pero cuando se contrasta con la Comuna 13, los análisis muestran que desde que Charco Azul hace parte del programa Abriendo Caminos tiene 4% menos lesiones personales a jóvenes que los barrios de la Comuna 13 de Santiago de Cali que no están siendo atendidos por el programa de Abriendo Caminos. Ambos resultados nos muestran que la caída en el número de lesiones personales en el Distrito de

Aguablanca es mucho más pronunciada que en la Comuna 13. En ese sentido, puede que el proyecto este cambiando las tendencias en el territorio, pero no lo está haciendo tan rápido como en el Distrito de Aguablanca.¹⁰

Figura 1.10. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Lesiones Personales en Charco Azul y Comuneros I



En el caso de Comuneros I se presenta la siguiente situación. Cuando se compara a Comuneros I con los barrios con los que comparte los mismos niveles de violencia antes del año 2018, se encuentra que Comuneros I desde que está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene 6% menos lesiones personales al día que los barrios de control (Ver Figura 1.9). Este mismo fenómeno se presenta cuando se analizan las lesiones personales de las que fueron víctimas jóvenes entre 12 y 25 años de edad. Según el análisis, desde que Comuneros I está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene 9% menos lesiones personales a jóvenes al día que los barrios que no fueron intervenidos por Abriendo Caminos (Ver Figura 2.9). No obstante, este resultado no es similar cuando se compara a Comuneros I con los barrios que hacen parte del Distrito de Aguablanca y de la Comuna 15. En ambos casos, las estimaciones muestran que desde que Comuneros I está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene más lesiones personales que los barrios del Distrito de Aguablanca y los de la Comuna 15. En este caso, se presenta que Comuneros I ha desactivado más rápidamente las lesiones personales que los barrios que están en el mismo rango de violencia, pero no lo ha hecho más vertiginosamente que los barrios que hacen parte del Distrito de Aguablanca y de la Comuna 15.¹¹

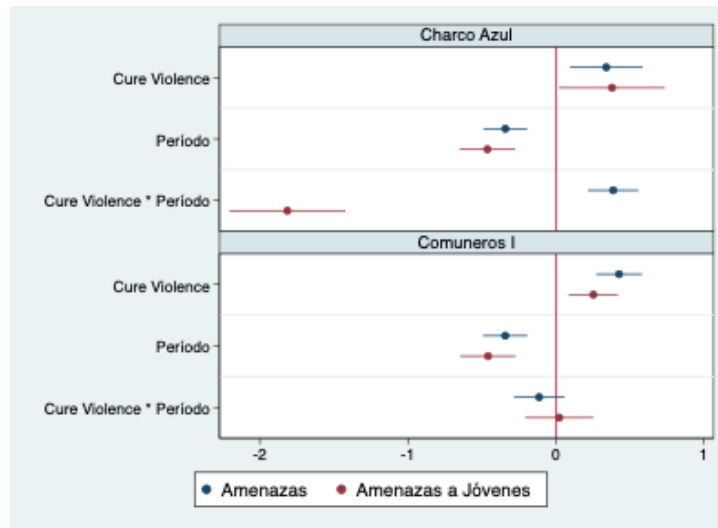
10 El equipo evaluador decidió nuevamente revisar por períodos cómo variaba el efecto del programa. De ese modo implementó la misma estrategia metodológica que se usó para rastrear los efectos del programa en el número de homicidios por período en Comuneros I. Los análisis muestran que en general que Charco Azul el período entre junio y diciembre del año 2019 fue menos proclive a tener lesiones personales que los barrios de control en el mismo período de tiempo. Este mismo fenómeno se presenta cuando analizamos las lesiones personales que sufren personales entre 12 y 25 años de edad.

11 El equipo evaluador decidió nuevamente revisar por períodos cómo variaba el efecto del programa. De ese modo implementó la misma estrategia metodológica que se usó para rastrear los efectos del programa en el número de homicidios por período en Comuneros I. Los análisis muestran que en general que Comuneros I el

Amenazas

El último indicador que se analiza en esta parte del informe son las amenazas. En particular, se quiere observar si gracias a las transformaciones que se están generando en el barrio, se pueden ver cambios en otros indicadores de violencia no física. En particular, se presenta un fenómeno bastante interesante en el caso de Charco Azul. Los análisis muestran que desde que en Charco Azul está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene más probabilidades de reportar amenazas que los barrios que no están siendo atendidos. Por otro lado, desde que en Charco Azul está siendo intervenido por Abriendo Caminos tiene menos probabilidades de reportar amenazas en contra de jóvenes que los barrios de control. Por ejemplo, cuando se compara a Charco Azul con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, se encuentra que desde que Charco Azul está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene 34% más amenazas al día que los barrios de control. No obstante, cuando se hace el análisis de las amenazas a jóvenes entre 12 y 25 años de edad con el mismo grupo de referencia, se encuentra que desde que Charco Azul está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene 53% menos amenazas a jóvenes al día que los barrios de control (Ver Figura 1.10.). Un fenómeno similar se encuentra cuando se hace la comparación con los barrios de la Comuna 13. En ese sentido es interesante observar como, por un lado, los jóvenes han bajado significativamente las denuncias de amenazas, pero al mismo tiempo, las denuncias de amenazas de otros grupos poblacionales del barrio aumentan. Este último puede ser respuesta al mejoramiento de las condiciones de seguridad del barrio. Mientras más seguras las personas se sientan en un lugar, estarán más dispuestas a denunciar este tipo de hechos dado que no tienen miedo a las posibles repercusiones negativas de su denuncia.

Figura 1.11. Modelos de Regresión Binomial Negativa del Efecto de Abriendo Caminos sobre el Número de Amenazas en Charco Azul y Comuneros I



Cuando se analiza el caso de Comuneros I, los modelos tienden a mostrar que el número de amenazas reportadas en Comuneros I son más bajas desde que se está implementando Abriendo Caminos en el territorio que en los barrios de control. Por ejemplo, cuando se compara a Comuneros I con los barrios que componen el Distrito de Aguablanca, Comuneros I desde que está siendo atendido por Abriendo Caminos tiene un 8% menos amenazas al día que los barrios de control en el mismo período

período entre junio y diciembre del año 2019 fue menos proclive a tener lesiones personales que los barrios de control en el mismo período de tiempo. Este mismo fenómeno se presenta cuando analizamos las lesiones personales que sufren personas entre 12 y 25 años de edad.

(Ver Figura 2.10). En el caso de las amenazas a los jóvenes, no se puede establecer con total seguridad el efecto que tiene el programa en este asunto en particular.

Discusión

La evaluación ha mostrado que efectivamente el programa ha logrado interrumpir los ciclos de venganza en ambos territorios. Abriendo Caminos ha logrado que los ciclos de violencia física (letal y no letal) se rompan. La evaluación también ha mostrado que en Charco Azul efectivamente se han reducido los homicidios, un poco las lesiones personales, y las amenazas a jóvenes entre 12 y 25 años de edad. Por otro lado, Comuneros I tiene unos resultados mixtos. A pesar que el barrio ha tenido más homicidios desde que está siendo atendido por el programa, el análisis también ha demostrado que en Comuneros I se ha presentado una reducción en el número de lesiones personales y amenazas. Estos resultados ponen de presente una situación que debe tenerse en cuenta al momento de prolongar y expandir la iniciativa en la ciudad de Santiago de Cali. La atención que realiza el programa Abriendo Caminos debe procurar cubrir la mayor parte del territorio que componen los barrios para cambiar de una manera integral los comportamientos violentos de la población.

Parte 2: Análisis de las Actitudes de la Población que ha sido Atendida por el Programa Abriendo Caminos (*Cure Violence*) en los Barrios de Charco Azul y Comuneros I

Introducción

El programa Abriendo Caminos usa la estrategia de *Cure Violence* como mecanismo para reducir los homicidios que se presentan en dos barrios de la ciudad de Santiago de Cali, Colombia. *Cure Violence* propone instalar un conjunto de mediadores en las comunidades atendidas con el ánimo de interrumpir ciclos de venganza que propaguen la violencia en los territorios. Al mismo tiempo, el programa propone que los equipos en terreno deben fomentar un cambio de normas sociales que regulan las interacciones de la comunidad con el ánimo de transformar el contexto que cataliza el uso de la violencia como mecanismo de resolución de conflictos. La evaluación que realiza la Universidad Icesi contrasta cuatro conjuntos de actitudes de la población atendida con el propósito de rastrear las transformaciones que se han dado a partir de la implementación de Abriendo Caminos.

Diseño de Investigación

El análisis que se realizó en este estudio realiza una comparación entre los barrios atendidos por el programa Abriendo Caminos con un par de barrios de Santiago de Cali que no hayan sido beneficiados con la iniciativa. En el caso de Charco Azul, se seleccionó a Píзамos I. Este barrio no sólo no es intervenido por Abriendo Caminos, sino que además no está siendo atendido por el Proyecto Tratamiento Integral a Pandillas, y tampoco es un territorio priorizado por la Subsecretaria de Territorios de Inclusión y Oportunidades. Por otro lado, el barrio comparte unas similitudes con Charco Azul en términos económicos,¹² poblacionales,¹³ y de violencia.¹⁴

En el caso de los Asentamientos de Comuneros I, se seleccionó al territorio compuesto por Villa Mercedes y Villa Luz. La selección del barrio de control fue mucho más difícil. Por un lado, se requería que el barrio no fuera atendido por ninguno de los siguientes programas: Abriendo Caminos, el Proyecto Tratamiento Integral de Pandillas, y la Subsecretaria de Territorios de Inclusión y Oportunidades. Por otro, el barrio debía estar en vías de regularización y contar con altos índices de violencia.¹⁵ Precisamente, el territorio compuesto por Villa Mercedes y Villa Luz cumplía esos requisitos.

La Universidad Icesi contrató a personas de la comunidad para realizar las encuestas en los barrios de tratamiento y de control. Las personas sólo podían hacer parte de los equipos encuestadores si tomaban un curso de formación en investigación social impartido por los investigadores de la presente investigación. En el curso, se abordó qué era una investigación social, las diferencias de las

12 Según el Censo del 2005, la mayoría de las unidades económicas que se encuentran en el territorio son comerciales y de servicios. El estrato socioeconómico más frecuente en ambos barrios es el 1.

13 Según el censo del 2005, la población que se define como afrodescendiente, negra, o mulata representa el 62% en Charco Azul y 52% en Píзамos I. Según Planeación municipal, la densidad poblacional de Charco Azul es de 29.679 personas por kilómetro cuadrado, y la densidad poblacional de Píзамos I es de 34.655 personas por kilómetro al cuadrado. Por otro lado, la población que se encuentra entre 10 y 24 años de edad representan el 31% de la población de Charco Azul, y ese mismo conjunto social representa el 33% de la población de Píзамos I.

14 Los promedios de las tasas de homicidios y de las tasas de lesiones personales en ambos barrios entre los años 2010 y 2017 son superiores a 100 por cada 100.000 habitantes.

15 El promedio de la tasa de homicidios de Villa Mercedes y Villa Luz entre los años 2010 y 2017 es de 87 homicidios por cada 100.000 habitantes. El promedio de la tasa de lesiones personales de Villa Mercedes y Villa Luz entre los años 2010 y 2017 es de 282 lesiones personales por cada 100.000 habitantes.

investigaciones cualitativas y cuantitativas, y se repasó el cuestionario de la encuesta. Una vez finalizado el curso, las y los encuestadores realizaron un conjunto de encuestas de prueba para que estas personas se familiarizaran mejor con la misma. Una vez finalizada esta fase de entrenamiento, las y los encuestadores comenzaron a realizar la toma de muestra. Se realizaron reuniones periódicas de supervisión y de verificación. Se contrataron tres equipos diferentes de encuestadores. Uno en Charco Azul, otro en los asentamientos de Comuneros I, y otro para los barrios de control. En los cuatro barrios se entrevistaron solamente personas mayores de 18 años. Por otro lado, las y los encuestadores fueron asignados territorialmente para evitar que la muestra se concentrara en ciertos sectores de los barrios.

Usando los datos de la Secretaría de Planeación Municipal y de las organizaciones sociales de los Asentamientos de Comuneros I¹⁶, se calculó el tamaño de muestra de cada uno de los barrios a partir de un margen de error del 7% y un nivel de confianza del 95%¹⁷. El tamaño de la muestra total que se recopiló para el presente estudio es de 716 encuestas. Esta muestra está distribuida de la siguiente manera:

1. Charco Azul - 184 encuestas
2. Asentamientos de Comuneros I - 193 encuestas
3. Pízamos I - 179 encuestas
4. Villa Mercedes y Villaluz - 160 encuestas

Usando la técnica de Kernel, se estimaron un conjunto de emparejamientos por medio del grado de propensión. En todas las estimaciones se emplearon las observaciones que cumplieran la condición de apoyo común. Por otro lado, los errores estándar fueron calculados a partir de simulaciones en las que se implementaron 400 réplicas por medio de bootstrap.¹⁸ A través de esta estrategia se pueden solucionar los sesgos de selección de las personas tratadas al comparar a través del grado de propensión las personas que son más similares entre los grupos tratados y los grupos de control (Becker & Ichino 2002). Los modelos rastrearon las diferencias con relación a cuatro conjuntos de actitudes que nos permiten rastrear las percepciones de seguridad de los barrios y el cambio de normas en los barrios intervenidos por Abriendo Caminos. El primer conjunto de actitudes se refiere a las percepciones frente a la seguridad y la violencia que se experimentan en el barrio. En ellas se pretende observar si la lectura que hacen los habitantes ha cambiado a raíz de la iniciativa y si contemplan la posibilidad que los niveles de seguridad mejoren en el futuro.

El segundo grupo de actitudes se refiere al nivel de aceptación del uso de la violencia como mecanismo de reconocimiento social y de solución de problemas. Si el cambio de normas ha sido

16 No existen registros oficiales del tamaño de la población de los asentamientos de Comuneros I. Por ese motivo, se implementó como punto de referencia el censo que realizó el Comité Pro-vivienda Unidos por la Vida, la Vivienda, y la Paz (PROVIDAS), Zona Pública e IAPES-FB en el año 2014 en Brisas de Comuneros (Zona Pública e IAPES-FB 2014). A partir de las entrevistas que viven en el territorio, se asumió que el tamaño de los asentamientos de Haití y de Brisas de las Palmas eran del mismo tamaño que los de Brisas de Comuneros.

17 El tamaño de la población que se implementó para calcular el tamaño de la muestra fue el total de la población que fuera mayor a 19 años.

18 El emparejamiento es una técnica cuasi-experimental que compara las diferencias entre individuos similares entre grupos tratados y no tratados a partir de un índice de propensión. El índice de propensión es una medida que permite reducir los sesgos de selección para equiparar los integrantes del grupo de tratamiento y de control por medio de un conjunto de covariables. En este caso particular, la técnica de Kernel calcula de una manera ponderada la diferencia entre todas las observaciones del grupo tratado y todas las observaciones del grupo de control (Bernal y Peña 2011). Dado que se implementa esta estrategia metodológica, se estiman los errores estándar por medio de 400 réplicas por medio de bootstrap para tener un mayor nivel de confianza en los resultados estadísticos.

efectivo en las comunidades intervenidas, los individuos deben ser menos proclives a considerar que la violencia es el mejor camino para obtener el respeto de la comunidad o el mejor instrumento para resolver pugnas.

El tercer conjunto de actitudes está vinculado con la confianza que tienen los ciudadanos en las instituciones políticas y en la administración que hacen estas instituciones de la política de seguridad en el territorio. El equipo evaluador incluye este conjunto de actitudes dado que la experiencia de Cali se aleja a lo que comúnmente se ha realizado en otras latitudes con la metodología *Cure Violence*. En esta oportunidad, la estrategia *Cure Violence* es acompañada por la Alcaldía de Santiago de Cali por medio de la Subsecretaría de Territorios de Inclusión y Oportunidades (TIOS). Esa alianza puede ayudar a cambiar la percepción de las comunidades intervenidas hacia la administración municipal y las entidades encargadas de la seguridad en Cali.

Por último, la evaluación revisa si los niveles de confianza en la comunidad y de felicidad han cambiado gracias a Abriendo Caminos. El equipo evaluador considera que, si se presenta un cambio positivo en las relaciones y normas sociales, las personas que se encuentran en los barrios tratados tendrán visiones positivas con relacionarse con sus vecinos y a tener una perspectiva optimista de su vida.

Para calcular el grado de propensión, se tomaron en cuenta dos tipos de variables que caracterizan los rasgos individuales y las características físicas del lugar en el que residen los entrevistados. Con relación a los atributos personales, la estimación incluyó dos variables dicotómicas de edad. La primera se llama *Edad 18 a 30 años*. La variable adquiere el valor de uno (1) en caso de que el encuestado tenga para el momento de la entrevista entre 18 y 30 años, y cero (0) si no tiene esa edad. La segunda variable se llama *Edad 31 a 65 años*. La variable adquiere el valor de uno (1) en caso de que el encuestado tenga para el momento de la entrevista entre 31 y 65 años, y cero (0) si no tiene esa edad. El análisis estadístico también contempla el género de la persona. La variable *Género* toma el valor de uno (1) si la persona se identifica como mujer, y cero (0) si no es así. De la misma manera, se incluye en la evaluación tres variables étnico-raciales. La variable *Indígena* adquiere el valor de uno (1) si la persona se identifica como indígena, y cero (0) si no es así. La variable *Afro* asume el valor uno (1) si la persona se identifica como negro, afrodescendiente, raizal, palenquero, o moreno, y cero (0) si no es así. La variable *Mestizo* toma el valor de uno (1) si la persona se identifica como mestiza, y cero (0) si no es así. Por otro lado, la evaluación contempla el *Estado Civil del Entrevistado*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si la persona afirma que está casada o tiene una pareja permanente, y cero (0) si no es así. El análisis incluye también una variable que describe el *Número de Hijos e Hijas* que tiene el entrevistado, el *Nivel Educativo*,¹⁹ y el *Ingreso Promedio*.²⁰

19 Esta variable está compuesta por 9 niveles diferentes. La variable adquiere el valor cero (0) en caso que la persona no tenga educación, uno (1) si la persona no ha terminado la primaria, dos (2) si la persona terminó la primaria, tres (3) si la persona no ha terminado el bachillerato, cuatro (4) si la persona terminó el bachillerato, cinco (5) si la persona no ha terminado sus estudios superiores (técnico, tecnológico, o profesional), seis (6) si la persona terminó sus estudios superiores (técnico, tecnológico, o profesional), siete (7) si la persona no ha terminado sus estudios de posgrado, y ocho (8) si la persona ha terminado sus estudios de posgrado.

20 Las personas fueron catalogadas en cinco categorías. La variable asume el valor de cero (0) si la persona afirma que no tiene ingresos, uno (1) si la persona afirma que sus ingresos mensuales son menores a un salario mínimo legal vigente, dos (2) si la persona afirma que sus ingresos mensuales están entre uno y dos salarios mínimos legales vigentes, tres (3) si la persona afirma que sus ingresos mensuales están entre dos y cuatro salarios mínimos legales vigentes, cuatro (4) si la persona afirma que sus ingresos mensuales están entre cuatro y ocho salarios mínimos legales vigentes, cinco (5) si la persona afirma que sus ingresos mensuales son mayores a ocho salarios mínimos legales vigentes.

Dentro de las características de las viviendas se contemplaron el acceso de algunos servicios públicos. En ese sentido, se incluyó una variable llamada *Servicios de Agua y Alcantarillado*. La variable adquiere el valor de uno (1) si la casa en que vive el entrevistado cuenta con servicio de agua y alcantarillado, y cero (0) si no es así. Se agregó una variable llamada *Servicios de Recolección de Basuras*. La variable adquiere el valor de uno (1) si la casa en que vive el entrevistado cuenta con servicio de recolección de basuras, y cero (0) si no es así. Las estimaciones también incluyen una variable llamada *Servicios de Teléfono*. La variable adquiere el valor de uno (1) si la casa en que vive el entrevistado cuenta con servicio telefónico, y cero (0) si no es así. Se incluyó una variable llamada *Servicio de Gas Natural*. La variable adquiere el valor de uno (1) si la casa en que vive el entrevistado cuenta con servicio de gas natural, y cero (0) si no es así. Por otro lado, el análisis también tuvo en cuenta el tipo de vivienda en que viven los entrevistados. Se implementaron cuatro variables distintas. La primera se llama *Vivienda Familiar*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el entrevistado afirma que vive en una vivienda familiar, y cero (0) si no es así. La segunda se llama *Vivienda Propia Pagada*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el entrevistado afirma que vive en una vivienda que es propia, y cero (0) si no es así. La tercera se llama *Vivienda Propia Pagando*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el entrevistado afirma que vive en una vivienda que es propia, pero la está pagando con un crédito, y cero (0) si no es así. La cuarta se llama *Vivienda Propia No Pagada*. Esta variable adquiere el valor de uno (1) si el entrevistado afirma que vive en una vivienda que es propia, pero nunca pagó por su vivienda, y cero (0) si no es así. Finalmente, se agregaron el *Número de Personas que Aportan Económicamente al Hogar* y el *Número de Personas que Viven en su Hogar* con el ánimo de rastrear los efectos de la composición del hogar del entrevistado.²¹

Resultados

Actitudes hacia el estado de la seguridad y violencia que experimenta el barrio

Las primeras comparaciones que se realizaron estuvieron relacionadas con las percepciones de seguridad que tienen las personas. Las preguntas que se realizaron con relación a este tema están enfocadas en determinar si las personas consideran que la situación de seguridad ha mejorado y la perspectiva que tienen las personas hacia su seguridad.

Cuando comparamos a Charco Azul y Pízamos I, encontramos que las personas de Charco Azul piensan que los niveles de violencia y seguridad son mejores actualmente que hace 12 meses que lo que creen los individuos que viven en Pízamos I. Al mismo tiempo, las personas de Charco Azul consideran que los niveles de violencia en los próximos 12 meses serán mucho menores que lo que creen las personas que viven en Pízamos I (Ver Figura 2.1.). Cuando comparamos solamente las personas que tienen menos de 31 años, encontramos el mismo fenómeno. Los jóvenes de Charco Azul consideran que los niveles de violencia y seguridad son mejores actualmente que hace 12 meses que lo que creen los jóvenes que viven en Pízamos I. Los jóvenes de Charco Azul creen que los niveles de violencia en los próximos 12 meses serán mucho menores que lo que creen los jóvenes que viven en Pízamos I (Ver Figura 2.1.).

²¹ Todos los modelos estimados cumplen con la condición de balance entre los grupos tratado y no tratado.

Figura 2.1. Efecto Promedio del Tratamiento sobre los Tratados a partir Emparejamiento en las Percepciones de Seguridad en el Barrio

Pregunta	Charco Azul	Charco Azul (18-30 años)	Comuneros	Comuneros (18 – 30 Años)
El nivel de violencia que vive actualmente el barrio es mucho mejor con respecto a la situación que se vivía hace 12 meses	2.686** (0.866)	2.466 (1.275)	4.086** (0.515)	3.396** (0.734)
¿qué tan seguro se siente usted?	0.660 (0.528)	1.093* (0.488)	0.587 (0.328)	0.451 (0.456)
El nivel de seguridad que vive actualmente el barrio es mucho mejor con respecto a la situación que se vivía hace 12 meses	2.714** (0.713)	3.045** (1.171)	3.829** (0.426)	3.398** (0.582)
El nivel de violencia que vivirá el barrio en los próximos 12 meses será mucho menor	1.962** (0.603)	2.364* (1.207)	1.111* (0.442)	-0.009 (0.537)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Robos]	-0.633* (0.283)	-0.537 (0.503)	0.048 (0.236)	0.008 (0.296)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Tiroteos]	-1.011** (0.234)	-1.010* (0.395)	0.021 (0.222)	0.282 (0.295)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Extorsiones]	-0.973** (0.314)	-0.767* (0.405)	-0.677* (0.367)	-0.466 (0.416)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Enfrentamientos con cuchillos o machetes]	-0.901** (0.315)	-1.101* (0.451)	-0.269 (0.236)	-0.247 (0.274)
20. Me podría decir con qué frecuencia se presentan los siguientes eventos en el barrio: [Enfrentamientos con armas de fuego]	-1.199** (0.209)	-1.064** (0.272)	-0.017 (0.226)	0.182 (0.271)

Errores estándar simulados en base a 400 réplicas (bootstrap). *p<.05, **p<.01

Cuando contrastamos a los asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villa Luz, el análisis demuestra un comportamiento similar al descrito arriba. Las personas que habitan los asentamientos de Comuneros I son más proclives a decir que los niveles de seguridad y violencia son mejores hoy que hace 12 meses atrás que lo que contemplan las personas que viven en Villa Mercedes y Villa Luz. De la misma manera, los individuos que viven en los asentamientos de Comuneros I consideran que los niveles de violencia que van a experimentar en los próximos 12 meses va ser mucho menor que lo que creen las personas que viven en Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.1.). Pero cuando realizamos el análisis con las personas que son menores a 31 años, encontramos que este grupo poblacional cree que los niveles de violencia y seguridad han mejorado en los últimos 12 meses, pero no podemos establecer si la población más joven de los asentamientos de Comuneros I tiene una visión positiva y diferente a la de las personas más jóvenes que habitan Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.1.).

Adicionalmente, el equipo decidió comparar las actitudes de las personas con relación a diferentes asuntos vinculados con la seguridad (e.g. robos, peleas, tiroteos, violencia en el hogar, extorsión, pelea de cuchillos, pelea con armas, y homicidios). En el caso de la comparación Charco Azul y Pízamos I, encontramos que las personas que viven en Charco Azul tienden a decir que se presentan con menos frecuencia robos, tiroteos, extorsiones, peleas con cuchillos, y peleas con armas que las personas que viven en Pízamos I (Ver Figura 2.1.). Nuevamente, hicimos una comparación con la población que es menor a 31 años. Encontramos los mismos resultados excepto con los robos. Con ese asunto, no es posible establecer una diferencia significativa entre los barrios de tratamiento y de control (Ver Figura 2.1.).

Cuando revisamos la comparación asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villaluz, encontramos que las personas de los asentamientos consideran que son menos frecuentes las extorsiones que los individuos que viven en Villa Mercedes y Villaluz (Ver Figura 2.1.). Con relación a los otros indicadores, no encontramos que exista una diferencia estadística entre los dos grupos. De la misma manera, no podemos establecer una diferencia estadística en ninguno de los otros asuntos relacionados con la seguridad cuando observamos a la población menor a 31 años.

Actitudes hacia el uso de la Violencia

De otro lado, el equipo evaluador decidió observar si a partir de las actividades realizadas por ambos equipos en los territorios pudieron transformar la idea de que está justificado el uso de la violencia para obtener reconocimiento o para solucionar conflictos. Para ello le pregunto a la población diferentes preguntas para rastrear esas actitudes. En el caso de la comparación Charco Azul-Pízamos I, el equipo evaluador no encuentra una diferencia significativa entre las actitudes de la población de Charco Azul y Pízamos I. No obstante, cuando limitamos el análisis a personas menores de 31 años, encontramos que la población más joven tiene un mayor nivel de aceptación a usar la violencia como un mecanismo para demostrar valentía, honor, y poder que el nivel de aceptación de la población más joven que habita en Pízamos I (Ver Figura 2.2.).

Ahora bien, cuando hacemos el mismo ejercicio con la pareja asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villa Luz, el equipo evaluador encuentra que las personas de los asentamientos tienen unos niveles más altos de aceptación a usar la violencia como un mecanismo de ganar respeto y honor que el nivel de aceptación que tiene la población de Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.2.). Estos mismos resultados se mantienen cuando se compara la población menor a 31 años.

En ese sentido, si el programa llega a ser ampliado y extendido a otras zonas de la ciudad, el programa debe trabajar mucho más fuertemente en desarrollar estrategias con la comunidad que muestren que el respeto y el honor pueden ser obtenidos por medios no violentos.

Figura 2.2. Efecto Promedio del Tratamiento sobre los Tratados a partir de Emparejamiento en las Actitudes hacia el Uso de la Violencia

Pregunta	Charco Azul	Charco Azul (18 - 30 años)	Comuneros	Comuneros (18 - 30 Años)
La violencia es un mecanismo para mostrar Valentía, Honor, y Poder	0.439 (0.235)	0.803** (0.227)	0.589** (0.160)	0.438* (0.227)
Ser agresivo es necesario para que la gente te respete	-0.491 (0.773)	-1.083 (1.459)	0.607** (0.176)	0.620** (0.224)
“Jugar al gato y el ratón” con el enemigo es un buen mecanismo de protección	0.500 (0.298)	0.960* (0.503)	0.258 (0.260)	0.289 (0.329)

Errores estándar simulados en base a 400 réplicas (bootstrap). *p<.05, **p<.01

Actitudes hacia las Instituciones y hacia su Rol en la Administración de Seguridad

Cuando la metodología *Cure Violence* se ha aplicado en otros lugares del mundo, las autoridades locales poco o nada han participado en la implementación de la iniciativa. En el caso de Cali, la Alcaldía a través de la subsecretaria de Territorios de Inclusión y Oportunidades ha acompañado la ejecución de Abriendo Caminos. Dada esa circunstancia tan especial, el equipo de evaluador decidió también observar la manera en que las actitudes de la población hacia las instituciones políticas han cambiado a raíz de la iniciativa (e.g. Alcaldía, Concejo Municipal, Policía, Ejército, Partidos Políticos, y Juntas de Acción Comunal). Para realizar tal tarea, se realizaron un conjunto de preguntas que rastreaban las percepciones de la población hacia las organizaciones políticas en general, y luego se le indagó por las apreciaciones que tienen sobre la labor que ejecutan tales grupos alrededor de la seguridad.

Cuando comparamos a Charco Azul y Pízos I, encontramos que las personas de Charco Azul tienden a confiar más en la Alcaldía y en las Juntas de Acción Comunal que las personas que viven en Pízos I. Cuando realizamos la misma evaluación en la población menor de 31 años, el análisis encuentra que los jóvenes de Charco Azul confían más en su Junta de Acción Comunal que los jóvenes de Pízos I. Ahora, cuando se indaga sobre el nivel de satisfacción que tienen los habitantes de ambos barrios sobre la administración de seguridad, se encuentran que los individuos que habitan Charco Azul están más satisfechos con el rol que han desempeñado todas las instituciones, excepto la Policía, en la administración de la seguridad que los habitantes de Pízos I (Ver Figura 2.3.). Este mismo resultado se encuentra cuando sólo se analiza a la población menor de 31 años.

Cuando se realiza el ejercicio entre los asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villa Luz, el equipo evaluador encuentra que los habitantes de los asentamientos de Comuneros I tienen una mejor percepción de la Policía y las Juntas de Acción Comunal que las personas que residen en Villa Mercedes y Villaluz. Cuando se realiza el análisis con la población menor de 31 años, los jóvenes de los asentamientos de Comuneros I tienen una mejor percepción de los Partidos Políticos y las Juntas de Acción Comunal que los jóvenes que residen en Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.3.). Ahora cuando se revisa el nivel de satisfacción que tienen los individuos con el rol que han

desempeñado las instituciones políticas en materia de seguridad, se encuentra que las personas de los asentamientos consideran que la Policía, el Ejército, los partidos políticos, y las Juntas de Acción Comunal han realizado un mejor trabajo que lo que creen las personas que viven en Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.3.). En el caso de la población menor de 31 años, el análisis encuentra que los jóvenes de los asentamientos evalúan mejor el rol desempeñado por la Policía y la Junta de Acción Comunal que los jóvenes de habitan Villa Mercedes y Villa Luz.

Figura 2.3. Efecto Promedio del Tratamiento sobre los Tratados a partir Emparejamiento en las Actitudes alrededor de la Confianza hacia las Instituciones

Pregunta	Charco Azul	Charco Azul (18-30 años)	Comuneros	Comuneros (18- 30 Años)
¿En qué medida usted confía o apoya a la Alcaldía?	0.946* (0.459)	0.861 (0.691)	0.243 (0.501)	0.277 (0.589)
¿En qué medida usted confía o apoya a la Policía?	0.167 (0.581)	-0.372 (1.001)	1.524** (0.593)	1.225 (0.728)
¿En qué medida usted confía o apoya a los Partidos Políticos?	0.392 (0.389)	0.726 (0.678)	0.524 (0.269)	0.851** (0.317)
¿En qué medida usted confía o apoya a las Juntas de Acción Comunal?	2.925** (0.616)	4.206** (0.728)	1.943** (0.538)	1.661* (0.712)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión de la Alcaldía en su barrio en materia de seguridad?	1.815** (0.467)	2.392** (0.562)	0.348 (0.422)	0.448 (0.410)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión del Consejo Municipal en su barrio en materia de seguridad?	1.467** (0.459)	1.944** (0.329)	0.395 (0.389)	0.486 (0.411)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión de la Policía en su barrio en materia de seguridad?	0.723 (0.586)	0.970 (1.086)	2.155** (0.590)	2.143** (0.601)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión del Ejército en su barrio en materia de seguridad?	0.995* (0.519)	1.341* (0.613)	1.611** (0.537)	0.986 (0.613)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión de los Partidos Políticos en su barrio en materia de seguridad?	0.857** (0.312)	0.862* (0.414)	0.679* (0.267)	0.592 (0.315)
¿Qué tan satisfecho se siente con la gestión de la Junta de Acción Comunal en su barrio en materia de seguridad?	3.971** (0.434)	4.660** (0.448)	2.584** (0.550)	2.702** (0.594)

Errores estándar simulados en base a 400 réplicas (bootstrap). *p<.05, **p<.01

A partir de los análisis arriba descritos, se puede establecer que las actitudes de la población atendida por parte del programa Abriendo Caminos ha mejorado la opinión sobre los liderazgos locales. Además, estas mismas comunidades consideran que esos liderazgos locales pueden ayudar

efectivamente en mejorar las condiciones de seguridad de la población. Por otro lado, la alianza con la Alcaldía ha promovido que las personas que viven en los barrios atendidos tengan una mejor opinión sobre las instituciones públicas, en especial las de seguridad (en Charco Azul, el ejército; y en los asentamientos de Comuneros I, la policía).

Actitudes hacia la Confianza hacia los Vecinos y la Felicidad

Por último, el equipo evaluador se propuso evaluar cómo había cambiado la confianza de las personas hacia sus vecinos y su nivel de felicidad. Si las interacciones y normas sociales han cambiado de una manera positiva, los niveles de confianza hacia los otros miembros de la comunidad y la felicidad de las personas habrán cambiado en el mismo sentido.

Figura 2.4. Efecto Promedio del Tratamiento sobre los Tratados a partir Emparejamiento en las actitudes hacia la Confianza en el Barrio y la Esperanza

Pregunta	Charco Azul	Charco Azul (18-30 años)	Comuneros	Comuneros (18 – 30 Años)
Confiaría en un líder comunitario que residiera a 7 o más cuadras de su casa	1.654* (0.818)	2.107 (1.438)	-0.209 (0.475)	0.117 (0.552)
Iniciaría un negocio con alguien que residiera a 7 o más cuadras de su casa	1.863* (0.908)	2.268 (1.359)	-0.603 (0.452)	-0.388 (0.591)
Le daría a cuidar a su mascota a una persona que residiera a 7 o más cuadras de su casa	0.641 (0.838)	0.413 (1.018)	-1.074* (0.561)	-0.949 (0.655)
En los últimos 12 meses sus conocidos se pusieron de acuerdo para hacer con más frecuencia actividades deportivas, recreativas, artísticas, y/o educativas	2.872** (0.790)	2.551 (1.390)	4.770** (0.515)	4.373** (0.672)
¿En general, ¿qué tan contento se siente usted con su vida, en general, por estos días?	1.158* (0.508)	0.854 (0.580)	1.107** (0.347)	0.928* (0.433)

Errores estándar simulados en base a 400 réplicas (bootstrap). *p<.05, **p<.01

Cuando contrastamos a Charco Azul y Pízos I, encontramos que ciertos indicadores muestran que los niveles de confianza en los vecinos son más altos en las personas que viven en Charco Azul que en los habitantes de Pízos I. Por ejemplo, las personas de Charco Azul son más proclives a confiar en un líder que se encuentre a 7 cuadras o más de distancia o en abrir un negocio con una persona que viva a 7 o más cuadras de distancia que los habitantes de Pízos I. Esto viene acompañado de que las personas de Charco Azul se han puesto más de acuerdo en realizar con más frecuencia algún tipo de actividad deportiva o lúdica que las personas de Pízos I. Del mismo modo, se encuentra que el nivel de felicidad de las personas que viven en Charco Azul es más alto que las personas que viven en Pízos I (Ver Figura 2.4). No obstante, estos resultados no se mantienen cuando se hace la comparación con los individuos que son menores de 31 años.

En contraste, las diferencias entre los asentamientos de Comuneros I y Villa Mercedes y Villa Luz sobre este conjunto de actitudes no son tan marcadas. No obstante, el análisis muestra que las

personas de los asentamientos si organizaron más actividades deportivas y lúdicas que los habitantes de Villa Mercedes y Villa Luz. Asimismo, la evaluación demuestra que los vecinos de los asentamientos de Comuneros I se sienten más felices con su vida que las personas de Villa Mercedes y Villa Luz (Ver Figura 2.4). Estos resultados se replican en la población que es menor a 31 años.

La construcción de lazos de confianza en las comunidades es una tarea bastante difícil. La evidencia presentada en el presente informe muestra que el programa Abriendo Caminos ha comenzado a generar ese cambio, pero requiere mucho más trabajo para poder generar un cambio más profundo. En el caso de Charco Azul, el programa tiene que trabajar más arduamente en ayudar a construir lazos de confianza en las poblaciones más jóvenes. En el caso de los asentamientos de Comuneros I, el proyecto debe enfocarse mucho más en construir canales de comunicación a lo largo de los territorios que administra para fomentar procesos de acercamiento entre los habitantes de los asentamientos.

Discusión

A partir de los análisis realizados, se puede establecer que el programa Abriendo Caminos ha mejorado la percepción de seguridad de las personas. No obstante, el programa no ha logrado transformar la idea de que en algunas circunstancias está justificada el empleo de la violencia – especialmente cuando nos referimos a honor y al respeto-. Ahora bien, el programa ha mejorado la actitud de la población hacia los liderazgos locales, y ven con buenos ojos el rol que han desempeñado en la administración de la seguridad. Por otro lado, la comunidad atendida tiende a tener una mejor opinión sobre las entidades que administran la seguridad (en Charco Azul, el ejército; y en los asentamientos de Comuneros I, la policía). Estos cambios se han generado, en parte, por el acompañamiento que ha realizado la Alcaldía de Santiago de Cali a Abriendo Caminos. Por último, el programa ha comenzado a crear lazos de confianza en las comunidades intervenidas. No obstante, ese trabajo tiene que profundizarse y focalizarse aún más en los grupos sociales más jóvenes de los barrios.

Parte 3: Efectos del Programa Abriendo Caminos (*Cure Violence*) sobre los Participantes

Dentro de este proceso de evaluación, en reportes anteriores se ha hablado de las dinámicas y las tendencias claramente observables y corroborables que se pueden explicar gracias a la presencia del programa Abriendo Caminos en los dos territorios de implementación, desde el punto de vista de los miembros del equipo y desde lo que reflejan las cifras disponibles oficiales sobre la violencia en esos barrios.

La presente parte hablará de los efectos que el programa ha tenido sobre las personas directamente intervenidas, es decir, sobre los participantes cuyos actos de violencia han sido interrumpidos y que después se han comprometido a un proceso de cambio personal.

Esta parte está basada en entrevistas semiestructuradas hechas a 17 participantes de los dos territorios en cuestión durante los meses de enero y febrero 2020, y está estructurado alrededor de 9 efectos encontrados.

Salir de la vida criminal, rompiendo historias de largo plazo sumergidos en la violencia

Resultó interesante para los investigadores al terminar las entrevistas, notar que 12 de los participantes entrevistados habían cortado sus historias dentro de la vida criminal, gracias al contacto con Abriendo Caminos, mientras que los 5 restantes habían tomado la decisión de salir de la vida criminal antes de entrar a participar. Este punto es importante pues el programa, además de lograr interrumpir actos violentos, logra cambiar destinos y hacer reflexionar a los participantes sobre la necesidad de cambiar sus hábitos, sus rutinas, repensar sus futuros, mientras les muestra opciones para hacerlo.

De los pocos entrevistados que habían dejado la violencia antes de conocer el programa, se resaltan hechos o actos violentos de los cuales salieron afectados directamente (una herida, una estadía larga en un hospital o un período en la cárcel), que los llevaron a tomar la decisión de cambiar de rumbo antes de la llegada del programa. En este sentido, el programa llegó como una oportunidad que iba en la misma dirección de la decisión que ya habían tomado.

Los otros 12 entrevistados tomaron la decisión de ‘cambiar de vida’, gracias al programa mismo. Uno de ellos comenta: ‘Fueron las actividades en el territorio, el cine al barrio, el domingo seguro, lo que permitió que se fuera creando confianza entre el equipo de Abriendo Caminos y los muchachos del parche. Solo cuando ya los conocía me pude acercar y los pude escuchar. Ahí estaba la oportunidad que yo necesitaba’.

Oportunidades de varios tipos, puertas y ventanas hacia la esperanza

El programa de Abriendo Caminos, más allá de la interrupción de los actos violentos, logró enganchar a muchos de los participantes con otro tipo de oportunidades. Este fue el caso, por ejemplo, con varias oportunidades laborales que se abrieron a los jóvenes de Charco Azul y de Comuneros. Acá hablamos de oportunidades de participación (un entrevistado tiene una discapacidad física que le ha impedido vincularse a la vida laboral, pero a través de Abriendo Caminos se ha sentido útil participando del diseño y la ejecución de actividades a nivel comunitario), oportunidades de empleo (muchos participantes fueron vinculados como Gestores de Paz con la Secretaria de Paz o como Gestores Ambientales con el DAGMA, firmando un contrato por primera vez y así mismo devengando un sueldo), oportunidades de formación para el trabajo (varios de ellos tomaron cursos de, entre otras: liderazgo, jardinería, mantenimiento de piscinas, trabajo en alturas,

servicio al cliente), oportunidades de completar procesos académicos (varios retomaron estudios ahí donde los habían dejado y lograron terminar la primaria -1- y el bachillerato -3-).

Este efecto extendido del programa responde al hecho de que Abriendo Caminos en Cali fue implementado a través de una alianza entre el sector público (subsecretaría TIOS) y el sector social (Fundación Alvaralice), lo que permitió que los equipos de interruptores pudieran funcionar como puentes entre los participantes y las oportunidades que estaban disponibles desde la alcaldía u otras organizaciones. Este efecto es importante, además, porque estas oportunidades que se abren ante los participantes, en muchos de los casos, representan la única mano amiga que han recibido a lo largo de su vida, y en particular las vinculaciones laborales a las que pudieron acceder significaron romper el paradigma de que ellos no servían para nada, o de que nunca nadie les iba a dar un empleo. Son, en últimas, oportunidades que empezaron a generar en ellos un sentido claro del valor propio, y de que eran capaces de conseguir cosas que antes parecían imposibles.

‘De los golpes, el cuchillo o la pistola, al diálogo’: Mejor manejo de las emociones y de la ira

Otro resultado intermedio de Abriendo Caminos que es evidente entre participantes, es que dicen tener mejor control de sus emociones y de sus reacciones ahora, y más manejo de sentimientos negativos como la ira o la sed de venganza. Una vez un participante experimenta el efecto interruptor y empieza a hacer parte del programa, ya ha empezado a recorrer un camino hacia la convicción de que hay otras formas de resolver las diferencias o los malentendidos. Este efecto empieza a hacerse palpable en sus reacciones a los problemas que aparecen después de su vinculación al programa, donde ni ellos mismos reconocen sus respuestas, ahora pacíficas y centradas en la necesidad de entablar diálogos. Es, en las palabras de ellos, la transición ‘de los golpes, el cuchillo o la pistola, al diálogo’, el cambio de ‘ser una persona introvertida a tener ahora la capacidad de comunicarme cuando me parece que algo no debe ser así’, es también ‘haber dejado de reaccionar como siempre lo hacía’.

Los participantes también revelaron que su impulsividad había disminuido, lo que revela mejor manejo de sus emociones, y otro indicador al que se refirieron algunos de ellos es que ahora usan un lenguaje mucho menos violento, soez o agresivo.

No solo se reducen los conflictos entre participantes, sino que aumenta la autonomía y la autogestión de los mismos

Como resultado de haber hecho parte del programa, varios participantes reportaron un interés renovado en sus propios procesos de superación personal y social. Es cierto que algunos de ellos pudieron acceder a oportunidades laborales que, al representarles un ingreso, elevaron su autonomía financiera, pero más allá de ese efecto, varios participantes encontraron motivaciones e impulsos que les hacían falta para decidir cuestiones cruciales sobre sus vidas.

Este fue el caso, por ejemplo, de una entrevistada que siempre había soñado con poder vivir solamente con sus hijas y no con otros familiares, y gracias a la vinculación a Abriendo Caminos, a haberse retirado de la vida criminal, y a haber conseguido un trabajo, consiguió los ingresos necesarios para poder independizarse del resto de la familia: ‘logré esa independencia que había soñado pero que veía imposible’. Una vez se vio y se sintió más independiente, tuvo la motivación para registrarse en varios procesos formativos que culminó con éxito, y que continúan mejorando sus prospectos profesionales.

Otros entrevistados comentaron que, como resultado de aprovechar algunas de las opciones de formación gestionadas a través del programa, han vuelto a retomar esos sueños que antes tenían, y

que en algún momento perdieron: 'Yo siempre quise pintar carros y motos, porque siempre me han encantado, pero solo ahora veo que va a ser posible, ya averigüé y hay un curso para eso en el SENA'.

Lo que antes era desidia, y una falta completa de esperanza sobre sus propios destinos, se va reemplazando por la capacidad de soñar un futuro diferente, y por la agencia para empezar a acercarse desde sus propias acciones a eso que quieren.

Amor y control: mejores relaciones familiares e interpersonales

Un resultado orgánico encontrado consistentemente en las entrevistas demuestra que al salir de la vida criminal, y al enrolarse en una programa que conduce a otro tipo de oportunidades, mejoran significativamente las relaciones familiares e interpersonales de los participantes. Compañeros sentimentales, padres o hermanos, son los que más suelen expresar alegría por los cambios evidentes. Pero vecinos, excompañeros de 'parche' o personas con las que antes se enfrentaban, también terminan beneficiándose directamente de los cambios de actitud y de comportamientos en los participantes.

Aunque muchos de los entrevistados están convencidos del amor que sus familiares cercanos les tienen (padres, hijos, hermanos, por ejemplo), reconocen que sus actividades pasadas los alejaban de ellos, entre otras porque ellos no podían esconder su preocupación y su rechazo. Ahora, frente a la vinculación a Abriendo Caminos, esos mismos familiares expresan orgullo, optimismo y esperanza, algo que también motiva a los participantes pues pueden experimentar de primera mano, en sus propios hogares, los beneficios de pertenecer al programa.

Otro de los entrevistados habló de un efecto dominó que se dio entre sus compañeros de parche: 'cuando se dieron cuenta que una persona tan mala como yo, podría de repente conseguir un trabajo y trabajar por la comunidad, ellos también buscaron vincularse y alejarse de la esquina, que era donde siempre estábamos'.

Aumenta la confianza, la propia y la comunitaria, elemento indispensable para la construcción de capital social

La autoconfianza, o confianza en uno mismo y en las posibilidades propias de caminar hacia donde se quiere, está relacionada con el efecto 4 descrito arriba, y con el hecho de que muchos participantes ahora se muestran motivados con su presente y con su futuro, convencidos de que las cosas pueden cambiar de rumbo, mientras son capaces de imaginarse a ellos mismos y a sus seres queridos en situaciones mucho mejores dentro de 5 o 10 años.

Un ejemplo claro de esa confianza que ahora muchos de los participantes despliegan, es cuando uno de ellos habla de cómo pasó de ser 'la oveja negra del barrio' y al que le echaban la culpa de todo, a ser el que aconseja a otros jóvenes para que sigan su ejemplo. Acá se destacó el rol que el psicólogo que acompaña el programa ha jugado, ayudándoles a resignificar sus propias historias de violencia como fuerza para que otros cambien y haciéndolos pensar sobre su proyecto de vida.

La confianza comunitaria, es decir, la confianza evidente en mejores relaciones con los vecinos y con otras personas de la misma comunidad, también se ha fortalecido en paralelo a la confianza personal: 'De mí solo se decían cosas horribles, como que era mejor que estuviera muerta, y esas mismas personas ahora me saludan con aprecio, y me dicen que les ayude con este otro muchacho', comentó una de los entrevistadas. La organización conjunta, entre varios vecinos, de ciertos eventos o celebraciones también es constancia de un tejido social más fortalecido, que entre otras resulta de desactivar las violencias anteriores: 'familias que antes no podían ni verse, ya no se odian, y ahora

las ves hasta tarde compartiendo juntos, como el 31 de diciembre, me hubiera gustado tomarles una foto, pero yo también estaba muy feliz en lo mío', comentó otro entrevistado.

Reducción en el consumo de SPAs, lo que ninguna otra estrategia había logrado

La relación entre el consumo de SPAs y las prácticas violentas o criminales fue evidente en todos los entrevistados, así como la reducción significativa del consumo o si no el abandono total de éste una vez se vincularon al programa. 'Yo metía cosas, pepas y marihuana todo el tiempo, eran días enteros estando pepo y así era que delinquía', comentó uno de ellos que dejó de consumir por completo. Otros, más modestos, dicen que ahora 'solo consumen' X en vez de X, Y y Z, o que consumen mucho menos en relación con sus niveles anteriores.

Aunque Abriendo Caminos no es una estrategia diseñada con el objetivo de reducir los niveles de consumo de SPAs, este es un efecto casi que asegurado cuando hay una voluntad verdadera por parte de los participantes de cambiar sus rutinas y sus vidas. Al estar clara la relación entre consumo y actividades criminales para ellos en su cabeza, una vez se toma la decisión de suspender las segundas, se reduce el primero naturalmente. Este efecto también se relaciona con el efecto expuesto en el numeral 5, mejores relaciones familiares e interpersonales.

Varios de los entrevistados mencionan el consumo de sustancias como única alternativa frente a la falta de planes, de un quehacer, o de un motivo para no hacerlo. Abriendo Caminos, al destapar otro tipo de oportunidades, ocupa el tiempo de los participantes, naturalmente los aleja del consumo por falta de ocupación, al mismo tiempo que los va llenando de confianza para repensar sus proyectos de vida y sus proyecciones futuras.

Libertad de movimiento, entre otras libertades ganadas

Entre los participantes de ambos territorios se habla ahora de desaparición de fronteras invisibles, que antes determinaban la muerte de quien no las respetaba. Así mismo, se habla de mayor libertad de movimiento, no solo para quienes pertenecían al conflicto, sino para las personas alrededor de ellos: 'gracias a que este programa llegó a este barrio, ahora los niños pueden salir y jugar en la calle, y uno sabe que no les va a pasar nada. Eso antes no se podía, cada cual se metía a su casa para evitar problemas o una bala perdida' comenta una entrevistada.

El hecho de que la guerra y las acciones criminales o violentas, estuvieran tan metidas en la realidad cotidiana de los habitantes de estos barrios, les hacía creer que había calles y rutas prohibidas: 'todo era difícil, pues acá robaban hasta a las mismas mujeres del barrio cuando salían a la madrugada a trabajar. Pasar por ahí por la cancha era una sentencia' comenta un entrevistado, quien narra que ahora caminar es posible, incluso de noche, porque entre los mismos vecinos se ha creado una red de apoyo: 'ahora los niños juegan y los grandes hasta se toman unos tragos ahí en la que antes era la esquina de la muerte. Esto lo cuidamos ahora, y antes se hacían los que no oían nada y eso no es connmigo'.

La libertad puede tener muchas caras, libertad para escoger un camino, libertad para vivir la vida de cierta manera, libertad para desplazarse, pero la libertad de saberse libre de violencias y de crimen, es la que más parecen disfrutar los entrevistados. Por eso insisten algunos en la necesidad de continuar el proyecto en los territorios, pues quieren que muchas más personas puedan sentirse libres como ellos.

Mejor aprovechamiento de espacios públicos y apropiación de los territorios

Un último efecto que se tocará, directamente relacionado con el efecto anterior (libertad de movimiento), es la recuperación de espacios originalmente concebidos para el uso público y que

habían perdido su vocación por la presencia del conflicto y del miedo. Así, en los territorios hoy se observa el uso comunitario y social de canchas deportivas, dos centros comunitarios activos y apropiados que antes estaban en desuso, un caño de aguas negras fuera de uso sobre el cual se construyó una zona verde que invita a niños y a adultos al disfrute, un botadero de basura hecho parque, una iglesia a la que las personas ya no iban hoy llena de feligreses, un espacio verde afuera de la iglesia recuperado de los adictos, y para no hablar más de sitios específicos, basta con referirse a que las calles ahora son escenarios de actividades, talleres, proyecciones de cine, conciertos o concursos. Estos usos renovados de estos espacios no solo benefician a los participantes entrevistados, sino a toda la comunidad a la cual pertenecen.

Al abrirse el uso y el goce de estos espacios a los participantes, ellos también empiezan a sentirse más compenetrados con sus barrios, y responsables de su buen mantenimiento, y paulatinamente se van apropiando de esas esquinas y de esos lugares que, aunque siempre estuvieron ahí, nunca les pertenecieron: ‘Cuando uno es parte del conflicto, el territorio es una amenaza. Ahora no, ahora cada esquina se siente como una oportunidad para mejorar’.

Parte 4: Retorno Social de la Inversión del Programa Abriendo Caminos (*Cure Violence*) para la Ciudad de Santiago de Cali

El análisis que se presenta a continuación se basa en la metodología de Retorno Social de Inversión (RSOI). Esta estrategia se propone rastrear el valor económico, social, y ambiental que producen las iniciativas en las comunidades atendidas, en este caso Abriendo Caminos. Con el ánimo que la presente evaluación represente genuinamente el RSOI, el estudio sigue paso a paso la Guía de Retorno Social de la inversión (Nicholls, et al. 2012). A continuación, se presentará el diseño de investigación, y más adelante se describirán los resultados del análisis.

Diseño de investigación

El proceso de evaluación de la iniciativa inició pocos meses después del inicio de la intervención. Esto le permitió al equipo evaluador entablar unas relaciones de confianza con las diferentes personas que hicieron posible la implementación del proyecto en los barrios de Charco Azul y Comuneros I. A partir de allí, el equipo evaluador tuvo la oportunidad de establecer contacto con líderes sociales y miembros de las comunidades en las que se implementa Abriendo Caminos. La aproximación a estos diferentes grupos sociales constó de entrevistas, grupos focales, y una encuesta.

A partir de esa estrategia metodológica, se definieron una serie de efectos que ha tenido la estrategia en ambos barrios. Los efectos están relacionados con: dinámicas violentas, actitudes de la población, arribo de recursos económicos, y la reducción de consumo de sustancias psicoactivas. A partir de estos efectos, se construyeron unos indicadores que permitieran realizar una monetización de los efectos (Ver Figura 4.1). Los indicadores que se usaron para operacionalizar los efectos vinculados con las dinámicas violentas están relacionados con el sistema de salud y penal y con la economía local de los barrios atendidos. Con relación a las actitudes de la población, se construyeron indicadores que estuvieran vinculados con el sector público de Cali y del Valle. Por último, se construyeron indicadores ligados a la transformación que asumieron los jóvenes en riesgo en pro de tomar un nuevo proyecto de vida para operacionalizar los efectos concernientes con el consumo de sustancias psicoactivas y el empleo. A partir de esos indicadores, se construyeron un conjunto de proxies financieras que capturan cada uno de los indicadores arriba mencionados (Ver Figura 4.1). La información se tomó en su mayoría de instituciones oficiales nacionales y locales y el valor de las proxies están en valores constantes del año 2019.²²

²² En el caso del gramo de la cocaína, se realizó una deflactación para que correspondiera al valor del 2019.

Figura 4.1. Tabla de Efectos, Indicadores, y Proxies Financieras para realizar el RSOI

Tipo de Efecto	Efectos	Indicadores	Proxy Financiera	Fuente	Valor
Dinámicas Violentas	Interrupción de ciclos de homicidios	Ingresos no percibidos por el homicidio de un familiar en edad de trabajar	Ingresos medios de la población de los barrios atendidos al año*el número de años que la familia no percibe un ingreso	Encuesta del Equipo Evaluador	\$4'968.696,00* tiempo ²³
	Interrupción de ciclos de Lesiones Personales	Las instituciones médicas tendrán menos consultas de urgencias	Consulta de urgencias	Datos del SOAT 2019	\$54.400,00
	Interrupción de ciclos de Amenazas	Las instituciones médicas realizarán menos valoraciones Psicológicas	Valoración de Psicología	Datos del SOAT 2019	\$22.600,00
	Disminución de homicidios	Las instituciones penales judicializarán a menos personas	Valor de persona en la cárcel al año	Datos del INPEC	\$6.027.405,58
	Disminución de Lesiones Personales	Las instituciones médicas realizarán menos atenciones intrahospitalarias por especialistas	Atención diaria intrahospitalaria por el especialista tratante del paciente quirúrgico y obstétrico	Datos del SOAT 2019	\$55.500,00
	Disminución de Amenazas	Las instituciones médicas realizarán menos terapias psicológicas para atender stress	Terapia Individual de Psicología por siete sesiones	Datos del SOAT 2019	\$20.400,00
Arribo de Recursos Económicos	Mayores Ingresos para la población en riesgo	Los jóvenes en riesgo tendrán ingresos legales y constantes a lo largo del año	Salario Mínimo Legal Vigente 2020	<i>CiviCore</i>	\$828.116,00

²³ El tiempo varía en cada uno de los barrios atendidos dado que el promedio de edad que muere a causa de homicidios es distinto. En Comuneros I, la edad promedio en que las personas mueren a causa de homicidios en los últimos 10 años es de 28 años. Teniendo en cuenta que la esperanza de vida en Cali es de 72 años, se calcula que el tiempo que una familia deja de percibir ingresos en promedio por 44 años. Eso implica que el valor de esta proxy financiera es de \$218'622.624,00 pesos. En Charco Azul, la edad promedio en que las personas mueren a causa de homicidios en los últimos 10 años es de 24 años. Teniendo en cuenta que la esperanza de vida en Cali es de 72 años, se calcula que el tiempo que una familia deja de percibir ingresos en promedio por 48 años. Eso implica que el valor de esta proxy financiera es de \$238'497.408,00 pesos.

Consumo de Sustancias Psicoactivas	Disminución de Consumo de SPAS por parte de los jóvenes en riesgo	Los jóvenes en riesgo consumirán menos sustancias psicoactivas al día	Valor del gramo de Cocaína en el año 2017	Observatorio del Delito de Colombia	\$5.557,00
Actitudes de la Población	Aumento de la Percepción de Seguridad	Las personas estarán más dispuestas en gastar parte de su presupuesto en seguridad al año	Presupuesto de la Secretaria de Seguridad y Justicia per cápita	Departamento Administrativo de Hacienda Municipal y el DANE	\$44.911,04
	Aumento en la credibilidad de Instituciones de Seguridad	Las instituciones de seguridad gastarán menos para proveer seguridad a los ciudadanos al año	Impuesto a Seguridad	EMCALI y CONSORCIO CORPOEMA-CUSA	\$810,54
	Aumento en la credibilidad de los liderazgos locales	Los líderes trabajarán más tiempo por la comunidad al año	Dos Unidades de Valor Tributario. Honorarios de Ediles por sesión	DIAN	\$68.540,00
	Aumento en la Percepción de Bienestar	Las condiciones sociales de las personas más vulnerables de la población mejorarán al año	Presupuesto de la Secretaria de Bienestar Social per cápita 2019	Departamento Administrativo de Hacienda Municipal y el DANE	\$55.628,38
	Mayor cantidad de actividades deportivas, lúdicas y de apropiación en el Barrio	La población usará más los espacios públicos al año	Presupuesto de la Secretaria del Deporte per cápita 2019	Departamento Administrativo de Hacienda Municipal y el DANE	\$51.828,85
	Aumento de la percepción de la solidaridad	Las personas estarán más dispuestas a trabajar por el bienestar de la comunidad al año	Ingresos per cápita de la Beneficencia del Valle por Loterías en el Año 2019	Beneficencia del Valle	\$10.887,00

Teniendo como punto de referencia lo arriba descrito, se calculó la magnitud que tenía cada uno de los efectos a partir de su respectivo indicador. En el caso de los efectos concernientes a las dinámicas violentas, se usaron como punto de referencia los análisis econométricos que evaluaron la interrupción de la violencia y los cambios en el número de acciones violentas en el territorio (homicidios, lesiones personales, y amenazas).²⁴ En ese sentido, el peso muerto (deadweight)²⁵ y la atribución (attribution)²⁶ son tenidas en cuenta al momento de calcular la magnitud del cambio.

En los indicadores que rastrean el empleo y el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes en riesgo, la magnitud de estos indicadores se calcula a partir del número de personas que entraron al programa como participantes. No obstante, eso no es suficiente. Cuando se calcula la cantidad para el indicador del aumento de ingresos para la población en riesgo, se multiplica el número de participantes y el número de meses que componen un año. En este indicador no se tiene en cuenta el peso muerto. Los participantes recurrentemente afirmaban que sólo pudieron obtener un trabajo en la legalidad gracias a Abriendo Caminos. Pero se asume que hay un 30% de atribución porque algunos participantes han encontrado trabajo en otros lugares diferentes a los provistos por el programa y otros no les es posible conseguir trabajo dada su condición judicial.

Ahora bien, la cantidad del indicador que evalúa la disminución de consumo de sustancias psicoactivas de la población en riesgo, se calcula a partir de la multiplicación del número de participantes, el número de días del año, y 0.008gr de cocaína.²⁷ En este indicador no se tiene en cuenta el peso muerto. Los participantes recurrentemente afirmaban que sólo dejaron de consumir frecuentemente alucinógenos desde que hacen parte de Abriendo Caminos. Pero se asume que hay un 33% de atribución.²⁸ A pesar de que en las entrevistas dicen que han dejado de consumir, varios de ellos también afirman que han bajado su consumo.²⁹

La cantidad de los indicadores que rastrean los efectos vinculados con las actitudes de la población se construyeron comparando las respuestas que dieron los habitantes de los barrios tratados con las respuestas que brindaron los habitantes de los barrios de control. A partir de allí se midió la diferencia de las proporciones entre las personas que viven en los barrios tratados y no tratados que tenían las actitudes más favorables hacia los diferentes tópicos que están siendo evaluados.³⁰ Esa proporción se usó para multiplicarla con la población mayor de 18 años que vive en los barrios de tratamiento.³¹ Dada la forma en que se calcula la cantidad, no se asume que se presente peso muerto. Pero sí se asume que hay una

²⁴ En el caso del indicador que evalúa el efecto de la disminución de amenazas, la cantidad de construye multiplicando el número amenazas por siete sesiones de terapia. El número es tomado de la estrategia CAPSi de la Universidad Icesi. Según el modelo CAPSi, en ese período de tiempo se puede aliviar el dolor de la persona, y de ser necesario remitirse a otra instancia si es necesario.

²⁵ El peso muerto es una medida que tiene el propósito de descontar un porcentaje del efecto si la iniciativa -en este caso Abriendo Caminos- no hubiera sido implementado.

²⁶ La atribución es una medida que tiene el propósito de descontar un porcentaje del efecto que fue causado por la contribución de otras organizaciones o personas.

²⁷ Según Garro Vargas (2011), la dosis de abuso promedio por vía inhalatoria está entre 8,7mg y 14 mg.

²⁸ Este valor surge del porcentaje del número de sábados y domingos y festivos que componen el año 2019.

²⁹ En la plataforma CiviCore también se reporta una situación similar.

³⁰ Las preguntas que se emplean para construir esta diferencia se les pide a los entrevistados que se ubiquen en un rango de 0 a 10. En esta circunstancia, se asume que la persona tiene una actitud muy favorable si la persona escoge un valor igual o superior a 8.

³¹ El único indicador que no se usa esta estrategia está relacionado con la credibilidad de los líderes locales. En ese caso la cantidad se obtuvo de la multiplicación del número de miembros del equipo de Abriendo Caminos que opera en los territorios, el número de días hábiles del año 2019, y de la diferencia en las proporciones entre el barrio de control y el barrio tratado.

atribución del 30%. Este número se definió a partir del número de personas que afirmaron que había otros programas de atención a jóvenes en el territorio. Estos programas no necesariamente están pensados en términos de reducir las dinámicas violentas.³²

Por otro lado, el equipo determinó la duración que tendrían los efectos en el tiempo y el desvanecimiento de su efecto en el tiempo (drop-off)³³. Con relación al primero, se tomó la determinación que los efectos del programa pueden llegar a durar tres años con relación a los efectos asociados a las dinámicas violentas. Al revisar los indicadores de violencia, ese es el período de tiempo que les tomó a ambos barrios de pasar del número de homicidios más bajo al más alto entre los años 2010 y 2017. Teniendo en cuenta esto, se tomó la decisión que el desvanecimiento del efecto es de 20%.

En caso de la duración del efecto del aumento de recursos económicos para las personas en riesgo, se asume que durará cuatro años. Se parte de la presunción que la Alcaldía de Santiago de Cali continuará apoyando a la población en riesgo que ha tomado la determinación de cambiar su proyecto de vida con el programa de gestores. Se asume que el desvanecimiento del efecto es el 10% en la medida que el equipo evaluador ve que existe un compromiso bastante fuerte por parte de los participantes por salir de la vida criminal.

Con respecto a la duración del efecto en la disminución de consumo de sustancias psicoactivas, se asume que durará dos años. Especialmente porque las organizaciones que distribuyen y comercializan narcóticos aún están presentes en el territorio y las recaídas en el consumo de drogas son frecuentes. Se asume que el desvanecimiento del efecto es el 30%.

Por último, el equipo evaluador considera que las actitudes positivas de la población durarán dos años. Las personas encuestadas en Charco Azul y en los asentamientos de Comuneros I tienden a afirmar que la situación de seguridad en los próximos 12 meses será mejor. Si el proyecto deja de implementarse, puede que esa circunstancia se presente, y que eventualmente esas visiones se mantengan por un año más. Sin embargo, las actitudes de las personas pueden variar rápidamente si se presenta un conjunto de eventos que rompa el proceso de cambio que ha iniciado Abriendo Caminos. Dado que las actitudes de los individuos son sensibles, se define para todos los indicadores relacionados con percepciones de la población un desvanecimiento del 30%.

Se hizo un análisis de retorno de la inversión social diferenciado por territorio. La variación entre las dos evaluaciones estará determinada por la magnitud del efecto en cada uno de los indicadores. Los valores de las proxies financieras, las atribuciones, la duración, y el desvanecimiento permanecerán igual en ambos territorios estudiados.

Por último, el equipo evaluador define que los insumos del proceso de cambio están dados por la implementación en terreno de la metodología *Cure Violence* y la gerencia del programa en el territorio. Según el presupuesto que le presentó la Fundación Alvarallice al Banco Interamericano de Desarrollo, ambas actividades representan un rublo de \$554.600 dólares. Con la TRM promedio del año 2018 (\$2.956 pesos), el total de los insumos que se usaron para implementar la iniciativa en pesos fueron de \$1.692'678.022 pesos a precios constantes del año 2019. Para calcular el valor neto actual y el retorno social de la inversión para cada territorio, se dividió en dos esta última cifra.

³² Por ejemplo, las personas tienden a mencionar a World Vision como un programa de atención de jóvenes.

³³ El desvanecimiento es una medida que estima el tiempo de duración de la iniciativa, y define un porcentaje del efecto que se reduce a medida que pasa el tiempo.

Resultados³⁴

Al realizar todo este proceso, se puede encontrar que en el caso de Charco Azul. El impacto en el primer año es de \$2.236'205.181,38 pesos. En el segundo año, el impacto del proyecto es de \$1.809'407.109,66. En el tercer año el impacto del proyecto es de \$1.424'988.858,16 pesos. El impacto en el cuarto año es de \$189'947.086,90 pesos. El valor total presente de Abriendo Caminos en Charco Azul es de \$5.660'548.236,09 pesos. A partir de allí, se puede afirmar que el valor neto actual de Abriendo Caminos es de \$4.840'849.436,09 pesos, y que el Retorno Social de la Inversión en Charco Azul es de \$6,91 pesos por peso invertido.

Al realizar todo este proceso, se puede encontrar que, en el caso de Comuneros I, el impacto en el primer año es de \$1.969'219.974,57 pesos. En el segundo año, el impacto del proyecto es de \$1.605'792.330,43 pesos. En el tercer año el impacto del proyecto es de \$1.212'907.594,40 pesos. El impacto en el cuarto año es de \$360'044.630,77 pesos. El valor total presente de Abriendo Caminos en Comuneros I es de \$5.147'964.530,16 pesos. A partir de allí, se puede afirmar que el valor neto actual de Abriendo Caminos es de \$4.328'265.730,16 pesos, y que el retorno social de la inversión en Comuneros I es de \$6,28 pesos por peso invertido.

A partir de allí, se puede afirmar que el total del valor presente de Abriendo Caminos es igual a \$10.808'512.766,26 pesos. El valor neto actual de Abriendo Caminos es igual a \$9'169'115.166,26 pesos, y que el retorno social de la inversión es igual a \$6,59 pesos por cada peso invertido.

³⁴ La figura que describe los cálculos respectivos para realizar el retorno social de la inversión los puede encontrar en el apéndice del presente informe.

Parte 5: Seguimiento y Monitoreo al Programa Abriendo Caminos

El presente análisis tiene el propósito de contrastar de manera transversal las transformaciones que ha tenido la implementación del proyecto Abriendo Caminos. La evaluación en una primera instancia caracterizará las actividades que realizaron los equipos de Abriendo Caminos en el territorio. Las actividades tienen el fin de cambiar las actitudes de la población hacia el uso de mecanismos no violentos para la resolución de conflictos. Luego, el análisis revisará la manera en que la violencia se presentó en el territorio y la manera en que los miembros de Abriendo Caminos intervinieron para reducir las tensiones en la población por medio de sus mediaciones. A partir de allí se podrá contemplar los cambios en la fenomenología y geografía de la violencia en el territorio, y la manera en que los equipos en el terreno administraron esas transformaciones. Finalmente, se hace una caracterización a la manera en que los equipos estuvieron en contacto con los participantes.³⁵

El análisis realiza una comparación de tres períodos diferentes que coinciden con las fechas en las cuales se presentaron los informes de seguimiento y monitoreo a la Fundación Alvaralice. El primer período cubre el periodo que va de abril 2018 a febrero 2019.³⁶ El segundo período cubre el tiempo que va de marzo 2019 a agosto de 2019.³⁷ El tercer y último período lo componen los meses que van entre septiembre de 2019 y enero de 2020. Se debe tener presente que el análisis de la información que se va a presentar no puede realizarse en términos absolutos tal como aparece en las figuras y/o tablas dado que se están midiendo dos horizontes temporales diferentes: en el segundo informe se realizó una medición que abarcó 6 meses; mientras que en este último informe se logró recolectar información para los últimos 5 meses de intervención. Por lo tanto, es importante realizar el análisis en términos relativos de tal manera que tengamos una misma unidad de análisis y, a menos que se indique lo contrario, se propone usar el mes calendario para objetivamente determinar si se han presentado cambios positivos o negativos en la implementación del proyecto *Cure Violence* durante los últimos cinco meses.

Por otro lado, la evaluación que se realiza a continuación se basa en los reportes que realizan los equipos de Abriendo Caminos a la plataforma *CiviCore*. En ese sentido, hay que leer con precaución los resultados dado que se pueden presentar problemas de sub-reportes dado el acceso y conocimiento de las plataformas informacionales por parte de los equipos en terreno.

Actividades

Como se observa en la *figura 5.1*, las actividades realizadas por los equipos de interruptores y enlaces conducentes a reducir los índices de violencia en sus territorios se ha mantenido relativamente estables entre los dos últimos periodos de análisis para los dos territorios. Dicha estabilidad se observa al determinar que la media de actividades mensuales realizadas en las dos zonas durante el segundo y tercer periodos se mantuvo con 22 actividades mensuales desarrolladas en los 6 meses que abarca el segundo periodo versus 23 actividades mensuales desarrolladas en los 5 meses del tiempo que abarca el tercer periodo.

Cuando se realiza el análisis discriminando por territorio intervenido, la mencionada estabilidad se sigue manteniendo en el tiempo. Por ejemplo, en Charco Azul la media del número de actividades desarrolladas mensualmente en el segundo periodo fue de 14 mientras que en el tercer periodo fue de 15 actividades. De manera similar, en Comuneros I la media del número de actividades mensuales pasó de 7 actividades en el segundo periodo a 8 en el segundo periodo.

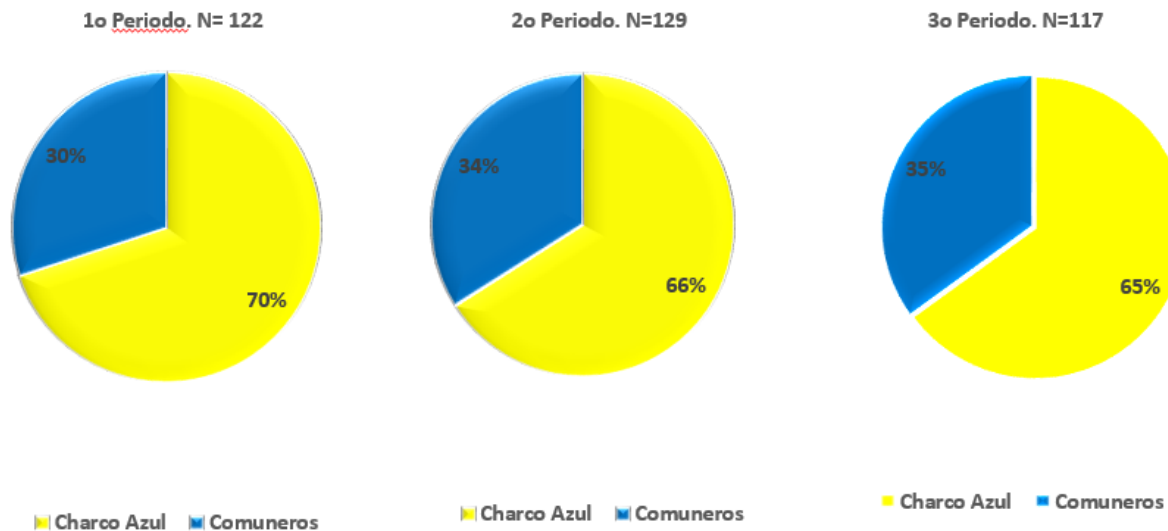
³⁵ Personas que desean abandonar las dinámicas violentas del territorio y buscan transformar su plan de vida.

³⁶ En marzo del año 2019 se entregó el primer reporte de seguimiento y monitoreo a la Fundación Alvaralice.

³⁷ En septiembre del año 2019 se entregó el segundo reporte de seguimiento y monitoreo a la Fundación Alvaralice.

En términos agregados, podemos concluir que durante los 22 meses (abril 2018 – enero 2020) que abarca el periodo de análisis de medición de impacto del proyecto Abriendo Caminos el territorio que consistentemente realizó más actividades fue Charco Azul cuando se compara con Comuneros. Es tan fuerte el afianzamiento de Charco Azul en este aspecto que en promedio y durante los tres periodos de análisis este territorio desarrolló el 67% del total de actividades que ha realizado Abriendo Caminos desde el inicio del proyecto.

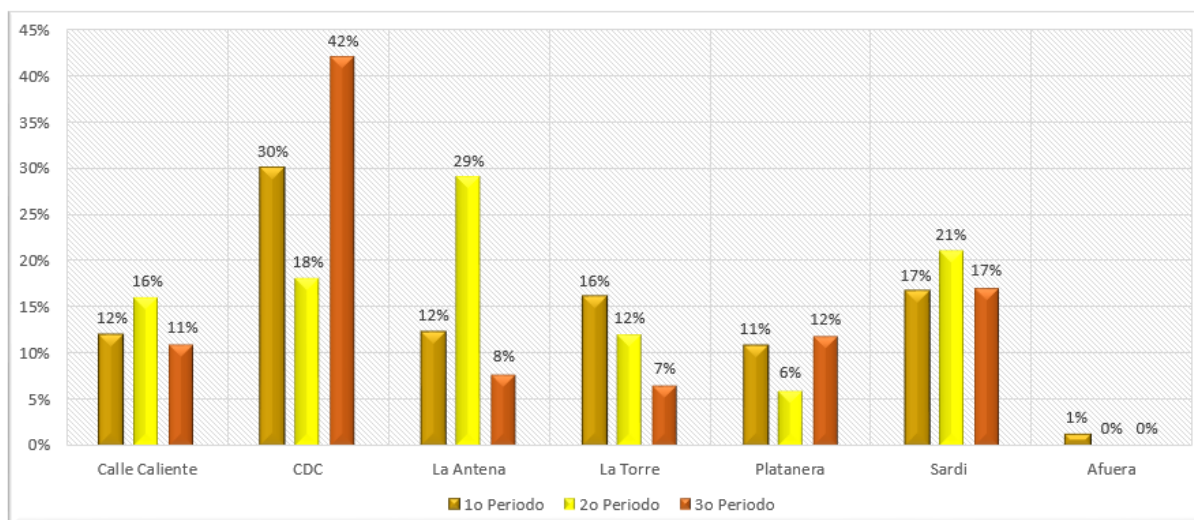
Figura 5.1. Porcentaje de Actividades en Charco Azul y Comuneros I durante los tres periodos.



Al relacionar puntualmente los sectores que componen en los dos territorios objeto de estudio separadamente con las actividades que en ellos se realizaron durante el segundo y tercer periodos de análisis se continúa observando la volatilidad que se venía presentando en los informes anteriores. Es decir, sigue siendo difícil determinar un sector que se caracterice por desarrollar actividades de manera consistente en el tiempo. Para Charco Azul, la *Figura 5.2* muestra que los sectores que más actividades realizaron durante el tercer periodo fueron CDC y Sardi con un 42% y 17% respectivamente; mientras que el resto de los sectores desarrollaron entre 11% y 6% de las actividades de este periodo. Es de destacar la caída que el sector de La Antena tuvo entre los periodos dos y tres al pasar de 29% a solo 8% de actividades realizadas.

A nivel agregado, y teniendo en cuenta la totalidad de los 22 meses medidos, se puede concluir que los sectores de CCD, Sardi y La Antena fueron los que de manera consistente durante los tres periodos de análisis contribuyeron con el desarrollo de más actividades con una participación promedio del 30%, 18% y 16% respectivamente. De manera similar a los resultados obtenidos en los anteriores informes, los sectores de: Calle Caliente, La Torre y Platanera son los que consistentemente desarrollaron menos actividades durante todo el tiempo que el programa Abriendo Caminos ha intervenido en este territorio.

Figura 5.2. Comparativo de Actividades entre los tres Períodos en Charco Azul

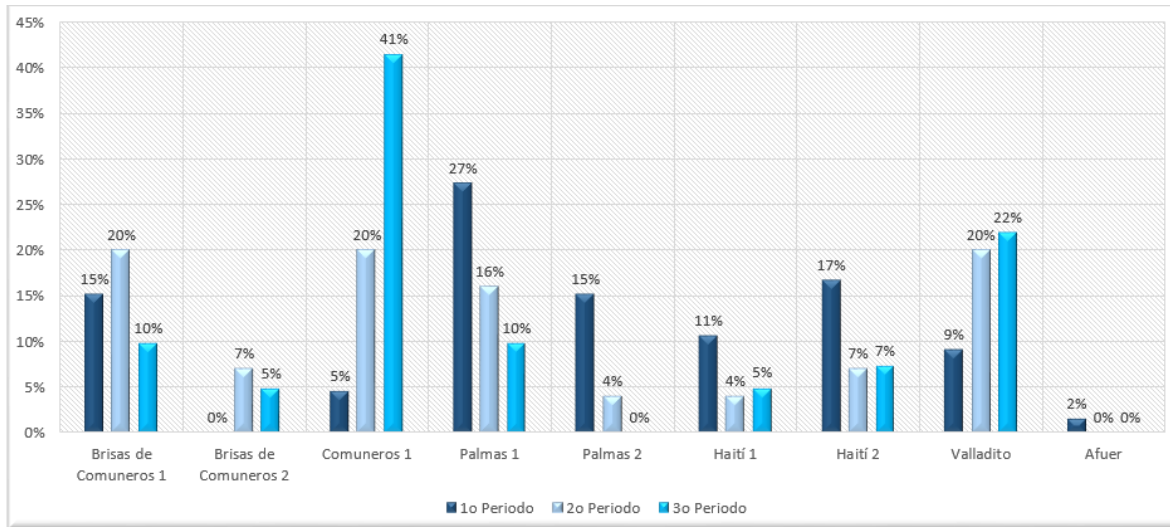


Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

Por su parte, el análisis de los sectores que realizaron actividades de Comuneros I se observa en la *Figura 5.3* una volatilidad aún más pronunciada entre sectores que la que se determinó en Charco azul. Por ejemplo, es interesante notar tres tipos de tendencias entre los sectores que componen en este territorio. En primer lugar, se observa que un incremento en las actividades de los sectores Comuneros 1 y Valladolid respecto a los otros territorios en los que se realiza la intervención. Así, Comuneros I logró doblar el número de actividades en 21 puntos porcentuales al pasar del 20% al 41% de actividades desarrolladas entre los periodos dos y tres respectivamente; mientras que Valladolid contribuyó con un incremento de tan solo 2 puntos porcentuales al pasar del 20% al 22% del total de actividades desarrolladas en este territorio. En segundo lugar, también se observa que los sectores de Haití 1 y Haití 2 se mantuvieron relativamente estables y contribuyeron con una participación del 5% y 7% respectivamente entre los periodos dos y tres. Sin embargo, en tercer lugar, los sectores de Palmas 1, Palmas 2 y Brisas de Comuneros no realizan más actividades que los otros territorios. En ese sentido, se presenta una tendencia a la caída que traían desde el segundo informe y siguieron cayendo entre los dos periodos de análisis 6, 4 y 10 puntos porcentuales respectivamente. Hay que poner especial atención al sector de Palmas 2. Según la plataforma, ese sector no reporta ninguna actividad durante el tercer y último periodo que cubre este informe.

En términos generales, se puede concluir que durante los 22 meses que duró la medición de impacto del proyecto *Abriendo Caminos*, la volatilidad, y por lo tanto la dificultad por tratar de determinar sectores que se hayan destacado por el desarrollo de las actividades es difícil de determinar. En este sentido, entonces, se puede concluir que la caracterización espacial del desarrollo de las actividades tuvo un comportamiento asimétrico en los dos territorios, pues en Charco Azul se observó que las actividades en los diferentes sectores se concentraron en su mayoría en los lugares donde mayores índices de violencia se presentaron en el pasado; mientras que en Comuneros I se presentó un cambio permanente entre los diferentes sectores durante los 22 meses de ejecución del proyecto y no permite identificar un sector que se caracterizará por ser más activo que otro. Este fenómeno demuestra que el programa es lo suficientemente flexible para adaptarse a las condiciones del territorio.

Figura 5.3. Comparativo de Actividades entre los tres Períodos en Comuneros I

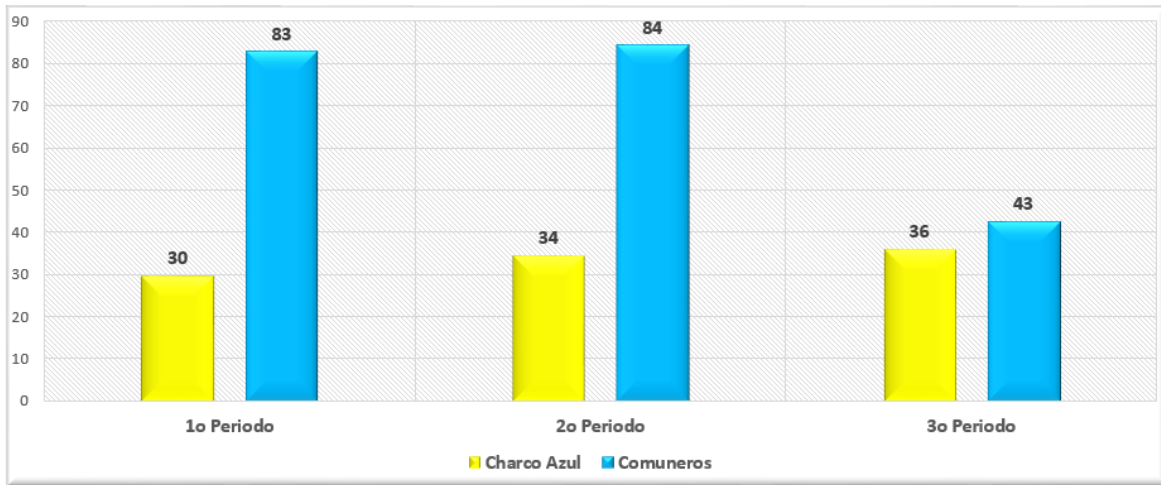


Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

Diferentes grupos poblacionales en los territorios intervenidos: comunidad en general, la población en riesgo, y los niños y niñas se benefician del desarrollo de las actividades que proponen los enlaces y los interruptores de violencia que hacen parte del proyecto Abriendo Caminos. En este sentido, la plataforma *CiviCore* permite desagregar la asistencia de estos grupos poblacionales en los diferentes periodos de tiempo. Así, las siguientes tres figuras discriminará la asistencia de estos 3 grupos poblaciones a las actividades organizadas en cada uno de los territorios objeto de estudio. Por ejemplo, la *Figura 5.4* muestra que la asistencia de los miembros de la comunidad en Charco Azul se mantuvo relativamente estable durante el segundo y tercer periodos de análisis, pues en promedio asistieron 36 personas a las actividades. Una realidad muy diferente y preocupante se presentó en Comuneros I, pues se dio una reducción de casi 40 personas de la comunidad a las actividades desarrolladas en este territorio. Valdría la pena revisar que fue lo que pasó en este territorio en el tercer periodo pues una caída de esta magnitud no se esperaba y rompe con el promedio histórico que se venía presentando durante los primeros 17 meses de intervención del proyecto.

Dos tendencias generales en cuanto a la asistencia de miembros de la comunidad a las actividades se pueden obtener al analizar los 22 meses de intervención del proyecto. En primer lugar, el territorio de Charco Azul presentó una tendencia muy estable durante los tres periodos de análisis en el cual mensualmente asistieron 33 personas mensuales en promedio; mientras que, en Comuneros I, las personas de la comunidad que participaron en promedio a las actividades organizadas fueron de 70 personas, pero acompañados de una caída en la tendencia del último periodo de análisis de casi un 50%. De no haberse presentado esta caída, fácilmente Comuneros pudo haber tenido un promedio de asistentes de la comunidad cercano a 80 personas. De nuevo, se hace necesario indagar porque bajó tanto la asistencia durante el tercer periodo en este territorio para este tipo de población.

Figura 5.4. Promedio de asistentes a las actividades por parte de la comunidad

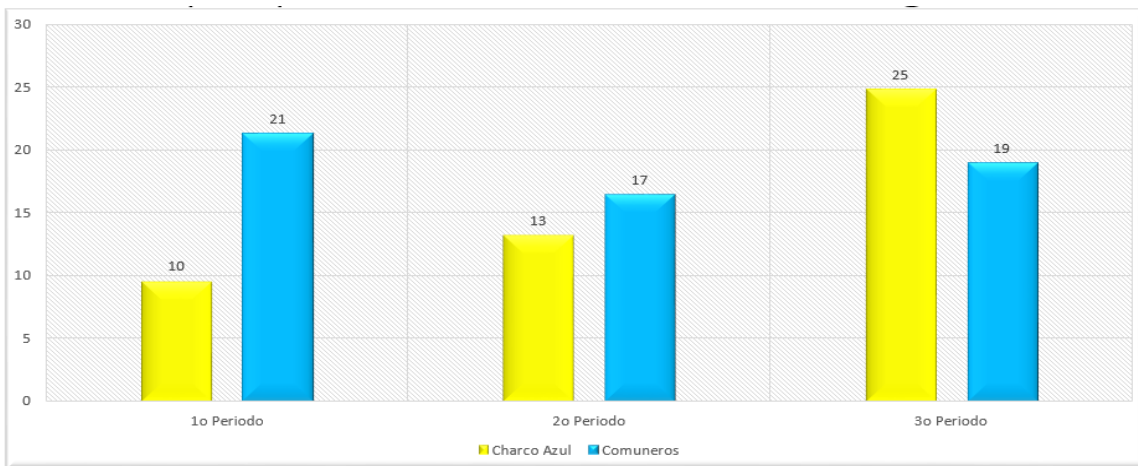


Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

En cuanto a la población en riesgo, la *Figura 5.5* muestra que la asistencia a las actividades organizadas por el equipo Abriendo Caminos se comportó de manera relativamente estable para Comuneros, pero incrementó para Charco Azul entre el segundo y tercer periodos. Comuneros I, mantuvo en promedio una participación de 18 personas en riesgo mensuales durante los dos últimos periodos bajo escrutinio; mientras que en Charco Azul se presentó un incremento de 12 personas en riesgo en la asistencia a las actividades entre el segundo periodo y el tercero.

Durante los 22 meses de desarrollo del proyecto, se observa que Charco Azul periodo tras periodo logró aumentar la participación de la población en riesgo a sus actividades lo que demuestra un compromiso permanente del equipo de Abriendo Caminos en desarrollar actividades más pertinentes para este tipo de población. Por su parte, en Comuneros se observa una estabilidad relativa en la asistencia de población en riesgo a las actividades durante todo el periodo de análisis, sin embargo, no se logró durante los últimos periodos de análisis superar el promedio de participantes de este tipo de población que se dio en el primer periodo de análisis.

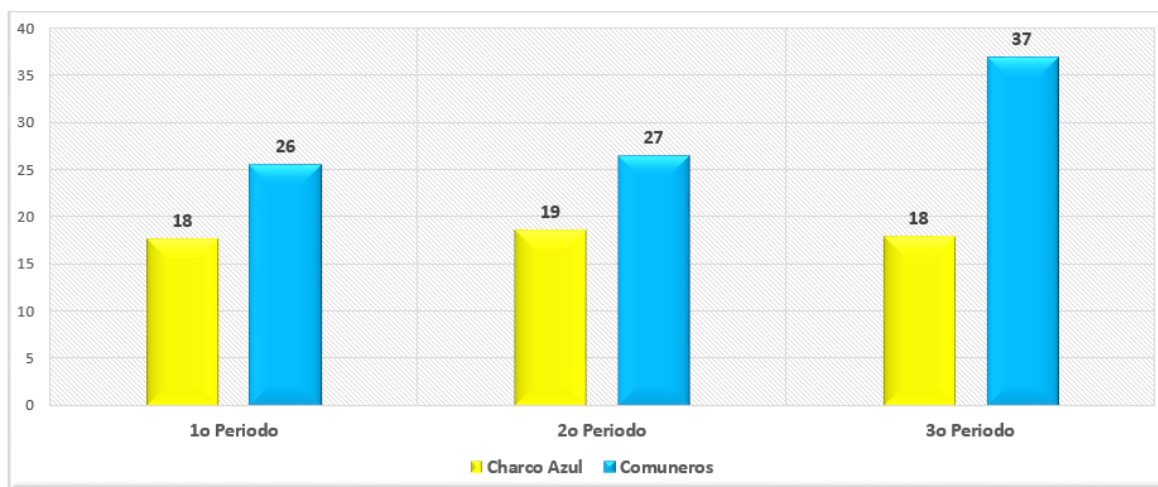
Figura 5.5. Promedio de asistentes a las actividades por parte de la Población en riesgo.



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

Por último, pero no menos importante, la *Figura 5.6* muestra que los niños y niñas de los territorios intervenidos también se beneficiaron de las actividades a través de su participación en las actividades que también quedaron registradas en la plataforma *CiviCore*. Así, Charco Azul muestra una asistencia estable a las actividades entre los periodos dos y tres de los niños y niñas de este territorio alcanzando un promedio de 18 personas mensuales entre los 5 meses que abarca estos dos últimos periodos. Por su parte, en Comuneros I se evidencia una tendencia creciente en la participación de los niños y de las niñas a las actividades propuestas por el proyecto. Así, se observa que en entre los periodos dos y tres 10 niños y niñas más en promedio participaron de cada una de las actividades realizadas entre estos dos periodos, alcanzando in total de 37 niños y niñas en el tercer periodo de análisis.

Figura 5.6. Promedio de asistentes a las actividades por parte los niños y niñas.



Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

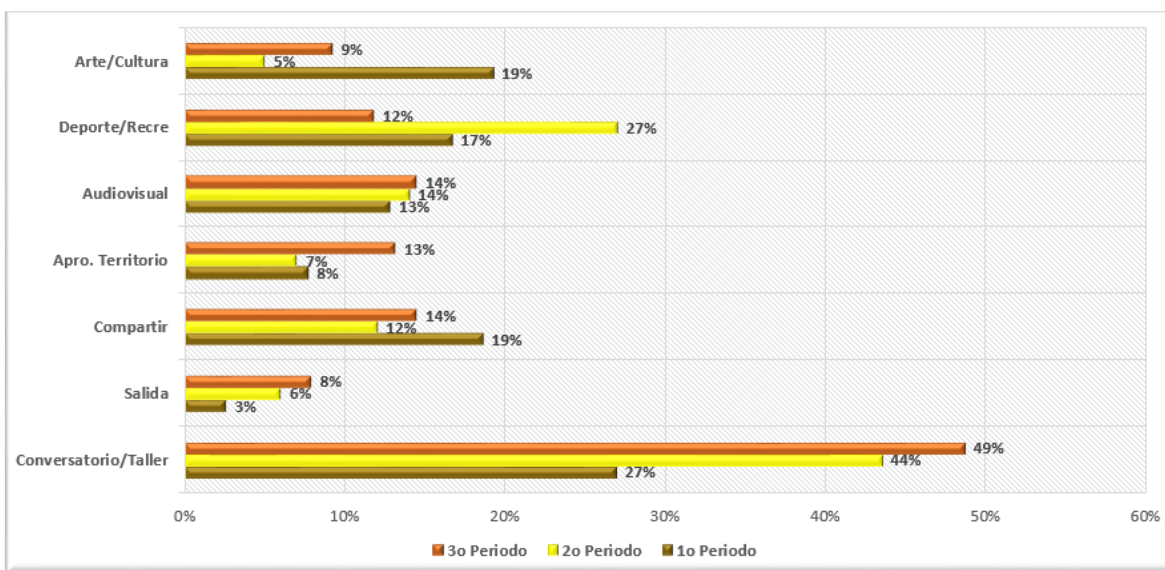
Revisando los datos correspondientes a los 22 meses de implementación del proyecto, se evidencia que en Comuneros durante los tres periodos de análisis se incrementó consistentemente la asistencia de este grupo poblacional a las actividades desarrolladas por el equipo de Abriendo Caminos. En este sentido, comparando el primer con el tercer periodo se observa que hubo un incremento de 11 niños y niñas mensuales a cada una de las actividades que se desarrollaron en este territorio. Por su parte, Charco Azul muestra una tendencia estable y se observa que durante todo el periodo del desarrollo del periodo en promedio 18 niños mensualmente participaron en cada una de las actividades desarrolladas en este territorio.

Como se explicó en los anteriores informes, a partir de las descripciones de las actividades proporcionadas por el personal de Abriendo Caminos en la plataforma *CiviCore*, se realizó una clasificación del tipo de actividades que se han venido realizando durante la implementación del programa en los territorios. Entre las categorías que se construyeron para catalogar las actividades realizadas se encuentran: (i) Arte y cultura; (ii) Deporte y recreación; (iii) Audiovisuales; (iv) Apropiación del territorio; (v) Compartir (comidas); (vi) Salidas y (vii) conversatorios y/o talleres. Estas categorías son complementarias, y en ese sentido, las actividades pueden estar incluidas en más de una categoría.

Como se observa en el *Figura 5.7*, durante el tercer periodo en Charco Azul los interruptores continuaron dándole más relevancia a actividades como Conversatorios que pasaron del 44% en el 2do periodo al 49% en el 3er periodo; a las Salidas programadas por fuera del territorio las cuales se incrementaron y pasaron de 6% al 8% en el 3er periodo; a Arte y Cultura que pasó de 5% al 9 % en el 3er periodo; y por último, a las actividades relacionadas con la Apropiación del territorio que casi se duplicaron y pasaron del 7% al 13%

en el 3er periodo. Por su parte, actividades relacionadas puntualmente con Audiovisuales y Compartires se mantuvieron relativamente estables durante los dos últimos periodos con una participación del 14% y 13% respectivamente. Es interesante anotar, sin embargo, que la actividad relacionada con Deporte y Recreación que había sido de las de mayor importancia en el segundo periodo pasó a ser la que más cayó en términos de su realización en el tercer periodo. Para ser precisos, bajo su participación del 27% al 12% en el tercer periodo, representando una caída de 15 puntos porcentuales entre el último y el segundo periodo.

Figura 5.7. Porcentaje del Tipo de Actividades realizadas en los tres Periodos en Charco Azul



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

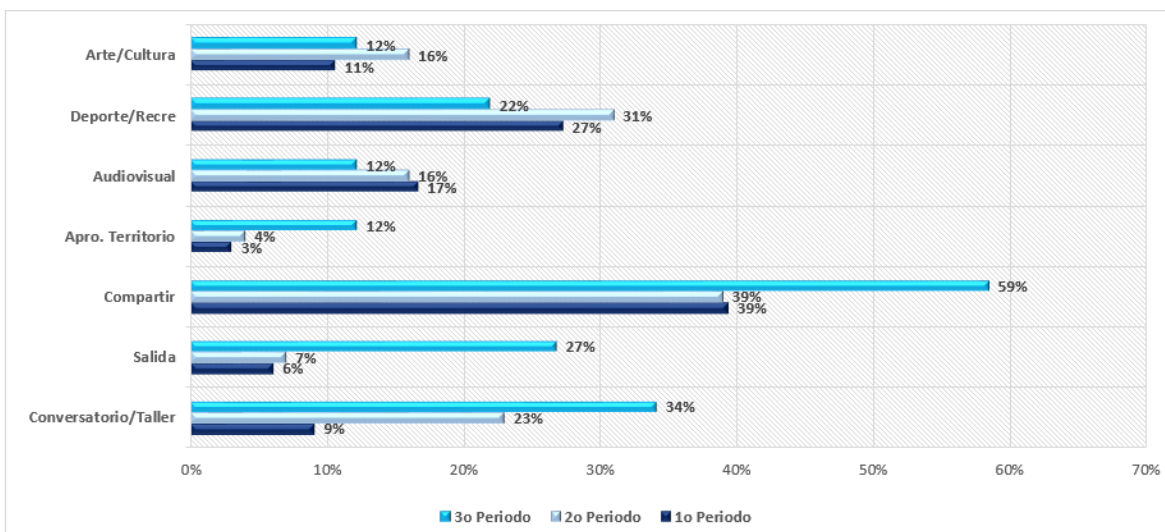
Un análisis de todo el horizonte temporal de este aspecto deja ver que en Charco Azul el tipo de actividades con que los interruptores prefirieron implementar los cambios de norma con relación a la violencia fueron en orden de recurrencia: Conversatorios y talleres; Deporte y recreación; Compartires; y audiovisuales. Sin embargo, actividades relacionadas con Arte/Cultura; Apropiación del territorio y Salidas por fuera del territorio fueron las que menos desarrollaron durante los 22 meses que duró el desarrollo del proyecto.

En cuanto al tipo de actividades que desarrollaron los interruptores en Comuneros I, entre el segundo y tercer periodos, se observa una diferencia significativa con lo que se presentó en Charco Azul. En el tercer periodo tres actividades tuvieron un incremento significativo en su realización comparadas con las del segundo periodo. Por ejemplo, como lo muestra la *Figura 5.8*, los Compartires; las Salidas; los Conversatorios; y las de Apropiación del Territorio tuvieron un incremento del 20; 20, 11 y 8 puntos porcentuales respectivamente entre estos dos periodos de análisis. Mientras que el resto de las actividades: Arte y Cultura; Deporte y Recreación; y de Audiovisuales sufrieron una caída con respecto al segundo periodo. Este análisis permite inferir que, en el tercer periodo, para el caso de este territorio en particular, se presenta una transformación en la estrategia de la escogencia del tipo de actividades que se utilizaban en los periodos anteriores. Esto se evidencia al ver que actividades que durante los dos primeros periodos parecían poco relevantes ahora, en el último periodo, ganan importancia y se empiezan a realizar con una mayor regularidad. Este es el caso de actividades relacionadas con Salidas y de Apropiación del territorio, las cuales de alguna manera ayudaron hacia el final del desarrollo del proyecto a cambiar la geografía de conflicto en el territorio.

A nivel de los 22 meses de implementación del proyecto, se observa que en Comuneros I el tipo de actividades que los interruptores desarrollaron en este territorio con mayor frecuencia fueron:

Compartires, Deporte y recreación, Conversatorios y talleres y Audiovisuales; mientras que las que en menor grado recurrieron fueron: Arte y cultura, Apropiación el territorio y Salidas. Este cambio en la escogencia de actividades a través del tiempo muestra que el relacionamiento con el conflicto por parte de la comunidad va cambiando y en esa medida las actividades se deben ir ajustando de acuerdo a la forma como los territorios caracterizan sus procesos de violencia. Es decir, que no se puede mantener constantes las recurrencias de actividades cuando el entorno violento va cambiando. En este aspecto, la implementación de la metodología *Cure Violence* muestra su adaptabilidad a las características del conflicto y del territorio que se interviene y en esa medida es capaz de ofrecer ajustes en el tipo de actividades que ofrece para dar cuenta de las transformaciones del conflicto en los territorios.

Figura 5.8. Porcentaje del Tipo de Actividades realizadas en los tres Períodos en Comuneros I



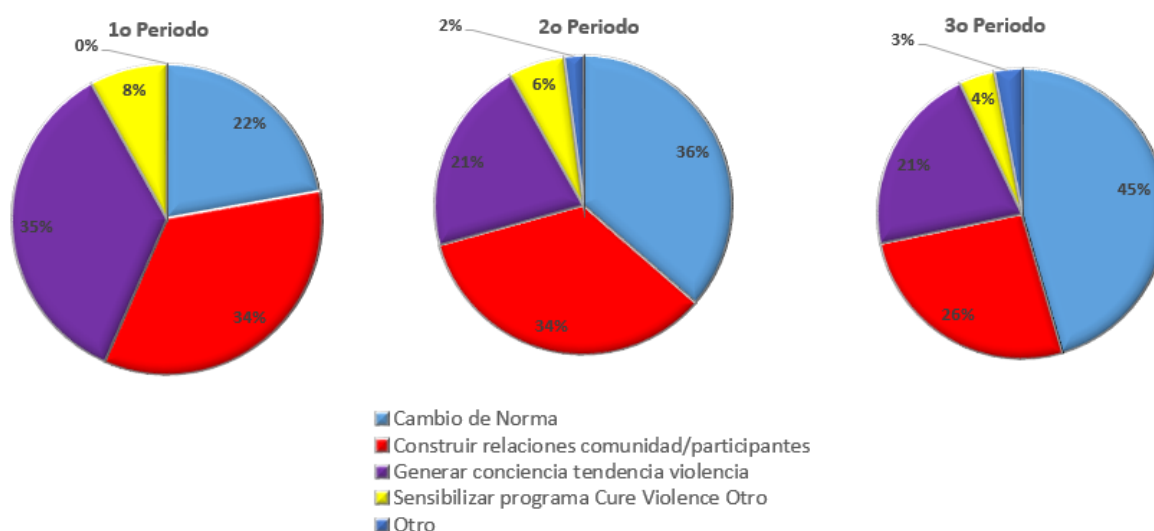
Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

En general, es pertinente afirmar que para los dos territorios el tipo de actividad a desarrollar puede que sea condicional a la geografía del conflicto. Claramente las figuras 5.7 y 5.8 muestran que los dos territorios tienen preferencias diferentes en la selección del tipo de actividades a realizar. Lo anterior podría explicarse no por el perfil de los operadores del proyecto en los territorios (i.e., interruptores) sino por la caracterización espacial del conflicto en el cual se desarrolle el proyecto. Así, y para este análisis, se puede observar que el tipo de actividades y/o temáticas en Comuneros I son diferentes a las definidas en Charco Azul y puede que eso se deba a que la fenomenología de la violencia en los dos territorios es muy diferente en términos de sus dinámicas.

El análisis anterior relacionado para determinar el tipo de actividad realizado durante el desarrollo del proyecto, es posible ampliarlo dado que la plataforma *CiviCore* permite, también, identificar los objetivos o propósitos que se pretenden alcanzar con las actividades que los interruptores desarrollan en un territorio. Así, y siguiendo los lineamientos metodológicos del proyecto *Cure Violence*, se espera que cuando un interruptor decide realizar algún tipo de actividad esa decisión esté alineada con un objetivo específico que propenda por impactar a la comunidad y permita erradicar las formas de violencia en los territorios intervenidos. Entre los objetivos más importantes que se encontraron en la sistematización de la información recolectada en la plataforma *CiviCore* se destacan las siguientes: (i) actividades para producir cambios en las normas preestablecidas por las comunidades; (ii) actividades para construir relaciones de confianza con la comunidad y/o con los participantes; (iii) actividades para generar conciencia sobre las implicaciones negativas de la violencia en la comunidad; y (iv) actividades tendientes a sensibilizar sobre la metodología de *Cure Violence*.

En relación con Charco Azul, la *Figura 5.9* muestra un cambio muy interesante en el desarrollo de los objetivos de las actividades realizadas cuando se comparan los periodos dos y tres. La información recolectada permite determinar una suerte de lógica esperada después de haber realizado las recomendaciones del segundo informe presentado a los operadores. En ese documento, se recomendaba que para entrar a la última etapa del proyecto se les sugería a los operadores del proyecto que apuntarán al desarrollo de actividades de tal manera que la población beneficiada logre interiorizar las ventajas y oportunidades de entender una vida sin violencia. En este sentido, se observa que los operadores implementaron la mencionada recomendación e incrementaron en 9 puntos porcentuales la realización de actividades, durante el tercer periodo, cuyo objetivo era de lograr “cambios de normas en la población”. En segundo lugar, pero con menor participación si se compara con el segundo periodo, actividades cuyo objetivo era “construir relaciones entre la comunidad y participantes” alcanzó un 26% en el tercer periodo; mientras que las actividades relacionadas con “generar conciencia de la tendencia a la violencia en la comunidad” alcanzaron un tercer lugar en el último periodo y se mantuvo constante en términos de su participación con el segundo periodo pues en ambos periodos alcanzo un 21%. Por último, actividades que tenían como objetivo “sensibilizar sobre el programa *Cure Violence*” siguió teniendo menos participación y alcanzó solo un 4%, dos puntos porcentuales menos que lo alcanzado en el segundo periodo.

Figura 5.9. Comparación entre los Objetivos de las Actividades Realizadas durante los tres periodos en Charco Azul



Al revisar el comportamiento de los objetivos de las actividades durante los 22 meses que duró la implementación del proyecto, se observa claramente un cambio muy interesante del equipo de Abriendo Caminos de este territorio, pues se identifica que priorizaron de objetivos de las actividades de manera diferente entre los tres periodos de análisis. Por ejemplo, la *Figura 5.9* muestra que la torta de la izquierda y que corresponde al primer periodo de intervención, el objetivo que se buscaba con el desarrollo de las actividades al inicio del proyecto era “generar conciencia de la tendencia a la violencia en la comunidad” con un 35%; mientras que el mismo objetivo en el tercer periodo se redujo al 21%. En sentido contrario, se observa que las actividades cuyo objetivo era generar “cambios de norma” se incrementaron en la medida que el proyecto iba avanzando en el tiempo pasando de un 22% en el primer periodo a un 45% en el tercer y último periodo. Lo anterior implica que durante los 22 meses de implementación se presentó un cambio y una reflexión por parte del equipo de Abriendo Caminos de este territorio, pues se identifica que priorizaron de objetivos de las actividades de manera diferente durante todo el periodo de análisis. Adicionalmente, estos resultados muestran que la implementación de este proyecto en Charco Azul ha causado transformaciones en la forma como la violencia se percibe en el territorio. Evidenciar que los

objetivos de las actividades cambiaron durante el desarrollo del proyecto indica que se lograron transformaciones en la comunidad en relación a adquirir una conciencia diferente de la fenomenología del conflicto en este territorio.

En cuanto a Comuneros I, la *Figura 5.10* muestra un cambio mucho más dramático en los objetivos que se persiguieron con el desarrollo de las actividades realizadas durante el tercer periodo cuando se comparan con los objetivos del segundo periodo. De acuerdo a los datos obtenidos se identifica que durante el último periodo el equipo de Abriendo Caminos de este territorio decidió concentrar todo su esfuerzo en el desarrollo de actividades enfocadas en alcanzar el objetivo de “cambios de norma” en la comunidad. De hecho, el 98% de las actividades buscaron alcanzar este objetivo; mientras que muy marginalmente, con una participación de solo 2% de las actividades, se persiguió el objetivo de “generar conciencia de la tendencia a la violencia en la comunidad”. Estos resultados muestran un cambio positivo de 28 puntos porcentuales en el desarrollo de actividades que buscaron el objetivo de “cambios de norma” comparadas con el segundo periodo que alcanzó un 70%. De nuevo, otra forma de ver este resultado es que los operadores en el territorio, durante el tercer periodo, pusieron gran parte del énfasis en transformar la violencia a través del desarrollo de actividades conducentes a generar conciencia en la comunidad sobre la necesaria transformación del uso de la violencia en la resolución de conflictos, y para lograrlo se enfocaron en realizar actividades conducentes a generar cambios de norma.

Figura 5.10. Comparación entre los Objetivos de las Actividades Realizadas durante los tres periodos en Comuneros I



A nivel agregado, este territorio fue mucho más diverso, cuando se compara con Charco Azul, en perseguir objetivos específicos de las actividades realizadas durante todo el periodo de análisis. Como se observa en la figura 5.10, los objetivos a alcanzar a través del desarrollo de las actividades se fueron enfocando a medida que el proyecto iba avanzando en el tiempo. Esto se observa en que las actividades realizadas durante del primer periodo apuntaron a lograr 4 objetivos, pero en el periodo dos solo apuntaron a alcanzar 3 de ellos, y en el último periodo se enfocaron sólo en 1 objetivo. Si se quiere, esta tendencia se puede interpretar como un refinamiento en la reflexión de los operadores del proyecto acerca del tipo de actividades que se requerían realizar en este territorio y que los llevó a incrementar actividades enfocadas a generar “cambios de norma” en la comunidad a través del tiempo, logrando así transformar la fenomenología de la violencia en la conciencia de la comunidad de este territorio.

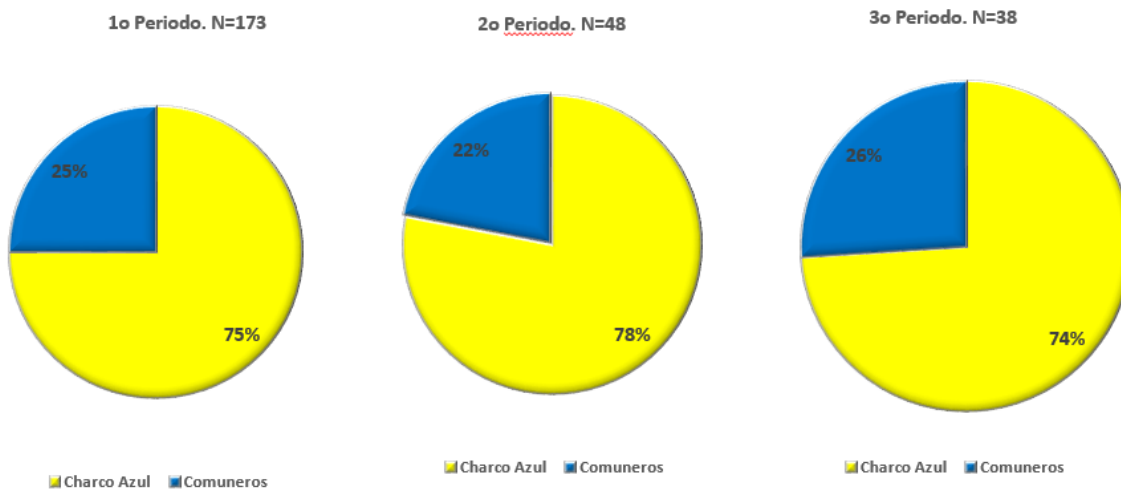
Incidentes Violentos

De acuerdo a la información recolectada a través de la plataforma *CiviCore*, los incidentes violentos medidos como promedio mensual se mantuvieron constantes en los dos territorios intervenidos cuando se comparan el tercer periodo con el segundo periodo. Esto se evidencia al observar la *Figura 5.11*, que muestra que en Comuneros el número de incidentes violentos se mantuvo constante en 2 casos mensuales durante los periodos mencionados. De la misma manera, en Charco Azul los incidentes violentos también se mantuvieron constantes al reportarse 6 incidentes violentos mensuales.

Al analizar todo el periodo se observa una drástica disminución con el reporte de incidentes violentos cuando se comparan los datos del primer periodo con los del último. En este sentido, 173 reportes se hicieron en el primer informe (que corresponden a 12 y 4 casos mensuales en Charco Azul y Comuneros I respectivamente); mientras que solo 38 casos se reportaron en el tercer periodo (correspondientes a 6 y 2 casos mensuales en Charco Azul y Comuneros I respectivamente). Por lo anterior, se podría inferir que el impacto del proyecto en términos de recurrencia de incidentes violentos es de una reducción de 50 puntos porcentuales entre los resultados del primer informe que se presentó en febrero del 2019 y los resultados de último informe con datos a enero del 2020. Este análisis, también muestra que la implementación del proyecto a través del tiempo ha traído como consecuencia una transformación en la geografía de la violencia de los dos territorios, pues los datos muestran que se ha reducido la violencia, o se ha desplazado los incidentes violentos a otras zonas diferentes a las intervenidas.

A pesar de que los resultados presentados anteriormente se pueden interpretar con optimismo, recomendamos, sin embargo, que la implicación de este resultado se maneje con cuidado dados los resultados presentados en la primera parte del presente informe y del sub-reportaje que pueda presentar la plataforma *CiviCore*.

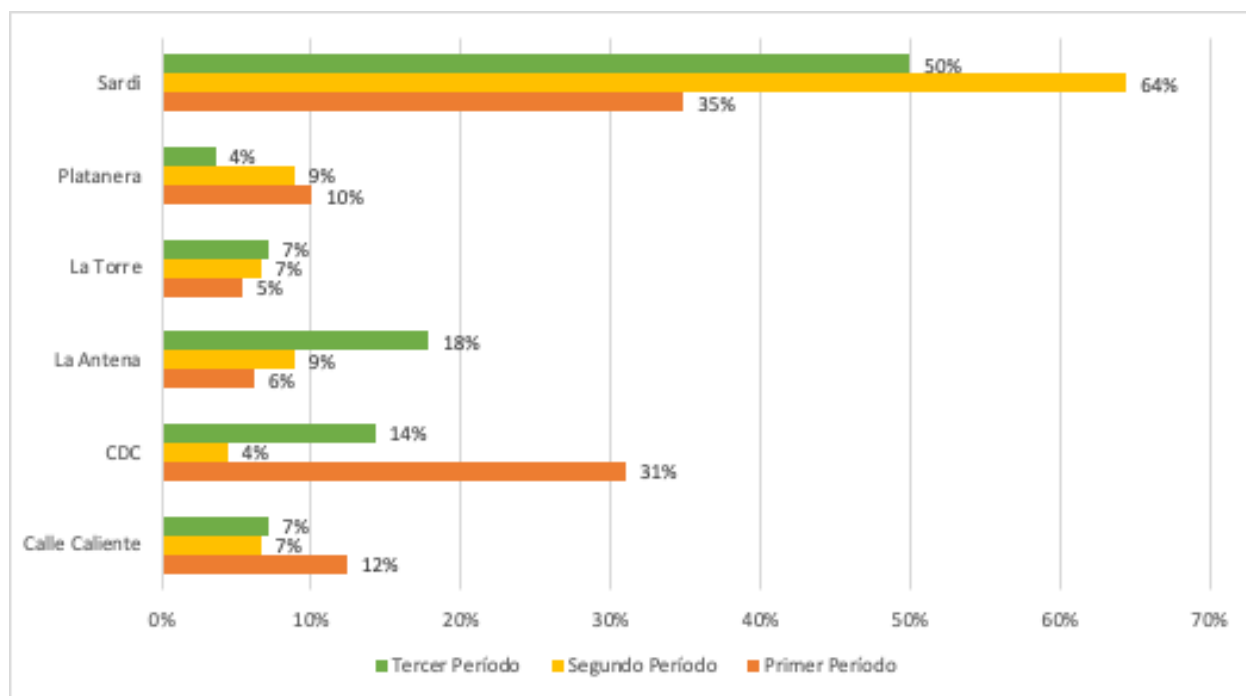
Figura 5.9. Porcentaje de los Incidentes Violentos Reportados por Barrio durante los tres Periodos



Uno de los recursos que nos permite usar la plataforma *CiviCore* es desagregar por sector la ocurrencia de incidentes violentos que se han presentado en los dos territorios. De esta manera, y empezando por Charco Azul, se observa en la *Figura 5.12* que en términos generales el tercer periodo reporta una caída en la proporción de los incidentes violentos en todos los sectores de Charco Azul, exceptuando los sectores del CDC y La Antena cuando se compara con los reportes segundo periodo. Este resultado, es importante destacar ya que, por ejemplo, en el sector de Sardi y La Platanera se observó una caída de casi 24 y 5 puntos porcentuales de incidentes violentos respectivamente. Por su parte, se observa que los sectores del

CDC y La Antena presentaron incrementos de actos violentos en el último periodo que ascendieron a 10 y 9 puntos porcentuales respectivamente. Esto muestra que la geografía de la violencia se ha transformado a medida que ha avanzado el proyecto, y que, por ende, el proyecto tiene que ser lo suficientemente flexible para comprender que su atención debe variar de acuerdo a la manera en que se presenta la violencia en el territorio.

Figura 5.10. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por Sector durante los tres Períodos en Charco Azul



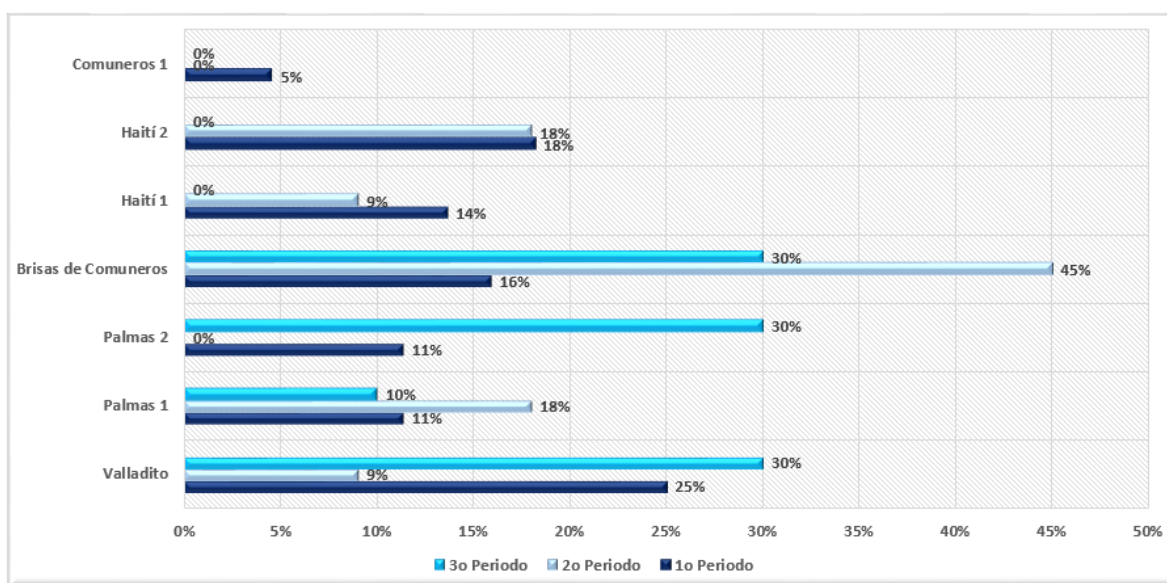
En relación al análisis de Comuneros I, los datos muestran unos cambios dramáticos en relación al reporte de incidentes violentos por sector durante el segundo y tercer periodos. Por ejemplo, la *Figura 5.13* muestra que los sectores de Comuneros 1, Haití 1 y Haití 2 reportaron cero (0) incidentes durante los 5 meses que duró el último periodo. Este cambio implica que en el sector de Comuneros I los incidentes violentos no cambiaron, mientras que en los dos sectores de Haití si se presentó una caída de 18 y 9 puntos porcentuales de incidentes violentos respectivamente. Por su parte, los sectores de Brisas de Comuneros y Palmas 1 reportan una caída de 15 y 8 puntos porcentuales entre los periodos dos y tres; mientras que por el contrario los sectores de Palmas 2 y Valladolid representaron un incremento bastante importante durante el último periodo que ascendió a 30 y 21 puntos porcentuales de incidentes violentos. Esta diversidad de resultados no permite ver una tendencia clara del comportamiento de los incidentes violentos entre estos dos periodos, por lo que para este último periodo no es fácil inferir transformaciones en el comportamiento de la violencia. Para poder determinar este importante aspecto para Comuneros, se hace necesario ampliar el periodo analizado a la totalidad de los 22 meses de intervención para ver si el proyecto influyó positiva o negativamente en la incidencia de la violencia en este territorio.

Teniendo en cuenta lo anterior, entonces, se procede a realizar un análisis a nivel agregado de los incidentes violentos por sector para los 22 meses que duró el monitoreo. Como se observa en la *Figura 5.13*, la volatilidad de los datos para los diferentes sectores de este territorio sigue siendo muy marcada. En realidad, se hace difícil encontrar una tendencia que describa todo el territorio por lo que se hace necesario partir el análisis en dos partes. En primer lugar, se puede determinar que el proyecto Abriendo Caminos tuvo un impacto positivo en términos de reducción de la proporción de los incidentes violentos

en tres de los siete sectores que componen a Comuneros. Específicamente, se observa que los sectores de Palmas 1, Haití 1, Haití 2 y Comuneros 1 presentan una reducción de la proporción de los casos violentos cuando se comparan los datos recogidos del primer periodo con los del último. En segundo lugar, los sectores de Brisas de Comuneros, Palmas 2, y Valladolid presentan incrementos en las proporciones de las acciones violentas cuando se contrastan los datos del primer periodo con los del tercer periodo. Esto pone de presente que la geografía de la violencia también a cambiado a lo largo de la implementación del proyecto, y se desplaza partir de ciertas tensiones que se presentan en diferentes sectores del territorio.

Por último, dos consideraciones deben tenerse en cuenta. En primer lugar, se debe indagar por qué los sectores de Haití 1, Haití 2 y Comuneros I no presentan reporte de incidentes en el tercer periodo para saber, de nuevo, si se debe a un problema de subregistro, o si se debe a que en estos sectores está sucediendo algo particular que no están explicando los datos recogidos por la plataforma *CiviCore*. En segundo lugar, se recomienda indagar a profundidad las razones del incremento tan fuerte en el registro de incidentes en el sector de Palmas 2 y Valladolid.

Figura 5.11. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por sector durante los tres Períodos en Comuneros I



Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad Icesi

Como se ha venido insistiendo desde los anteriores informes presentados, para comprender la naturaleza de los conflictos que se presentan en ambos territorios, es necesario realizar una clasificación de los diferentes tipos de incidentes violentos que son reportados por los interruptores en la plataforma *CiviCore*. Para lograr lo anterior, es necesario tener presente que, dadas las características de los sucesos, una acción violenta puede estar incluida en más de una categoría de las que a continuación se presentarán.³⁸ En este caso, y usando las descripciones de los tipos de incidentes que realiza el personal de Abriendo Caminos se encontraron las siguientes categorías de análisis: (i) drogas y alcohol; (ii) pelea entre pandillas; (iii) conflicto vecinal; (iv) pelea entre mujeres; (v) violencia doméstica; (vi) violencia de género; (vii) Autoagresión; (viii) robo; (ix) venganza; (x) uso accidental de arma; (xi) accidental (otro)³⁹; (xii) intervención policial.

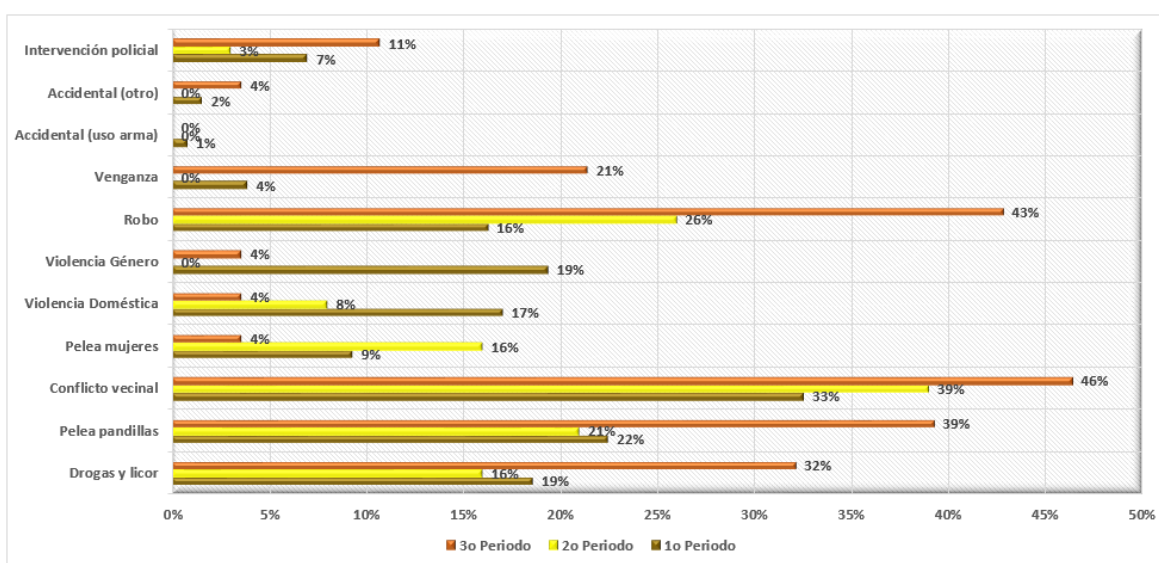
³⁸ Por ejemplo, si se presenta una disputa entre miembros de pandillas por el robo de una billetera. La acción es incluida en las categorías robo y pelea entre pandillas. Las categorías en ese sentido son complementarias, no sustitutas.

³⁹ Cuando muere o hieren a una persona que no era el objetivo de la acción violenta

A partir de esta categorización, la *Figura 5.14* muestra dos tendencias principales en la categorización de delitos en el barrio Charco Azul cuando se analizan los cambios reportados entre el segundo y tercer periodos. Por ejemplo, de las 11 categorías analizadas, este territorio muestra que durante el último periodo 8 tipologías o categorías presentan un incremento en su repetición como actos violentos. En este sentido, se observa que la venganza, las peleas entre pandillas, el robo, las drogas y el licor, la intervención policial, el conflicto vecinal, violencia de Género y Accidental (otro) presentan aumentos del orden del 21, 18, 17, 16, 8, 7, 4, y 4 puntos porcentuales respectivamente. Sin embargo, sólo se observa una reducción en 3 tipologías como son Pelea mujeres, violencia doméstica y uso de arma accidental. Estas reducciones alcanzaron 12, 4 y 1 puntos porcentuales respectivamente.

Esta caracterización nos muestra que la manera y el tipo de violencia que se presente en Charco Azul cambia a lo largo del período en el que se ejecuta Abriendo Caminos. A lo largo de los 22 meses que son estudiados, los robos, las peleas entre pandillas, y los conflictos vecinales adquieren cada vez más importancia en las dinámicas violentas del barrio. Asimismo, varias de las disputas que son reportadas están vinculadas con venganzas y el uso de drogas y licor. Hay que resaltar que la policía comienza a actuar de una manera más recurrente en los eventos violentos que se presentan en el barrio (Ver Figura 5.14). Estos cambios que se presentan en la forma en que se desarrolla la violencia deben ser discutidos dentro del equipo de Abriendo Caminos con el ánimo de tomar las medidas necesarias.

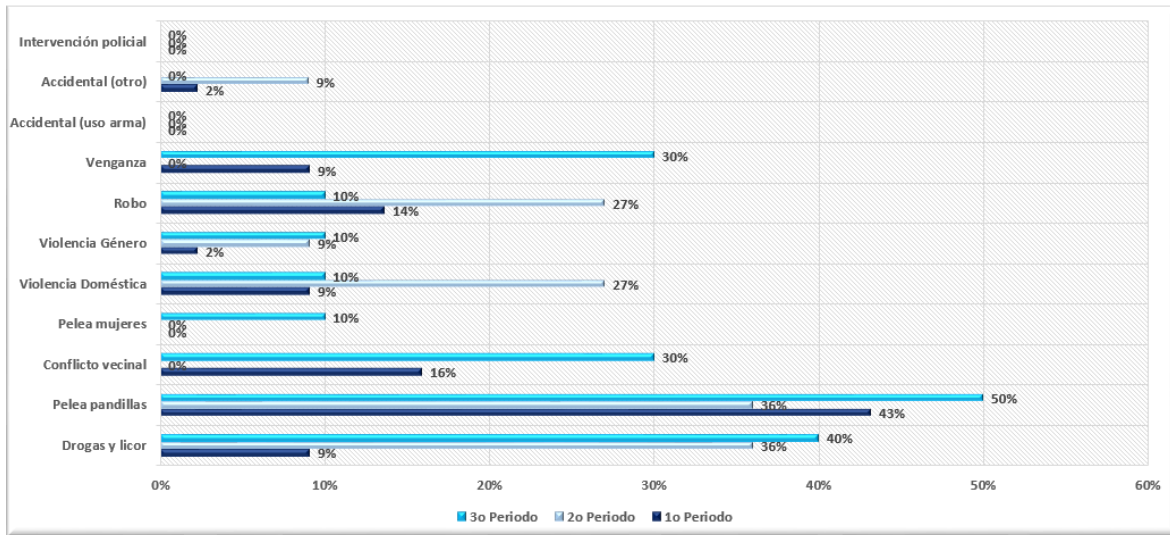
Figura 5.12. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por tipología durante los tres Períodos en Charco Azul



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

Por su parte, en Comuneros I la caracterización de la tipología correspondiente a la *Figura 5.15* muestra que los conflictos que más recurrentemente se presentan son las peleas entre pandillas. No obstante, más recientemente, la proporción de los conflictos vecinales y las peleas entre mujeres se vuelven mucho más recurrentes. En cambio, la proporción de acciones violentas relacionadas con la violencia doméstica y los robos disminuyeron en el último período. La descripción anterior muestra que las dinámicas de la violencia se transforman y comienzan a presentar que los conflictos entre pandillas no son la única disputa que puede interrumpir la paz en el territorio. Por otro lado, varios de los incidentes violentos reportados por el equipo de Abriendo Caminos están vinculados con la venganza y el uso de drogas y alcohol.

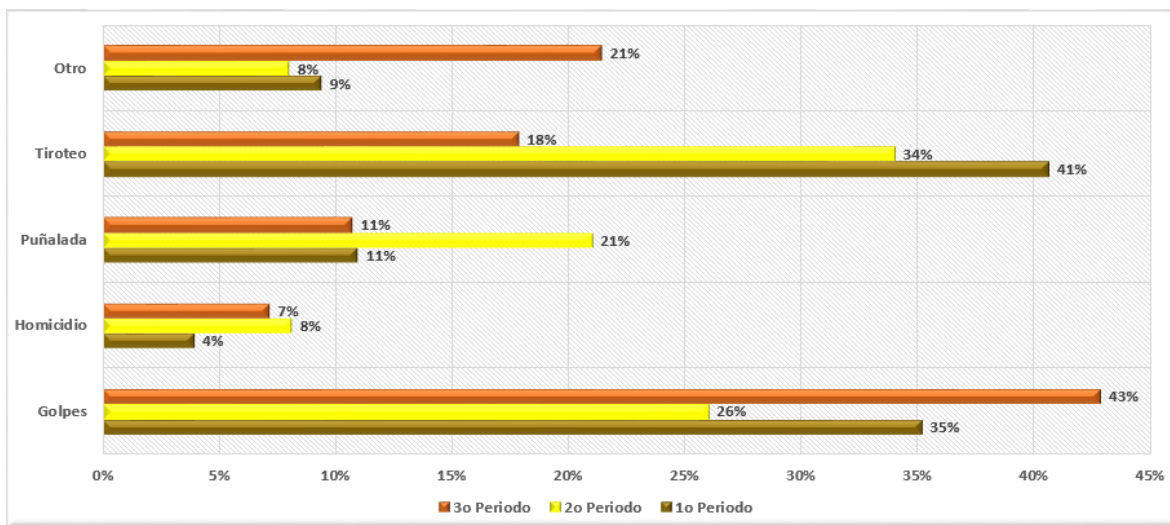
Figura 5.13. Porcentaje de Incidentes Violentos Reportados por tipología durante los tres Períodos en Comuneros I



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

Ahora bien, en cuanto a la tipología de los incidentes presentados, la *Figura 5.16* muestra que en el caso de Charco Azul la tipología cambió entre el segundo y el tercer periodo. Es decir, se presenta una reducción en el porcentaje de tiroteos, homicidios y puñaladas que corresponde a una caída de 16, 10 y 1 puntos porcentuales, respectivamente entre estos dos periodos. Sin embargo, los tipos de incidentes como golpes y otros se incrementaron durante el último periodo de análisis en 17 y 13 puntos porcentuales respectivamente.

Figura 5.14. Porcentaje de Tipos de Incidentes Violentos durante los tres Períodos en Charco Azul



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

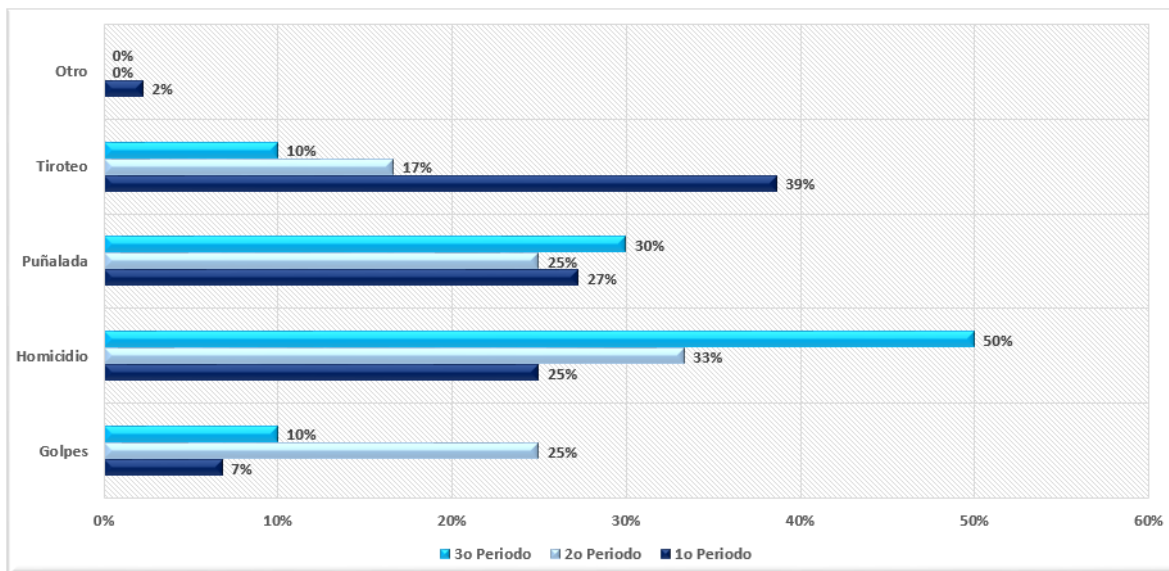
En Charco Azul, la manera en que se implementa la violencia se transforma a lo largo de los 22 meses de ejecución. Hubo un aumento en la proporción de incidentes violentos en los que primaron el uso de golpes, mientras que los homicidios, las puñaladas, y los tiroteos disminuyeron su participación a lo largo de los

22 meses de intervención (Ver Figura 5.16). La violencia física produce menos consecuencias letales en la medida que es menos frecuente que las personas que están inclinadas a usar la agresión como mecanismo de resolución de conflictos usen armas (armas de fuego o cortopunzantes). Puede que estos cambios en la forma en que se usa la violencia en el territorio hayan cambiado gracias a Abriendo Caminos.

La Figura 5.17, presenta también la tipología de los incidentes violentos, pero enfocándose en el barrio Comuneros. Específicamente, al comparar los resultados del segundo periodo con el tercero se observan dos tendencias. En primer lugar, una en la cual se disminuye la participación de tiroteos y de golpes como mecanismos para la resolución de conflictos en 7 y 15 puntos porcentuales respectivamente. En segundo lugar, sin embargo, y al mismo tiempo, también se observa que tipologías como Homicidios y Puñaladas se incrementaron durante los últimos 5 meses en 17 y 5 puntos porcentuales respectivamente.

Cuando el análisis se realiza teniendo en cuenta los tres periodos en que el territorio fue intervenido, se observa que de las 4 categorías analizadas⁴⁰ solo una de ellas sufrió una disminución sistemática durante cada uno de los periodos analizados. Específicamente, se observa que el tiroteo, como incidente violento, se redujo de un 39% en el primer periodo de análisis a un 10% en el tercer periodo, esta reducción de 29 puntos porcentuales es alentadora, y se puede interpretar como un muy buen resultado, pues esta tipología es de la que más contribuye a alimentar el índice de homicidios. Por lo anterior, es importante destacar, dada su sistemática reducción, que la implementación del proyecto *Abriendo Caminos* pudo generar un cambio en la norma en la comunidad de este territorio en el sentido de entender que el uso de armas de fuego no es el camino para resolver los conflictos. No obstante, el tipo de violencia que se usa en Comuneros tiende a ser letal y a implementar armas cortopunzantes en contra de las víctimas.

Figura 5.15. Porcentaje de Tipos de Incidentes Violentos durante los tres Periodos en Comuneros I



Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

Mediaciones.

El uso de mediaciones hace parte fundamental de la metodología *Cure Violence* para poder cumplir con los objetivos del programa en términos de reducción de violencia y cambios de normas en las comunidades de los dos territorios. Es por esta razón, que se hace pertinente monitorear la forma como

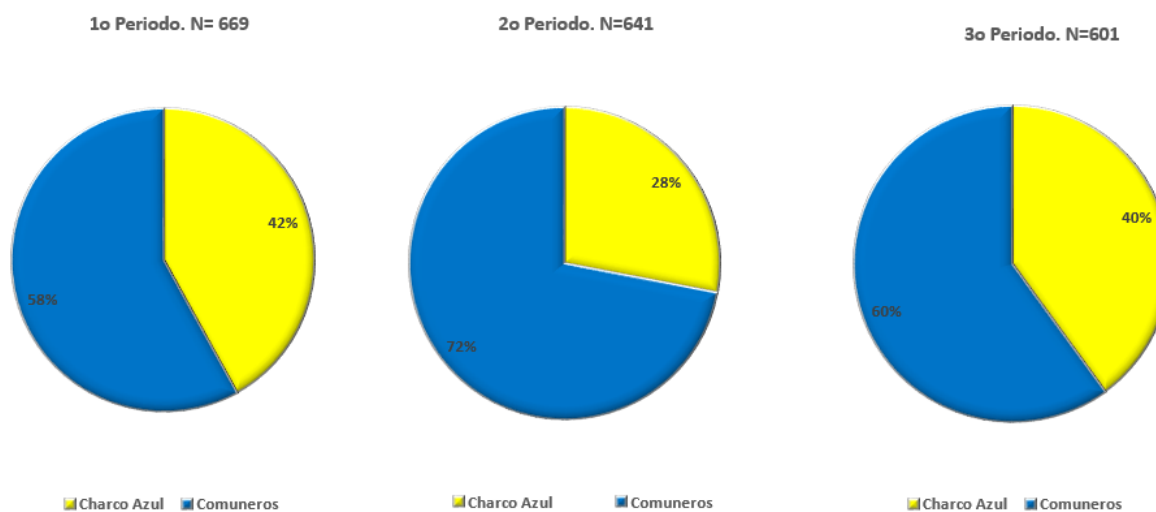
⁴⁰ La categoría “otros” se descarta de este análisis debido a su baja participación porcentual en el total.

se realizaron las mediaciones de tal forma que la medición de impacto del programa Abriendo Caminos pueda dar cuenta de su efectividad, o carencia, en la reducción de la violencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, y de acuerdo a la información consignada en la plataforma *CiviCore*, se observa en la *Figura 5.18* que entre el segundo y tercer periodos se incrementó el número de mediaciones mensuales totales, pues pasaron de 107 a 120 mediaciones entre los dos periodos de análisis.⁴¹ Este es un resultado importante, pues permite inferir que los interruptores durante el último periodo de implementación del proyecto se dedicaron más a una labor de medicación que de sensibilización lo que les permitió transformar la fenomenología de la violencia en los territorios. Por barrios, se evidencia que Charco azul incrementó en 12 puntos porcentuales su participación de mediaciones; mientras que comuneros disminuyó en 12 puntos tradicionales las mediaciones entre el segundo y tercer periodos de análisis.

Al revisar el comportamiento de las mediaciones sobre los 22 meses de intervención en los territorios, se observa una tendencia creciente y sostenida en el tiempo del número de mediaciones mensuales realizadas. Así, se pasó de 60 mediaciones mensuales durante el primer periodo, a 107 en el segundo, para llegar a una cifra de 120 mediaciones mensuales durante el tercer y último periodo de análisis. Al revisar el promedio mensual de mediaciones por barrio durante los tres periodos de análisis, dos comportamientos distintos se observan. En primer lugar, el barrio de Charco Azul constantemente durante los tres periodos incrementó su promedio de mediaciones mensuales pasando de 25 a 30 y finalmente a 48 mediciones mensuales entre el primero, segundo y tercer periodos de análisis. Por su parte, en Comuneros se presenta un comportamiento diferente, pues a pesar de que las mediaciones mensuales entre el primer y segundo periodos se incrementaron de 35 a 77, en el tercer periodo hubo una disminución hasta 72 mediaciones mensuales. Estos datos parecen demostrar cierta consistencia con la metodología desarrollada por *Cure Violence*, pues se observa, para el caso de Comuneros, que a mayor número de mediaciones (ver *Figura 5.18*) menores son los actos violentos en los territorios (ver *Figura 5.11*), y viceversa, para el caso de Charco Azul. Adicionalmente, el resultado de ir incrementando las mediaciones a través del tiempo también muestra una transformación en la composición de la violencia, pues se esperaría que a mayor número de mediaciones se relacione con una mayor probabilidad de generar cambios de normas en la comunidad.

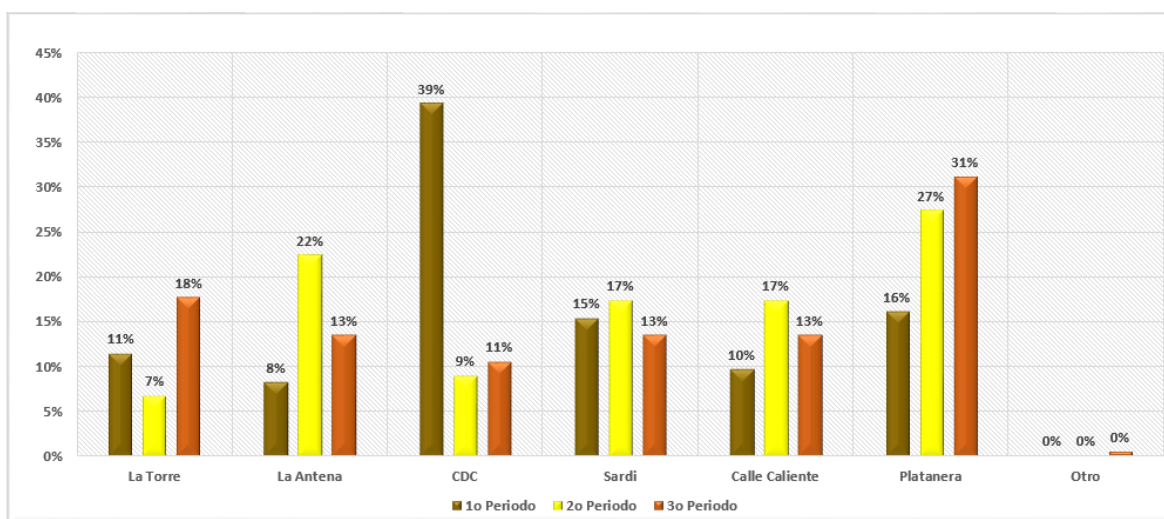
Figura 5.16. Porcentaje de Mediaciones Realizadas en ambos Barrios durante los tres Periodos



41 No olvidar que el segundo periodo de análisis tiene una duración de seis meses (marzo 2019 a agosto 2019); mientras que el tercer y último periodo de análisis abarca un periodo de cinco meses (septiembre 2019 a enero 2020).

Otro de los beneficios de sistematizar la información recogida en la plataforma *CiviCore* es que permite desagregar los datos para poder determinar los sectores que han realizado más mediaciones por territorio. En este sentido, la *Figura 5.19*, muestra que de los 6 sectores que componen el barrio Charco Azul, en tres de ellos se presentó un incremento porcentual de mediaciones; mientras que en los otros tres restantes se observó una disminución en la participación de mediaciones que ocurrieron entre los periodos dos tres. Específicamente, sectores como La Torre, La Platanera y CDC presentaron mayores mediaciones con un incremento de 11, 4 y 2 puntos porcentuales respectivamente. Por su parte, sectores como La Antena, Sardi y Calle Caliente disminuyeron el número de mediaciones realizadas con caídas de 9, 5 y 5 puntos porcentuales respectivamente entre el segundo y terceros periodos. Este comportamiento disímil entre sectores durante el tercer periodo se puede interpretar como una transformación de la geografía de la violencia en este territorio, pues no se puede inferir que los sectores que están haciendo menos mediaciones no es porque sus interruptores estén trabajando menos, sino porque la violencia se desplaza a otras áreas o sectores que necesitan más mediaciones en diferentes momentos en el tiempo. En este sentido, este análisis es positivo para el proyecto, pues muestra una capacidad de ajuste en el sentido que la mediación como herramienta para reducir la violencia se puede movilizar en la medida que se desplace la violencia en un sector determinado del territorio.

Figura 5.17. Porcentaje de Mediaciones por sectores de Charco Azul durante los tres periodos



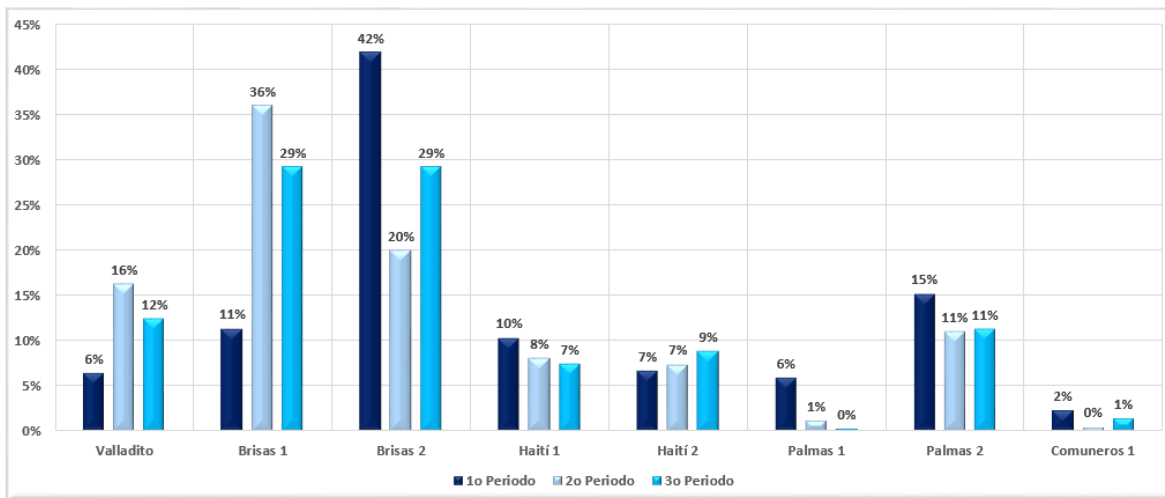
Fuente: Plataforma *CiviCore*. Gráfico: Universidad *Icesi*

A nivel agregado se observa que, durante los 22 meses de intervención, el sector de La Platanera fue el que presentó un comportamiento de constante crecimiento en el número de mediaciones realizadas durante los tres periodos de análisis. En este sentido, este sector pasó de aportar una participación de mediaciones en el primer periodo de 16 a 27 puntos porcentuales en el segundo periodo, para finalizar con una participación del 31 por ciento del total de mediaciones en el tercer periodo en este territorio. Por su parte, los sectores de Sardi, Calle Caliente, La Antena y La Torre tuvieron un promedio de mediaciones relativamente estable durante todo el periodo de análisis alcanzando una participación de 12, 15, 14 y 13 puntos porcentuales respectivamente. Finalmente, el sector de CDC fue el más volátil en el tiempo en términos de su contribución promedio a las mediaciones a el barrio Comuneros. La volatilidad de este sector se da por una muy significativa contribución del 39% de mediaciones en el primer periodo, para luego bajar abruptamente su participación a un 9% en el segundo periodo, y subir finalmente a un 11% en el tercer periodo. El comportamiento tan disímil de este sector muestra una caída de 28% entre el primer y último periodos en la participación de las mediaciones totales en este territorio. De nuevo, la volatilidad y/o la estabilidad de las mediaciones en los sectores del territorio muestra de manera clara el desplazamiento de los fenómenos de violencia, y en la medida en que esto pase, en ese sentido las

mediaciones responden incrementando o disminuyendo su participación en la medida que la fenomenología de la violencia este en un sector u otro.

En relación al barrio Comuneros I, se observa en la *Figura 5.20* dos grupos de sectores con diferentes contribuciones en la participación de mediaciones realizadas durante el segundo y tercer periodos. Por una parte, sectores como el Valladito; Brisas 1, Haití 1 y Palmas 1 disminuyeron su participación en el total de mediaciones realizadas con caídas de 4, 7, 1 y 1 puntos porcentuales respectivamente durante los últimos dos periodos. Sin embargo, los sectores de Brisas 2, Haití 2 Comunero 1 y Palmas 2, incrementaron o permanecieron estables en relación a la participación de las mediaciones realizadas en el anterior periodo. De hecho, los tres primeros sectores incrementaron su participación en 9, 2 y 1 puntos porcentuales respectivamente; mientras que Palmas 2 permaneció estable en términos de su participación promedio de mediaciones. De nuevo, como se presentó en el análisis de Charco Azul, no se observa una tendencia clara en términos de incrementos o disminuciones en las mediaciones, porque las ganancias de un sector se ven absorbidas por las pérdidas de otros sectores durante los dos últimos periodos analizados.

Figura 5.18. Porcentaje de Mediaciones por sectores de Comuneros I durante los tres periodos



Fuente: Plataforma [CiviCore](#). Gráfico: Universidad [Icesi](#)

Al observar el promedio de mediaciones durante los tres periodos de análisis, la *Figura 5.20* muestra que 4 de los 7 sectores que conforman al territorio de Comuneros I son los que aportan casi un total del 80% de las mediaciones totales de este territorio durante los 22 meses de implementación del proyecto. En su orden, los sectores de Brisas 2, Brisas 1, Palmas 2 y Valladito tienen una participación promedio de 30, 25, 12 y 11 puntos porcentuales respectivamente durante todo el periodo de intervención. Una situación muy diferente se presenta para los sectores de Haití 1, Haití 2, Palmas 1 y Comuneros 1 que en conjunto aportan aproximadamente el 20% restante de las mediaciones totales en este territorio. Específicamente, estos territorios tienen una participación de 8, 7, 2 y 1 puntos porcentuales de las mediaciones promedio durante los 22 meses de intervención del proyecto. Acá, como se indicó en el análisis de Charco Azul, la volatilidad de algunos territorios comparados con la estabilidad de otros se explica también por la manera en que se desplazan los fenómenos de violencia en el territorio. De esta manera, las mediaciones responden incrementando o disminuyendo su participación en la medida que la fenomenología de la violencia pase de en un sector a otro en el tiempo.

Como se explicó en el informe anterior, para la metodología *Cure Violence* es importante hacer seguimiento a como se cierra o en qué estado se deja el incidente violento una vez los miembros del equipo *Abriendo Caminos* realizan la mediación. En este sentido, la plataforma *CiviCore* permite identificar 4 posibles estados a la que la mediación podría llegar una vez se realiza la interrupción. El primero es el estado

“desconocido”, se presenta cuando en interruptor queda con un alto grado de incertidumbre sobre las consecuencias futuras del incidente una vez realizada la intervención. El segundo estado es “conflicto en curso”, el cual se presenta cuando el interruptor se da cuenta que a pesar de su mediación el conflicto no se puede interrumpir y continuará en el futuro. El tercer estado corresponde a “conflicto resuelto temporalmente”, se presenta cuando el interruptor sabe que su mediación fue efectiva en el momento para detener el conflicto pero que intuye que posiblemente el incidente continuará en el futuro. Y, por último, el estado de “conflicto resuelto”, que se presenta cuando la mediación realizada por el interruptor es efectiva y se resuelve el conflicto de manera definitiva.

Teniendo en cuenta la explicación anterior, la Figura 5.21 muestra que para Charco Azul durante el segundo y tercer periodos se incrementó en 3 puntos porcentuales la probabilidad de dejar resuelto un conflicto después de haber hecho la mediación. Mientras que, como efecto compensación, el conflicto resuelto temporalmente se disminuyó en 8 puntos porcentuales al pasar del 45% en el periodo dos a casi 37% en el periodo tres. Sin embargo, lo más destacable de este particular periodo es que el conflicto en curso se redujo en 5 puntos porcentuales pues bajo del 17% al 13% entre los dos últimos periodos de análisis. A diferencia del informe anterior, en este se vuelve a presentar cierto grado de incertidumbre por parte de los interruptores pues 8% de sus mediciones las reporta en el sistema como Desconocido.

Figura 5.19. Estado Final de los Conflictos Mediados durante los tres periodos en Charco Azul



A nivel de todo el periodo de análisis, la Figura 5.21 muestra que este territorio se mantuvo relativamente estable en relación a la forma como se reportó el estado final de las mediaciones en el sistema durante los 22 meses de intervención. Así, y observando las participaciones de cada uno de los 4 posibles estados de cierre de la mediación se encuentra que los conflictos resueltos representaron el 43% del total de mediaciones, que el conflicto temporalmente resuelto alcanzó un 41%; mientras que los conflictos en curso que continuaron a pesar de la mediación alcanzaron solo un 13% del total de mediaciones realizadas en promedio durante los tres periodos de intervención. Por último, solo un 3% de las mediaciones fueron reportadas como desconocidas. Este resultado es muy bueno y muestra que la aplicación de la metodología *Cure Violence* dio resultado en este territorio, en el sentido que el resultado final de la mediación aporta en la reducción del conflicto transformando los fenómenos que causan la violencia. En este sentido, y observando que la mediación termina en la mayoría de los casos resolviendo el conflicto, podemos argumentar que el proyecto aporta en la transformación de la violencia cambiando las normas sociales de la comunidad.

En relación a este mismo aspecto, pero en el barrio Comuneros I, la *Figura 5.22* muestra un resultado un poco diferente al que se presentó anteriormente para el barrio Charco Azul. Es decir, que para este territorio la tipología Conflicto Resuelto no fue tan efectiva en el último periodo pues se redujo en 3 puntos porcentuales al pasar del 51% en el segundo periodo a un 47% en el tercer periodo; mientras que la tipología Conflicto Temporalmente Resuelto se mantuvo constante entre estos dos periodos alcanzando un 39%. Por su parte, las tipologías Conflicto en Curso y Desconocido se incrementaron en 2% y 3% respectivamente en los dos últimos periodos.

Figura 5.20. Estado Final de los Conflictos Mediados durante los tres periodos en Comuneros I



Comparando la totalidad del periodo de análisis, la *Figura 5.22* muestra una caída de 11 puntos en el reporte de Conflictos Resueltos por parte de los interruptores; mientras que los Conflictos Resueltos Temporalmente presentan una subida de 7 puntos. Por último, se observa también que los Conflictos en Curso se redujeron en 2 puntos porcentuales; mientras que el Desconocimiento de cómo quedó el conflicto una vez realizada la mediación subió en 5 puntos entre el primer y tercer periodos de análisis. De nuevo, y aun en mejor medida con relación a Charco Azul, estos resultados para Comuneros muestran que la metodología *Cure Violence* tiene un impacto muy positivo como herramienta para catalizar el conflicto pues si sumamos los promedios de las tipologías de Conflicto Resuelto con Conflicto Resuelto Temporalmente durante los tres periodos de análisis para el caso de Charco Azul se obtienen un 84% de efectividad; mientras para Comuneros esta sumatoria aumenta y se ubica en 89%. Este resultado respalda la decisión de la implementación en los territorios, pues se confirma que la mediación es un determinante efectivo que ayuda a termina los conflictos de manera pacífica.

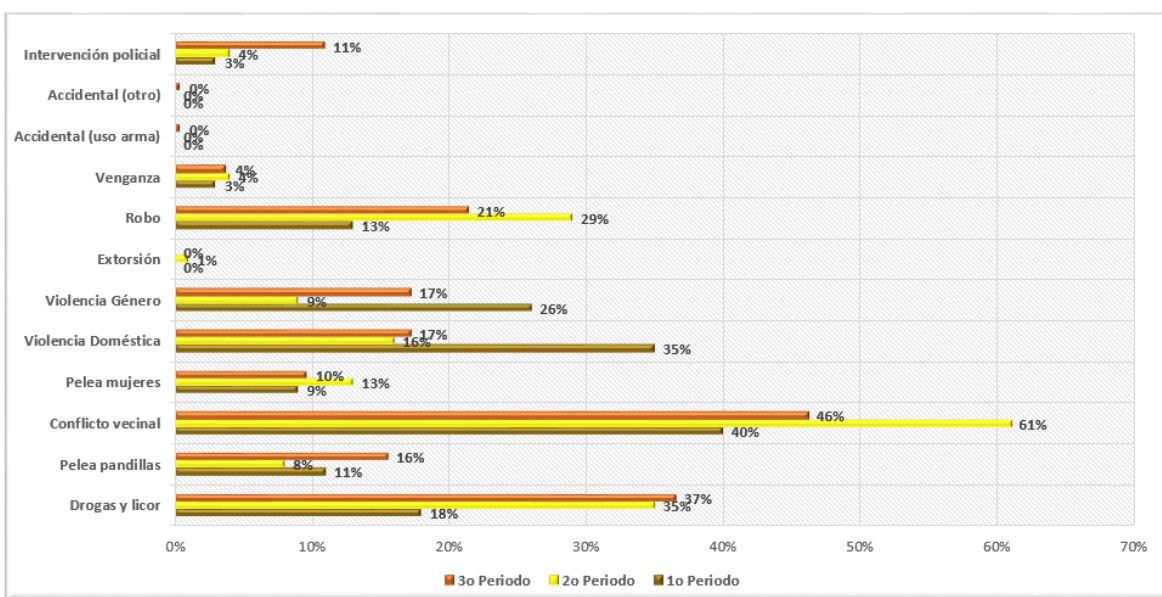
Por último, es importante analizar el número de mediaciones que se han realizado para interrumpir las diferentes tipologías de violencia en los dos territorios objeto de estudio. Para lograr lo anterior, se usarán nuevamente las categorías de los tipos de incidentes que identificó el personal de *Abriendo Caminos* en la plataforma *CiviCore*: (i) drogas y alcohol; (ii) pelea entre pandillas; (iii) conflicto vecinal; (iv) pelea entre mujeres; (v) violencia doméstica; (vi) violencia de género; (vii) Autoagresión; (viii) robo; (ix) venganza; (x) uso accidental de arma; (xi) accidental (otro)⁴²; (xii) intervención policial. Nuevamente, una mediación puede estar incluida en más de una caracterización.

Para el barrio Charco Azul, la *Figura 5.23* muestra claramente dos tendencias cuando se analizan los cambios ocurridos entre el periodo dos y tres. Por una parte, se observa que las temáticas: Violencia de Género, Violencia Doméstica, y Peleas entre pandillas fueron las que tuvieron una mayor participación en

⁴² Cuando muere o hieren a una persona que no era el objetivo de la acción violenta

el total de mediaciones durante el tercer periodo con incrementos de 8, 1, y 8 puntos porcentuales respectivamente. De la misma manera, los contextos en los que los interruptores intervienen tienden a estar involucrados el alcohol y las drogas. Por su parte, temáticas como robo, pelea entre mujeres, conflicto vecinal y conflicto vecinal fueron las que se redujeron entre el segundo y tercer periodos con cambios hacia la baja de 8, 3 y 15 puntos. Es importante destacar la caída que tuvo la temática de Conflicto Vecinal en este territorio, pues su baja en 15 puntos rompe con una tendencia histórica donde ésta era la temática que permanentemente crecía más durante las dos mediciones anteriores. Este resultado se obtiene a pesar de que sigue siendo la temática más recurrente que necesita más número de medicaciones. Sin embargo, el hecho que haya bajado en esa proporción durante el tercer periodo muestra que los interruptores lograron romper su tendencia alcista a través del desarrollo de actividades que cambiara la norma de la naturalización del conflicto vecinal en este territorio. Por otro lado, la proporción de mediaciones en las cuales la intervención de la policía ha venido en aumento. Este fenómeno se debe destacar dado que las relaciones entre la comunidad y la policía no han sido fáciles en los últimos años.

Figura 5.21. Porcentaje de Mediaciones por Temática durante los tres Periodos en Charco Azul



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad ICESI

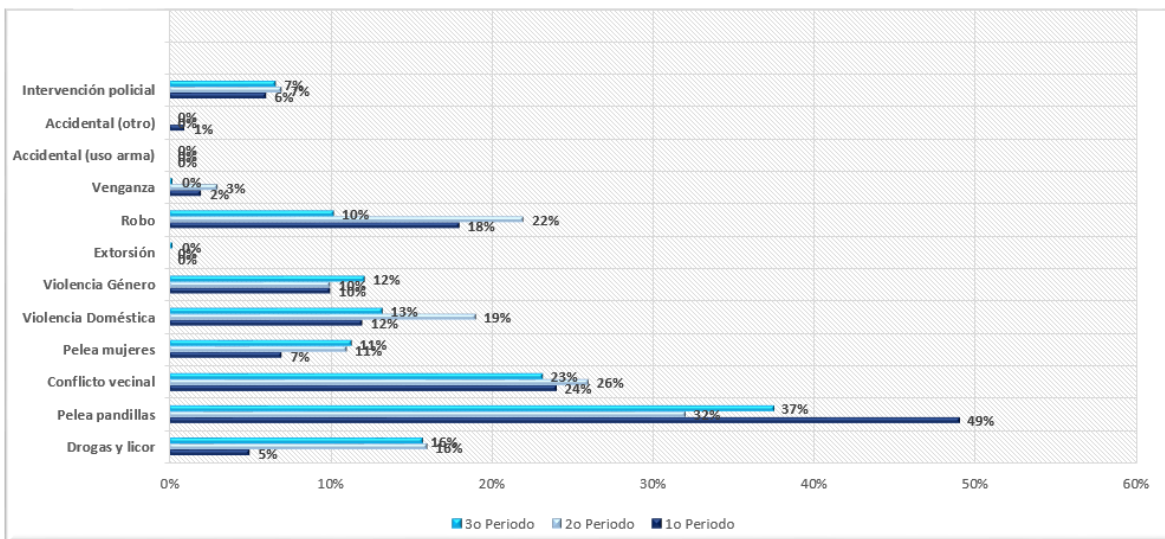
A nivel de un análisis general, y sobre los 22 meses de intervención, se observa en la *Figura 5.23* que las temáticas que en promedio más número de mediaciones requirieron fueron las correspondientes a Conflicto vecinal con una participación del 49% del total de mediaciones, seguida por la temática de Drogas y Licor con 30% de participación, y Violencia Domestica, Robo y Violencia de genero con participaciones del 23%, 21% y 17% respectivamente. Por su parte, las mediaciones que tuvieron menos participación fueron Pelea entre pandillas, y Venganza durante todo el período de la intervención. Cada una de ellas tuvieron cambios de 12 y 3 puntos porcentuales respectivamente. Por último, es importante también mencionar que las temáticas de Extorsión, y de violencia Accidental o por Uso de Arma no requirieron ningún tipo de mediación durante todo el periodo de análisis.

Para el caso de Comuneros el panorama es bastante diferente al que se presentó para el barrio Charco Azul. Al comparar los periodos dos y tres de la *Figura 5.24* se observan dos tendencias principales. Se observa, por un lado, que las temáticas de Pelea entre Pandillas y Violencia de Genero fueron las únicas que aumentaron su participación en 5 y 2 puntos porcentuales respectivamente en la demanda de mediaciones entre el segundo y tercer periodos. Por otra parte, temáticas como Robo, Violencia Domestica, Conflicto Vecinal y Venganza fueron menos recurrentes en el tercer periodo por lo que requirieron menos mediaciones por parte de los interruptores cuando se comparan con las realizadas en

el segundo periodo. De hecho, se observa una caída en la participación de mediaciones del 12, 6, 3% y 3 puntos respectivamente entre los dos últimos periodos analizados. Adicionalmente, y a diferencia de Charco Azul, se observa que durante el segundo y tercer periodos ciertas características de los conflictos en los que se realizaron mediaciones siguieron constantes. Por ejemplo, las mediciones que requirieron una intervención policial siguieron representando un 7%. Por otro lado, los conflictos relacionados con las Pelea entre Mujeres y las Drogas y Licor siguieron teniendo la misma participación del periodo inmediatamente anterior con un peso de 11% y 16% respectivamente.

La *Figura 5.24*, también permite comparar el comportamiento promedio de las demandas de mediación realizadas por los interruptores durante todo el periodo de análisis por temática atendida. En este sentido, se observa que Comuneros I requirió un mayor número de mediaciones en temáticas relacionadas con Peleas entre Pandillas, Conflicto Vecinal, Robo y Violencia Domestica con una participación promedio de 39, 24, 17 y 15 puntos porcentuales respectivamente durante cada uno de los 22 meses de intervención. Por su parte, las temáticas que requirieron relativamente poca atención por parte de los interruptores en términos de mediaciones fueron Drogas y Licor, Violencia de Genero, Peleas entre Mujeres con una demanda promedio mensual de 12, 11, y 10 puntos porcentuales respectivamente. De nuevo, y tal como se presentó para el caso de Charco Azul, las tipologías de Accidentes, Extorsión y Autoagresión no requirieron ningún tipo de mediación durante los 22 meses en los que se implementó el proyecto. Este resultado es importante para resaltar las diferentes temáticas de mediación que los interruptores del programa deben saber entender y responder para poder intervenir o transformar las diversas formas de violencia que se presentan en los territorios. En este sentido, es importante destacar que los operadores del proyecto han proveído variadas capacitaciones a los interruptores y enlaces para que entiendan las diferentes demandas de mediación que se les puede presentar en terreno. En ese sentido, y por el comportamiento positivo de los datos, se infiere que el acompañamiento y formación que el proyecto logró ofrecer a su un equipo humano logró ser capaz de atender las diferentes demandas de mediación que permitieron impactar positivamente los resultados del proyecto.

Figura 5.22. Porcentaje de Mediaciones por Temática durante los tres Periodos en Comuneros I.



Fuente: Plataforma CIVICore. Gráfico: Universidad Icesi

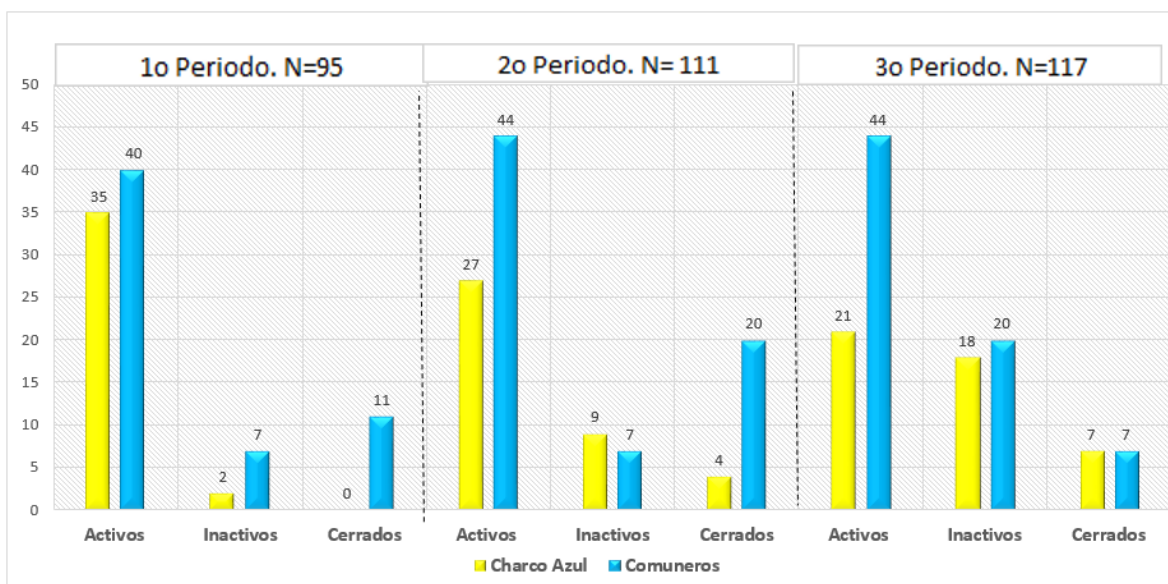
Participantes

La metodología *Cure Violence* clasifica a los participantes en tres grupos diferentes: El primer grupo son llamados Activos. Estos son participantes que están siguiendo el plan de reducción de riesgo. El segundo grupo son llamados Inactivos. Estos participantes no están siguiendo el plan de reducción de

riesgo, pero en un futuro cercano lo pueden retomar (puede ser por factores externos como encarcelamiento o entrada a plan de rehabilitación). El último caso son los casos cerrados. En esta circunstancia, puede que la persona ya no requiera más atención por parte del programa o decida abandonar la estrategia. Esta clasificación de los participantes se reporta en la plataforma *CiviCore* lo que permite realizar el análisis de cuál es el estado en que ellos quedaron cuando se cerró la intervención del proyecto en enero del 2020.

En este sentido, la *Figura 5.25* muestra que el número de participantes al proyecto siguió creciendo durante el tercer periodo al alcanzar 117 participantes, superando a los 111 participantes que estaban vinculados en el segundo periodo. Discriminando por los tres grupos de participantes, Charco Azul muestra que el número de personas Activas se redujo en 6 participantes entre el segundo y tercer periodos; mientras que el número de participantes Inactivos y Cerrados se incrementó en 10 y 3 personas cuando se comparan el segundo con el tercer periodo. Por su parte, la realidad de Comuneros I es bastante diferente a la que presenta Charco Azul. Por ejemplo, se encuentra que al comparar el número de participantes entre los dos últimos periodos los Activos se mantuvieron estables con 44 personas en esta categoría; mientras que los participantes inactivos subieron en 13 personas al pasar de 7 a 20 participantes entre los dos periodos. Por último, los casos cerrados se redujeron de 20 en el segundo periodo a 7 en el tercer periodo, generando una reducción de 13 personas menos en los cuales se les cerró exitosamente la intervención. De esta manera, se puede ver que el impacto del proyecto siguió mejorando durante el tercer periodo, ya que logró vincular a un mayor número de personas en los dos territorios.

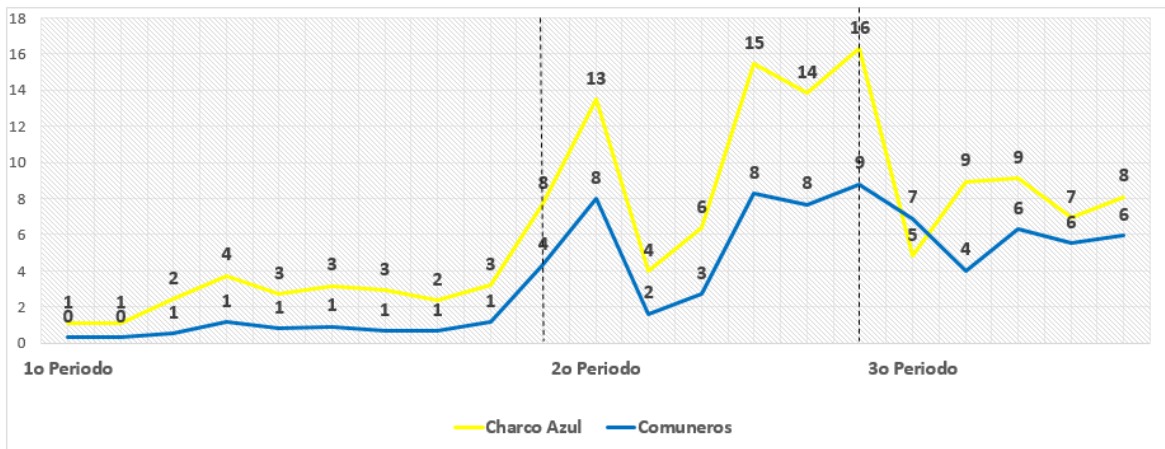
Figura 5.23. Estado de los Participantes que se Vincularon al Programa durante los tres Períodos en Charco Azul y Comuneros I



Analizando todo el periodo, se observa que los tres grupos tuvieron comportamientos muy diferentes por categoría y territorio. Para el caso de los participantes Activos en Charco Azul, se observa un promedio total de 28 personas atendidas en la ruta durante todo el periodo de intervención. Sin embargo, es importante destacar que periodo tras periodo fue disminuyendo el número de participantes que se vinculaban la proyecto como activos. Lo anterior se evidencia al ver que durante el primer periodo había 35 participantes activos, en el segundo cayó a 27 y en el tercero siguió cayendo a 21 personas. En Comuneros I, en esta categoría de participantes Activos tuvo un comportamiento más estable pues durante los tres periodos en promedio logro mantener Activas a 43 personas. Por su parte, los participantes inactivos fueron en promedio similares entre los dos territorios durante los 22 meses de intervención, pues Charco Azul reportó 12 participantes y Comuneros 11 participantes en esta categoría. Es de destacar que,

de todos los periodos estudiados, el número de participantes Inactivos creció por dos en el último periodo de análisis comparado con el primer y segundo periodos en los dos territorios. Por último, el promedio de participantes declarados como casos Cerrados por parte de los interruptores durante todo el periodo de análisis varía mucho entre territorios. En este sentido, sería pertinente analizar de qué manera los territorios están cerrando los casos. Puede que se haya cumplido toda la ruta de atención o si hubo abandono de los planes de reducción de riesgo.

Figura 5.24. Promedio de visitas por participantes durante los tres periodos en Charco Azul y Comuneros I



Fuente: Plataforma [CiviCore](#). Gráfico: Universidad [Icesi](#)

Por último, pero no menos importante, la plataforma *CiviCore* permite hacer seguimiento a las visitas que los enlaces e interruptores del programa Abriendo Caminos realizaron durante los 22 meses de intervención a los participantes. Como se observa en la *Figura 5.26*, durante los 11 meses que duró el primer periodo de análisis Charco Azul realizó 3 visitas en promedio mensuales a sus participantes, mientras que en Comuneros se realizó solo 1 visita mensual. A partir del segundo periodo análisis, que tuvo una duración de 6 meses, el número de visitas se multiplicó casi 4 veces en Charco Azul hasta alcanzar 11 visitas mensuales en promedio, mientras en Comuneros el incremento se multiplicó 6 veces hasta lograr un promedio de 6 visitas a participantes mensuales. Lamentablemente, la tendencia de crecimiento se detuvo en el último periodo de análisis (con duración de 5 meses) para el caso de Charco Azul y se mantuvo estable para el caso de Comuneros. De hecho, para el primer territorio la disminución llegó a solo 8 visitas mensuales, 3 visitas menos que el periodo inmediatamente anterior. Sin embargo, el segundo territorio logró mantener constante el número de 6 visitas mensuales que alcanzó en el segundo periodo. Este análisis muestra que dado que la intención de realizar visitas a los participantes es hacerle seguimiento a la ruta de atención para la reducción de riesgo⁴³ y alejarlos de dinámicas violentas, llama poderosamente la atención que en el último periodo de intervención del proyecto no se haya aumentado de manera exponencial, o al menos aritmética, estas visitas por parte de los enlaces e interruptores vinculados a el programa. Lo anterior se justifica por el hecho que sabiendo que el tercer periodo era el definitivo para el cierre del proyecto se esperaba que las visitas aseguraran apropiaciones de normas en contra de la violencia que se debían fortalecer a través de más visitas a los participantes vinculados a el proyecto.

⁴³ Recordar que los planes de reducción de riesgo son una herramienta que define las metas y la ruta de atención que deben tomar los participantes con el propósito de alejarse de las dinámicas violentas que se presentan en el barrio.

Parte 6: Conclusión y discusión final

Este informe tuvo como propósito dar cuenta de la evaluación del impacto a la implementación del programa Abriendo Caminos que se desarrolló en los territorios de Charco Azul y Comuneros ubicados en la ciudad de Cali, Colombia. Para lograr lo anterior, la evaluación de impacto realizada por la Universidad Icesi planteó una metodología amplia y diversa que pretendía captar el efecto total de la implementación de la metodología *Cure Violence* en estos territorios. En este sentido, entonces, el equipo evaluador realizó varios tipos de evaluaciones que tenían por propósito rastrear cinco aspectos específicos. Así, y para esta sección, los aspectos o partes a analizar son los siguientes: (i) la efectividad de la interrupción de la violencia, (ii) determinar si hubo una reducción en los índices de violencia en los territorios mencionados anteriormente, (iii) el cambio en las actitudes de la población y beneficiarios del programa, (iv) calcular el retorno social de la inversión de la implementación del proyecto en los territorios, y (v) análisis y seguimiento a la información consignada en la plataforma *CiviCore* que es una herramienta que hace parte de la metodología *Cure Violence*.

Parte 1. Dinámicas Violentas

La primera parte de la evaluación se enfocó en analizar los efectos que el programa Abriendo Caminos tuvo sobre las dinámicas violentas en los territorios intervenidos. Esta evaluación mostró que la implementación del programa logró interrumpir los ciclos de venganza en ambos territorios. Es decir, que el programa Abriendo Caminos permitió que los ciclos de violencia física (letal y no letal) se rompieran. Adicionalmente, también se demostró que en Charco Azul se redujeron de una manera clara los homicidios; mientras que las lesiones personales, y las amenazas a jóvenes entre 12 y 25 años de edad se redujeron tan solo un poco. Por otro lado, el barrio Comuneros I mostró unos resultados mixtos. A pesar de que el barrio tuvo más homicidios desde que inició la atención por parte del programa, el análisis demostró que en Comuneros I si se redujeron el número de lesiones personales y amenazas.

Parte 2. Actitudes de la Población

La segunda parte de la evaluación se propuso medir si la metodología *Cure Violence* pudo desarrollar estrategias que le permitiera a los interruptores y enlaces fomentar un cambio de normas sociales en los territorios intervenidos. Con este propósito, el equipo de investigadores contrastó cuatro conjuntos de actitudes de la población atendida con el propósito de rastrear si hubo o no transformaciones en las actitudes hacia la violencia que se han dado a partir de la implementación del programa Abriendo Caminos. Para tal fin, el equipo evaluador tomó en primera instancia la población intervenida de Charco Azul y la contrastó con el barrio Pízzamos I que sirvió como barrio de control para este territorio. Similarmente, y para el caso de Comuneros I, se le contrastó con los barrios de control de Villa Mercedes y Villa Luz. Como se explicó previamente estos controles fueron elegidos de tal manera que no hubieran sido atendidos por ninguno de los siguientes programas: Abriendo Caminos, el Proyecto Tratamiento Integral de Pandillas, y la Subsecretaria de Territorios de Inclusión y Oportunidades. Por otro, los barrios debían contar con altos índices de violencia.

A partir de los análisis realizados, se pudo establecer que el programa ayudó a mejorar la percepción de seguridad de las personas en sus territorios. Sin embargo, también se encontró que el programa no logró transformar la idea de que en algunas circunstancias está justificado el empleo de la violencia – especialmente cuando nos referimos a honor y al respeto-. A pesar de lo anterior, se evidenció que la población mejoró su actitud y percepción hacia los liderazgos locales, y empezaron a ver con buenos ojos el rol que han desempeñado en la administración de la seguridad. Por ejemplo, en Charco Azul la población mejoró su percepción sobre el ejército; mientras que en los asentamientos de Comuneros I la policía fue mejor percibida por la comunidad. Una conclusión que arroja esta evaluación es que estos cambios

positivos en sus actitudes se generaron, en parte, por el acompañamiento que realizó la Alcaldía de Santiago de Cali a Abriendo Caminos.

Parte 3. Efectos en los Participantes

El tercer aspecto evaluado consistió en determinar el alcance que el programa Abriendo Caminos tendría sobre las personas directamente intervenidas, es decir, sobre los participantes. Este análisis fue importante haberlo realizado pues permitió explicar cómo las personas de los territorios intervenidos se fueron comprometido a un proceso de cambio personal para reducir la violencia. Para lograr este propósito, y a través del análisis de entrevistas semiestructuradas a los miembros de la comunidad se encontraron nueve (9) efectos que el desarrollo del programa tuvo sobre los participantes.

El primer efecto de la implementación de metodología *Cure Violence* en los territorios fue que facilitó a los miembros de la comunidad salir de la vida criminal, rompiendo historias de largo plazo de espirales de violencia. Este resultado es importante pues el programa, además de interrumpir actos violentos, logró cambiar destinos y hacer reflexionar a los participantes sobre la necesidad de cambiar sus hábitos, sus rutinas, repensar sus futuros, mientras les muestra diferentes opciones para hacerlo. El segundo efecto que los participantes identificaron, es que el programa les ofreció oportunidades que estaban esperando desde hacía tiempo y que estuvieron asociadas a encontrar oportunidades de: participación en actividades con la comunidad, de empleo, de formación para el trabajo, y de completar procesos académicos que habían quedado inconclusos por fenómenos asociados a la violencia. El tercer efecto reconocido por los participantes es el relacionado con el desarrollo de estrategias para que los participantes tuvieran mejor manejo de las emociones y de la ira. Identificar este efecto fue de la mayor importancia para esta investigación pues permitió determinar que el proyecto ofreció una alternativa a la forma en que se solían resolver los conflictos en los territorios pasando de la violencia a el diálogo como mecanismo catalizador de la ira.

El cuarto efecto encontrado, y que se potencia a partir del segundo efecto mencionado anteriormente, es que el surgimiento de nuevas y diferentes oportunidades apalancó la autonomía y la autogestión de los participantes para alcanzar metas de su proyecto de vida. En este sentido, varios participantes encontraron motivaciones e impulsos que les hacían falta para decidir cuestiones cruciales sobre sus vidas. El quinto efecto encontrado, está relacionado con la mejora marcada de las relaciones familiares e interpersonales por parte de los participantes que hicieron parte del proyecto. Este aspecto permitió identificar que este impacto positivo no fue solo recibido por los participantes y su entorno cercano: compañeros sentimentales, padres o hermanos; sino que también tuvo un efecto multiplicador hacia los vecinos, excompañeros de 'parche' o personas con las que antes se enfrentaban. Es decir, que el proyecto permitió generar externalidades positivas no esperadas sobre la comunidad en general al generar cambios de norma en los participantes los cuales sirvieron como agentes multiplicadores para mejorar las relaciones de todo tipo en los territorios intervenidos.

El sexto efecto identificado fue que el proyecto permitió elevar los niveles de capital social de los participantes y de su entorno. La confianza como valor fundamental en la construcción de comunidades asertivas es el componente que se pierde cuando los territorios enfrentan espirales de violencia. En este sentido, se identificó que el proyecto logró incrementar tanto los niveles de confianza personal como la comunitaria. Esto se evidenció al observar en los territorios una mejora evidente de las relaciones con los vecinos y con otras personas de la misma comunidad. El séptimo efecto asociado a la implementación del proyecto Abriendo Caminos en los territorios, fue la reducción del consumo de Sustancias Psicoactivas (SPAs) por parte de los participantes y de sus entornos circundantes. Otorgar oportunidades inexistentes para reducir la violencia es sinónimo de ocupar el tiempo de los afectados en cosas diferentes al consumo. Este efecto es importante destacarlo pues, aunque Abriendo Caminos no es una estrategia diseñada con el

objetivo de reducir los niveles de consumo de SPAs, este es un efecto casi que asegurado cuando hay una voluntad verdadera por parte de los participantes de cambiar sus rutinas y sus vidas.

El octavo efecto encontrado fue la ganancia de libertades que antes de la implementación del proyecto no estaban garantizadas para los participantes. Ellos, en su gran mayoría, identificaron la libertad de movimiento como uno de los resultados más importantes del proyecto, pues permitió la desaparición casi completa de las fronteras invisibles y así la movilidad libre en vías o calles que antes de la implementación del proyecto eran vetadas para partes específicas de la comunidad. Por último, pero no menos importante, el noveno efecto identificado fue el mejor aprovechamiento de los espacios públicos y la apropiación de los territorios intervenidos. Este efecto, por decirlo de alguna manera, fue la carta de presentación que permitió la entrada y posterior aceptación del proyecto en los territorios. Realizar actividades que permitieran embellecer y recuperar espacios que antes se prestaban como espacios generadores de violencia fue una de las primeras actividades que los interruptores y los enlaces trabajaron con la comunidad y que les permitió mostrar resultados visibles. Así, al abrirse el uso y el goce de estos espacios a los participantes y sus entornos, ellos empezaron a sentirse más compenetrados con sus barrios, y ser más responsables de su buen mantenimiento, lo que condujo a que paulatinamente se fueran apropiando de esas esquinas y de esos lugares que, aunque siempre estuvieron ahí, nunca les pertenecieron.

Parte 4. Retorno de la Inversión Social

La cuarta parte de esta evaluación de impacto consistió en medir el valor económico, social, y ambiental que producen las iniciativas en las comunidades atendidas, en este caso por el proyecto Abriendo Caminos.

Para lograr lo anterior, se implementó la metodología denominada Retorno Social de la Inversión (RSOI), la cual permitió determinar que la implementación del proyecto en los territorios estudiados arrojara que el valor total presente de Abriendo Caminos en Charco Azul durante los 22 meses de intervención ascendió a \$5.660'548.236,09 pesos. Sin embargo, el valor neto actual de Abriendo Caminos fue de \$4.840'849.436,09 pesos, y que el Retorno Social de la Inversión en Charco Azul alcanzó la no despreciable suma de \$6,91 pesos por peso invertido.

Al realizar el mismo análisis en el barrio Comuneros I se calculó que durante casi los dos años que duró la intervención el valor total presente de Abriendo Caminos en este territorio alcanzó la suma de \$5.147'964.530,16 pesos, con un valor neto actual de \$4.328'265.730,16 pesos. Dejando así, un retorno social de la inversión en Comuneros I es de \$6,28 pesos por cada peso invertido. En términos agregados esta investigación reportó que en total el valor presente que aportó la implementación del programa Abriendo Caminos ascendió a 10.808'512.766,26 pesos. Sin embargo, también determinó que el valor neto actual del programa fue de a \$9'169'115.166,26 pesos, y que el retorno social del total de la inversión ascendió a \$6,59 pesos por cada peso invertido.

Parte 5. Seguimiento y Monitoreo

Por último, la quinta parte de esta evaluación consistió en incorporar la información consignada por los equipos de trabajo de Abriendo Caminos en la plataforma denominada *CiviCore* y que hace parte de las herramientas provistas por la metodología *Cure Violence*. El análisis realizado en esta última parte del informe tuvo como objetivo determinar si el desarrollo del proyecto contribuyó en la transformación de la composición de la violencia en los territorios en términos de aspectos fenomenológicos tales como su geografía, las formas de violencia y los cambios en la consciencia de las comunidades beneficiadas por el mismo. *CiviCore* permitió sistematizar aspectos que los interruptores y enlaces debieron realizar en sus territorios y los datos obtenidos permitieron trazar la composición de la violencia y ver su impacto en la reducción de índices de violencia en estos territorios.

En este sentido, la información recogida permitió hacer un análisis de seguimiento y monitoreo a tres aspectos fundamentales que los interruptores desarrollaron durante los 22 meses que abarca la medición de impacto del presente proyecto.⁴⁴ Los tres aspectos son: (i) actividades desarrolladas en los territorios, (ii) Incidentes violentos ocurridos en los territorios, y (iii) mediaciones realizadas.

En cuanto al aspecto (i) que está relacionado con las actividades desarrolladas en los territorios, la plataforma permitió determinar que durante los 22 meses (abril 2018 – enero 2020) que abarcó el periodo de análisis de medición de impacto del proyecto *Abriendo Caminos* el territorio que consistentemente realizó más actividades fue Charco Azul con el 67% de las actividades; mientras que Comuneros I participó con el 33% restante. Al desagregar cada uno de los territorios por sus sectores respectivos, se encontró que en Charco Azul los sectores que más actividades realizaron fueron el CCD, Sardí y La Antena con una participación promedio del 30%, 18% y 16% respectivamente; mientras que los sectores de: Calle Caliente, La Torre y Platanera son los que consistentemente desarrollaron menos actividades durante todo el tiempo. Por su parte, en Comuneros, se observa que los sectores más activos se concentraron en comuneros 1, Palmas 1, Valladolid, y Brisas de Comuneros 1; mientras que los sectores de Brisas de Comuneros 2, Palmas 2 y Haití 1 contribuyeron con una participación más baja del total de actividades realizadas en este territorio. En general, de este análisis se desprende que el desarrollo de actividades en los diferentes sectores de los dos territorios dependió de la fenomenología de los hechos violentos a través del tiempo. Esta es la razón por la cual no se puede destacar un sector particular en el desarrollo de las actividades propuestas pues el desplazamiento de la violencia en el tiempo obligaba, a su vez, a desplazar las actividades en donde se presentaban tales hechos violentos. En este sentido, la metodología del proyecto se considera como valiosa pues logra adaptarse de una manera lo suficientemente flexible para implementar las actividades a las formas y lugares en los que la violencia se presenta.

Un segundo factor importante que se analizó dentro del aspecto (i) fue el del tipo de personas que las diferentes actividades atendieron. En este sentido, la plataforma *CiviCore* permitió encontrar tres poblaciones atendidas: a) Comunidad en general, b) Población en riesgo, y c) niñas y niños. Así, se observó que la Comunidad en general atendida en Charco Azul fue en promedio de 33 personas mensuales; mientras que, en Comuneros I, ascendió a 70 personas mensuales. Ahora bien, con relación a la Población en riesgo, la información reportada mostró que en el territorio de Charco Azul se logró aumentar permanentemente, y mes a mes, la participación de la población en riesgo a sus actividades; mientras que en Comuneros se observó una estabilidad relativa durante los 22 meses de intervención. En cuanto a la participación de los niños y niñas a las actividades organizadas se evidenció que en Comuneros durante todo el periodo de intervención se incrementó consistentemente la asistencia de este grupo poblacional a las actividades desarrolladas por el equipo de Abriendo caminos. En este sentido, se identificó que mes a mes hubo un incremento de 11 niños y niñas a cada una de las actividades que se desarrollaron en este territorio. Por su parte, Charco Azul mostró una tendencia estable y se observó que durante todo el periodo en promedio 18 niños mensuales participaron en cada una de las actividades desarrolladas en este territorio.

El análisis de las actividades reportadas en la plataforma también permitió identificar tanto los tipos de actividades como los objetivos que los equipos de Abriendo Camino persiguieron cuando realizaron dichas actividades en sus territorios. En este sentido, se logró identificar que en Charco Azul los tipos de actividades que en orden de recurrencia más se repitieron fueron: Conversatorios y talleres; Deporte y

⁴⁴ Este ejercicio de seguimiento y monitoreo a los aspectos citados se realizó de manera progresiva durante la implementación del proyecto en tres momentos diferentes. Para ver su evolución en el tiempo, se invita a revisar los dos informes parciales de avance y compararlos con este informe final. Estos informes pueden ser solicitados a la Fundación Alvarallice quién fue la organización que operó este proyecto en la ciudad de Cali, Colombia. <https://alvarallice.org>

recreación; Compartires; y audiovisuales. Sin embargo, actividades relacionadas con Arte y Cultura; Apropriación del territorio y Salidas por fuera del territorio fueron las que menos se llevaron a cabo durante los 22 meses que duró el desarrollo del proyecto. Por su parte en Comuneros, se observó que esta tipología no cambió mucho pues las actividades que los interruptores desarrollaron en este territorio con mayor frecuencia fueron: Compartires, Deporte y recreación, Conversatorios y talleres y Audiovisuales; mientras que las que en menor grado usaron fueron: Arte y cultura, Apropriación el territorio y Salidas. Identificar el tipo de actividades desarrolladas en los territorios fue muy valioso para el proyecto pues esta información permitió determinar una caracterización espacial de dichas actividades que facilitó enfocar el desarrollo de las mismas de acuerdo a cada sector o territorio que hizo parte de este estudio.

En cuanto a los objetivos perseguidos en el desarrollo de las actividades se observó algo muy interesante y de características similares en los dos territorios. Gran parte de las actividades desarrolladas al inicio del proyecto se concentraron principalmente en lograr como objetivo la *Generación de Conciencia de los problemas que trae la violencia* en los territorios. Alcanzar este objetivo equivalió en promedio a la realización de un 30% del total de actividades durante los primeros 11 meses de implementación del proyecto. Sin embargo, en ambos territorios, y hacia el final de la intervención, se presentó un cambio en la estrategia de realizar otro tipo de actividades para alcanzar un objetivo diferente. Lo anterior se evidencia al observar que en promedio en ambos territorios un total del 70% de las actividades propendieron por alcanzar el objetivo de desarrollar *Cambios de Norma* en la comunidad. Este es un objetivo central que la metodología desarrollada por *Cure Violence* busca alcanzar, y los resultados obtenidos dan cuenta que este propósito se cumplió. Por lo anterior, se puede concluir que el proyecto contribuyó en la transformación de la composición de la violencia en los territorios al lograr sensibilizar a un gran número de personas de la comunidad sobre la importancia de actuar y pensar diferente cuando fenómenos violentos se presentan en sus territorios.

El aspecto (ii), relacionado con Incidentes Violentos, fue otra de las características a las que se logró hacer seguimiento y monitoreo a través de la información recopilada en la plataforma. Así, se logró determinar que el impacto del proyecto sobre la recurrencia de incidentes violentos alcanzó una reducción del 50% entre los resultados del primer informe que se presentó en febrero del 2019 y los resultados de este último informe con datos hasta enero del 2020. Sin embargo, recomendamos que este resultado se interprete con cuidado pues insistimos en que no estamos seguros si la información reportada en la plataforma tiene subregistros o sobre registros que no muestran claramente la realidad de los incidentes que se presentan en estos territorios. No obstante, los reportes de la plataforma permitieron establecer la manera en que la fenomenología y geografía de la violencia cambia a lo largo de los 22 meses de intervención. En algunos momentos, la violencia se concentra en unos territorios y en otros momentos la manera que se ejecuta la violencia puede ser menos letal.

Como se discutió a lo largo de este informe final, la metodología *Cure Violence* introduce las mediaciones como la herramienta a la cual los interruptores pueden recurrir para incidir en la disminución de los indices de violencia en los territorios. Este (iii), y último, aspecto también fue analizado y se encontró que entre los dos territorios objeto de intervención el de Comuneros fue el que en promedio realizó más mediaciones pues alcanzó alrededor de un 60% del total realizadas, dejando así a Charco Azul con el 40% restante de las medicaciones reportadas en la plataforma. Adicionalmente, la plataforma permitió desagregar por sectores el lugar del territorio donde se realizaron más o menos mediaciones. De esta forma, en Charco Azul se identificó que el sector de La Platanera fue el que más mediaciones realizó durante los 22 meses de intervención y alcanzó en promedio alrededor de un 25% del total, mientras que sectores como Sandí, Calle Caliente, La Antena y La Torre aportaron un 12%, 15%, 14% y 13% respectivamente del total. Por último, también se identificó que el sector de la CDC fue el más volátil y terminó con una caída en sus mediaciones reportadas del 28 puntos porcentuales entre el primer informe de evaluación y este último. Por su parte, en Comuneros se observó que 4 de los 7 sectores que conforman

a Comuneros fueron los que aportan casi el 80% de las mediaciones totales de este territorio durante los 22 meses de implementación del proyecto. Así, los sectores de Brisas 2, Brisas 1, Palmas 2 y Valladolid tuvieron una participación promedio del 30%, 25%, 12% y 11% respectivamente durante todo el periodo de intervención. El resto de los sectores: Haití 1, Haití 2, Palmas 1 y Comuneros 1 sólo lograron aportar el 20% restante de las mediaciones totales.

El porcentaje de mediaciones por temática es una información que se logró analizar a través de la plataforma. En este sentido, en Charco Azul se identificó que las temáticas que más número promedio de mediaciones requirieron durante todo el periodo de intervención por parte de los interruptores fueron las correspondientes a Conflicto vecinal con una participación del 49%, seguida por la de Drogas y Licor con un 30%, y Violencia Doméstica, Robo y Violencia de género contribuyeron con participaciones del 23%, 21% y 17% respectivamente. Por su parte, las temáticas que requirieron menos mediaciones por parte del equipo de Abriendo Caminos fueron las de Pelea entre pandillas y Venganza con participaciones pequeñas del 12% y 3% respectivamente. En Comuneros I, se identificó que un mayor número de mediaciones se realizaron en temáticas relacionadas con Peleas entre Pandillas, Conflicto Vecinal, Robo y Violencia Doméstica con una participación del 39%, 24%, 17% y 15% respectivamente durante los 22 meses de intervención; mientras que las temáticas que requirieron relativamente poca atención por parte de los interruptores en términos de mediaciones fueron Drogas y Licor, Violencia de Género, Peleas entre Mujeres con una demanda del 12%, 11%, y 10% respectivamente. Por último, es importante también mencionar que las temáticas de Extorsión, y de violencia Accidental o por Uso de Arma no requirieron ningún tipo de mediación durante todo el periodo de análisis en ninguno de los dos territorios intervenidos.

Referencias

- Becker, Sasha O, y Andrea Ichino. 2002. «Estimation of average treatment effects based on propensity scores.» *The Stata Journal* 2 (4): 358-377.
- Bernal, Raquel, y Ximena Peña. 2011. *Guía práctica para la evaluación de impacto*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Garro Vargas, Karen. 2011. «Cocaína: actualización médico legal.» *Medicina Legal de Costa Rica* 28 (2): 57-62.
- Nicholls, Jeremy, Eilis Lawlor, Eva Neitzert, y Tim Goodspeed. 2012. *A Guide to Social Return on Investment*. London: The Cabinet Office.
- Zona Pública e IAPES-FB. 2014. «Informe Censo Brisas de Comuneros.» Santiago de Cali.